

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**

**EI REGGAETON EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DE LA
SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES**

Tesis Doctoral para Optar al Título de Doctor en Educación.

Autor: Ronal Yamid Peñaloza Figueroa.

Tutor: María Trinidad García.

Rubio, enero 2017

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado especialmente a mis padres: Adela y Edgar, quienes son artífices de mi existencia, principales motivaciones diarias y dignos modelos a seguir. La formación recibida de su parte, basada en sólidos principios hilados por el cultivo de la conciencia, la voluntad y la inteligencia, se refleja en esta Tesis Doctoral.

De igual manera a mis hermanos: Okelly, Jeaninne y Byron, por ser apoyo constante y testigos directos de la dedicación y el compromiso.

Y finalmente, a quien desde hace algunos años se ha convertido en grata compañía, desplazando por momentos a la soledad, de la que ya había hecho una experiencia.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis más sinceras palabras de agradecimiento a:

La República Bolivariana de Venezuela, por haberme ofrecido su territorio, su gente, su comida y bebida, su transporte, su abrigo, sus noches y sus días, sus instituciones y su educación.

La Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y a sus excelentes maestros, por el valioso aporte que han dado a mi formación profesional.

La Dra. María Trinidad García, por el gesto de amabilidad y profesionalismo que tuvo conmigo cuando el panorama era desalentador, al ofrecerme su experiencia, sabiduría y tiempo, en la asesoría y desarrollo de esta Tesis Doctoral.

Mis compañeros de estudio, especialmente a Dany, Andrea, Aramis, Teo y Carlos, por las aventuras y peripecias vividas durante los estudios doctorales.

El profesor Slim, por abrirme las puertas de Alquitrana, paraíso que simuló la comodidad de mi hogar, con su toque de sabiduría.

Los estudiantes y docentes de la Institución Educativa Colegio Once de Noviembre (Los Patios - Norte de Santander, Colombia), por su participación y colaboración brindada para la ejecución de esta Tesis Doctoral.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
LISTA DE CUADROS.....	vi
LISTA DE GRÁFICOS	vii
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULOS	
I EL PROBLEMA.....	5
Problematización de la Realidad.....	5
Objetivos de la Investigación.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
Justificación de la Investigación.....	16
II MARCO REFERENCIAL.....	20
Antecedentes.....	20
Constructos Teóricos.....	32
La Adolescencia.....	32
Adolescencia y Música.....	35
Adolescencia, Emociones y Riesgos.....	39
Teoría Ecológica de Sistemas de Bronfenbrenner.....	43
Construcción Sociocultural de la Sexualidad de los Adolescentes.....	45
Discursos Centrales de la Sexualidad que Dominan las Ciencias Sociales.....	49
El Psicoanálisis.....	49
Foucault y la Producción Discursiva de la Sexualidad.....	51
El Feminismo.....	54
Teoría Sociológica de la Sexualidad.....	57
Teoría Queer.....	59
Música y Reggaeton.....	62
Bases Legales.....	73
III CONSIDERACIONES ONTOEPISTEMOLOGICAS Y METODOLOGICAS.....	79
Naturaleza de la Investigación.....	79

Orientaciones Metodológicas.....	80
Diseño de la Investigación.....	82
Descripción del Escenario de la Investigación.....	84
Informantes Clave.....	86
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	91
Fiabilidad.....	96
Triangulación.....	97
Procedimiento para el Análisis e Interpretación de la Información.....	98
Teorización.....	104
Confidencialidad de la Información.....	105
Plano Paradigmático de la Investigación.....	106
IV APROXIMACIÓN HERMENEUTICA DESDE LAS VOCES DE LOS ACTORES SOCIALES.....	112
Categoría 1. La Familia y la Formación Sexual del Adolescente.....	112
Categoría 2. Reggaeton: Discurso de Dominación Sexual en el Adolescente.....	135
Categoría 3. Naturaleza de las Relaciones Psicoafectivas Adolescentes Mediadas por el Reggaeton	166
Categoría 4. Jóvenes entre Factores de Riesgo.....	187
Categoría 5. Pedagogía de la Sexualidad.....	200
V TEORIZACIÓN.....	212
VI REFLEXIONES FINALES.....	235
REFERENCIAS.....	243
ANEXOS.....	253
A Guion de Entrevista en Profundidad.....	254
B Guía de Grupos Focales.....	257
C Letras de Canciones Utilizadas en Grupos Focales.....	259
D Ficha de Observación.....	263
E Ficha Curricular del Investigador.....	264

LISTA DE CUADROS

CUADRO		pp.
1	Desarrollo musical y adolescencia.....	36
2	Funciones de la nueva música popular.....	38
3	Definición de música popular.....	66
4	Caracterización de los informantes (Estudiantes).....	87
5	Caracterización de los informantes (Docentes).....	88
6	Modelo de formato de protocolo de registro y organización de información.....	95
7	Sistema de cromatización de códigos.....	99
8	Modelo de red categorial.....	101
9	Elementos de la representación alfanumérica de testimonios de las técnicas de recolección de información.....	102
10	Denominaciones alfanuméricas de testimonios de informantes.....	102

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO		pp.
1	Teoría ecológica de sistemas de Bronfenbrenner.....	44
2	Discursos centrales de la sexualidad que dominan la teoría social y las ciencias sociales.....	61
3	Dimensiones sociales de la música.....	64
4	Esbozo esquelético del <i>boom-ch-boom-chick</i> del reggaetón.....	68
5	Proceso general de la investigación.....	84
6	Técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados.....	91
7	Categoría 1. La familia y la formación sexual del adolescente...	134
8	Categoría 2. Reggaeton: discurso de dominación sexual en el adolescente.....	166
9	Categoría 3. Naturaleza de las relaciones psicoafectivas adolescentes mediadas por el reggaeton.....	186
10	Categoría 4. Jóvenes entre Factores de Riesgo.....	200
11	Categoría 5. Pedagogía de la Sexualidad.....	210
12	Relación categorial.....	211
13	Elementos de la teoría social de la sexualidad relacionados con el reggaeton y la adolescencia.....	214
14	Aproximación teórica. El reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad adolescente.....	215

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

EL REGGAETON EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DE LA SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES

Autor: Ronal Yamid Peñaloza Figueroa

Tutor: María Trinidad García

Fecha: enero de 2017

RESUMEN

El reggaeton como representante del gusto musical adolescente, configura comportamientos, prácticas y significaciones sobre la manera de ser y relacionarse con el otro en el plano sexual. Por ello, el presente estudio abordado desde un enfoque cualitativo de la investigación, el paradigma interpretativo hermenéutico, y la teoría fundamentada como método, hace una teorización sobre la influencia de esta música en la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes. Participaron como informantes clave, 6 estudiantes de edades comprendidas entre los 15 a 18 años, y 4 docentes de diferentes áreas del conocimiento. La información se recolectó mediante las técnicas de la observación participante, la entrevista en profundidad y los grupos focales; de cuyo procesamiento y análisis manual emergieron categorías y subcategorías que develaron el papel de la familia en la formación sexual adolescente y su relación con la música; las concepciones sobre el amor y el placer en el establecimiento de relaciones psicoafectivas entre los jóvenes; el discurso sexual preventivo y biologicista manejado por la escuela, distante de la propuesta musical; los riesgos ambientales y psicosociales a los que se exponen los adolescentes en contacto con el reggaeton; y los elementos que configuran este ritmo musical como dispositivo de dominación sexual. Se evidencia así la necesidad de escenarios de reflexión crítica en el accionar de la escuela frente a discursos culturales que reemplazan sus prácticas orientadoras de la sexualidad, tendientes a una formación sexual más realista, sana e integral.

Descriptor: reggaetón, construcción sociocultural de la sexualidad, adolescencia.

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual en la cual la información y los saberes circulan de manera permanente traspasando fronteras, tiene al reggaeton como uno de sus ritmos musicales más representativos, de mayor atracción y aceptación por parte de la población juvenil. Esta propuesta musical promueve el cuerpo, la imagen y al otro, como fórmulas de consumo, vinculando sonidos, discursos, imágenes y símbolos que suscitan un saber acerca de la sexualidad y las maneras de vivirla.

El reggaeton, una forma latina de mostrar creaciones musicales, promociona prácticas que confrontan los saberes tradicionales de la sociedad y la cultura, en relación con la sexualidad y su proceso de construcción permanente. Así, reggaeton y juventud, es un vínculo presente en múltiples escenarios, donde la información relacionada con lo sexual fluye de manera sutil y placentera. Entendiendo que esta música se ha convertido en protagonista de la formación sexual de los jóvenes por su llamativa propuesta, la comprensión de la relación que establece con la escuela y la educación, resulta necesaria debido a la preocupación actual sobre los efectos que este estilo musical tiene sobre las percepciones y vivencias de la sexualidad, con sus manifestaciones contraculturales.

Los adolescentes, principales sujetos oyentes del reggaeton, son un grupo que debido a su condición de vulnerabilidad tienen el más alto riesgo con relación al manejo de su sexualidad, pues se encuentran en proceso de búsqueda de identidad y pertenencia social, en procura de llenar vacíos emocionales que usualmente encuentran en la interrelación con sus pares y artistas jóvenes que exponen sus mismos ideales, con los cuales se identifican y se sienten apoyados en su necesidad de aceptación. Durante la etapa de la adolescencia se conjugan una serie de características que se catalogan de normales, relacionadas con la rebeldía o el desafío a las figuras de autoridad, la omnipotencia referida a la conciencia ilimitada de los riesgos y el inicio precoz de su

actividad sexual con todas las consecuencias negativas que estas puedan comportan. La natural curiosidad sexual que los adolescentes empiezan a experimentar, producto del efecto de múltiples variables tanto corporales-hormonales, como ambientales, se incrementa con los discursos de los medios de comunicación con la música como principal dispositivo, que los acerca al componente hedónico de la sexualidad.

Por lo tanto, este estudio es un ejercicio de reflexión, que apostó por entender las lógicas de los discursos musicales del contexto extraescolar y cotidiano de los adolescentes, sus modos de apropiación, introducción y circulación en la dinámica escolar, donde adquieren un valor de significación y utilidad. Esta comprensión permitió repensar las prácticas pedagógicas relacionadas con la formación de la sexualidad, desde una postura crítica y emancipadora.

Si se entiende que la educación sexual es competencia de la escuela, entonces, es fundamental la indagación sobre la importancia que empieza a tener en su ausencia, el contexto en el que se desarrolla el estudiante, la presencia y movilización de discursos en torno a la sexualidad, y el papel de otros actores en su formación. Esta propuesta adquiere importancia en un contexto en el que el reggaetón, cargado de una simbología asociada al movimiento, el cuerpo, el amor y el erotismo, se posiciona en el acercamiento y orientación de los jóvenes a los elementos de la sexualidad, población en la que puede ser objeto de múltiples interpretaciones, que empiezan a configurar la construcción sociocultural de la sexualidad.

El reggaeton, ritmo característico de la actualidad, es un dispositivo que se ha instalado en la cotidianidad adolescente influenciando la construcción de su sexualidad, acercándole a un mundo urbano y callejero donde lo importante es el sentirse libre y relajado mediante el uso de vestimentas características y del lenguaje urbano, que le permite desprenderse y desafiar posturas sociales rígidas, principalmente en las formas de establecer relaciones afectivas. El reggaeton, se convierte para el adolescente en un medio para cargarse de energía y en un instrumento valioso para la búsqueda y obtención de placer por medio de los sonidos que en él encuentra y que motivan al baile y al encuentro con múltiples otros que cada vez ofrecen más y mejores experiencias, sin que exista el compromiso futuro, solo lo momentáneo, esporádico y efímero.

Por otro lado, esta investigación se encuentra inscrita en el Núcleo de Investigación: Filosofía, Psicología y Educación (FIPSED). Línea de Investigación: Educación, del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”. Se abordó desde el enfoque cualitativo, utilizando para ello una perspectiva epistemológica del paradigma hermenéutico-interpretativo, bajo el cual “el conocimiento es la construcción subjetiva y continua de aquello que le da sentido a la realidad investigada como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo” (Vargas, 2007, p. 16). Haciendo uso de la teoría fundamentada se pudo teorizar en la comprensión de la influencia que tiene la propuesta musical del reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes, en un contexto escolar particular, donde se evidencia la presencia marcada de prácticas de escucha y de disfrute de este género musical.

De esta manera, la presente tesis doctoral se ha estructurado en seis capítulos, los cuales evidencian las posturas teórico - reflexivas inherentes a una investigación que contribuye a la puesta en marcha de una sexualidad integral en los adolescentes, más allá de sus cosmovisiones, intereses, expectativas e inquietudes. Entonces, en el Capítulo I, se presenta la situación problemática referida a la triada reggaeton-sexualidad-adolescencia. En el Capítulo II, se encuentran los antecedentes en los que se apoyó la investigación, conjuntamente con los constructos teóricos relacionados con un cúmulo de saberes que fundamentan la adolescencia, su relación con la música y la sexualidad; la teoría ecológica de sistemas de Bronfenbrenner; los principales postulados teóricos acerca de la construcción sociocultural de la sexualidad que dominan las ciencias sociales; y los fundamentos de la música en general y el reggaeton en particular. En el Capítulo III, se hace énfasis en las consideraciones ontoepistemológicas y metodológicas para la comprensión subjetiva e intersubjetiva del objeto de estudio. Así como la utilización de la teoría fundamentada como soporte fundamental de este tipo de investigación cualitativa. En el Capítulo IV se expone la aproximación hermenéutica desde las voces de los actores sociales, organizada en cinco categorías que muestran la participación de la familia en la construcción sexual adolescente en relación con el reggaeton; la naturaleza de las relaciones psicoafectivas

y las lógicas del amor, el placer y el deseo en los adolescentes; los elementos que configuran al reggaeton como discurso de dominación sexual y proyecto musical contemporáneo; los tipos de riesgos a los que se expone el adolescente en contacto con el reggaeton; y finalmente, las formas de proceder de la escuela en la formación sexual en contraste con los discursos musicales del reggaeton con los que interactúan los jóvenes. En el Capítulo V se plantea la teorización, que permite comprender el objeto de estudio en toda su complejidad. Por último, en el Capítulo VI se plantean las reflexiones finales del estudio donde se hace un acercamiento a lo que podría ser una propuesta del accionar escolar para el abordaje de la música y sus discursos; se exponen además, nuevas preguntas problema y líneas de investigación en las que se podría seguir trabajando para enriquecer el campo del conocimiento en el que se inserta el objeto de estudio.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Problematización de la Realidad

La música hace parte de la naturaleza humana. Cada cultura conocida tiene música, lo que sugiere que, a lo largo de la historia, la gente ha jugado y disfrutado con ella, acompañándole desde su nacimiento en las diferentes actividades de su cotidianidad. Pero quizá la población juvenil sea la que más fuertemente ha estado vinculada con la música, convirtiéndose ésta en un elemento característico y en un acompañante permanente en un periodo de vida donde se busca afianzar la identidad, la personalidad y la estructura del pensamiento. Así, con Mejías y Rodríguez (2001) se puede afirmar que: “un retrato de los jóvenes no estará completo si no consideramos entre los elementos a analizar a uno de los que ellos mismos asumen como más cercano: la música” (p. 9).

La música se presenta en la actualidad como un fenómeno que a manera de rizoma ha traspasado fronteras y llegado a diversos espacios colectivos e individuales, debido a la globalización, realidad producto de las nuevas formas del capitalismo y del mercado. En este contexto, la música y su discurso, así como el cuerpo y el deseo sexual, se convierten en una mercancía más, con un trasfondo en el goce y el placer envueltos en ritmos y sonidos que invitan al movimiento. Para Velázquez (2007), la situación que vive el sujeto de la época actual en relación con el modo de sentir, de crear territorios de goce y de relacionarse con el otro, se sustenta en que “el discurso de la postmodernidad, describe el triunfo de la globalización capitalista, la sacralización del mercado y de los objetos, al punto que los cuerpos y la sexualidad mismos entrañan en él” (p. 135).

La música como modo de expresión cultural, en sus diferentes variantes o ritmos, hace alusión a las relaciones entre los hombres, especialmente a las de tipo amoroso y sexual. Según Valls (1982), “desde las más remotas civilizaciones, la humanidad ha acompañado sus rituales amorosos y sexuales de toda suerte de sonidos, acordes, ritmos, músicas y cantos” (p. 8). Y uno de estos estilos es la música popular, considerada por muchos como “un producto trivial, creado para un público amplio y poco entendido que se acerca a sonidos prefijados a través de preferencias y estilos que han sido determinados por la industria” (Hormigos, 2008, p. 103), y que “se convierte en un vehículo indispensable para transmitir información y conocimiento, ya que su poder comunicativo es mucho más directo” (ob. cit., p.22). Este tipo de música ha pasado a formar parte del mercado destinado a la juventud, convirtiéndose en un hecho cultural que ayuda a percibir el mundo, constituye una forma de expresión, y desempeña un papel importante en la construcción social y cultural de la identidad juvenil.

Dentro de esta categoría de la música popular se encuentra el reggaeton, ritmo característico de la actualidad que se relaciona fuertemente con los jóvenes. Éste es un género que por su sugerente sonido y perfil cultural ha animado contenciosos debates en torno a cuestiones de raza, nación, clase, género, sexualidad y lenguaje. Promovido por artistas que causan entusiasmo en un sector de la música comercial, el reggaeton al igual que el reggae, el hip-hop y otros estilos caribeños esta “a menudo acompañado de letras sexualmente explícitas y de un provocador estilo de baile conocido como *perreo* surgido en Puerto Rico en 1990” (Rivera, Marshall y Pacini, 2009, p. 1). El reggaeton es uno de los representantes de la llamada música urbana, término adoptado por algunas estaciones de música latina de Estados Unidos que en la década de los 90 cambiaron sus diales a reggaeton o *urban format* (hispano urbano), al igual que numerosas compañías discográficas que imprimieron una nueva etiqueta a la música urbana latina, donde el reggaeton juega un rol protagónico. Se prefiere la denominación reggaeton, “no solo como delecto más popular, sino porque encarna el carácter transnacional y multilingüe de la música” (ob. cit., p. 4), y desde la teoría se hace referencia a él como:

Un género relativamente nuevo (y relacionado con un conjunto de prácticas culturales) fuertemente marcado por un enfoque particular al estilo musical (por ejemplo, dancehall's boom-ch-boom-chick como nuevo anuncio de sensibilidades urbanas de Puerto Rico formado por una fusión con el hip-hop) y una relación con el mercado (explícitamente comercial, cortejando a una amplia audiencia). (ob. cit., p. 8)

Los estudios en torno al reggaeton son escasos, y muchos de los que existen giran alrededor de la mujer y de una visión negativa y excluyente del género. Así por ejemplo, Ramírez (2012) plantea que, en el reggaeton la mujer es utilizada por el hombre con el fin de obtener de ella una satisfacción sexual y el acto sexual toma gran fuerza, convirtiéndose en el tema principal en torno al cual giran las canciones. Además, la mujer es vista como un objeto sexual desechable, y se promueve una ideología machista.

Por su parte, Penagos (2012), hace una reflexión en el contexto escolar sobre: la manera cómo influye el reggaeton en el estilo de vida y en las decisiones que toman los estudiantes, los aportes que hace a sus procesos formativos, y la influencia en las relaciones familiares en un grupo reducido de adolescentes. Aborda el reggaeton desentrañando en su función, sus alcances y sus significados implícitos y manifiestos, en su poder y capacidad de transformar normas sociales que regulan el comportamiento, estilos de vida y relaciones juveniles. En este estudio se mira el reggaeton como una tecnología específica que se extiende cada vez más en posible forma de dominación en el entramado de las instituciones modernas y contemporáneas, permeándolas con su lenguaje, convirtiéndose posiblemente en instrumento efectivo de formación e influencia en los adolescentes. En palabras de Penagos (ob. cit.):

La música reggaeton se transforma para los adolescentes en un espacio de “acontecimientos significativos”, (estallidos de sentido y torbellinos de emoción), el adolescente corre el riesgo de apropiarse del discurso del reggaeton lo que puede generar en ellos aprendizajes, reorganización y resignificación de su estructura de pensamiento, de sus normas y valores y se puede ver reflejado en su búsqueda permanente de identidad, significado y sentido de vida. (p. 303)

Igualmente, el trabajo de Carballo (2006), se refiere al papel que cumple este género en la conformación de la identidad masculina de sus escuchas. Analiza la

imagen de masculinidad presente en el texto y en los videos de este ritmo, así como las otredades que define en sus contenidos. Producto del análisis, observa la reproducción de una visión de identidad masculina tradicional y violenta, propia del actual sistema de relaciones sociales.

Además de los aspectos mencionados, todos estos estudios destacan la relación que ha establecido especialmente la juventud con el reggaeton. Así lo corrobora Martínez (2014), al expresar que:

Es un género musical que ha contado con aceptación y popularidad en gran parte de la población adolescente (...) la semántica de esta música se ha caracterizado principalmente por su contenido sexual, que se observa tanto en la letra de las canciones como en la manera de bailarla, llamada “perreo”. En los videos musicales, publicidad, portadas de discos y sitios web se muestra, por un lado, una imagen agresiva y dominante del hombre; por otro, se difunde la imagen de la mujer sumisa y de objeto sexual. (p. 63)

En consecuencia, el reggaeton goza de reconocimiento por parte de los adolescentes y se inserta en el contexto sociocultural, donde la información relacionada con lo sexual se transmite a manera de relatos, sonidos, imágenes y símbolos. Y de la misma manera que en épocas anteriores, sonidos como el merengue, la salsa, el son cubano, entre otros, tuvieron su impacto moldeando generaciones y promoviendo un discurso más romántico sobre la sexualidad, el reggaeton con sus particularidades ha marcado a la adolescencia de la época actual.

La popularidad creciente del reggaeton y sus ritmos desde sus orígenes hasta hoy, dirige su magia hacia un mercado juvenil proveniente en gran número del sector educativo, que entran en contacto con todo tipo de canciones que contradicen, resisten y ponen en cuestión los valores de la cultura dominante. Su posicionamiento en las principales emisoras orientadas al público juvenil, como La Mega, Oxígeno, Olímpica estéreo, es muestra de su gran aceptación y de las lógicas que en el fondo comporta. Estas estaciones radiales a través de sus programaciones diarias, resaltan lo sexual y el lenguaje urbano, como mecanismo de atracción. Es decir, promueven un discurso válido entre los jóvenes, al igual que los diversos canales de videos musicales existentes, donde se promueven estilos de vida, modos particulares de vestir, maneras

de actuar, que son llamativas y acordes a las manifestaciones corporales propias de la juventud, y que de una u otra manera, contribuyen a la construcción sociocultural de su sexualidad.

Los medios de comunicación, a través de su propuesta musical, operan como grandes máquinas abstractas que producen “supuestas” verdades sobre la sexualidad, donde lo importante es la posición auditiva y visual de espectador juvenil que ésta genera, imponiendo múltiples imágenes, historias y modos de ser, con una vertiginosidad que no les exige ni moverse, ni pensar, y que van incidiendo en la construcción de su cuerpo sexuado. Por lo que alcanzar una comprensión de los modos de creación de símbolos, de imágenes mediadas por la música es un proceso crítico y político de los mecanismos de subjetivación y alienación juvenil, así como un factor para pensar las manifestaciones culturales y sociales a través de las cuales el cuerpo juvenil como “artefacto” adquiere estatuto natural y sexual.

Hoy se vive en la sociedad de la transparencia o la sociedad de la exposición que plantea Han (2013), donde es evidente que la sexualidad a través de la propuesta musical del reggaeton hace parte de lo público, se hizo transparente, circula y llega de manera directa y eficiente a los jóvenes mediada por la tecnología y sus dispositivos. Becerra y Peña (2013), consideran que en la actualidad, generalmente los jóvenes “cuentan con un cúmulo de discursos, mensajes, imágenes e información que llegan a ellos por diferentes vías: televisión, música, internet, redes sociales” (p.189). Esto hace que los jóvenes construyan y reconstruyan sus saberes acerca de la sexualidad.

Por otra parte, la sexualidad como materialización del amor, es hoy parte del aparato mediático. Así, Preciado (2008) denuncia que “el biocapitalismo farmacopornográfico no produce cosas. Produce ideas móviles, órganos vivos, símbolos, deseos, reacciones químicas y estados del alma” (p.45). En este tipo de capitalismo, el deseo sexual necesita un soporte mediático capaz de materializarlo. Han (2014), lo plantea así: “la psicopolítica neoliberal de forma masiva se sirve de la técnica digital” (p. 24). Este soporte, para el caso de este estudio, hace del reggaeton una de sus técnicas o psicotécnicas, que acentúa su valor de dispositivo, esto es, de mecanismo que produce en el oyente o receptor, un conjunto de significados, representaciones,

valores e imágenes acerca de la realidad, utilizando para ello una propuesta modulada bajo unas técnicas discursivas, sonoras y audiovisuales. La música, en este sentido, produce sobre la sexualidad y sobre el cuerpo un determinado saber.

Para Han (ob. cit.), “todo dispositivo, toda técnica de dominación, genera objetos de devoción que se introducen con el fin de someter. *Materializan* y estabilizan el dominio. “Devoto” significa “sumiso” (p. 14). De esta manera, se quiere analizar la música como una práctica significativa de devoción, que produce acciones sobre la subjetividad del oyente y se articula en un proceso en el que el escucha se ve directamente implicado, representado e inmerso en una realidad social. La propuesta musical, de modo auditivo y visual, modula la sexualidad haciendo uso de un canon de cuerpo, de erotismo, de belleza y de placer.

En este sentido, se podría pensar que los discursos del reggaeton pueden haberse convertido en los protagonistas de la formación sexual de los adolescentes debido a su interesante, sutil y llamativa propuesta. La globalización y la transculturización de la música han hecho que se generen interconexiones entre discursos, gustos y prácticas aparentemente dispares, produciéndose como lo plantea Barbero (2010) “fenómenos de mundialización de imaginarios ligados a músicas, a imágenes y a personajes que representan estilos y valores desterritorializados” (p. 23).

Hoy la sexualidad de los adolescentes parece estar fragmentada, debido a que se encuentran en un mundo disonante, contradictorio y perturbador, que promueve diferentes modos de ser y de vivir la sexualidad. Estudios como el Penagos (ob. cit.) demuestran que:

El reggaetón no es un pasatiempo inofensivo, inocente, e ingenuo, aunque no se puede generalizar al respecto, su esfera de influencia puede exaltar la sexualidad de los adolescentes y disminuir sus barreras morales o hacerlas desaparecer, esta puede ser su norma, el adolescente orientado por este tipo de discurso musical puede crear su propia ética y moral, de modo subjetivo a su acomodo y gusto, la letra de algunas canciones de reggaetón promueven y estimulan la actividad y permisividad sexual, pueden generar nuevas creencias y juicios de valor. (p. 302)

Estas nuevas percepciones de la sexualidad promovidas por una música que utiliza discursos libres de expresión y cargados de temas asociados con las relaciones

sexuales, el erotismo, la seducción y el amor, que actúan como motor que estimula el movimiento corporal, el baile y la sensualidad; hacen que los adolescentes adopten maneras tal vez confusas y controvertidas de vivir y construir su sexualidad, que desembocan en problemáticas asociadas con embarazo a temprana edad, paternidad y maternidad irresponsable, violencia de género, infecciones de transmisión sexual; influenciadas además, tanto por condiciones económicas, como por el contexto cultural en el que se desenvuelven. Por lo que indagar por los puntos de encuentro y tensión que se están estableciendo entre los intereses de la escuela y los del aparato mediático resulta necesario. La primera, asume como suya la tarea de educar/orientar en materia de sexualidad, guiada bajo valores tradicionales, estigmas y discriminaciones; mientras que el segundo, movido por un trasfondo mercantilista y capitalista, plantea una propuesta contradictoria a la primera, con un lenguaje sexual explícito, de libertad sexual y de desafío a lo establecido, sin normas, reglas o valores sexuales.

Esta tensión provoca un distanciamiento entre ambos sectores. De manera que, la escuela en los procesos orientadores de la sexualidad no ha sabido (o se ha resistido a) incorporar las prácticas culturales musicales de la sociedad como objeto de reflexión. Se ha desconocido que la educación para la sexualidad se propicia en los diferentes escenarios en los que el discurso en torno a ésta, circula de manera explícita e implícita, como sucede con la música. Por lo que, la apuesta de la escuela debería ser por aprovechar las vivencias y experiencias cotidianas de los estudiantes, el mundo real, es decir, su contexto cultural, como oportunidades pedagógicas significativas.

Dentro de esta lógica, el reggaeton al hacer parte de las vivencias y de la cotidianeidad de los adolescentes, no se considera como un factor relevante en su formación sexual, quizá porque propone ideas contrapuestas al discurso escolar, que entre otras cosas, poco impacta en el accionar juvenil. Al parecer, la escuela no contempla alguna forma de acceso a la experiencia musical propia de la juventud. Es más, al hacer presencia la propuesta musical en ella, se le intenta ocultar, señalar, despreciar, estigmatizar, debido a su contenido erótico y sexual.

Por ello, es necesaria la generación de propuestas que apunten a considerar esa experiencia cultural del alumno como punto de partida para el aprendizaje y la

formación en el campo de la sexualidad. Porque uno de los fines de la escuela es propiciar experiencias nuevas y reales al estudiante en relación con su entorno inmediato, que le permitan resolver problemas en su vida práctica, y resulta interesante contribuir en la construcción de la sexualidad desde la escuela y no desde la opinión de sus pares, medios de comunicación, entre otros.

Al analizar las dinámicas de circulación de los discursos musicales, y entendiendo que la música según Hormigos (2012) “es una forma de percibir el mundo y un potente instrumento de conocimiento que contribuye a la construcción social de la realidad” (p.75); el reggaeton se podría pensar como propuesta para acortar la distancia con el mundo que viven los adolescentes, sus experiencias, motivaciones y conocimientos con los que están entrando en contacto, las actitudes de escucha, de asimilación y de disfrute en torno a la sexualidad.

Es claro que puede haber un conocimiento muy limitado en la comprensión de las dinámicas y lógicas con que funcionan muchos de los intereses del tiempo libre y escolar de los estudiantes. La realidad en la que se desenvuelven los adolescentes, principalmente en la escuela, está ligada a las actividades académicas, pero también a la exposición y encuentro con medios que los cargan de sonidos que dinamizan y dan sentido a su forma de ser y actuar en el mundo. Así lo expresa Barbero (2010): “haciendo parte del más próspero y sesgado negocio mediático, la música es, a la vez, parte de la más expresiva experiencia de apropiación, de creatividad cultural y de empoderamiento social por parte de los jóvenes” (p. 27).

Debido a su valor hedónico, el reggaetón es un medio para pensar la sexualidad, la construcción del cuerpo y el erotismo en los adolescentes, que haga posible una experiencia del otro. El análisis de este género en relación con la educación, puede favorecer propuestas pedagógicas que busquen comprender la cultura escolar y la cultura popular/urbana, las dinámicas educativas y socioculturales como un sistema complejo. Igualmente, la generación de posturas reflexivas y críticas tanto de maestros como de estudiantes hacia las propuestas musicales, introduciendo lo popular/urbano a la escuela, lo que marcará el inicio de un proceso en el que se tenga en cuenta lo

cotidiano, lo comunicativo y el mundo de la vida, que avance en el análisis de los modos de alienación experimentada por los adolescentes.

Por ello, se pretende indagar desde la perspectiva del adolescente, la importancia que adquiere la propuesta del reggaetón, a partir del siguiente interrogante: ¿Cómo es la construcción sociocultural de la sexualidad los adolescentes del Colegio Once de Noviembre del Municipio de Los Patios, a partir de la influencia del reggaeton, que se posiciona como uno de los principales representantes de su gusto musical? Para emprender una búsqueda de respuestas a esta pregunta, se deberán considerar aspectos que impacten de manera positiva o negativa, adoptando una comprensión de la sexualidad en su sentido más amplio, como un proceso de construcción permanente, probablemente más abarcadora a como lo han hecho otros trabajos similares.

El reggaetón en los colegios colombianos, ha causado impacto y polémica entre la comunidad educativa. Esa visión, conlleva a admitir que desde las instituciones educativas existen serios cuestionamientos hacia los adolescentes por la forma en que diariamente utilizan este estilo musical para asumir habilidades sociales, conformación de parejas (noviazgo), aceptación en los grupos sociales y de estudio. Además, como una forma de vincular su vida, con lo que ellos denominan “perreo”.

En este sentido, se reconoce desde el Ministerio de Educación Nacional de Colombia que, “la sexualidad es una construcción social simbólica, hecha a partir de la realidad de las personas: seres sexuados en una sociedad determinada” (MEN-UNFPA, 2008, p. 15). Constituida por unos componentes, funciones, y elementos estructurales, como la identidad de género, los comportamientos culturales de género y la orientación sexual, la sexualidad en los jóvenes es un proceso contingente de alteración constante, que debido a su carácter relacional, reconoce al otro en su alteridad y necesidad de contacto, en diferentes intensidades, y en variadas instancias institucionales como son la escuela, el grupo de amigos, la familia, los medios de comunicación, elementos fundamentales para favorecer su construcción.

Por lo tanto, favorecer el establecimiento de un hilo conductor que guie hasta un estado de suficiencia comprensiva, la propuesta musical del reggaeton en su relación con los adolescentes, la educación y la sociedad; requerirá analizar la

complementariedad del discurso musical con la formación sexual preventiva sobre los numerosos y crecientes casos de ITS y de VIH/Sida, el papel otorgado a la mujer en la sociedad y dentro de una relación, la formación del hombre para asumir su rol de corresponsabilidad, la exploración, cuidado y valoración del cuerpo. Debido a que el adolescente está en un proceso de búsqueda y reconocimiento, es ahí donde la responsabilidad de los comportamientos debe acentuarse para que le garantice el disfrute de la sexualidad y el goce de la salud sexual.

El reggaeton es un factor sociocultural que repercute en su accionar sobre los jóvenes, proponiendo un modelo que incluye variantes de la sexualidad que van más allá de las relaciones convencionales. Postula un esquema relacionado con la promiscuidad, que parece proponer otras concepciones sobre los vínculos, la paternidad, la seducción y la responsabilidad. Y aunque no todo el reggaeton tiene una cara negativa, pues también existe reggaeton muy bien hecho, en el sentido que utiliza una propuesta que canta a la belleza, a las relaciones afectivas, a la armonía amorosa, con un aspecto sobrio de ellas; muchas de las canciones más aceptadas y populares se alejan de esta propuesta.

Todos estos aspectos adquieren un carácter de importancia en la representatividad del reggaeton para los adolescentes, pues permiten develar su incidencia en los procesos de construcción sociocultural de la sexualidad. Además, posibilita fortalecer procesos pedagógicos orientados a asumir la sexualidad como una dimensión propia del ser humano, que no debe seguir siendo vista como un tabú, sino como un eje transversal, atacando la totalidad de su espectro en sus diferentes maneras de vivirla.

Se apuesta entonces, por comprender esta música como manifestación cultural en relación con el joven, con su postura asimiladora de disfrute en torno a su cuerpo, en relación con el otro, entendiendo que el reggaetón está presente en escenarios juveniles como aulas de clase, patios de recreo, discotecas, fiestas, pudiendo influenciar y transformar actitudes juveniles.

La centralización del reggaeton en la vida de los adolescentes, es un tema que es necesario abordar como un saber que se desliza desde el contexto extraescolar hacia

los intersticios del contexto escolar, desempeñando un papel importante en la creación de significados y valores. Así, el interés musical del adolescente se considerará como un ámbito de análisis que acorte las distancias entre su realidad sonora con los discursos que transmite en relación con la sexualidad, y los que encuentra en la escuela. Como plantea Torres (1998), se trata de “buscar el significado social y los efectos no previstos de las experiencias escolares en las que se ven envueltos los alumnos y alumnas y el mismo profesorado” (p. 10).

Esta música que activa y envuelve a la juventud, debe tener un reconocimiento dentro del contexto escolar, insertándose como referente y parte importante en el desarrollo de proyectos para la sexualidad, que superen la visión tradicional, pues habla de las relaciones que se establecen entre los jóvenes y de situaciones que están viviendo y vivirán en su tránsito hacia la adultez. De este modo, conocer la percepción que tiene el adolescente sobre sus propias experiencias musicales, permitirá tener una visión más real de la representatividad y funcionalidad que la música desempeña en su vida sexual, entendiendo que la sexualidad actúa hoy como un imperativo en las relaciones frágiles y efímeras que explica Bauman (2005).

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Teorizar acerca de la influencia del reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes.

Objetivos Específicos

- Interpretar el significado que adquiere la propuesta musical del reggaeton para los adolescentes en el establecimiento de relaciones con el otro y las vivencias de su sexualidad

- Identificar prácticas y comportamientos sexuales de los adolescentes desde la influencia del reggaeton
- Definir categorías de análisis que permitan comprender la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes, bajo la influencia del reggaeton

Justificación de la Investigación

La sexualidad se construye socioculturalmente en escenarios que establecen conexiones permanentes entre sí, como la familia, la escuela y la sociedad. Por ello, la comprensión de las dinámicas que presenta hoy esta construcción en los jóvenes, implica el reconocimiento y análisis de múltiples elementos externos al ámbito educativo en el que estos se desarrollan, que circulan y se introducen en él, adquiriendo valor en las percepciones y significaciones generadas en los estudiantes cuando permean la cotidianidad de sus prácticas. En este sentido, es fundamental la indagación sobre la importancia que empieza a tener el contexto en el que se desarrolla el estudiante, la presencia y promoción de discursos en torno a la sexualidad, y el papel de otros actores en su formación.

Esta apuesta de trabajo es relevante en un contexto donde el reggaeton, como estilo característico de la música urbana, cargado de una simbología asociada al movimiento, al cuerpo, al amor y al erotismo, se posiciona en el acercamiento y orientación de los jóvenes a los elementos de la sexualidad, y hacia una comprensión positiva o negativa de sus componentes y funciones. Se parte así, de enfocar la mirada en la música que define a la juventud de hoy, población en la que su propuesta y discursos, pueden ser objeto de múltiples interpretaciones.

Los discursos musicales quizá hayan sido el campo en el que probablemente la escuela a través de sus políticas no haya puesto su mayor énfasis, al considerarlos factores que promueven prácticas negativas asociadas con la construcción de la

sexualidad, por lo que se constituyen en materia pendiente que termina siendo abordada y utilizada por los medios de comunicación. Con base en esta apreciación, la presente investigación adquiere relevancia social, pues plantea el análisis del fenómeno masificado por el aparato mediático en relación con la sexualidad a través del reggaeton, género musical que vehicula prácticas significantes para los jóvenes, constituyéndose en referente de aprendizaje como tradicionalmente lo han sido el libro de texto, la voz del maestro, y demás dispositivos creados por la escuela. Estos contenidos musicales, contrarios a los discursos escolares, hablan de la sexualidad de una manera más expresa, no desde el plano biológico y científico, sino desde las vivencias de lo urbano. Interpretación que en esa línea ya había hecho Adorno (1974) al afirmar que “el discurso musical es uno de los vehículos generadores de cambios en los sujetos porque trae consigo una serie de mensajes de forma explícita e implícita” (Penagos, 2012, p. 293).

Estudiar las relaciones que se presentan entre reggaeton, sexualidad y educación, desde la perspectiva teórica, es una necesidad, porque los trabajos de investigación relacionados con este tema son escasos, y se desconocen muchos de sus puntos de encuentro y tensión particulares, por lo que se necesita una mayor exploración. Hasta hace poco, viene cobrando importancia el conocimiento de este tema, tanto así, que los aportes en el análisis del género y sus manifestaciones se le deben al trabajo de Rivera, Marshall y Pacini (2009) en el libro “*Reggaeton*”, el cual ofrece variadas perspectivas en relación con este género urbano. Las autoras construyen este texto luego de algunas experiencias y al notar un vacío en el análisis académico sobre el reggaetón, es decir, la poca existencia de artículos académicos al respecto.

En Colombia y en la región nortesantandereana, este estilo musical ha sido poco estudiado a un nivel académico en relación con la educación, por lo que existe una pobre comprensión de sus particularidades, sus características contraculturales, su importancia como vehículo cultural, sus disonancias y relevancia en la formulación de acciones pedagógicas dentro de la escuela que se articulen con las respectivas políticas públicas. Más aún, en un momento en el que el género urbano se asienta con más fuerza, en tanto que la calidad de la educación se pone en cuestión en Colombia.

Las interpretaciones negativas que puedan elaborar los jóvenes en torno a la propuesta musical, propiciará una formación insuficiente en materia de sexualidad, con la consecuente tendencia a que sus condiciones de vida vayan en declive, perpetuando problemáticas sociales asociadas al crecimiento poblacional, la desigualdad, la pobreza, la inserción temprana en el mundo laboral o en su defecto en el mundo de la ilegalidad ante la falta de oportunidades; además, a que sus proyectos se centren en las prácticas amorosas y sexuales no pensadas, o mal gestionadas. Situación ésta que va en contra de los fines de la educación, es decir, de su lucha contra la fatalidad.

De esta manera, la relevancia práctica de esta investigación beneficiará a la población estudiantil y a los maestros de la Institución Educativa Colegio Once de Noviembre del municipio de Los Patios (Norte de Santander, Colombia), proporcionando elementos teóricos para abordar la sexualidad desde el ámbito de los discursos culturales que se gestan en su contexto externo y que adquieren significados en su interior. Además, la reflexión pedagógica demanda un análisis del hecho comunicativo y musical que discurre en los contextos educativos, como procesos orientadores de la sexualidad, que indague desde la perspectiva de los jóvenes, las experiencias vividas en torno a la música que escuchan, su articulación con los componentes de la sexualidad, y las conexiones que establecen con el discurso escolar.

La investigación desarrollada se apoyó en planteamientos teóricos fuertes que dieron sustento tanto histórico como contemporáneo al discurso de la sexualidad, que permitieron una comprensión de esta dimensión, como un elemento fundamental de la naturaleza del hombre, visualizándola en relación con la cultura actual, que ha ido impregnando y modificando determinadas actividades de la vida de los jóvenes.

En relación con el sustrato para la música urbana, se partió de textos académicos claves para comprender sus orígenes, características, implicaciones, entre otros; igualmente de fundamentos para entender la industria cultural de masas y la música en relación con la sociedad en la postmodernidad. Al asociar este fenómeno musical con el hecho educativo desde la pedagógica crítica, se pudo develar las lógicas de las dinámicas que movilizan la cotidianidad de los jóvenes en relación con el reggaeton en el ámbito educativo y fuera de él, convirtiéndolo en foco de atención para el análisis de

la dimensión de la sexualidad y la profundización en el significado real que tiene hoy educar para ella.

Desde un enfoque práctico de la investigación, la teorización construida permitió un acercamiento hacia una mejor comprensión de la importancia de la construcción sociocultural de la sexualidad en los jóvenes, punto del que la educación sexual en las instituciones educativas se ha alejado al moverse bajo la función reproductiva, operando mediante prácticas de ocultamiento de las dinámicas juveniles, que pueden ir más allá de esta función. Incursionar en el análisis del reggaeton, proporcionó elementos para pensar las diferentes manifestaciones de la sexualidad, que son de carácter global, cuya inoportuna intervención puede tener implicaciones en la vida práctica no solo de los jóvenes sino de la población en general, entendiendo que la sexualidad, es un detonante que conlleva al aumento de condiciones de marginación y subdesarrollo.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

Antecedentes

Para el desarrollo de esta investigación se partió del análisis de trabajos realizados por otros investigadores, que tienen relación con el tema abordado, es decir, inscritos en los campos de la sexualidad y de la música popular y urbana. Este conocimiento científico aportó a la construcción del fundamento teórico, orientando la indagación sobre los interrogantes planteados, que permitieron seguir explorando y cerrando las brechas que existen en estos campos disciplinares.

Inicialmente, se tuvieron en cuenta dos investigaciones realizadas en el marco del doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), relacionadas con la sexualidad en jóvenes del sector universitario, tanto del contexto venezolano como del contexto colombiano.

En este sentido, un primer antecedente para el trabajo propuesto es la tesis doctoral de García (2012), titulada: “Representaciones sociales sobre sexualidad en estudiantes de formación docente del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio”. La autora planteó como objetivo general, develar las representaciones sociales sobre sexualidad en los estudiantes del Instituto Pedagógico mencionado. El estudio se justificó en la observación que hizo la autora sobre la incongruencia entre el deber ser y su operacionalización en la formación inicial; centrándose en la reflexión permanente de la formación del futuro profesional de la docencia y cómo éste a lo largo de su vida ha construido su noción de sexualidad mediante una serie de imaginarios producto de las representaciones sociales que han entramado su vida, las cuales van a repercutir en su formación docente: debido a que existe una gran brecha entre la perspectiva

epistemológica que tienen los futuros docentes sobre la sexualidad y el conocimiento empírico que poseen sobre la misma.

Esta investigación presentó su fundamento teórico a partir de la sexualidad como perspectiva de género, teoría sobre la evolución de la sexualidad según Foucault, teoría constructivista de Vygotsky, teoría humanista y teoría de las representaciones sociales de Moscovici y Jodelet. Además, asumió las dimensiones ontológica, axiológica, epistemológica y metodológica con perspectiva hermenéutica. Se apoyó en el enfoque cualitativo mediante el diseño de la investigación etnográfica, utilizando siete estudiantes de diferentes especialidades del instituto, como informantes clave, a quienes aplicó técnicas para la recolección de la información, como la observación participante y la entrevista en profundidad, e hizo uso de la técnica interpretativa y el análisis de contenido mediante el uso de atlas ti para la interpretación de la información.

Los resultados de la investigación develan que las representaciones sociales de los estudiantes están relacionadas con la perspectiva de género, factores de riesgo, transculturalidad de las prácticas sexuales, construcciones sociales de la sexualidad, representaciones sociales explícitas y develadas, construidas producto de su interacción sociocultural en sus diferentes contextos de intervención.

Este antecedente fue útil para la investigación adelantada porque aportó elementos valiosos para comprender la relación de los docentes en formación con los factores socioculturales de la sexualidad que permean sus prácticas diarias. Los hallazgos de esta tesis doctoral acercaron a la actualidad del campo en el cual se incursionó, y permitieron examinar los comportamientos, imaginarios y tendencias asociadas a la sexualidad en jóvenes de edades superiores a las de los estudiantes que fueron utilizados en el desarrollo del presente trabajo.

Un segundo antecedente de gran importancia para el desarrollo de la presente tesis, es la investigación realizado por Zambrano (2014), titulada: “Imaginarios de sexualidad entre la adaptación y la resistencia. Estudiantes de primer semestre de la Universidad Francisco de Paula Santander, 2013”. Propuso como objetivo general, construir un modelo teórico que describiera e interpretara los imaginarios sobre sexualidad que poseen los estudiantes de primer semestre. El estudio se justificó en

base al reconocimiento de la sexualidad como construcción social, en la que participa el individuo en su totalidad, con sus vivencias, subjetividades e interacciones sociales. Aporta bases teóricas y conceptuales para el estudio de las instituciones que tradicionalmente han abordado la sexualidad, utilizándola como dispositivo de control.

La relevancia de esta tesis se fundamenta en que la sexualidad tiene repercusiones no solo individuales sino a nivel político, social, y económico, de ahí que en la actualidad la sexualidad en la adolescencia se ha convertido en un fenómeno que no solo tiene implicaciones personales y familiares, sino que las consecuencias de la sexualidad como el embarazo y las ITS y VIH/sida la han convertido en un problema social que preocupa a la sociedad en general, por eso el estado colombiano ha establecido diferentes políticas, programas y proyectos que enfatizan en la obligatoriedad de la educación para la sexualidad en todos los niveles educativos.

Este estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, utilizando como método de investigación la teoría fundamentada. Participaron de él once estudiantes de primer semestre de diferentes programas de pregrado. La recolección de la información se ejecutó mediante veinte cinco entrevistas en profundidad. Para ampliar la comprensión del fenómeno, se realizó triangulación, mediante la construcción y validación de un cuestionario, que fue aplicado a una muestra de 287 estudiantes.

Las categorías emergentes que surgieron en este estudio fueron: socialización de la sexualidad en la familia: la visión tradicional; socialización de la sexualidad en la escuela: visión preventista; socialización y medios de comunicación: visión hedonista; socialización con los pares: aprendizaje sin censura; sexualidad y religión como pecado; imaginario tradicional de sexualidad: asumiendo la moral cristiana; imaginario positivo hacia el placer sexual; iniciación sexual: transitando hacia la adultez. Partiendo de estas categorías, emergió la teoría sustantiva: “imaginarios de sexualidad entre la adaptación y la resistencia”. Este planteamiento teórico le permitió a la autora conocer las visiones de sexualidad de la socialización primaria, secundaria, el significado de las experiencias de vida de la sexualidad y el significado de la sexualidad en los jóvenes universitarios.

En este sentido, este trabajo se convierte en un gran sustrato para la apuesta que aquí se hace, debido a que las categorías trabajadas en esta tesis confirman esos espacios de socialización en los cuales se mueve la sexualidad en relación con los jóvenes. El gran aporte es la teorización allí contenida para comprender el espacio escolar y el espacio social, que serán útiles para realizar la conexión entre escuela y el discurso del reggaeton, a partir de la visión preventista y hedonista abordadas por la autora. Además, por ser este un estudio que trabajó con jóvenes universitarios de primer semestre, aporta elementos útiles para reconocer los imaginarios que presentan estudiantes que hicieron parte de instituciones de educación básica secundaria y media técnica, espacios académicos que hoy ocupan los estudiantes que serán objeto de estudio de la presente investigación.

La autora concluye que, vistos desde los estudiantes, en los diferentes agentes de socialización predominan dos enfoques contradictorios entre sí: tradicional y hedonista. La familia y la escuela asumen una visión tradicional de la sexualidad, contrario a estos, los medios de comunicación y los pares tienen una visión hedonista, bajo estas dos visiones el joven va construyendo sus imaginarios de sexualidad. Estas dos visiones más sus características personales y experiencias de vida, los impulsan a adaptarse o resistirse a la visión tradicional de la sexualidad.

También expone que en la escuela frente al erotismo y el placer sexual hay un silencio sistemático, como una negación de ellos, centrándose únicamente en los riesgos de la función reproductiva de la sexualidad. Es precisamente en estos dos aspectos, donde el estudio de Zambrano se hace significativo para la apuesta de trabajo proyectada: la de analizar el distanciamiento que se produce entre la propuesta escolar y la propuesta musical, en una época en donde los discursos en torno al sexo circulan libremente, proponiendo unas nociones de placer y de erotismo particulares. En este sentido, el reggaeton por su valor hedónico es un elemento para pensar las funciones de la sexualidad, principalmente la erótica, materia pendiente de la escuela y la familia, que termina siendo abordada por los medios de comunicación y los pares de los jóvenes.

En el contexto español se ubica una tesis que por su originalidad y rigurosidad científica fue ganadora de los premios del instituto de la juventud (INJUVE) para tesis doctorales en España, y es el trabajo realizado por Flores (2008) titulado: “Música y adolescencia. La música popular actual como herramienta en la educación musical”. El principal objetivo de este trabajo fue conocer el papel que la música popular desempeña en la realidad cotidiana de los alumnos de educación secundaria, y mostrar la necesidad de incorporarla a la práctica docente, para complementar la formación del alumno, y éste pueda tener una visión mucho más amplia y cercana del hecho musical.

Aunque el estudio se centró en la educación musical y la música popular actual, proporciona aspectos teóricos de gran valor para entender las dinámicas del discurso sonoro y de los diferentes ritmos, estilos o géneros que constituyen la música popular, en donde se encuentra inscrito el reggaetón. El marco teórico en el que se apoya constituye una síntesis sobre los principales estudios que se han llevado a cabo en torno al tema de investigación. Con su carácter descriptivo presenta un actualizado estado de la cuestión en relación con la música popular, los adolescentes y la escuela. Además, este trabajo es oportuno para constatar cómo el tema de la música popular ha suscitado grandes e importantes debates en relación con la educación a nivel internacional desde los años sesenta.

En esta tesis, la autora ha tratado de ver las funciones y significados de la música desde un punto de vista de los propios adolescentes, tomando como punto de partida la perspectiva fenomenológica. Utilizó como primer instrumento de medida el cuestionario para reconocer hábitos musicales, grado de información, aspectos sociológicos e importancia de la música actual en los adolescentes, y también su percepción sobre las clases de música en la escuela y su propuesta para la mejora. En segundo lugar, con la entrevista individual pretendió conocer las funciones que la música desempeña en la vida cotidiana del alumno desde su propio punto de vista.

Los resultados obtenidos en este trabajo apuntan a la comprobación de cómo el interés y la motivación por la música popular en el adolescente aumenta durante la adolescencia. Igualmente, que el modo de escuchar música está vinculado sobre todo

a actividades de ocio y rutinarias, siendo habitual evitarla en actividades que le exigen concentración, como el estudio o la realización de las tareas escolares.

Un aporte valioso de esta investigación es la elaboración y experimentación de un posible modelo para utilizar la música popular actual en el aula, consistente en la utilización de instrumentos actuales y de un repertorio perfectamente conocido por el alumno. Con estas herramientas no sólo se ha conseguido el acercamiento del alumno a la realidad con instrumentos populares auténticos y con un repertorio más próximo a sus preferencias musicales, sino también alcanzar objetivos y contenidos curriculares.

El estudio muestra la proporción directa entre el incremento del interés por la audición de música y la edad de los adolescentes, mediada por la posibilidad de compartirla con su grupo de iguales. También destaca que las funciones más importantes de la música tienen que ver principalmente con cuestiones de identidad, con aspectos sociales y emocionales. La música y sus textos le permiten adoptar un lenguaje común al de sus contemporáneos, en el que se siente comprendido y en donde todo se dice de una forma especial.

El estudio concluye que: los gustos y preferencias musicales de los adolescentes están fuertemente influidos por las relaciones que mantienen con sus iguales, de modo que basan el conocimiento de la música en las opiniones y preferencias de sus amigos y compañeros; los adolescentes consideran que las preferencias musicales repercuten en algunos rasgos del carácter, relaciones sociales, hábitos, lugares que frecuentan o la opinión que se tiene de ellos; el conocimiento de la percepción del adolescente sobre sus experiencias musicales genera una visión más real de las funciones psicosociales de la música en su vida; las funciones más importantes de la música para el adolescente están asociadas principalmente a la formación de su identidad y a sus relaciones sociales.

La relevancia de este trabajo para la propuesta aquí presentada radica en que confirma la necesidad de la inclusión de la música popular actual en las aulas y el acercamiento a la cotidianidad del estudiante. Propone además una metodología adecuada y pertinente para favorecer la motivación e implicación del alumno hacia la

clase de música, que podría servir de modelo para estructurar una propuesta en relación con la formación de la sexualidad, que le dé el mismo valor a la música popular.

Otro antecedente, y quizá el más pertinente para acercarse a una comprensión de la historia y desarrollo del estilo musical en cuestión, es el libro de Rivera, et al. (2009) titulado “Reggaeton”, publicado por la editorial Duke University Press. Este es un estudio colectivo que presenta un conjunto de miradas en relación con este género urbano que ha traspasado fronteras y ha alcanzado muchos lugares del planeta desde sus orígenes. Este primer texto de carácter académico y científico dedicado al reggaeton, es una recopilación de artículos y entrevistas de educadores, artistas y periodistas sobre este género musical.

Las autoras analizan el género musical y sus manifestaciones, derritiendo falsas fronteras sobre él. El texto, es una antología dedicada a la cultura del momento. Allí se compendian ensayos, artículos y fotos sobre los orígenes del reggaetón y cómo este género de música urbana ha sido interpretado por artistas de distintos países, consiguiendo rebasar barreras culturales y lingüísticas. Este texto se construyó luego de algunas experiencias y al notar un vacío en el análisis de este género musical, evidenciado en la poca existencia de artículos al respecto. Por lo tanto, es una base teórica importante, pues plantea una cartografía de este estilo musical, sus orígenes o conexiones panameñas, algunos estudios translocales y etnográficos en relación con el género, una visualización y reflexión sobre su poética, su política y su estética.

El trabajo de Martínez Noriega (2014): “Música, imagen y sexualidad: el reggaetón y las asimetrías de género”, desarrollado en el contexto mexicano, plantea que el reggaetón es un género musical que ha contado con aceptación y popularidad en gran parte de la población adolescente de la ciudad de México. Los colectivos juveniles denominados “reggaetoneros” tienen una específica cultura urbana que incluye determinado look, vestimenta, tatuajes, religión, lenguaje y expresiones. La semántica de esta música se ha caracterizado principalmente por su contenido sexual, que se observa tanto en la letra de las canciones como en la manera de bailarla, llamada “perreo”. En los videos musicales, publicidad, portadas de discos y sitios web se muestra, por un lado, una imagen agresiva y dominante del hombre; por otro, se difunde

la imagen de la mujer sumisa y de objeto sexual. Así, este trabajo permite reflexionar sobre el impacto en las diferencias de género de las imágenes difundidas a través del reggaetón entre la juventud que escucha este estilo musical.

El trabajo de Maestría perteneciente a los estudios en ciencias sociales con mención en género y desarrollo, de la facultad latinoamericana de ciencias sociales sede Ecuador, programa de estudios de género y de la cultura, realizado por Rodríguez (2012), titulado: “Reggaeton, mujeres e identidades “yo quiero bailar... eso no quiere decir que pa’ la cama voy””; planteó como objetivo general analizar las formas a partir de las cuales mujeres latinas residentes en Bruselas (Bélgica) construyen su identidad y su sexualidad a través del reggaeton.

El análisis desarrollado en este trabajo giró alrededor de tres ejes: los estudios juveniles y culturales que posibilitaron la interpretación de los actos y los discursos, así como poner el énfasis en el rol de la música en las construcciones identitarias; la idea de identidad cultural, a partir del rol que tiene el reggaeton en la construcción de realidades comunes para los jóvenes migrantes; y el concepto de cuerpo, para defender un pluralismo moral donde las mujeres jóvenes, a través de baile y la vestimentaria, pueden construir una ‘sexualidad femenina’ y una ‘feminidad abierta’, que posibilitan otras construcciones personales.

Este estudio exploratorio enmarcado en la metodología feminista, contemplo el uso de diversas técnicas etnográficas para la recolección de información, como: la observación participante, las entrevistas en profundidad valiéndose de la técnica “bola de nieve”, y conversaciones grupales con informantes semejantes a la idea de grupos focales. Así, la autora se dirige a las mujeres latinas de Bruselas para entender los significados que ellas mismas dan a sus actos, lo que sienten y viven en contacto con el reggaeton y su baile, el perreo.

El estudio demuestra la importancia académica de temas cotidianos como el de los espacios de diversión y del consumo de productos culturales transnacionales en culturas diaspóricas. Aquí sobresale la importancia de estudiar la cotidianidad en la academia, y dentro de los estudios feministas, para así salir de las aseveraciones monolíticas y simplistas con respecto a las victimizantes ideas de “objetivación” o

“explotación sexual” de las mujeres en la cultura popular contemporánea, como es el caso del reggaeton. A través de este trabajo de investigación, se ha aclarado procesos de resignificación, negociación, y redefinición que tienen el potencial de transformar dichos contenidos objetivizantes, en espacios de negociación del placer femenino a través del cuerpo.

Este trabajo es un ejemplo de exploración de prácticas identitarias dentro de un espacio discursivo específico. A través de él, se ha intentado evidenciar cómo dichos espacios discursivos enmarcan prácticas, pero no las determinan por completo, poniendo de manifiesto la multiplicidad de interpelaciones que las constituyen (género, diferencia étnica, diferencia racial, edad, país de origen, generación, país de llegada, mercado transnacional de consumo de cultura popular, etc.), así como la multiplicidad de oportunidades de agencia. Los mismos discursos que producen subjetividades y subordinaciones proveen las condiciones de posibilidad de potenciales espacios de empoderamiento y agencia.

El trabajo demuestra cómo el reggaeton se ha convertido en un área de expresión para las jóvenes mujeres latinas que encuentran así una manera de negociar, a través del baile y de la vestimenta, tensiones sobre la sexualidad y la feminidad. En efecto, este estudio aporta una visión desde adentro que contrasta con las usuales críticas y reproches hechos al reggaeton. Para esto, fue importante retomar el cuerpo como instrumento de poder para así pensar el reggaeton como lenguaje no verbal utilizado por las chicas latinas en su búsqueda de una cierta libertad sexual y estética. Permite iluminar un dispositivo de negociación donde las mujeres, a pesar de que, desde el exterior, dan la sensación de ser objetivizadas, demuestran su capacidad de decisión. En efecto, las jóvenes que perrean están, cotidianamente, cuestionando el discurso patriarcal de control sexual de las mujeres. Al mismo tiempo, también están poniendo en causa una idea cerrada del feminismo que encierra a las mujeres. En este sentido, las chicas están reivindicando una construcción desde el placer. Esto lleva a pensar la dimensión ética de nuestros discursos y apela a integrar un pluralismo moral que permita a todas y todos ser considerados como seres humanos con identidades complejas y a veces contradictorias.

Finalmente, se plantea la posibilidad de adentrarse en el terreno poco explorado de las masculinidades en el reggaeton, esto es, su investigación a partir de la perspectiva de los hombres que lo viven. Igualmente, invita a pensar las reapropiaciones que la comunidad LGBT hace de esta música.

Por otra parte, en el contexto colombiano se encuentra un artículo como el de Ramírez (2012) relacionados con el reggaeton, titulado: “El concepto de mujer en el reggaeton: análisis lingüístico”, derivado del trabajo de grado titulado “Análisis crítico del discurso en 10 canciones del reggaeton”, de la Universidad de Antioquia. En él, la autora analiza un corpus de tres canciones de reggaeton, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, donde es notorio que la mujer es utilizada por el hombre con el fin de obtener de ella una satisfacción sexual y donde el acto sexual toma gran fuerza, convirtiéndose en el tema principal en torno al cual giran las canciones. Allí se concluye que, la mujer es vista como un objeto sexual desechable, se difunde y se promueve una ideología machista donde la misma mujer permite que el hombre le dé ese lugar dentro de la sociedad.

Este estudio gira alrededor de la mujer y propone una visión negativa y excluyente del género. Pero es útil para analizar las características e influencia del discurso promovido por el reggaeton en sus escuchas, y los conceptos que promueve en los jóvenes. Igualmente porque invita a la reflexión y a la lectura crítica de este estilo musical por parte de estudiantes como de profesores, para favorecer la integridad social y detener el deterioro de los valores en el reconocimiento del otro.

En su artículo: “Lenguajes del poder. La música reggaetón y su influencia en el estilo de vida de los estudiantes”, Penagos (2012) expone los resultados más relevantes de su tesis de maestría sobre el imaginario social adolescente. El autor buscó reflexionar en el contexto escolar de una Institución Educativa el Departamento del Huila, Colombia, sobre la manera cómo influye el reggaetón en el estilo de vida, en las decisiones que toman los estudiantes; e identificar los aportes que hace a sus procesos formativos y la influencia en las relaciones familiares en un grupo reducido de adolescentes.

Este trabajo partió de la premisa que hacer el análisis del discurso del adolescente como objeto de estudio requiere ser abordado desde su percepción del fenómeno cultural del reggaetón y buscar su integración entre texto más contexto, en sus niveles cognitivo, semántico, pragmático y cultural para desentrañar su función, sus alcances y sus significados implícitos y manifiestos, en su poder y capacidad de transformar las normas sociales que regulan el comportamiento, estilos de vida y relaciones de los adolescentes.

Aquí, los planteamientos e ideas de Foucault son centrales para explicar el fenómeno en relación con el poder que transita a través de los individuos y como constructor de prácticas, mecanismos y dispositivos. Se mira el reggaetón como una tecnología específica que se extiende cada vez más en posible forma de dominación en el entramado de las instituciones modernas y contemporáneas, permeando con su lenguaje las instituciones, convirtiéndose posiblemente en instrumento efectivo de formación e influencia en los adolescentes.

El trabajo de Penagos es de gran valor porque fundamentado en los postulados de Foucault, entiende la música como dispositivo de control, proponiendo nuevos saberes, nuevas verdades adheridas a mecanismos y relaciones de poder sutiles posiblemente presentes en la música reggaetón, en los discursos y narrativas de los adolescentes como parte del análisis de su discurso mediático.

A nivel regional, los trabajos relacionados con el reggaeton, la sexualidad y la educación son escasos, lo que convierte a la apuesta de trabajo aquí contenida, en un estudio original y exploratorio. Sin embargo, Balanta (2012), en su artículo de reflexión “Sinonimia de la música”, publicado en la revista Inconsciente Colectivo/ Múltiples Miradas, de la Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta; plantea los vacíos que se encuentran en Colombia respecto a la música urbana, enfatizando que dentro de esta denominación se encuentran músicas independientes dentro de distintos géneros musicales y tribus que realizan sus manifestaciones artísticas en espacios reducidos en donde han ganado el respeto y la admiración del mundo underground (Balanta, 2012). Dentro de esta diversidad de culturas urbanas, el autor destaca el punk, el rock, el metal, el emo, el gótico, reggaeton y reggae, con los subgéneros derivados de ellos.

Un aspecto importante por el que este artículo es relevante para este proyecto, es que el autor resalta la necesidad de incluir estos géneros dentro de los lineamientos del plan nacional de música para la convivencia, pues esta música se enmarca dentro de una lógica global y cotidiana, y así fortalecer procesos de formación integral musical de los jóvenes que no tienen como principal gusto y proyecto, la música clásica. Con esta pretensión se le daría espacio a expresiones musicales independientes, que está desconociendo esta política, cayendo en contradicciones. Las culturas y tribus urbanas están apartadas de este plan de música para la convivencia debido a que estos estamentos del gobierno no realizan investigaciones profundas de las manifestaciones musicales urbanas.

Dice el autor, que actualmente, una cantidad de grupos y gestores culturales independientes están haciendo historia dentro del ámbito cultural en Colombia o dentro de las músicas o tribus urbanas. La pregunta que faltaría por hacer, y que el autor no plantea, es si esta historia es válida dentro de las lógicas del arte, si la música que se está produciendo se enmarca dentro de la categoría de arte y se puede reconocer como tal, y finalmente, si está teniendo un impacto, sobre todo en la juventud, en la formación de sentimientos de naturaleza estética que les permita actuar de manera responsable en la sociedad.

Por lo tanto, considerando la preocupación de Balanta, de realizar propuestas y proyectos de interés para el estado en el ramo artístico y la diversidad cultural, la investigación aquí esbozada camina por esa línea, la de considerar la experiencia cultural del estudiante, su cotidianidad, sus vivencias, gustos y preferencias, como puntos de partida para la creación y formulación de prácticas orientadoras de la sexualidad. De esta manera, se podrán tomar los aportes de estudios culturales, como referencia para pensar la formación escolar y las políticas públicas en sexualidad a partir de las dinámicas y lógicas en que se mueven los jóvenes hoy.

Constructos Teóricos

A continuación se referencian las bases teóricas que de acuerdo con Sabino (1978), citado en Hurtado (2010) son “un conjunto de proposiciones que sirven de referencia al tema de estudio, que al estar ligadas entre si constituyen el ámbito teórico dentro del cual el investigador formula sus proposiciones, describe e interpreta los hechos de interés” (p. 185). Estas perspectivas construidas por otros investigadores, que permiten ver el mundo, sustentan el tema de estudio y se estructuran en tres constructos teóricos fundamentales. El primero de ellos hace referencia al panorama sobre la adolescencia, su definición como etapa cronológica, sus características, y la relación con la música y la sexualidad. Un segundo constructo expone los principales postulados teóricos acerca de la construcción sociocultural de la sexualidad y su relación con los adolescentes. Y finalmente, se aborda la música, haciendo énfasis en el reggaeton, sus características y variantes que fueron objeto de estudio de esta investigación.

La Adolescencia

El término adolescencia procede del latín, *adolescentia* que “designa la época de la vida que discurre entre la infancia y la juventud” (Flores, 2008, p. 73). Montiel (2006) expone que este término para la mayoría de personas es sinónimo de carecer, de ausencia, de padecer o sufrir de algo, es decir una etapa de la vida plena de carencias. Agrega que al utilizar la raíz griega de la palabra adolescencia, es decir *adolescere*, que significa fuerza de vida o capacidad vital, se le da “un vuelco radical al concepto y lejos de darle una connotación negativa lo transformamos en algo prácticamente envidiable para los adultos y absolutamente deseable para ellos” (ob. cit., p. 30).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como la “etapa cronológica comprendida entre los 10 y los 20 años de edad” (Montiel, ob. cit.). Sin embargo, al considerar algunas particularidades biológicas y psico-sociales, por las que el adolescente transita, el intervalo de edad se ha ampliado hasta los 25 años. En

este sentido Ianantuoni (2008) argumenta que “las dificultades para superar esta etapa, y su actual extensión, muestran hasta qué punto la cultura en que vivimos obstaculiza esa tarea” (p. 73). La adolescencia es un estadio fundamental por el que debe transitar el ser humano, siendo clave para la formación de la identidad, en especial la de tipo sexual.

La adolescencia configura un periodo de cambios, en el que se moldean procesos gestados en etapas anteriores, que de manera paulatina van transformando el cuerpo infantil en adulto, y que se relacionan principalmente con la producción del dimorfismo sexual, o la aparición de las características externas propias de varones y mujeres. Estos cambios biológicos, sumados a los de tipo psicológico condicionan al adolescente a un proceso de búsqueda de respuestas a la pregunta por la autodefinición, que “se refiere no solo a rasgos físicos, actividades que realiza o situaciones objetivas, sino que abarca las aspiraciones propias y la imagen que le devuelven los demás” (Delval, 1998, citado por Ianantuoni, 2008, p. 74).

Según Flores (2008), “uno de los retos más importantes a los que el adolescente deberá hacer frente durante esta etapa es la construcción de su propia identidad personal” (p. 85). Para Torras (2007), ésta se entiende como “una actividad en la que constantemente nos esforzamos y en la cual la reflexión tiene un importante papel, dado que la identidad se basa en una narrativa sobre la propia vida, el rol social y nuestro estilo de vida” (p. 257). Así, esta identidad al igual que la identidad sexual como relatos, al presentarse hoy abierta y accesible al desarrollo de diversos estilos de vida, parece ser algo que se cultiva y no ya una condición natural que se acepta de modo preestablecido. Un elemento maleable de la personalidad en conexión con el cuerpo, el reconocimiento y las normas sociales.

La adolescencia para Erikson (2000), ocupa el quinto estadio en el desarrollo del hombre, y es el momento clave donde éste trata de encontrar su lugar en la sociedad, accediendo a prácticas y experimentando diferentes roles, sin la responsabilidad de asumir ninguno de ellos. La adolescencia es considerada por este autor como un momento intermedio admitido socialmente, donde se presentan crisis relacionadas con

cambios en la estructura familiar, laboral, personal y sentimental, así como nuevas experiencias sociales.

Durante la adolescencia se modelan una diversidad de comportamientos, conductas y experiencias, que permitirán al joven afrontar el mundo social en el que está inmerso. En este periodo “se conjugan una serie de características emocionales que solo pueden catalogarse de normales en esta etapa” (Montiel, 2006, p. 33), que se relacionan fuertemente con la conciencia de los propios sentimientos, la curiosidad sexual, la búsqueda de modelos e ideales, la omnipotencia, la rebeldía, las necesidades de intimidad y de pertenencia a un grupo. Debido a los cambios biológicos que experimenta su cuerpo, el adolescente accede a conductas sexuales como la masturbación, práctica sexual natural e individual que permite que el joven explore y obtenga más información en torno a su mismo sexo, siendo generalmente la primera experiencia sexual con la que entra en contacto. La práctica de la masturbación es parte de la vivencia privada de la sexualidad y está relacionada con el placer erótico o autoerotismo. Esta experiencia, como lo señala Vargas (2012):

No necesita ser enseñada, ella se descubre en la intimidad y es uno de los quehaceres que fundan la vida privada. Ella va desgajando al niño, a la niña, de su entorno familiar, individualizándolos y sensibilizándolos al revelarles el mundo secreto de los deseos, e instruyéndolos sobre asuntos capitales como lo sagrado, lo prohibido, el cuerpo y el placer. (p. 38)

Animado por el desenfreno de la carga hormonal que circula por el cuerpo adolescente, el autoerotismo en una frecuencia normal, para Corona y Ortiz (2003) no parece ser perjudicial en el ámbito físico o psicológico, “sino que ayuda a integrar una autoimagen adecuada, a apreciar y valorar el cuerpo y conocer sus sensaciones, aparte de ser una medida preparatoria para el encuentro con otro” (p. 75). Sin embargo, con la exaltación del cuerpo, la imagen, lo erótico y lo pornográfico, en los diferentes medios como la música, la radio, la televisión, la internet, con los que entra en contacto el adolescente en la sociedad actual, tal vez constituya un punto en el que esta práctica tienda a volverse patológica en edades adolescentes con consecuencias para la salud sexual, por lo que necesite una atención especial.

Además de esta búsqueda de experiencias nuevas de tipo sexual, el proceso de autonomía por el que transita el adolescente, lo puede conducir a “incursionar en prácticas sexuales prematuras, las drogas, y la violencia ejercida o padecida” (Ianantuoni, ob. cit., p. 74). De ahí que esta autora reconozca en los señalamientos de Guardini (1994, p. 62), que en la adolescencia se presenten dos amenazas con respecto a: la personalidad y a la vida sexual. La primera porque es posible que no se dé el tránsito a la autonomía o que el joven permanezca en la rebelión actuando libremente sin comprender lo que es una ordenación. Y la segunda, debida a que el adolescente sea incapaz de ser padre o madre con los compromisos que estos roles comportan; o que por el contrario sucumba al sexo, embruteciéndose en él sin llegar al auténtico amor asumiendo responsabilidades.

Adolescencia y Música

Uno de los medios mencionados que en mayor medida se relaciona con los jóvenes es la música, pues estos son sujetos habidos de sonidos, ritmos y letras que se correspondan y expresen su sentir natural, así como su también natural rebeldía e inconformismo con la sociedad de la que hacen parte. Para flores (2008), la música “puede tener la función de poner voz a los sentimientos y problemas de muchos adolescentes, que por la edad de la cantante fácilmente empatizarán con ella” (p. 72).

La carga romántica de rebelión e inconformismo que tradicionalmente se ha asignado a determinados estilos musicales hacen de la música una de las insignias juveniles, y ser capaz de hablar sobre música se convierte en algo importante para la participación del adolescente en su círculo social. En su proceso de afirmación de la personalidad, el adolescente busca vínculos con los que identificarse y que además le permitan relacionarse con los demás. La música popular y sus diferentes géneros: pop, rock, dance, hip hop, reggaeton, entre otros, ofrece artistas jóvenes, de edades cercanas a la adolescencia y que en sus canciones transmiten sentimientos y emociones similares a los del adolescente. Todo ello permite al adolescente identificarse tanto con los

intérpretes como con su música, al mismo tiempo que le pone en contacto con otros jóvenes en circunstancias similares.

Los estudios de Parsons, Johnston, y Durhamet (1978), Ross (1982), Shuter-Dyson y Gabriel (1981), Sloboda (1985), Swanwick (1991) y Lago (1992), sobre la relación entre música y adolescencia, que expone Flores (2008), denotan el establecimiento de diferentes periodos evolutivos en el desarrollo musical, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1.
Desarrollo musical y adolescencia

Autor	Consideraciones sobre la adolescencia
Parsons <i>et al.</i> (1978)	Etapa caracterizada por la comprensión de las reglas que rigen el uso de los símbolos artísticos y de la gran variedad de tradiciones y estilos existentes.
Ross (1982)	Consideraba que el período de los ocho a los trece años se distinguía por el interés del niño en las convenciones musicales y el deseo de alcanzar el nivel de los adultos. Por su parte, a partir de los catorce años, la música adquiriría una mayor relevancia como forma de expresión personal.
Swanwick (1991)	Establecía la evolución del desarrollo musical en ocho modos: sensorial, manipulativo, de expresividad personal, vernáculo, especulativo, idiomático, simbólico y sistemático (representados en una espiral). La adolescencia correspondería con los tres últimos modos, caracterizados así: Modo idiomático: fuerte identificación personal con determinadas piezas de música, interés de los adolescentes por ingresar en comunidades musicales y sociales identificables. La adquisición de este modo parece más frecuente entre jóvenes de 13 y 14 años. Nivel simbólico: mayor conciencia del poder afectivo de la música. Se distinguía por la capacidad de reflexionar sobre la experiencia musical, y estaba relacionado con un mejor conocimiento de sí mismo y el rápido desarrollo de unos sistemas de valor generales. Este tipo de procesos no solían aparecer hasta los 15 años. Nivel sistemático: el más elevado y correspondía con la capacidad para reflexionar y razonar sobre su experiencia con la música de modo estructurado. Este nivel se alcanzaría en individuos con edades superiores a los 15 años.
García-Sípido y Lago (1990)	Sintetizaba la evolución de las destrezas musicales a partir de diferentes autoridades y de su propia investigación. En la etapa de los 12 a los 15 años, además de haber adquirido diferentes destrezas técnicas vinculadas al lenguaje musical, el adolescente también había conseguido otros logros, tanto a nivel individual como colectivo, y buscaba nuevas experiencias musicales

Nota. Construido a partir de Flores, 2008, p. 87.

En este sentido, los diferentes especialistas del ámbito de la educación expuestos en el cuadro anterior han establecido diferentes episodios evolutivos que llegan hasta la adolescencia, donde además, como efecto de las lógicas de la globalización, la música ha establecido con los jóvenes actuales un contacto permanente a través de la tecnología, conectándolos con sonidos foráneos cargados de discursos nuevos. Para Perinat, 2003 (citado por Flores, 2008, p. 79), “el adolescente del siglo XXI está completamente influenciado por los medios de comunicación, que le muestran lo que es característico de su edad”; invitándolo a incorporarse a modelos globales de uniformidad que utilizan la moda como sinónimo de identificación y pertenencia a un grupo a través de la vestimenta, accesorios, marcas, músicas.

Promovida por las tecnologías móviles, internet, la televisión o la radio, la música se ha convertido en una necesidad para la vida individual y social del adolescente, que ha dado lugar a la preocupación por parte de padres y docentes debido al consumo excesivo de la misma. Las nuevas formas de expresión que utilizan los adolescentes asociadas a la música, muchas veces contrastan con las de los adultos, produciéndose conflictos generacionales, y debido a que la música tiene la capacidad para influir en la búsqueda de la identidad juvenil, el adolescente la utiliza como un camino para alejarse de sus figuras de autoridad, por ejemplo padres y profesores, y acercarse a sus semejantes, con quienes “comparte un universo simbólico, una lengua, unas costumbres, creencias, etc. Es en este contexto donde la melodía o la canción se cargan de un significado social compartido” (Hormigos, 2008, p. 199). Para Zillman y Gan, citados por Flores (2008) “la adolescencia es un periodo en el que los jóvenes sienten la necesidad de ganar independencia y construir su identidad, y por ello refuerzan su relación con sus semejantes, en detrimento de la de su familia” (p. 89).

Dentro de las funciones que desempeña la música, desde la perspectiva de Merriam (1964), Flores (2008) enumera diez: expresión emocional, goce estético, entretenimiento, comunicación, representación simbólica, respuesta física, refuerzo de la conformidad a las normas sociales, refuerzo de instituciones sociales y ritos religiosos, contribución a la continuidad y establecimiento de una cultura, y finalmente, contribución a la integración de la sociedad. Estas funciones se asocian con la expresión

de sentimientos, el armonizar y desplazar el silencio, vía de información o como medio de interacción social. Hormigos (2008) señala que la “música funciona como un estímulo para nuestros comportamientos. Ya sea porque el compositor quiere provocar en el oyente unas sensaciones determinadas, o bien porque nosotros mismos la usamos para estimularnos en determinados momentos” (p. 198). Y considera las funciones de la música popular que se pueden apreciar en el siguiente cuadro.

Cuadro 2.
Funciones de la nueva música popular

Funciones de la música	Explicaciones a las funciones de la música	Reacciones del sujeto a las diversas funciones de la música
Función de diversión	Música entendida como juego, estímulo a la divagación, momento de pausa, etc.	Invitación al relajamiento, al respeto, como pretexto para olvidar los problemas de la vida cotidiana.
Función catártica	Música que provoca y consigue liberación, relajación de la tensión nerviosa	El individuo presta un tipo de atención mínima, por ejemplo: si utiliza la música para concentrarse cuando lee, escribe, compra, etc.
Función técnica	Música creada por el músico profesional que es valorada según los criterios de habilidad, adaptación, originalidad, estilo, etc.	El individuo estima la música por sus valores constructivos, la música se convierte en estímulo para un ejercicio de crítica estética
Función de idealización	Música como sublimación de los sentimientos y de los problemas como evasión inmediata. La música nos traspasa a otro lugar, a otro tiempo.	Podría describirse como idealización de los grandes temas del amor o de la pasión. La música aparece en ocasiones acompañando a otras artes, por ejemplo: la poesía. Se nos presentaría la canción como un elemento narcótico capaz de atenuar ficticiamente las tensiones reales.
Función de refuerzo o duplicación	Música como intensificación de los problemas o de las emociones de la vida cotidiana. Música que describe situaciones que nos rodean continuamente.	Podría ser interpretada como el momento privilegiado en que los problemas de la vida adquieren fuerza y forma a través del mensaje de la música y son sometidos a consideración, a crítica.

Nota. Tomado de Hormigos, J., 2008 (p. 69). Elaboración del autor a partir de las ideas de Eco, H., 1993 (p. 277).

Las distintas respuestas sobre las funciones de la música popular, se relacionan con las sensaciones que se experimentan cuando se escucha una determinada canción. Desde estas hipótesis, la distinción entre los tipos de canciones queda un poco más clara, pues algunas podrían desempeñar funciones relacionadas por ejemplo, con la explosión de emociones o la intensificación de estados de ánimo, mientras que otras

con procesos inversos; factores que determinan la diversidad musical, que responde a las exigencias propias de la sociedad de consumo, que hace de la canción un símbolo que transmite valores con los cuales el individuo se carga y se reconoce, porque interpreta sus sentimientos y problemas con ritmos y letras coadyuvantes de fondo. La música, componente del ambiente adolescente, como producto cultural y dispositivo del poder mediático, es fundamental en la construcción de su realidad sexual e interactúa con los diferentes sistemas que lo envuelven, como se visualizará a continuación.

Adolescencia, Emociones y Riesgos

Un distintivo tradicional de la juventud es, que hacen de su centro los vínculos amorosos, que más que amorosos, tienden a su manifestación física que es la relación sexual. Este fenómeno, natural en los individuos, lamentablemente no se vive de manera que garantice el disfrute y el goce del otro. Muchos jóvenes incurren en conductas sexuales de riesgo que pueden tener consecuencias de salud no deseadas. Mantener relaciones sexuales sin protección expone a los jóvenes a un alto riesgo de contraer el VIH, otras infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados. Los adolescentes pueden o no estar preparados para las consecuencias sociales y emocionales de la actividad sexual, y muchos jóvenes sexualmente activos no practican el sexo de forma segura. El embarazo adolescente es a la vez un posible efecto de las conductas de riesgo, así como un factor de riesgo en sí mismo, relacionado además, con mayores tasas de deserción escolar, y con riesgos socioemocionales.

Asociado a esto, asumir roles como la maternidad y paternidad responsable, es difícil por parte de los jóvenes. La idea de la paternidad, normalmente genera tensiones, temores y sentimientos que conllevan a desistir de ella o simplemente a no asumirla. Según Fernández, (2008, p. 32), “la angustia que genera el desconocimiento de este rol en la idea de hombre establecida cultural e históricamente incide en la construcción de la paternidad”. La cultura actual transmite unos discursos sobre el hombre, el cuerpo, la sexualidad y la paternidad, que muchas veces se aleja de esta posición responsable.

Además de factores como, la sobredimensión del lugar de la madre y la descalificación del lugar del padre, el conocimiento construido sobre la subjetividad femenina y masculina, el discurso cultural hegemónico sobre el cuerpo femenino, desde la óptica del cuerpo masculino; que han aportado elementos para que la paternidad no goce de un papel central y protagónico cuando se establecen vínculos que conlleven a la reproducción.

El hombre, más allá de ser el aportante del esperma, debe precisar apropiarse de ese nuevo ser para asumir una paternidad responsable. Por lo que parece que el esfuerzo del padre parece ser doble en relación con la madre, que ya ha establecido un lazo único desde su formación. Debe hacerse consciente de la relación que tiene con el ser que sale del cuerpo de la mujer y la participación que tuvo en el acto sexual previo.

Así pues, las relaciones que establece o establecerá el joven, deberán ser no solo instintivas y necesarias, sino además pensadas y reguladas. Punset (2009) manifiesta que las experiencias amorosas adolescentes “tienen un impacto clave en la formación de la identidad personal y en la capacidad de mantener relaciones íntimas” (p. 82). Estas vivencias con el otro presentan un fondo emocional que requieren la sana comprensión del significado real del amor, del enamoramiento, todo lo que él comporta en la adolescencia, y la línea delgada que lo separa de problemáticas como el embarazo adolescente, las infecciones de transmisión sexual y el sida.

A pesar de ello, el vínculo de los jóvenes con sentimientos como el amor suelen no tomarse en serio, por padres y maestros. Para Punset (ob. cit., p. 29) “excepto en la medida en que una relación sexual inmadura puede suponer un riesgo de embarazo o de enfermedad. Facilitar al adolescente sexualmente maduro medios anticonceptivos es fundamental, pero no es suficiente”. El amor es una constante en las instituciones educativas, en los comportamientos de los jóvenes, en las fantasías que generan en su contacto con sus pares, que normalmente se aleja del reconocimiento y diferenciación con la sexualidad.

Entendiendo que la época actual es la de mayor libertad sexual y sentimental de los últimos siglos, Punset (ob. cit., p. 91), al referirse al sexo como manifestación física del amor, dice: “la juventud es pródiga en amores tempestuosos, el deseo inunda los

sentimientos (...) aunque a veces se da que la fusión de los cuerpos, la atracción química, sobrepasa en mucho a la compenetración anímica”. El enriquecimiento de las relaciones amorosas, cargadas de sentido, de imaginación y creación, parece ser un factor sobre el cual pensar la actualidad. Del amor, los adolescentes sólo aprenden la expresión física del mismo, el sexo, pero a menudo ni siquiera se trata de la relación sexual plena y amorosa, sino del sexo sin amor. O si se quiere en palabras de Bassols (2007, p. 7), lo que sucede es que “al sujeto de nuestro tiempo le resulta tan difícil gozar de aquello que ama, como amar aquello de lo que goza”.

El amor, dice Comte-Sponville (2012) “no es solamente el tema más interesante para la mayoría de nosotros, sino que ningún otro tema tiene interés si no es por el amor que encontramos en él, o por el amor que ponemos en él” (p. 11). Los adolescentes son el grupo por excelencia donde el amor adquiere su mayor punto de atención. Para el autor señalado, uno de los filósofos que aborda el tema del amor en su complejidad, esta palabra que culturalmente ha entrañado sentimiento, se puede entender desde tres designaciones griegas: eros, philia y ágape.

El primero, *Eros*- el amor pasión, el autor lo relaciona con la mujer, diciendo que es un invento de ésta. Sugiere que la mujer, que ha vivido el amor como madre en mucha mayor medida que como mujer, ha enseñado al hombre a amar. Por ello, una humanidad exclusivamente masculina abandonaría el amor siendo la parte femenina de la humanidad la que ha cultivado el advenimiento del mismo. Comte-Sponville (ob. cit.) define el significado del amor aludiendo a Platón, incorporándolo a la ecuación doble: amor = deseo = falta. El amor es deseo y el deseo es falta por lo tanto el amor ama aquello que no posee, que desea y no tiene. Es así incompletud y búsqueda en la medida en que solo se desea lo que no se posee, nunca se posee aquello que se desea. Y si para Platón la felicidad es tener lo que uno desea, nunca es posible ser realmente feliz. Schopenhauer continúa en esta línea afirmando que cuando ya se tiene lo que se desea y se elimina el sufrimiento al no existir la falta, tampoco hay felicidad porque ya no hay deseo. Este estado en el cual se espera felicidad y sin embargo ésta se encuentra ausente, es denominado por Schopenhauer como estado de tedio (Giménez, 2014).

La segunda denominación del amor, *philia*, o la alegría de amar, hace referencia al amor conyugal. A diferencia de eros que es enamoramiento, deseo, necesidad inmediata, *philia* es amor con proyección comunitaria, de futuro, de construcción con el otro.

Se trata de amar algo menos aquello que falta (que es objeto de la esperanza, más en realidad que del amor), y algo más lo que tenemos; un poco menos aquello que soñamos, y un poco más aquello que conocemos. Se trata de pasar de un amor a otro, de eros a *philia*, de la pasión a la acción y que nunca se acabe (...) Es la verdad de la pareja, cuando ésta es feliz, y del amor, cuando es verdadero. (Comte-Sponville, ob. cit., p. 83)

Finalmente, el *Ágape*, se relaciona con el amor de caridad. Este tipo de amor se vincula al ámbito sagrado, y es un amor que renuncia a ejercer el máximo de su potencia, que por amor acepta existir menos para que el otro exista más, es un amor liberado del ego, de la posesión y pertenencia. *Ágape* para Comte-Sponville (ob. cit.) es el amor de dulzura e incondicionalidad de los padres hacia los hijos, de Dios y la creación.

Estos conceptos, especialmente el del eros, el del deseo, del enamoramiento, es el que más se relaciona con los discursos del reggaeton, que invitan a la búsqueda de aquello que se carece, a la búsqueda del otro que conlleva a sentirse pleno, y que de algún modo ha sido mutilado del cuerpo. Se plantea la idea de que se nace con un faltante, por lo que es necesario alcanzar la completud con el otro. Estos relatos sobre el amor, condicionan cuatro características que culturalmente se han impuesto como paradigmas en el accionar con el otro en las relaciones afectivas: la idea de amor como fusión, es decir, que al encontrar al otro que falta se vuelve a ser uno. La idea de que se alcanza la plenitud, cuando se consigue la otra mitad. La idea de que el amor es definitivo cuando se encuentra la otra mitad. Y, la idea de la exclusividad, de que hay otro para uno, por lo que existe la necesidad de probar quien encaja en esta posibilidad (Sztajnszrajber, 2016). Esta última idea es la que parece imponerse en la actualidad ante la oferta ilimitada de otros que proveen de nuevas y variadas experiencias.

Teoría Ecológica de Sistemas de Bronfenbrenner

La adolescencia ha sido uno de los temas más abordados teóricamente por psicólogos, sociólogos, educadores y demás profesionales de las ciencias sociales, que han dado variadas explicaciones a los cambios físicos que suceden en el cuerpo adolescente desde la pubertad, y que se conectan directamente con un conjunto de transformaciones de tipo psicológicas. A partir de la adolescencia y durante los primeros años de la juventud, el pensamiento se transforma considerablemente, llegando a ser capaces de utilizar lo que Piaget llamaba “pensamiento formal” que supone, entre otras cosas, la capacidad para fantasear sobre la existencia de mundos y realidades posibles e imaginarios y, en consecuencia, distintos a aquellos que vive el sujeto. En relación con todo lo anterior, como es sabido, también en esta etapa se transforman notablemente la personalidad y las relaciones sociales del individuo (Comas, Aguinaga, Orizo, Espinoza y Ochaita, 2003).

Para comprender el funcionamiento del adolescente y sus características, en este caso, su asociación o afinidad por la música y su escucha, es necesario tener presente un esquema teórico “constructivista y contextual o sistémico, que establece la idea de que el sujeto es activo en la construcción de su propio sistema psicológico” (ob. cit., p. 18). Estos comportamientos, acciones, actividades adolescentes se dan en un contexto o medio ambiente determinado, por lo que su desarrollo y permanente proceso de búsqueda de su condición sexual, es el fruto de la interacción o fusión de sus propias características y las de los contextos en que se produce su vida diaria.

Este panorama es el que precisamente aborda la teoría ecológica del desarrollo de la conducta humana de Bronfenbrenner (1979). Este modelo, que se ilustra en el gráfico 1, plantea que cada uno de los sistemas ambientales, que abarcan desde las relaciones más cercanas de un individuo, establecidas en el microsistema hasta los aspectos socioculturales e históricos, influye en él.

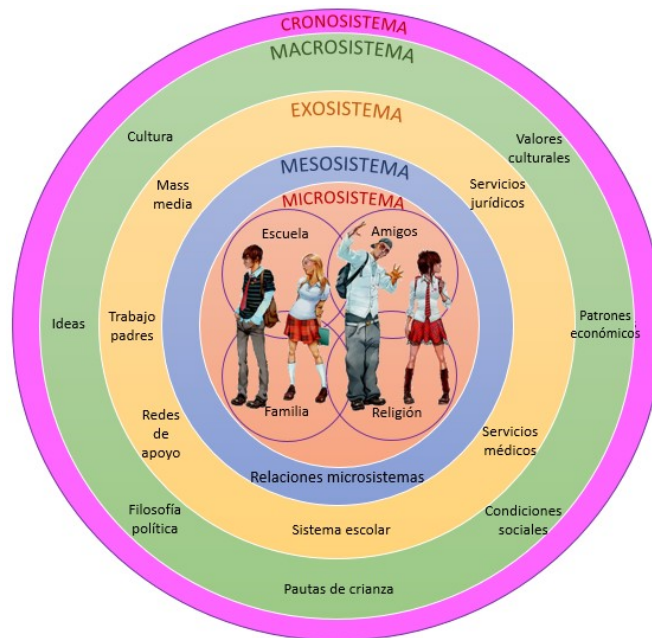


Gráfico 1. Teoría ecológica de sistemas de Bronfenbrenner.

La figura anterior muestra las interacciones del adolescente con los diversos sistemas o estructuras seriadas y de diferentes niveles que lo rodean, que se encuentran una circunscrita en otras, y que constituyen su ambiente ecológico. Estos son principalmente cuatro, que sintonizan entre sí para afectar directa e indirectamente el desarrollo del adolescente. De esta manera, el *microsistema*: corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa. El *mesosistema*, comprende a las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que la persona en desarrollo participa (por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; para un adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social). El *exosistema*, se refiere a los propios entornos en los que la persona en desarrollo no está incluida directamente, pero en los que se producen hechos que afectan a lo que ocurre en los entornos en los que la persona si está incluida (para el niño, podría ser el lugar de trabajo de los padres, la clase del hermano mayor, el círculo de amigos de los padres, las propuestas del consejo escolar.). El *macrosistema*, se

refiere a los marcos culturales o ideológicos que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo) y que les confiere a estos una cierta uniformidad, en forma y contenido, y a la vez una cierta diferencia con respecto a otros entornos influidos por otros marcos culturales o ideológicos diferentes (Comas, Aguinaga, Orizo, Espinoza y Ochaita, 2003). La música, como uno de los dispositivos más representativos e importantes de los medios de comunicación, se ubica en el exosistema, sin embargo pareciera ser que irrumpe en el microsistema adolescente porque ya se encuentra en su bolsillo a través del dispositivo móvil o celular.

Desde esta teoría, se plantea que la forma en la que el joven actúa o construye su condición, haciendo una traducción al plano sexual, será el resultado de las relaciones multidireccionales existentes entre sus propias características individuales, como por ejemplo el género o la edad, y las de los contextos en que tiene lugar tal desarrollo o actuación. Así, explicar la adolescencia, implica tener en cuenta una variedad de factores que interactúan desde diferentes puntos y generan múltiples tensiones, relacionados con la cultura, la sociedad, la familia, la escuela, los medios. De ahí que el contexto en el que vive y se desarrolla el joven incluye factores situados a diversos niveles, más o menos cercanos y que ejercen influencias directas y/o indirectas sobre él.

Construcción Sociocultural de la Sexualidad de los Adolescentes

En palabras de Vallés (2001), “la sexualidad, lejos de ser un concepto instrumental, hace referencia al valor que le otorgamos a nuestras vivencias como seres sexuados. No se trata de una necesidad sino de un valor individual que se construye” (p. 41). Estas vivencias se relacionan con la manera de percibir el mundo e interactuar con él, reconociéndose como sujeto perteneciente a una categoría determinada que impone roles, prácticas y patrones de comportamiento específicos. Es decir, la sexualidad se relaciona con un componente intrapersonal y otro interpersonal, que atraviesa toda la realidad del ser humano, y su construcción social “comprende las

maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos, y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos” (Weeks, 1998, p. 28).

Es en la adolescencia, donde se experimentan cambios relacionados con la sexualidad y sus vivencias, porque según Friedemberg (1973), citado por Ianantuoni (2008), “es el periodo durante el cual un joven aprende quién es y qué siente realmente. Es la época durante la cual se diferencia a si mismo de su cultura, aunque bajo las condiciones de la cultura” (p. 73). En su proceso de afirmación de la personalidad, el adolescente busca vínculos con los que identificarse, y que le permitan relacionarse con los demás. Las manifestaciones culturales, entre ellas la música, ofrece artistas jóvenes, de edades cercanas a la adolescencia, que por medio de sus canciones transmiten sentimientos y emociones similares a los suyos. En su proceso natural el adolescente siente la necesidad de experimentar y buscar sensaciones que le reclama su cuerpo. Sin embargo, este disfrute está atravesado por situaciones biológicas, sociales y culturales que de algún modo lo coaccionan.

Más hoy en día, donde la ideología postmoderna promueve el pragmatismo, el narcisismo y la búsqueda desenfadada de experiencias, lo cual refuerza la búsqueda del placer sexual y la práctica de relaciones sexuales impersonales casuales. La consigna es: si te gusta, hazlo y mientras más, mejor. Esta ideología está del lado de la sexomanía y se refleja en los medios de comunicación, particularmente la televisión, lo que contribuye a trivializar y comercializar el sexo (Mock, 2005).

Así, la sexualidad está íntimamente ligada al aspecto cultural, de tal forma que éste condiciona a través de la incidencia de los medios de comunicación, de ideologías, la religión, el erotismo y la pornografía, comportamientos y modos de ser en el marco de categorías históricamente construidas para clasificar a los sujetos como hombres, mujeres o ambivalentes. Los planteamientos sobre el construccionismo social como corriente teórica, se fundamentan en la revisión crítica sobre cómo abordar la realidad, el papel de la socialización y normalización del ser humano, así como de las instituciones y de los discursos.

Desde la perspectiva psicológica, las teorías que abordan este tema de la construcción social de la realidad sexual, tienen como representantes a Vygostky y

Gergen cuyo conocimiento fue aplicado principalmente en el ámbito educativo. El método genético de Vigostky, denota una concepción del desarrollo desde cuatro ámbitos expuestos por Carrera y Mazarella (2001):

Filogenético (desarrollo de la especie humana), Vygotsky se interesa por las razones que permiten la aparición de funciones psicológicas exclusivamente humanas (funciones superiores), histórico sociocultural señala que este ámbito es el que engendra sistemas artificiales complejos y arbitrarios que regulan la conducta social, ontogenético que representa el punto de encuentro de la evolución biológica y sociocultural y microgenético (desarrollo de aspectos específicos del repertorio psicológico de los sujetos), que persigue una manera de estudiar in vivo la construcción de un proceso psicológico. (p. 42)

Desde la postura teórica de Vygostky, el conocimiento es entendido como una construcción elaborada por el individuo durante el proceso de aprendizaje a través de múltiples experiencias, por lo que el saber es temporal y cambiante, generándose una concepción de la realidad que se vive. Citando a Matos (1996, p. 2), Chávez (2001) expone que la teoría del psicólogo soviético planteaba que el “desarrollo ontogenético de la psiquis del hombre está determinado por los procesos de apropiación de las formas histórico-sociales de la cultura” (p. 60).

De tal manera, que el proceso de aprendizaje desde este modelo estaría relacionado con la adecuación de las estructuras mentales a los permanentes cambios que suscita el entorno o ambiente en el que se desarrolla el sujeto. Por tanto, el individuo y el conocimiento que construye de la realidad es producto de sucesos históricos y sociales en el que el lenguaje desempeña un papel fundamental. “Dentro de esta teoría, el ser humano al entrar en contacto con la cultura a la que pertenece se apropia de los signos que son de origen social para posteriormente internalizarlos” (ob. cit.).

El adolescente, en este caso, interactúa con los elementos presentes en la propuesta audiovisual de la música, apropiándolos e incorporándolos a su estructura mental. De ahí que sea importante el uso de símbolos, signos, vestimentas o accesorios que le permiten estar a la par con el ideal social que construye, que es similar al de sus pares o amigos. La interacción con modelos y artistas jóvenes que expresan sus mismas

necesidades, es importante para el vínculo y aceptación social con los demás, aprender el uso y el sentido del lenguaje, en particular el urbano, lo que contribuye a formar un pensamiento cada vez más complejo en su proceso de desarrollo normal, pero también más cercano a los intereses de los mecanismos sociales de dominación, por lo que desde esta perspectiva, el individuo se considera un ser social y cultural.

El concepto de zona de desarrollo próximo de Vygostky es un término referido al “potencial de desarrollo que tiene el individuo para aprender mediante la interacción con los demás; esta zona está determinada socialmente, siendo que el nivel de desarrollo de habilidades intrapsicológicas depende del grado de interacción social” (Hernández y Peña, 2011, p. 163). Por tanto, elementos como el sonido, los símbolos, las imágenes, las letras de canciones, son herramientas psicológicas que permiten la interacción social y posibilitan el conocimiento, aprendizaje y el proceso de interiorización, mediatizando sentimientos, emociones, pensamientos y conductas (ob. cit.)

Por otra parte, los planteamientos de Gergen (1996) sobre el construccionismo social, retoman la idea de que el conocimiento es una construcción que se da en un entorno histórico, social y cultural específico; por lo tanto, las nociones y significados que los individuos aprenden, dependen de estos contextos. El individuo no es por ello un ser pasivo, sino que intervienen una serie de factores que le permiten desplazarse en el mundo y tomar posturas ante él. Desde el ámbito de la psicología, según este autor, el construccionismo busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven.

Para este autor, el lenguaje es una forma de consenso social al que se le adjudican sentidos y significados de manera arbitraria; asimismo, las formas en que las personas lo entienden y dan cuenta de dicho sentido en su vida depende de la inteligibilidad del mismo, debido a que tienden a privilegiarse ciertas interpretaciones sobre otras.

Por lo tanto, no existe una relación directa entre el lenguaje y los objetos que se nombran, sino que son las relaciones sociales, la cultura y el contexto histórico las que otorgan un sentido específico al lenguaje; surge como una creación humana colectiva temporal y específica. El segundo supuesto explica que toda forma o medio por el cual

se significa e interpreta el mundo es un producto social: “los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambio situados histórica y culturalmente y que se dan entre personas” (Gergen, 1996, p. 73). El tercer supuesto especifica: “el grado en el que da cuenta del mundo o del yo se sostiene a través del tiempo, no depende de la validez objetiva de la exposición sino de las vicisitudes del proceso social” (ob. cit., p. 75). Si bien un discurso o una explicación pueden perdurar a través del tiempo, es importante cuestionar en qué basa su validez. El cuarto supuesto dice: “la significación del lenguaje en los asuntos humanos se deriva del modo como funciona dentro de las pautas de relación” (ob. cit., p. 76). Por lo tanto, el significado del lenguaje deviene de las relaciones sociales establecidas en la interacción interpersonal y grupal que se dan en un contexto histórico y cultural específicos.

Discursos Centrales de la Sexualidad que Dominan Las Ciencias Sociales

A continuación se exponen los principales discursos que explican el funcionamiento de la naturaleza humana en el plano sexual, desde posturas teóricas que se inclinan por el esencialismo hasta las que lo hacen por el construccionismo, y que han generado gran cantidad de debates y tensiones, en su afán de imponerse una sobre la otra.

El Psicoanálisis

La primera postura teórica, el esencialismo, está representada de acuerdo con Alemán (2007) “por aquellas teorías que presentan una naturaleza humana inmutable y sin historia, y de las que formaría parte el psicoanálisis asegurando en primer lugar la naturaleza heterosexual del ser parlante” (p. 14). El psicoanálisis es quizá una de las teorías que más ha impactado e influenciado los estudios sobre el funcionamiento y estructuración mental del individuo. Sigmund Freud, el fundador del psicoanálisis,

atribuyó un lugar especial y central a la sexualidad humana en la organización de la cultura y de la sociedad. La teoría propuesta por este psicólogo, “desarrolló visiones de la mente agobiada por deseos conflictivos y represiones dolorosas” (Elliot, 2009, p. 187).

El psicoanálisis se ocupa principalmente de realizar una crítica social a los modos de configuración de la sexualidad, principalmente la infantil, el trabajo sobre el instinto sexual y la naturaleza de la libido, de la que supuestamente carecen estos pero que cobra importancia en la vida adulta. Para Freud, el proceso posterior, la pubertad, “es el nuevo despertar de la pulsión por lo real biológico (...) el momento donde y ante la caída de las barreras que contiene a la tierna infancia, retornan las corrientes de la sexualidad” (Aleman, ob. cit., p. 61). Esta etapa es un momento de tránsito de la sexualidad infantil a la adulta, de elaboración subjetiva y de enfrentamiento con el entorno. El sujeto, según el referido autor: “tendrá que enfrentarse a los cambios y las manifestaciones físicas que se producen en su cuerpo” (p. 62). También se presentan cambios en su percepción del otro que ha cambiado y se presenta como ser sexuado.

Este es un fenómeno, que se conecta con la música, pues ésta al hacer parte de un sistema que promueve al otro, la imagen, el cuerpo, acerca a los individuos a los fenómenos de grupo, de la moda y del consumo del uno por el otro. Pero es un consumo que no propicia lazos sociales, desregulando la familia y la escuela, en una sociedad donde se prescinde del otro. De acuerdo con Elliot (2009), los tres enfoques a través de los cuales el pensamiento psicoanalítico ha estado conectado con el estudio de la sexualidad en la teoría social son:

- (1) Como una forma de crítica social, proveyendo los términos conceptuales (represión, deseo subconsciente, complejo de Edipo, y otros por el estilo) con los cuales la sociedad y la política son evaluadas.
- (2) Como una forma de pensamiento que puede ser retada, deconstruida y analizada, primariamente, en términos de su sospecha del género en sus suposiciones sociales y culturales.
- (3) Como una forma de pensamiento que contiene tanto capacidad de comprensión, como ceguera, en tanto que las tensiones y las paradojas del psicoanálisis son puestas en evidencia. (p. 189)

La teoría psicoanalítica se relaciona fuertemente con los límites, con su transgresión, que suponen el camino del progreso y el distanciamiento de lo animal e instintivo y el acercamiento al mundo de la cultura. Desde la perspectiva de Schaufler (2013), civilización y sexualidad se oponen en la medida en que:

La primera exige vínculos de comunidad mediante lazos amistosos, que ponen en juego la máxima cantidad posible de libido con fin inhibido (...) mientras que la segunda supone una relación entre dos personas, en las que un tercero sólo puede desempeñar un papel superfluo o perturbador. (p. 3)

Son precisamente estos conceptos los que se pueden apreciar en el estilo musical del reggaeton, es decir, su invitación permanente al disfrute del otro como manifestación instintiva y necesaria. La centralidad que ocupa la sexualidad en el discurso de esta música es un factor importante que posibilita acciones de pensamiento para analizar la noción de desarrollo y los elementos asociados a él, principalmente los culturales y notar como la sexualidad hace parte del inconsciente colectivo de la sociedad.

Foucault y la Producción Discursiva de la Sexualidad

Para comprender el funcionamiento de los modos de constitución de los sujetos producto de la cultura y la sociedad, es decir, la postura constructorista, es obligatorio abordar el pensamiento de Michel Foucault, uno de los más grandes y exhaustivos analistas del poder, de las técnicas, tecnologías y modos en que un individuo actúa sobre sí mismo. Este autor ha abordado la sexualidad como una experiencia histórica en relación con saberes, instituciones y prácticas; y ha dado a comprender las formas según las cuales los individuos se conciben y se declaran como sujetos de esa sexualidad.

Foucault analiza algo que en apariencia es natural en el hombre, la sexualidad, mostrando que ella se aparta de esa naturalidad y está movida, dominada y producida por mecanismos sociales. Explora los juegos de verdad mediante los cuales el ser

humano se ha reconocido como hombre de deseo, analizando cómo en ciertas épocas, la sexualidad y su expresión han sido reprimidas, es decir, cómo se ha dado la regulación del sexo en diferentes sociedades, de la cual la actual tampoco escapa.

En su obra, puntualmente, la historia de la sexualidad, este pensador estudia el despliegue de la sexualidad que rige la conducta de las personas como algo interno, como un conjunto de ideas que se adoptan y que regulan todo aspecto de la conducta sexual. A este respecto plantea, que la sexualidad se relaciona “de una forma extraña y compleja, a la vez con la prohibición verbal y con la obligación de decir la verdad, así como con el hecho de esconder lo que se hace y con el descifrar lo que uno es” (Foucault, 1990, p. 46).

A la vez, Foucault analiza ciertos mecanismos sutiles que moldean las conductas, haciendo estos que la idea misma de sexualidad quede reducida a su naturaleza. Al hacer la persona un análisis y definición de sí mismo, la conducta se percibe entonces como natural. Es precisamente el análisis de ciertos mecanismos, tecnologías o dispositivos que utilizan la sexualidad y la convierten en discurso de incitación, de contraposición a los manejados al interior de la escuela, lo que permitirá comprender el valor que tiene la sexualidad para una sociedad que no ha dejado de hablar de ella. Hoy se acentúa el retorno al placer y a los deseos mediante los discursos en torno a la sexualidad promovidos por los diferentes medios de comunicación desde lo visual y lo acústico.

Al ser estos medios controlados por el poder, este “es capaz de construir dispositivos con los elementos más heterogéneos, su superficie mantendrá reunido lo más cercano con lo más distante, podrá formar conocimientos, estimular cuerpos, incitar confesiones, erotizar prohibiciones, generar discursos jurídicos” (Alemán, ob. cit, p. 14). Se podría decir que las épocas están definidas por acontecimientos dispares, pero también las definen los proyectos políticos y musicales que generan modas, tendencias, gustos y marcas.

Los adolescentes actuales se sitúan en una época en la que las prohibiciones constantes en la familia, la escuela, entre otras, encuentran mecanismos de expresión y de reclamo en el contexto social a través de los medios de comunicación. De esta

manera, esta apuesta de trabajo se orienta atendiendo al análisis de Foucault sobre la sexualidad. Su obra es valiosa para repensar los deseos y pensamientos que tienen los jóvenes en torno a la sexualidad, movidos por un discurso musical que entra en juego en las dinámicas de la escuela. Se convierte en un referente importante para intentar analizar cómo opera la escuela como productora de saberes sobre la sexualidad y las formas de subjetivación, las conexiones o discrepancias que establece con los discursos musicales, las prohibiciones, prácticas, comportamiento y relaciones que suscita.

Rivera, Marshall y Pacini (2009) en relación con el reggaeton plantean que: “Foucault describe la vigilancia social y el control de la sexualidad no solo como una extensión de la dominación sino también una sensualización del poder y otra vez del placer” (p. 126). De igual modo, sustentan que los agentes involucrados que menciona Foucault, en los mecanismos de conexión entre el placer y el poder, “no coincidentalmente muchos de estos agentes fueron los participantes centrales del juego de captura y seducción del underground: parientes y niños, adultos y adolescentes, educadores y estudiantes” (ob. cit., p. 127).

El hecho que se vea la sexualidad como un hecho no natural, es decir, histórico y sociocultural, conduce a romper con la idea de que existe un sustrato sexual natural en los seres humanos. En enfoques de este tipo se rompe con las teorías de la sexualidad que tradicionalmente han dominado el panorama y que afirman que el sexo es fundamentalmente peligroso, que por tanto solo puede ser aceptado si se canaliza en forma apropiada hacia el matrimonio, que el sexo es básicamente saludable y bueno, solo que ha sido reprimido y negado por una sociedad corrupta.

Abandonar la hipótesis represiva sirve, además, como señala Weeks (1998), para intentar comprender los múltiples mecanismos del poder en un momento histórico determinado, mecanismos que no son dirigidos por una sola entidad o grupo sino que responden a complejos procesos de relaciones e intereses. Por ello, “la sexualidad está intrincadamente ligada al avance de los sistemas de poder y dominación dentro de nuestra cultura más amplia” (Elliot, 2009, p.193). De ahí que desde la perspectiva construccionista Foucaultiana se intentaría construir experiencias subjetivas nuevas y distintas, invenciones de sí mismo, que transformen el sistema relacional y estratégico

emplazado por el poder, es decir, por las instancias productoras de la subjetividad (Alemán, ob. cit.).

Los planteamientos de Foucault, proporcionan un marco teórico útil para esta investigación, que propone el análisis de la influencia de los discursos musicales del reggaeton en la construcción de la sexualidad adolescente, en una época en la que estos, su ubicuidad y repetición constante se convierten en sexo provocando un orden de prácticas sexuales normalizadas que se acercan cada vez más a lo pornográfico y que se erige como táctica de dominación. En este sentido, “el sujeto humano es, de acuerdo con Foucault, “no sexuado” en cualquier sentido significativo previo a su constitución dentro de un discurso a través del cual se convierte en portador de un sexo natural o esencial” (Elliot, ob. cit., p. 195).

El trabajo sobre la sexualidad llevado a cabo por Foucault y el efecto de su lectura ha sido fundamental en los planteamientos teóricos de movimientos del construccionismo como son: feministas, gays, queer y lesbianos, que lo han utilizado para desacreditar las nociones tradicionales de la racionalidad, del sujeto unificado, y de la sexualidad como fundamento de la identidad. Estos grupos en sus estudios han forzado a integrar la noción de género en el pensamiento de este autor, encontrando en él “el nombre propio que vértebra la argumentación crítica con respecto al psicoanálisis” (Aleman, ob. cit., p. 13).

El Feminismo

El feminismo es la lucha emancipadora de la mujer y como movimiento político, cuestiona la opresión histórica a la que ésta ha sido sometida por parte del hombre. Esta posición contestataria plantea la disputa por la igualdad o diferencia de la mujer con respecto a la figura masculina. La postura más radical del feminismo reclama la igualdad, mientras que el feminismo de la diferencia o cultural, se empeña en la defensa de la diferencia sexual, rechazando la lógica de la identidad y la homologación de la mujer al sujeto masculino. Promueve una nueva lógica, un nuevo orden simbólico pero desde la mujer como diferencia. Por eso, se habla de feminismos que inician en la

pregunta por el lugar de la mujer, que deconstruyen la relación de la identidad con lo biológico y denuncian la violencia de todo pensamiento binario (Sztajnszrajber, 2016).

Según Elliot (ob. cit.), son variados los enfoques que el feminismo ha adoptado en su preocupación por la sexualidad y el género:

Algunas feministas han ofrecido perspectivas sobre el rol de las mujeres desde el punto de vista de nuestra sociedad patriarcal, en la cual las mujeres son objeto de opresión sexual, abuso, hostigamiento y denigración. Otras se han concentrado en, digamos, los regímenes de embellecer o los modos de autopresentación a los cuales se someten las mujeres al adoptar “máscaras de femineidad”, con el propósito de funcionar como objetos del deseo sexual de los hombres. Incluso, otras feministas han examinado las influencias más amplias de la economía y las políticas públicas en la reducción de la sexualidad de las mujeres a las tareas de la crianza de los hijos y los deberes del hogar. (pp. 197-198)

Estas posturas se enfocan en el cuestionamiento del pensamiento binario que ha dominado la sociedad en la regulación de la sexualidad, y que utiliza categorías jerárquicas donde el varón es dominante, se le asocia con el poder, es el que manda y el que piensa, justificándose culturalmente la relación dominación/sumisión. La mujer al asociarse a la carencia, a la falta, y al vincularse a los efectos de la emoción y el sentimiento, es quitada del lugar de la toma de decisión y puesta en el plano de lo doméstico y como acompañante del hombre. El pensamiento binario propone una jerarquía ontológica, donde el macho actúa como dominante, y lo femenino como acompañante. De ahí que como plantea Santiago (2014): “las mujeres, consideradas como conjunto, son un invento de un sistema que impone la heterosexualidad obligatoria” (p. 56). Es esta dicotomía la que desde el feminismo se propone rechazar.

Desde la perspectiva feminista, se discute la deconstrucción de tres acciones: que el sexo biológico sea el que defina la identidad sexual, que la identidad tenga que ver con la genitalidad, y que la identidad sexual sea binaria sin otras posibilidades. Se propone desarmar la conexión entre sexualidad y genitalidad, para desmontar el lugar de subordinación y mostrar la complicidad de un pensamiento que en su matriz no hace otra cosa que excluir y marginar a quien no encaja en sus categorías. La filosofía feminista ha cometido el error de suponer que las únicas posibilidades reales son ser hombre o ser mujer (Sztajnszrajber, 2016).

Las posturas feministas en cabeza de Judith Butler, Badiou, Žižek y Laclau, “están fundamentalmente interesadas en reelaborar el concepto de sujeto, en especial con vistas a la crítica feminista, y con ese fin viene sosteniendo un intenso debate con los defensores del psicoanálisis lacaniano” (Santiago, 2014, p. 54). Por ello, el movimiento feminista en las últimas décadas ha tenido un profundo impacto en los cuestionamientos de las prácticas culturales históricas asociadas a la manera de vivir, sentir y expresar la sexualidad por parte de la mujer, y toca a la generación joven con la apertura de muchos sectores de la sociedad a múltiples formas de estar en el mundo ya no desde las categorías sexuales establecidas. Tradicionalmente había dominado una postura de tipo heterosexual, referida a la atracción entre sexos contrarios, soportada en que la naturaleza provee a cada uno de ellos unas características que los faculta para reproducir la especie humana, y después la cultura y la sociedad se encargan de establecer un esquema fundamentado en esta lógica, instaurando unos modos de ser y de convivir.

La pretensión de un nuevo sujeto “ha llevado a defender una ampliación de los alcances de la teoría feminista para abarcar la defensa de todos los individuos con sexualidades consideradas anormales” (Santiago, ob. cit., p. 54), por lo que hoy se abre paso un movimiento que propone el estudio de otro tipo de vínculos, que se asocia a la relación homosexual, es decir, la atracción por personas del mismo sexo. Los términos adoptados para referirse a ellas son: lesbianas, si la atracción es entre mujeres, y cuando es entre hombres, gay (término utilizado en la actualidad).

Estas actuaciones que hasta hace años se consideraron enfermedades, aberraciones o pecados, hoy se entienden por muchas personas como una opción de vida normal. Marcuello- Elósegui (1999), citado por Ianantuoni (2008, p. 54), expresa que: “se trata de una preferencia y no de una alteración de la identidad sexual, porque la mayoría de los individuos gays o lesbianas se identifican fuertemente con su sexo anatómico definido”. A pesar de ello, los debates en torno a su aceptación dentro de una sociedad que opera bajo un modelo heterosexual, han sido fuertes y prolongados.

El movimiento homosexual ha venido tomando fuerza desde los años 60 y en la actualidad han ganado un vasto terreno, apoyado en las teorías feministas y queer, que

plantean un esquema contestatario frente a la hegemonía heterosexual. Por lo que, “la actual emergencia de la homosexualidad y el lesbianismo como fenómeno social podría entenderse, en parte, como una consecuencia bastante lógica de la presión por borrar las diferencias” (Ianantuoni, ob. cit., p. 53).

Esto plantea un campo de batalla para la educación, donde se abran espacios para generar procesos críticos serios, y de acompañamiento, en los que los adolescentes puedan valorar los constructos históricos y culturales de la sociedad y las múltiples formas que adopta la sexualidad bajo los discursos que la moldean. Así pues, “para mejorar esta situación, la educación, con un buen trabajo de información y reflexión sería el mejor camino para conseguir la normalización y el respeto necesario” (Álvarez, 2012, p. 36).

Estos actos reflexivos que gesten en los ambientes de aprendizaje los actores del proceso educativo y formativo, serán fundamentales para salirse del esquema que sigue asumiendo la sexualidad como un conjunto de mitos y creencias. La sexualidad y sus vivencias históricamente ha estado sometida a una variedad de posiciones sociales y culturales, prohibiciones y apreciaciones, que la han conducido a un callejón sin salida a la hora de abordarla desde la educación, asociándola con el tabú, los genitales, el morbo, la urgencia, el embarazo, las enfermedades, peligro; “ideas que poco o nada han explicado, que poco han incentivado al alumno y la alumna a buscar, a indagar sobre los sexos y las relaciones que se establecen entre ambos” (Vallés, 2011, p. 18). Estos mitos y creencias, que se presentan en cantidad de formas “son construcciones grupales, representaciones que los grupos humanos construyen para dar cuenta de lo desconocido, de lo no-conocido, en un intento por determinar lo indeterminado y por cubrir la angustia del desconocimiento gracias a esa representación imaginaria” (Fernández, 2008, p. 32).

Teoría Sociológica de la Sexualidad

Esta teoría explica la relevancia que tiene la sexualidad en el contexto social, donde asume un carácter que posibilita los vínculos entre las personas. Los

planteamientos de esta teoría se dirigen a considerar la estructura familiar como elemento fundamental de la sociedad, sus cambios, y los que dominan la cultura.

Los sociólogos sostienen que entre los cambios que dominan nuestra cultura pocos son más profundos que aquellos que transforman la textura de la vida familiar, y que conllevan al divorcio como salida al matrimonio como contrato fijo y como símbolo de la decadencia moral de la sociedad. Las causas que se le atribuyen, se relacionan con varias fuentes: desde la permisividad sexual al feminismo; desde las nuevas formas de organización de la paternidad hasta la proliferación de la homosexualidad abierta. La actualidad, para muchos conservadores, es una que anuncia el fin de los lazos familiares que contiene (Elliot, 2009).

Es una teoría que plantea una visión más conservadora de la sexualidad y de las pautas de comportamiento al interior de la familia, y expone una posición crítica frente a problemáticas que puedan afectar este equilibrio, como la decadencia social, moral, estética y cultural de la sociedad, promovida por grupos que reclaman formas emergentes y contestatarias de sentir y de expresar la sexualidad y que atentan con la estructura familiar y el conjunto de valores que allí se construyen.

Las relaciones sexuales hoy en día, llevadas a cabo dentro y fuera del matrimonio, adoptan lo que se ha dado en llamar el movimiento hacia la “individualización”, que se refiere principalmente a la autoconstrucción y el autodiseño, mediante los cuales la formación de la identidad y la sexualidad se convierten en menos dependientes de las tradiciones sociales y de las costumbres y se organizan en torno a decisiones personales y de elección. La autoproducción de la individualización inevitablemente se efectúa en medio de constreñimientos sociales tradicionales, económicos y políticos (Elliot, 2009).

Esta teoría es fundamental para entender como la reflexión que se ha hecho sobre la construcción y deconstrucción de la sexualidad, en la cual el sexo es menos un asunto de deseos internos y de comportamiento personal, y más un terreno en el que las ideologías, las normas culturales y las instituciones se entretajan, se conecta con la música como dispositivo cultural. Igualmente, permite visualizar la predominancia del discurso heterosexual sobre el homosexual en la propuesta musical del reggaeton y su

conexión con un discurso sociocultural dominante, patriarcal y machista. Así, con respecto a los rasgos que definen la identidad sexual, la homosexualidad, las disposiciones psicológicas y los indicadores culturales, desde esta teoría se “intenta destacar las pautas de invención social que respaldan los regímenes de sexualidad de la modernidad” (Elliot, ob. cit., p. 206).

Teoría Queer

La teoría queer pertenece al ámbito crítico del feminismo post-estructural, y es también referida a términos e injurias políticas como: maricón, marimacho, bollera, trabajador sexual. De hecho el “término teoría queer se acuñó en la década de 1990 en la academia estadounidense para referirse a los nuevos modos de estudiar los problemas de género. En su origen, el término “queer” significaba “raro” o “desviado” (Santiago, 2014, p. 55). Esta postura teórica surge de movimientos políticos feministas, que tienen la intención de deconstruir los modos tradicionales de hacer ciencia y de pensar la subjetividad. El encuentro con los estudios y el pensamiento de Foucault por parte de los movimientos feministas a partir de los años 70, más precisamente con la historia de la sexualidad y los análisis sobre la biopolítica, han hecho que esta teoría tome fuerza y se posicione como discurso político de resistencia.

En este sentido, lo queer es una oposición radical a la norma, es un giro postidentitario sobre los regímenes políticos asociados a la heterosexualidad y la condena de la homosexualidad y la diferencia. Es una mirada crítica a los procesos históricos y culturales de la construcción de la identidad sexual, por lo que en este sentido no se fundamenta en la afirmación de una identidad cerrada, sino en un ejercicio de búsqueda permanente de lo que se es o se puede llegar a ser. En palabras de Elliot (2009), “el foco de la teoría queer ha sido discutir la división binaria entre experiencia minoritaria y mayoritaria, así como entre las dinámicas sociales de la heterosexualidad y la homosexualidad” (p. 207).

El fundamento teórico de la Teoría Queer descansa en el postestructuralismo y en el deconstructivismo literario, así como en la influencia de teóricos sociales como Foucault, Lacan y Derridá, entre otros.

Al ser menos un cuerpo unitario y coherente que un ensamblaje de herramientas conceptuales y estrategias políticas, la Teoría Queer intenta subvertir los estereotipos culturales utilizados para comprender a gays, lesbianas o bisexuales con el objeto de poner especial atención en los saberes queer que la modernidad ha desencadenado en su marco de identidades sexuales y diferencias. (Elliot, ob. cit., p. 208)

La importancia de la teoría queer para esta investigación reside en que proporciona elementos para pensar el discurso musical y su incidencia en la construcción de una taxonomía, un saber sobre el cuerpo. Plantear una mirada crítica a los procesos de la construcción de la identidad sexual, procesos de cómo se construyen en los jóvenes desde las categorías de la heterosexualidad, homosexualidad, y desde procesos discursivos históricos y culturales. Al tratarse de postulados teóricos que no afirman una identidad como tal cerrada, permiten ver en el entramado de las relaciones de poder, mecanismo que condicionan accionares, manifestaciones, prácticas de resistencia y contestación frente a estos modelos, para responder a la pregunta por si la identidad sexual es social y culturalmente construida.

La teoría queer permite pensar el cuerpo y los proceso de construcción, en este caso, del adolescente, como una de las producciones de la tecnología y sus dispositivos, técnicas audiovisuales que para Foucault parecieron inexistentes. Comprendiendo que el poder siempre ha estado interesado en el cuerpo y la sexualidad, nudos centrales donde el control del individuo y la especie se cruzan, la visualización crítica de la construcción de placeres desde posturas pornográficas que asume la música, permite analizar la configuración del espacio privado como espacio mismo donde lo público se construye.

Los planteamientos de esta teoría, permite pensar la música como una micro tecnología que favorece los modos de construcción de la subjetividad a partir de la generación de verdades sobre el deseo y el placer. En este sentido, es una técnica de producción de placer, para la producción de otros placeres y nuevas formas de excitación. La música se puede estudiar como mecanismo de representación, como maquina desarrollada para construir imágenes o visiones de la realidad social y el lugar del espectador en ella. Pero, en la medida en que la música está directamente en la

producción y reproducción de significados, valores e ideología tanto en el terreno social como en el subjetivo, sería mejor entenderla como una actividad significativa, como un trabajo que produce efectos de significado y percepción, auto-imágenes y posiciones subjetivas para todos los implicados, productores, compositores y/o cantantes y receptores; y por tanto, un proceso en el que el sujeto se ve continuamente envuelto, representado e inscrito en la ideología.

Las instituciones operan como grandes maquinas abstractas que producen verdades de sexo. Pero le había pasado por alto a Foucault un conjunto de nuevas instituciones que son instituciones lábiles, maleables, liquidas, y que tienen que ver con la producción audiovisual (Preciado, 2014). Por eso, es posible desde la teoría queer pensar la música como una gran máquina de producción de ficciones de género, donde lo menos importante en ella es lo que se da a ver. Lo más importante es las posiciones visuales y de espectador que se generan. Así, aparecerán posiciones críticas, que permiten leer de otro modo la lírica, los sonidos, el ritmo, como elemento artístico.

El siguiente gráfico representa y resume las principales teoría expuestas:

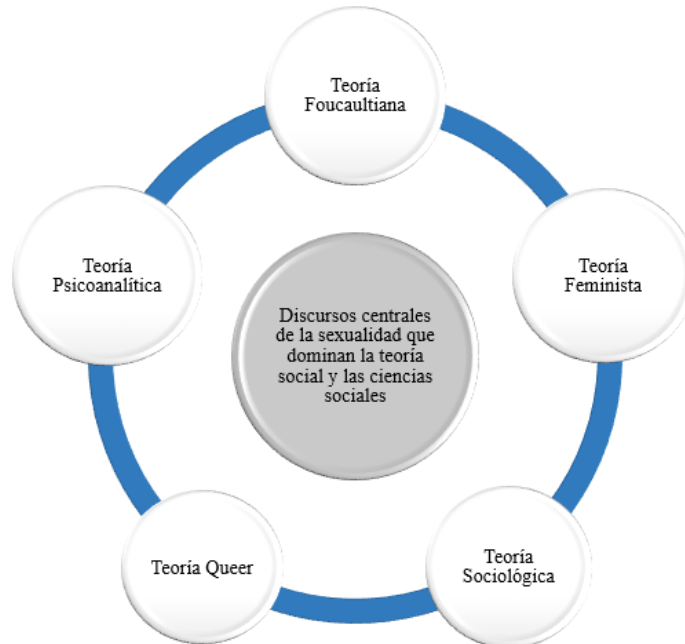


Gráfico 2. Discursos centrales de la sexualidad que dominan la teoría social y las ciencias sociales. Peñaloza, 2016. Elaborado con datos tomados de Elliot, 2009.

Música y Reggaeton

Valls (1982) define la música como “una ordenación del sonido” y distingue este concepto a secas del de arte musical, “como aquella ordenación dotada de significación” (p. 24). Para este autor, la música transmite un mensaje que se ha de descifrar intuitivamente. Como determinante de los comportamientos, la música ha estado presente desde la aparición del hombre en la tierra, mediando en su relación con la naturaleza, armonizando el ambiente, marcando épocas, ideologías y tendencias. Es así, que todas las culturas han hecho de la música un elemento de integración y de goce. Por ejemplo, en la antigua Grecia a través de la mitología se hacía manifiesta la importancia de la música y su relación con los dioses y con los hombres. En esta cultura, la música se empieza a constituir en una de las artes más apetecidas por el hombre.

Más adelante, en la edad media, aparecen los juglares, los trovadores, y los cantos gregorianos, promovidos por el papa Gregorio. Entre los siglos XI y XV, surgen diversas corrientes musicales enfocadas en lo religioso. En el renacimiento entre siglo XV y XVI, se forman escuelas que estudian la anotación y los instrumentos musicales, manteniéndose un estilo religioso. A mediados del XVI empieza a configurarse la música para instrumentos, con un representante importante, como es el órgano, fundamental para la música sacra.

Durante el periodo del barroco se adoptan nuevos modos de expresión musical como la ópera, el oratorio, la sinfonía, la sonata, donde aparecen nuevos instrumentos musicales y grandes músicos. En las época de 1750 a 1810 se dio el periodo denominado clasicismo, donde emergen grandes orquestas, estructuras definidas como son el cuarteto, la sinfonía y la sonata. En el periodo musical denominado romanticismo, entre 1810 a 1840, los músicos elaboraban composiciones cargadas de sentimientos profundos, dándose a la vez, la evolución de la orquesta. Desde 1840 y hacia finales de siglo XIX, durante el movimiento denominado nacionalismo, los músicos y compositores dieron importancia a los valores patrios, a través de danzas e

himnos. Otra corriente fue el impresionismo, donde la música se enfocó en producir sensaciones.

El siglo XX constituye la era moderna de la música, incorporando nuevas armonías, ritmos, nuevos sonidos y múltiples estilos, nuevas formas musicales como el jazz, el blues y el rock, con nuevos y modernos instrumentos, nuevas agrupaciones. Aparece el Hard Rock, el Heavy Metal, la música electrónica, e instrumentos como el sintetizador.

Finalmente, en el siglo XXI, se posiciona fuertemente la denominada música popular, mediada por sonidos electrónicos. Emergen nuevas tendencias unidas a dispositivos tecnológicos móviles cada vez más sofisticados. Aunque inicialmente la música era privilegio de algunos, hoy está al servicio de todo el público y se ha convertido en un elemento más de disfrute y goce (Hormigos, 2008).

La música en la actualidad ha llegado a diversos espacios y se ha entendido como un lenguaje universal que ha sido consumido y apropiado por todas las personas sin distinción de edad, lengua o género. Ya sea música instrumental, digital, electrónica u otra variante, los sonidos y ritmos llegan a los oídos de las personas jóvenes o adultas y se convierte en un factor que incide notablemente sobre ellas. Según Hormigos (2012, p. 76): “desde los cantos de los pueblos primitivos hasta los ritmos más urbanos como el rock, el jazz o el blues han tenido una repercusión muy importante en el desarrollo de la sociedad”.

El presente lo caracteriza el sonido electrónico, la musicalización de la cultura, de los cuerpos y los cerebros. Se vive inmerso en un mundo sonoro, donde la música como producto comercial de consumo masivo, es uno de los instrumentos de persuasión oculta más eficiente. Las canciones o discursos musicales además de estar llenos de melodías y ritmo interesantes, también presentan contenidos que atacan o desafían los ideales políticos, las tendencias religiosas, las posturas, prácticas y costumbres tradicionales y conservadoras de la sociedad. Como diría Londoño (2014), citando a Byrne (s.f.), “el mundo no es lógico, es una canción” y es precisamente con las canciones que se descubren versiones distintas del trasegar de la vida en la urbe” p. 16).

La música como hecho social, se puede comprender desde cuatro aspectos fundamentales o dimensiones, que postula Hormigos (2008) y que corresponden a la música como arte, la música como cultura, la música como consumo y la música como comunicación. Quiere decir esto, que el fenómeno musical se puede observar desde diferentes perspectivas, de las cuales la más conocida es su consideración como arte. De ahí, que cuando se centra la “atención en las significaciones, usos y funciones que recibe la música en la sociedad, observamos, fácilmente, que ésta puede ser también muchas cosas, que son, al fin y al cabo, las que nos explican su innegable importancia social” (ob. cit., p. 20). El gráfico 3 muestra estas dimensiones que se convierten en variables que tiene influencia directa en los procesos de creación, recepción e interpretación musical, en los que se pueden ver envueltos los sujetos, especialmente los adolescentes.

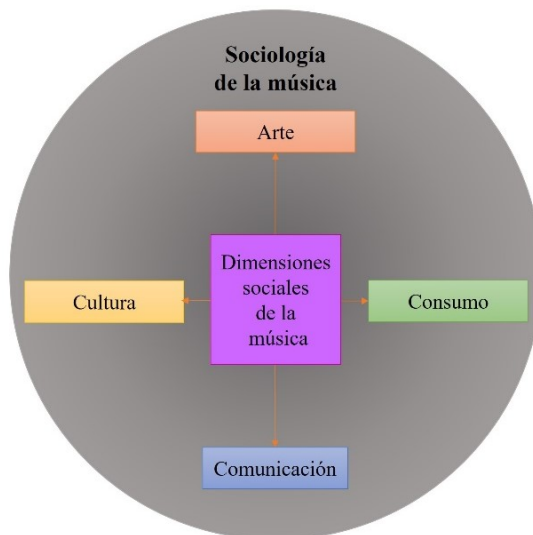


Gráfico 3. Dimensiones sociales de la música. Tomado de Hormigos, 2008 (p. 21).

Respecto a la dimensión de la música como arte, plantea Hormigos (ob. cit.) que “nuestra cultura siempre ha considerado a la música como un arte y, a partir de ahí, la ha dotado de distintos significados y de distintas funciones que desempeñar en la esfera social.” (p. 93). También como cultura, el referido autor, advierte que: “la música tiene

un papel muy importante en nuestra sociedad en cuanto a manifestación cultural, es comunicación entre los individuos, refleja la cultura de la cual forma parte” (ob. cit., p. 143).

La música como factor comunicativo adquiere hoy un gran valor, pues expresa sentimientos y comunica sensaciones, por eso ha sido definida como lenguaje universal. “La música siempre expresa algo (...) con la música se puede evocar, sugerir, describir, narrar. Cada acto musical genera procesos de significación” (Hormigos, ob. cit., p. 184). Desde su perspectiva económica, la música es un sector muy importante pues se constituye en fuente de ingresos y de negocio en su producción, distribución y consumo final.

Dentro de este sector, el comercial y popular, se encuentran ritmos como el pop, el rock, el hip-hop, el heavy metal, el punk, el rap, la música electrónica y el reggaeton, géneros de música muy relacionados con la adolescencia. Por lo tanto, y en palabras de Flores (2008, p. 71), “conocer las connotaciones sociales, culturales y los rasgos musicales de cada uno de los estilos nos ayuda a comprender mejor la relación de los adolescentes con la música”. Esto a su vez favorecerá la delimitación de las particularidades de la función de la música de acompañante y estimuladora de situaciones amorosas, eróticas y sexuales.

La denominación anglosajona *popular music* engloba un variado grupo de músicas actuales, sin embargo, no existe una definición clara sobre lo que es la música popular, ya que en su misma esencia el término es confuso, al utilizarse en español. Dice Flores (ob. cit.): “al traducirlo al español el término popular tiende a ser relacionado con la música tradicional o la música de tradición oral. Por ello suele utilizarse junto a otros términos como moderna, actual o urbana” (Flores, ob. cit.). Algunas definiciones de música popular se podrían considerar siguiendo a Hormigos (2008), desde diferentes perspectivas que se resumen en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Definición de música popular

Tipos de definición	¿Qué es la música?
Normativa (valorativa)	Siguiendo las ideas de la escuela de Frankfurt, especialmente a Th. W. Adorno, la música popular es una producción artística de inferior calidad. Desde esta definición se justifica el poco interés que ha mostrado la investigación académica hacia los sonidos populares.
Negativa	Basándose en el principio de la exclusión, se da una definición poco precisa que considera la música popular como aquella que no pertenece al ámbito de la música <i>culta</i> . Desde esta perspectiva el concepto de popular no se puede concebir sin el de <i>culta</i> . Por tanto el término música popular surge de la teoría de la alta cultura.
Perspectiva social	Asocia la música popular a un grupo social particular. Desde esta perspectiva se explica como la música <i>culta</i> y la música popular está ligada a estratos sociales distintos.
Tecnológica-económica	La música popular está concebida para su masiva distribución a grupos amplios y, con frecuencia, socialmente heterogéneos. Sería aquella que se difunde por los medios de comunicación dentro de los parámetros de la economía de mercado. Quedaría configurada por un conjunto de ritmos fáciles y melodías sencillas, y se destinaría a satisfacer las necesidades de consumo y a cumplir socialmente una función lúdica. Este tipo de música es solo posible en una sociedad industrial donde se convierte en mercancía. Así, lo que hoy entendemos como música popular, tiene sus inicios en la industrialización del siglo XIX, donde empezó a desarrollar características distintivas en línea con los gustos e intereses de las clases medias urbanas en expansión

Nota. Tomado de Hormigos, 2008 (p. 107).

En su definición se ha puesto demasiado énfasis en ubicarla dentro del contexto de la *cultura popular*. Posiblemente desde su aparición, la música popular ha estado marcada por un constante influjo de opiniones que la descartan, la rechazan, estigmatizan, al no hacer parte de un grupo reducido de personas, sino al contrario, al ser apreciada por las masas de lo popular, y al involucrar no solo nuevos instrumentos, sino además, el cuerpo y el movimiento.

El reggaetón hace parte de la música popular, es el estilo musical que por sus contagiosos ritmos repetitivos, bailes sensuales, letras pegajosas y explícitas respecto al sexo, se ha tomado los escenarios individuales y colectivos en los que se desarrollan los jóvenes. De acuerdo con Flores (ob. cit., p. 70), “el regetón, reguetón o reggaeton, es un estilo de música popular entre los jóvenes de muchos países de América Latina,

en especial de los países caribeños, que se caracteriza por ser fácil de bailar y provocar movimientos muy sensuales”.

La propuesta musical del reggaeton se origina y desarrolla en la clandestinidad de los barrios de Puerto Rico y de islas caribeñas. Con raíces en el reggae jamaicano y en el ritmo caribeño particular llamado *dembow*, que en un principio se fusionó con el rap de Panamá denominándose *reggae en español*, tomando gran fuerza expansiva por el caribe. La fusión de este rap con el sonido puertorriqueño creó el reggaeton. Inicialmente era una propuesta musical que ponía en cuestión el mundo real, la violencia y las drogas, utilizando letras explícitas con un contenido sexual, y movido por su baile provocativo y sensual. Con la visión de algunos cantantes y con las fusiones hechas con otros géneros musicales populares, se crearon nuevos sonidos que fueron aceptados por muchas personas, dándose la expansión del reguetón en diferentes países latinoamericanos, debido a lo novedoso y atrapante de su ritmo, expresando latinidad y modernidad.

Duany (2010), explica los orígenes y surgimiento del ritmo, asombrándose de que aquel ritmo censurado y perseguido, entonces llamado “underground”, “dembow”, “melaza” y “reggae (o rap) en español”, se convertiría en la principal exportación musical de Puerto Rico durante la primera década del siglo XXI. A este respecto, dice:

El reggaetón surgió como género comercial en Puerto Rico a fines de la década de 1990 y posteriormente se estableció como baile favorito de los adolescentes en la Isla y otros países caribeños como República Dominicana y Cuba. En 2004, el éxito de ventas de “La gasolina” de Daddy Yankee (Ramón Ayala) consolidó al reggaetón como una de las formas dominantes de la llamada música urbana (o “hurbana”, para referirse a las poblaciones de origen hispano en Estados Unidos). (p. 183)

Desde sus inicios, el ritmo ha venido posesionándose fuertemente y a principios del año 2000, se impuso como marca distintiva de los jóvenes y de las personas que estaban abiertas a la emergencia de diferentes tipos de sonidos. Hoy el reggaeton ha tomado una fuerza impresionante, ubicándose como uno de los géneros más sonados en las emisoras, los canales de videos, las discotecas e incluso en las mismas instituciones educativas. Identifica a las nuevas generaciones, así como muchos otros

sonidos lo han hecho en épocas anteriores. Rivera, Marshall y Pacini (2009), se refieren al reggaeton como:

Un género relativamente nuevo (y relacionado con un conjunto de prácticas culturales) fuertemente marcado por un enfoque particular al estilo musical (por ejemplo, dancehall's boom-ch-boom-chick como nuevo anuncio de sensibilidades urbanas de Puerto Rico formado por una fusión con el hip-hop) y una relación con el mercado (explícitamente comercial, cortejando a una amplia audiencia). (p.8)

Periodistas y nacionalistas culturales han estado ansiosos por atar el sonido del reggaeton a otros géneros latinos, puertorriqueños, o una combinación de ellos. La aparición explícita, aunque excepcional de formas folclóricas afro-puertorriqueñas como la bomba en las grabaciones recientes, Tego Calderón y la Sista ha contribuido a fomentar esta percepción. Igualmente, la creciente presencia en los últimos años de figuras musicales (y muestras digitales directas) de salsa, merengue y bachata sirven para alimentar fantasías sobre la latinidad inherente al reggaeton. Tal percepción de la música latina o afro-latina en el reggaeton no carece de mérito, aunque habría que proponer una teoría más general de la influencia musical latino-caribeña y la unidad musical afroamericana (en el sentido más amplio) para conciliar la historia con el imaginario. Quiere decir que algunos observadores escuchan las estructuras musicales del reggaeton no como latinos en absoluto, sino como esencialmente jamaicanos o afroamericanos en constitución, mientras que otros hacen referencia a conceptos tales como *clave* para colocar el género firmemente en una tradición afro-latino-caribeña (Rivera, 2009).

La plantilla rítmica predominante del reggaeton, se puede ver y escuchar cómo se superpone con varios estilos regionales (Gráfico 4).

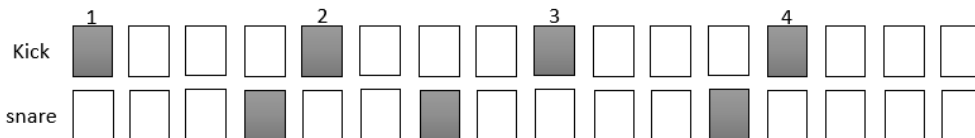


Gráfico 4. Esbozo esquelético del boom-ch-boom-chick del reggaetón. Tomado de Rivera, Marshall y Pacini, 2009 (p.23).

El patrón rítmico de la gráfica anterior (acentuando un ritmo constante de 4/4 pulso 3+3+2 ritmos cruzados) es omnipresente en el caribe y, dadas algunas diferencias en énfasis y disposición, se puede escuchar en géneros tan diversos como reggae y mento, soca, calypso, salsa y son, merengue, y meringue, konpa y zouk. Tales características culturales superpuestas permiten a algunos oyentes oír el reggaeton menos como un yankee, como símbolo del imperialismo cultural, que como un retorno a las raíces afro-latinas. Con particular atención a las tradiciones puertorriqueñas, se podría entender como el persistente pateo y las armaduras polirítmicas del reggaeton podrían encajar en la imaginación musical con el pulso constante de la plena y las sincopaciones lúdicas o con ritmos de bomba estructuralmente estructurados, como sicá, cuembe, o seis corridos (Rivera, ob. cit.).

El reggaetón es un género dinámico, que no deja de moverse, traspasando múltiples fronteras. Su popularidad se debe a esos matices que proporciona al público y que se dibujan sobre un ritmo contagioso y pegajoso que invita a moverse, a bailar intensamente, con contenidos eróticos y sexualmente explícitos. Una de las características particulares y distintivas del reggaeton es su baile, que pretende establecer relaciones más cercanas entre los cuerpos y sus fluidos. Ese acercamiento se muestra como una propuesta sexual que genera sensaciones que giran al compás de los ritmos que propone.

El perreo lo define Fairley (2006), citado por Flores (2008) así: “es un movimiento del cinturón, menea, circulando caderas y cintura sin mala intención. El hombre disfruta del movimiento sin mala intención. Es una provocación al hombre pero sin pretensión del sexo, se puede ‘conquistar el hombre’ también” (p. 71). Desde una interpretación objetiva, este baile seduce en ambas direcciones, su intención provocadora se envuelve en una burbuja de sensualidad y erótica corporal.

Con el auge de la tecnología y de nuevos aparatos, el reggaeton se ha convertido en un gran producto comercial, que ha introducido paulatinamente en su producción variados softwares para el mezclado de pistas e incorporación de nuevos sonidos, que le dan un toque cada vez más moderno, por lo que los artistas se vuelcan por productos más gustosos y atractivos. Esto ha provocado al mismo tiempo, que la difusión de este

género por parte de los medios de comunicación sea cada día más fuerte y la apropiación de sus discursos musicales por parte de los receptores llegue a ser más eficiente, denotando muchas formas particulares de ser y de estar en el mundo, caracterizadas por múltiples maneras de comportarse, de vestir y de relacionarse.

En este esquema en el que se encuentran los jóvenes o generación emergente a la que se refieren Beck y Beck (2008), se evidencia la presencia de un fenómeno que ha caracterizado y definido a la humanidad, y es la constante musicalización de los entornos. La música como espacio de significación es novedosa y atractiva. De acuerdo con el contexto musical y las manifestaciones de los gustos en los jóvenes, relativos a la música, Megías y Rodríguez (2003) señalan:

Los gustos individuales estarán socialmente condicionados y adquirirán su verdadero sentido en el contexto social en el que tienen lugar, a partir de los procesos de interacción que se producen en su seno y teniendo en cuenta los condicionantes sociales de cada uno de los actores que participan de esas interacciones. (p. 11).

Estos autores que han estudiado la identidad juvenil desde las afinidades musicales, reiteran la importancia del grupo social en el que se desarrolla el joven en la relación que establece con los sonidos y los procesos derivados de él. Silbermann (1961), citado por Megías y Rodríguez (ob. cit.) señala a propósito que “el gusto en su aparición, como fenómeno social de actitud, nace por un proceso social, el de la función interaccional”.

Asimismo, la música es un elemento central y de marcada importancia en las dinámicas juveniles y estudiantiles, que cumple un papel protagónico a la hora de analizar prácticas que estos desarrollan en el entorno social y cultural. Y más porque estos procesos que se generan en el individuo y en la colectividad están asociados a la creación de vínculos que comportan la sexualidad, el reconocimiento del propio cuerpo y del cuerpo del otro. De ahí la relevancia que empieza a adquirir la indagación por los significados que adquiere el reggaeton para los adolescentes en el contexto externo a la escuela y como se insertan en su estructura y dinámica propia.

La música como fenómeno cultural y como práctica discursiva transmite nuevas maneras de entender el entorno, de pensar los comportamientos, de entender lo urbano

y lo social. En este sentido, la reflexión de Londoño (2014), hace énfasis en el significado de la música, sus mensajes y las ideas que en torno a ella construyen los grupos sociales:

A lo largo de los años, la música y las letras han hecho un acercamiento y una traducción de imaginarios colectivos, costumbres, valores y tradiciones de nuestra sociedad; también han narrado los sitios de encuentro y las dinámicas sociales y culturales, entre otros espacios y prácticas que se desprenden o se posibilitan en la ciudad. (p. 15)

Por tanto, se entiende que la música se encuentra enraizada a las personas, las cuales establecen ciertos vínculos con ella, dotándola de significación para crear procesos y experiencias individuales y colectivas dentro del contexto social en el que se insertan. La generación actual discurre en un contexto caracterizado por normas y regularidades que van desde el núcleo familiar hasta la escuela. En estos espacios se han establecido reglas numerosas, cambiantes y contradictorias, necesarias para el control de determinadas conductas, entre ellas la sexualidad.

Parece ser que la visión tradicional de la escuela como espacio dedicado a la transmisión de la cultura de generación en generación no ha permitido ver, o por lo menos ha intentado ocultar y rechazar los procesos que se gestan y desarrollan en la realidad en la que se desenvuelven los jóvenes. Los discursos en torno al sexo a partir de una visión conservadora y moralista, cargada de discursos biológicos centrados en la reproducción, no han traspasado los muros de la escuela para discutir con los discursos populares y urbanos, que se mueven en los barrios, en los grupos de amigos, en las discotecas que ya desde muy temprano frecuentan los jóvenes. Estos son quizá los discursos que marcan la realidad del sexo y sus maneras de experimentarlo y sentirlo.

Es así que las manifestaciones amorosas que se dan en el interior de las aulas de clase, en los patios de recreo, y que son reprimidas y a veces castigadas, suponen la emergencia de lo que vincula a los jóvenes con el otro, con la sexualidad y con los deseos. Expresiones influenciadas quizá por discursos del contexto externo a la escuela, que estimulan el contacto de los cuerpos, la búsqueda de la naturaleza instintiva y los mecanismos biológicos.

Se tiene así que el adolescente actual se enfrenta a una serie de cambios propios de su naturaleza anatómica y fisiológica juvenil, a nivel del disfrute y desconcierto de su desarrollo físico. De acuerdo con Dragonetti (2007):

También hay cambios en su percepción del otro, de ese otro que ha cambiado su estatuto y se presenta ahora como ser sexuado. Esto en una sociedad que privilegia el consumo, la imagen, una sociedad que en aras de una supuesta libertad individual deja a los individuos a merced de los fenómenos de grupo, de imaginización casi total y del incesante consumo. (p. 65)

La actual situación de la sociedad y su relación con la educación, que promueve prácticas de control cada vez más efectivas y sutiles, hacen que sea necesaria una postura reflexiva y crítica de los modos en el que este contexto sociocultural entra en juego de relaciones con la escuela. Con el ánimo de repensar los procesos que se gestan en su interior, de deconstruir prácticas pedagógicas y saberes que poco impactan en los estudiantes, se deben asumir los principios de la pedagogía crítica y de la escuela coeducadora. De esta manera, se entraría en el terreno comprensivo de las relaciones entre escuela, educación y sociedad. Suárez (2000), expone respecto de las pedagogías críticas que éstas:

Proponen una educación progresista y crítica, donde se pueda formar el individuo con una amplia perspectiva cultural, liberadora y consciente del mundo donde actúa, para transformarlo en procura de un pleno desarrollo de la humanidad, en permanente dialogo con el entorno. (p. 47)

Desde este enfoque de la pedagogía crítica, se entiende que la construcción y vivencias de la sexualidad requieren de un ejercicio que deriva directamente de la inteligencia y la voluntad de cada individuo, y que desde su libertad adopta posturas, toma decisiones y actúa sobre sí y sobre los demás. La pedagogía crítica reconoce a la educación su capacidad práctica política y contestataria frente a los fenómenos sociales y culturales que permean su contexto. Por tanto, con González (2006), se puede afirmar que la pedagogía crítica “acentúa el lenguaje de lo político al examinar cómo las instituciones, el conocimiento y las relaciones sociales se inscriben en el poder de manera distinta” (p. 84).

En la escuela coeducadora por su parte, como movimiento que día a día crece en seguidores, y que según Contreras (2011),

Se enriquece en el seno de un amplio movimiento social que tiene su norte en la utopía siempre vigente de una sociedad más justa y equitativa y sus acciones se encaminan a trabajar por una educación humana sin prejuicios discriminatorios resistiendo y desafiando la exclusión impuesta por el modelo neoliberal vigente, en la defensa de la escuela pública, con el aporte del feminismo y los estudios de género, bregando por la equidad e igualdad de oportunidades educativas y el cambio en las relaciones jerárquicas entre los géneros. (s.p.)

Los planteamientos sobre la importancia de la coeducación se alimentan desde el feminismo y los estudios de género con el aporte de la pedagogía de la igualdad y la pedagogía de la diferencia. Existe consenso en el diagnóstico desde el feminismo y en lo que se pretende cambiar, no así en las estrategias. Para algunas posiciones, la escuela mixta lejos de representar un avance, contribuye a reforzar el sexismo en las escuelas, ya que la convivencia en las aulas las y los expone a la diferenciación y una valoración diferencial de acuerdo a su género (Contreras, 2011).

Analizar la influencia del reggaeton en la construcción de la sexualidad en adolescentes, desde el discurso de la coeducación es relevante debido a que desde allí se pueden plantear elementos para posibilitarle principalmente a la mujer una posición más justa en la sociedad y en los entornos donde se desarrolla, resistiéndose a posiciones sexistas y paradigmáticas que histórica y culturalmente la han relegado únicamente a la función reproductiva, marital, y de acompañante del hombre, y a su rol como objeto o recipiendario del placer y del deseo como lo ha venido promoviendo el reggaeton con toda su propuesta audiovisual y mediática.

Bases Legales

El fundamento legal en el que se soporta la presente investigación corresponde, en primera instancia, a la Constitución Política de Colombia (1991), la cual en los artículos referidos a continuación, contempla los derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos: Artículo 13, que establece que todas las personas nacen libres

e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica; Artículo 15, que postula que todas las personas tiene derecho a su intimidad personal y familiar de mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas; Artículo 16, que establece que todas las personas tiene derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico; Artículo 18, donde se garantiza el derecho a la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia; Artículo 42, que establece que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por voluntad responsable de conformarla y como pareja tienen derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos.

La Ley 115 o Ley General de Educación Nacional (1994), señala las normas para regular el Servicio Público de la Educación, la cual cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, la familia y la sociedad. En ella se contempla, que uno de los objetivos comunes de todos los niveles de la educación es, según el Artículo 13, literal d: Desarrollar una sana sexualidad que promueva el conocimiento de sí mismo y la autoestima, la construcción de la identidad sexual dentro del respeto por la equidad de los sexos, la afectividad, el respeto mutuo y prepararse para una vida familiar armónica y responsable. Asimismo, en el Artículo 14, se estipula la obligatoriedad de la educación sexual, “impartida en cada caso de acuerdo con las necesidades psíquicas, físicas y afectivas, de los educandos según su edad”. El decreto reglamentario 1860 de 1994, establece en el Artículo 36, que la enseñanza prevista en el Artículo 14, se cumplirá bajo la modalidad de proyectos pedagógicos. La intensidad horaria y la duración de estos, se definirá en el respectivo plan de estudios.

La educación está fundamentada en principios y derechos constitucionales que tienen las personas, que incluyen: derecho a la educación y las libertades de enseñanza aprendizaje, investigación y cátedra, así como, el carácter de servicio público de la

educación. Del mismo modo, en ellos se define la educación como proceso de formación permanente, personal, cultural y social, fundamentada en la concepción integral de la persona, su dignidad, sus derechos y sus responsabilidades.

La interpretación de estas normas deberá tener en cuenta que el objeto de este servicio es lograr el cumplimiento de los fines de la educación, definidos en la Ley, algunos de los cuales son: el pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico; la formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad; el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país.

Otro fundamento, y quizá el más importante, es la Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (2012), construida por el Ministerio de Salud y Protección Social en compañía de aliados estratégicos como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Profamilia. Según el Ministerio, la garantía de los derechos sexuales y los derechos reproductivos tiene como propósito el bienestar de todas las personas, donde la sexualidad se entiende como un aspecto positivo y propicio para el desarrollo de las personas y dónde valores como la libertad, la igualdad y el respeto se orientan a salvaguardar la dignidad humana.

Esta política está dirigida a la totalidad de los habitantes del territorio nacional, independiente del sexo, la edad, la condición social o las circunstancias de diversidad, armonizada con los enfoques de derechos, género, diferencia, entre otros, dentro de un modelo de determinantes sociales de la salud. De igual forma, pretende el reconocimiento de las necesidades de la población, al abordar los derechos relacionados con la vivencia de la sexualidad en todas las etapas del ciclo vital en

especial en niños, niñas y personas adultas mayores, para que la garantía de estos derechos los alcance en términos de la realización y el disfrute que ella conlleva.

La política nacional de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos, se concibió como idea, para desarrollar una de las dimensiones prioritarias definida en El Plan Decenal de Salud Pública PDSP 2012 – 2021, que busca la reducción de la inequidad en salud, planteando los siguientes objetivos: (1) avanzar hacia la garantía del goce efectivo del derecho a la salud; (2) mejorar las condiciones de vida que modifican la situación de salud y disminuyen la carga de enfermedad existente; (3) mantener cero tolerancia frente a la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad evitable. Uno de los mayores desafíos del PDSP, es afianzar el concepto de salud como el resultado de la interacción armónica de las condiciones biológicas, mentales, sociales y culturales del individuo, así como con su entorno y con la sociedad, a fin de poder acceder a un mejor nivel de bienestar como condición esencial para la vida. Como la salud pública es un compromiso de la sociedad con su ideal de salud, el PDSP, es un pacto social y un mandato ciudadano que define la actuación articulada entre actores y sectores públicos, privados y comunitarios para crear condiciones que garanticen el bienestar integral y la calidad de vida en Colombia. El PDSP, es la carta de navegación que plantea la línea de trabajo para dar respuesta a los desafíos actuales en salud pública y para consolidar, en el marco del sistema de protección social, las capacidades técnicas en los ámbitos nacional y territorial para la planeación, ejecución, seguimiento y evaluación de las intervenciones, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2000); así mismo, plantea estrategias de intervención colectiva e individual, que involucren tanto al sector salud como a otros sectores, dentro y fuera de los servicios de salud (Minsalud, 2012).

De esta manera, la política pública en articulación con el PDSP, tiene como vocación concreta y la preocupación constante de velar por la salud integral, la salud sexual y la salud reproductiva de las personas y su entendimiento como medio para que el bienestar físico, mental y social sea posible. Con esta política se ha pretendido darle un nuevo sentido y resignificar la vivencia de la sexualidad como condición esencialmente humana y su pleno disfrute, desde una visión ampliada que incluye lo

relacional-comunicacional, erótico, afectivo y reproductivo, donde se entienda el cuerpo como el espacio para el desarrollo político y social en el ejercicio de la ciudadanía.

Esta política es la que en la actualidad direcciona el salto cualitativo, que desde su formulación pretende, en la manera como se aborda la sexualidad y la reproducción en el sector salud, e incida de manera decidida en la acción intersectorial como pilar fundamental para la efectividad de los modelos de Atención Primaria en Salud; también se tiene la confianza en que la política pueda motivar profundamente al recurso humano encargado de su implementación, para que cada día incremente aún más su conocido compromiso con la defensa y garantía de los derechos sexuales y los derechos reproductivos para todas y todos.

Los derechos sexuales y reproductivos son una parte fundamental de los Derechos Humanos y se encuentran desarrollados, tanto en la Constitución Política de Colombia de 1991, como en diferentes Pactos, Conferencias, Convenios y Convenciones Internacionales. Están protegidos por la legislación internacional referente a derechos humanos, por documentos de las Naciones Unidas, y por instrumentos legales internacionales que los apoyan, como: la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948); el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976); el Pacto de Derechos Económicos y Sociales (1976); la Convención Internacional para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1981); la Convención sobre los Derechos del Niño (1990), la Declaración y Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos, Viena (1993), el Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, El Cairo (1994), Programa de Acción de la Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing (1995).

Otro referente legal, corresponde a la ley 1098 de 2006, por la cual se expide el "Código de la Infancia y la Adolescencia", la cual en el Artículo 10, establece la corresponsabilidad y concurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y adolescentes, señalando que la familia, la sociedad y el estado son responsables en su atención, cuidado y protección.

Igualmente en los Artículos 42, 43 y 44, se establecen las obligaciones especiales, éticas, y complementarias de las instituciones educativas con respecto a la misión de este estamento ante la formación de la sexualidad de los menores de edad.

La ley 1620 de 2013, en su Artículo 20, contempla que los proyectos pedagógicos de educación para la sexualidad, deben tener los siguientes objetivos: (1) desarrollar competencias en los estudiantes para tomar decisiones informadas, autónomas, responsables, placenteras, saludables y orientadas al bienestar; (2) aprender a manejar situaciones de riesgo. También, el Decreto 2968 de 2010 por el cual se crea la Comisión Nacional Intersectorial para la Promoción y Garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos, dicta las disposiciones para generar espacios institucionales orientados a la coordinación de acciones encaminadas a la promoción de los derechos sexuales y reproductivos y, su abordaje requiere la participación decidida e integral de diferentes sectores, instituciones y organizaciones, donde se encuentran salud y educación.

La Resolución 03353 de 1993 expedida por el Ministerio de Educación Nacional establece el desarrollo de programas y proyectos institucionales de Educación Sexual en la educación básica del país. La misma Ley General de Educación, respalda la organización y establecimiento de la educación sexual como proyecto pedagógico, incorporado en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), entendiendo los proyectos pedagógicos como actividades dentro del plan de estudios que de manera planificada ejercita al educando en la solución de problemas cotidianos, seleccionados por tener relación directa con el entorno social, cultural, científico y tecnológico del alumno. Además, cumple la función de correlacionar, integrar y hacer activos los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores logrados en el desarrollo de diversas áreas, así como de la experiencia acumulada.

Finalmente, el plan nacional de música para la Convivencia PNMC (2012), promovido por el ministerio de cultura, orienta las políticas para el fomento de la música en Colombia. La construcción de dicho plan, a partir de la riqueza musical y de los procesos de apropiación social existentes, buscan fortalecer esta diversidad y garantizar a la población su derecho a conocer, practicar y disfrutar de toda creación musical (Mincultura, 2012).

CAPITULO III

CONSIDERACIONES ONTOEPISTEMOLÓGICAS Y METODOLÓGICAS

Naturaleza de la Investigación

La naturaleza de la presente investigación se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual según Martínez (2009), “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p. 92). En principio, el planteamiento cualitativo se caracteriza por una concepción de la realidad en tanto sistema de signos que proclama un intuicionismo que no se limita al desciframiento de las estructuraciones simbólicas, sino que se basa en la determinación dialéctica del sentido, conjugando la operación de desentrañar significados con los objetivos del estudio (Tovar, 2003). De allí, la importancia de interpretar la influencia que ejerce el reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes, desde sus cosmovisiones.

En tal sentido, el enfoque cualitativo según González (2000), es un esfuerzo en la búsqueda de formas diferentes de producción de conocimiento que permita la creación teórica acerca de la realidad plurideterminada, diferenciada, irregular, interactiva e histórica que representa la subjetividad humana. Desde el carácter cualitativo de la investigación, se adoptan las características del evento de estudio en sus dimensiones: ontológica, axiológica, epistemológica y metodológica; asumiendo que las realidades que existen en la forma de construcciones sociales sobre la base de la experiencia y la dinámica social, de naturaleza local y específica, dependen en su forma y contenido de los individuos que las mantienen y de los grupos a los que esos individuos pertenecen.

Orientaciones Metodológicas

Como la principal pretensión que persiguió la presente investigación fue la creación de una teoría desde la cual se pudiera explicar el fenómeno de la construcción sociocultural de la sexualidad en los jóvenes, mediada por la propuesta audiovisual del reggaeton, se hizo uso de la teoría fundamentada como método. Esta metodología posibilitó dar significación a las voces, vivencias, prácticas y comportamientos de los actores sociales que constantemente se relacionan con la música urbana. Aquí, el adolescente es un sujeto visto como ser activo que construye su subjetividad desde imágenes, símbolos y discursos que componen un dispositivo que configura el mundo y las formas de ser y estar en él.

La teoría fundamentada “es un método para generar teoría derivada de datos recopilados y analizados en forma sistemática” (Strauss y Corbin, 2002, citados en Hurtado, 2010, p. 534). En ella, “el investigador comienza por recoger gran variedad de datos que en principio pueden parecer inconexos, desordenados y abundantes, luego estos datos se agrupan, se categorizan, se organizan y se relacionan por medio de múltiples comparaciones hasta lograr una visión explicativa coherente” (ob. cit., p. 534).

Desde la teoría fundamentada se puede obtener una visión de la realidad y un modo de pensarla y estudiarla. Esta “no es propiamente una “técnica” de análisis cualitativo. Puede definirse como un método, que abarca los estadios exploratorio, descriptivo, analítico y explicativo” (Hurtado, ob. cit., p. 1177). La teoría fundamentada postula una serie de elementos necesarios para su desarrollo metodológico, los cuales se relacionan con conceptos, categorías, subcategorías, códigos, teoría, incidentes, comparación constante de datos y de teorías, y muestreo teórico.

La teoría fundamentada se constituyó en un método de gran valor debido a su flexibilidad y rigurosidad para trabajar con la información y producir los datos. Exigió la planeación de los diferentes momentos por los que se iba a transitar, y el seguimiento de unas etapas propuestas por Corbin y Strauss (2002), organizadas así: revisión de la

literatura, descripción del escenario, procedimientos de recolección y análisis de los datos, y elaboración del informe final.

La revisión de la literatura, consistió en determinar y delimitar los principales planteamientos teóricos de referencia en relación con el objeto de estudio y con las categorías emergentes. Ésta fue una búsqueda permanente, pues se trabajó con algunos teóricos de base que fundamentaron el estudio, y que fueron imprescindibles para la estructuración de preguntas iniciales y puntos de referencia para la elaboración de entrevistas y observaciones. Asimismo, este acercamiento a la literatura fue el pilar básico durante el proceso de análisis y comparación de la información recolectada.

En este estudio, la teoría fundamentada se convirtió en el método principal porque permitió el acercamiento a los jóvenes en contacto con el discurso musical, y permitió comprender la esencia de esa práctica, los significados que comportan para sí mismo y para las relaciones que establece con su grupo de iguales en un contexto determinado. Desde el paradigma interpretativo se buscó la comprensión, o sea la aprehensión de los pensamientos, esquemas mentales, a través de las diferentes maneras de exteriorización o manifestación. Para Herrera (2009, p. 22), “la interpretación es el ámbito en el que se producen las distintas visiones de mundo y el modo de hablar de ellas y, en este sentido (...) lo propio de las ciencias sociales”. De esta manera, se precisó un ejercicio dialógico para la comprensión de un determinado grupo y desde esta óptica, el nivel de la presente investigación fue interpretativo y explicativo, enfatizando en que el conocimiento de los fenómenos, es un proceso construido por el individuo cuando interactúa con su entorno, en este caso, el musical urbano.

Desde la perspectiva epistemológica planteada, el conocimiento se construye o se interpreta a partir de una realidad aprehensible de manera subjetiva, donde se da la construcción simbólica del mundo social y cultural, y el conocimiento es un acto de comprensión. Por lo tanto, se estudian símbolos, valores, normas, creencias y actitudes. La realidad es cualificable, y la vivencia se convierte en un método válido para el ejercicio investigativo que aquí se propone, el de comprender el reggaeton como una experiencia subjetiva, que genera modos de comportamiento, gustos, imaginarios y

preferencias. Esta práctica de contacto con la música y su relación con la sexualidad es propia de cada sujeto, quien es el que la vive, por eso, se buscó la comprensión de la forma de vivir esta experiencia cotidiana de los jóvenes.

Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación se refiere a un proceso “constituido por un sistema abierto y flexible de acciones técnico específicas que dan cuenta de la ruta seguida por el investigador durante el proceso de investigación” (Piñero y Rivera, 2013, p. 82). Por eso, teniendo en cuenta que la teoría fundamentada es un método útil en temas relacionados con la conducta humana dentro de diferentes organizaciones o grupos, su poder explicativo se basa en la emergencia de significados desde los datos, y su carácter cualitativo favorece el desarrollo de respuestas a fenómenos sociales respecto a lo que está ocurriendo y a su porqué. En este caso, permitió la comprensión de la cuestión de la construcción de la sexualidad en un grupo diverso de estudiantes que constantemente están interactuando con discursos en contextos escolares y extraescolares que constituyen su cotidianidad. La investigación se abordó siguiendo los procedimientos básicos propuestos por Strauss y Corbin (2002), referidos a: recogida de datos, codificación y reflexión analítica en notas. Para la elaboración de la teoría, es primordial descubrir, construir y relacionar las categorías encontradas, las cuales constituyen su elemento conceptual y muestran los vínculos y tensiones entre ellas y los datos. En este sentido, las fases seguidas en la metodología fueron las siguientes:

La recolección de los datos. Consiste en la aplicación de técnicas para la recolección de información, como la entrevista en profundidad, sin excluir otras técnicas como la observación participante, diálogos informales, grupos focales, entre otros.

Análisis de datos. Una vez obtenidos los datos mediante las técnicas señaladas anteriormente, se compara la información recolectada, asignando una denominación común al conjunto de datos análogos a una misma idea. Este proceso inicial se denomina codificación abierta porque supone leer y releer los datos para descubrir sus

relaciones y comenzar a interpretar. Aquí se asignan códigos que pueden provenir de la formación teórica del investigador o de los testimonios de los actores o informantes clave. En esta fase, el investigador genera categorías de información inicial sobre el fenómeno estudiado, fragmentando la información. Dentro de cada categoría se encuentran propiedades o subcategorías, y se busca información para mostrar las posibilidades extremas de estas dentro de una red de significados. Posteriormente, el investigador reúne la información en nuevas expresiones conceptuales, usando para ello un paradigma de codificación o diagrama lógico, con el que identifica una categoría central sobre un fenómeno inherente al objeto de investigación. Este procedimiento por responder a la búsqueda activa y sistemática de propiedades es conocido como codificación axial. Finalmente, la codificación selectiva, es el proceso de elección de una categoría central con el fin de establecer relaciones con las demás. Se pretende encontrar una explicación del significado que engloban las diversas categorías en un conjunto de premisas o proposiciones. Durante este proceso, ocurre la llamada comparación constante, es decir, el establecimiento de relaciones entre los nuevos datos y las categorías teóricas (De Camacho y De Celayarán, 2016).

Delimitación de la teoría. Es el momento donde se articulan los diferentes componentes de la teoría, es decir, categorías, subcategorías, códigos, y sus propiedades. Se corresponde con la refinación de las relaciones establecidas mediante operaciones comparativas y analíticas.

Mediante estos procedimientos, se obtuvo la información desde las voces de los adolescentes, en un escenario de vivencias musicales, sexuales y educativas; la cual se organizó y procesó, construyéndose unas categorías de análisis para explicar y comprender el fenómeno estudiado. Con la teoría fundamentada se pudo comprender la construcción sociocultural de la sexualidad, visible desde una serie de premisas que relacionan aspectos fundamentales de las categorías principales emergentes, y que se presentan en la teorización.

Para dar una perspectiva esquemática del proceso investigativo desarrollado, en el gráfico 5 se muestra cada una de los pasos o etapas seguidos.

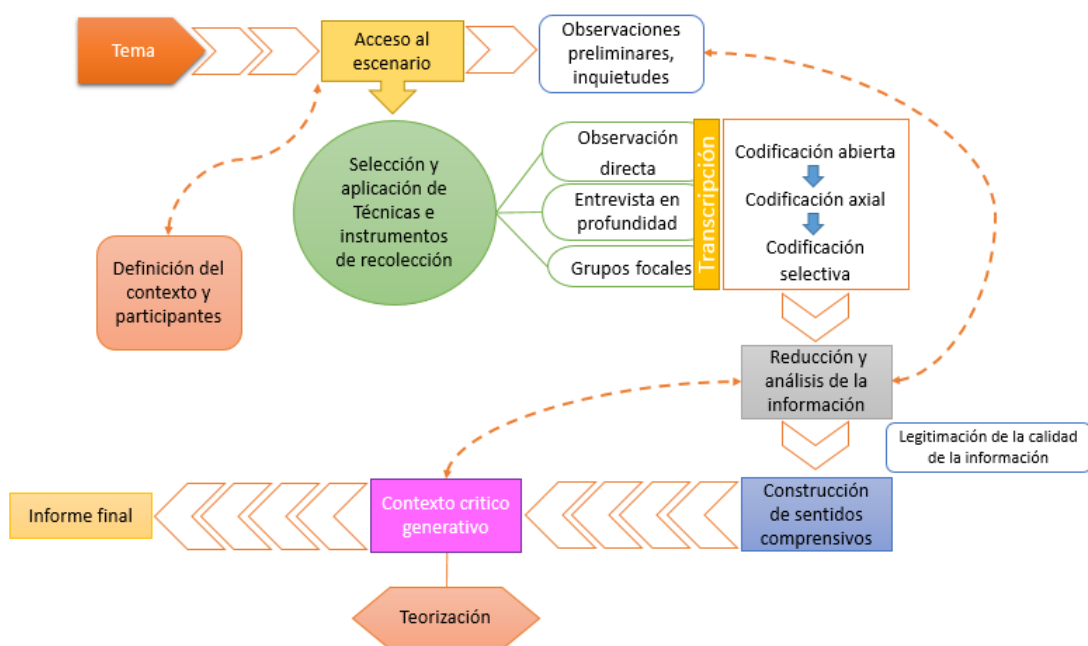


Gráfico 5. Proceso general de la investigación. Peñalosa, 2016

Descripción del Escenario de la Investigación

Motivado por ser el ámbito laboral del investigador y porque en él se evidencian prácticas juveniles asociadas con la experiencia musical del reggaetón, situaciones de embarazo adolescente, adopción de modas y gustos urbanos, entre otros, la presente investigación se realizó en el contexto de la Institución Educativa Colegio Once de Noviembre. Este establecimiento se encuentra ubicado en la Avenida 10, Manzana 31, Lote 422, Barrio Vidello, del Municipio de Los Patios (Departamento Norte de Santander, Colombia). Es una institución de carácter oficial que se orienta hacia la formación integral de la población patiense y está ubicada en un contexto socioeconómico de estrato 1 y 2, atendiendo a un total de 1284 estudiantes repartidos en tres sedes, dos de las cuales corresponden a la básica primaria, y una sede central que se encarga de los niveles de básica secundaria y media técnica. Esta última sede

presenta un número de 785 alumnos, repartidos en dos jornadas, mañana (521) y tarde (264).

La Institución Educativa está cercana a situaciones de violencia generalizada, familias disfuncionales, y condiciones de alimentación inadecuada. Igualmente, existe un alto grado de deserción escolar debido a factores asociados con la transitoriedad e inestabilidad laboral de las familias, problemas disciplinarios, y falta de compromiso en el cumplimiento de las labores escolares que conlleva al bajo rendimiento académico, favorecido por problemas familiares y/o barreras de aprendizaje que presenta algunos de ellos. Además, el establecimiento educativo atiende a la población vulnerable a través del acompañamiento permanente de un profesional especialista en el aula de apoyo pedagógico, a las prácticas de aula de los docentes y en la planeación y desarrollo de actividades pedagógicas adaptadas para favorecer problemáticas como: déficit de atención e hiperactividad, trastornos de lenguaje, limitación cognitiva, limitación sensorial (visual, auditiva), limitación física.

El horizonte institucional está determinado por la misión de ofrecer y garantizar a la comunidad patinense la prestación del servicio educativo en los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica. Esta última se desarrolla mediante convenios interinstitucionales con el servicio nacional de aprendizaje (SENA) en las modalidades de: agroindustria alimentaria, diseño e integración de multimedia y contabilidad. Se fortalece el talento humano a través de una formación por competencias enfocada en la socioformación, y fomenta una cultura ciudadana de ciencia, tecnología e innovación en los niños (as) y jóvenes del municipio de Los Patios a través de la investigación como estrategia pedagógica (IEP) apoyada en el uso de las tecnologías de la información y comunicación, que le permite desarrollar habilidades y capacidades de indagación, innovación y emprendimiento, para la comprensión y solución de problemáticas de su entorno, proyectándolos hacia condiciones estables de calidad de vida.

Igualmente, tiene como visión ser un establecimiento que garantice el respeto y atención por la multiculturalidad de la población del municipio de Los Patios y del área metropolitana, ofreciendo una educación humana, de calidad, eficiencia y

diversificada; formando niños, niñas, jóvenes, adultos y población vulnerable, con capacidades físicas, formación ética, moral e intelectual, que desarrollen sus potencialidades y se desempeñen exitosamente en el conocimiento de la ciencia, la investigación y la tecnología, para mejorar su entorno, el de los demás y así construir su proyecto de vida. La filosofía institucional se apoya en el lema: *“una comunidad comprometida con la formación integral de la persona y el desarrollo de su entorno”*. Plantea que el quehacer pedagógico se enfoca en el principio de integralidad donde se concibe al estudiante como ser humano, que una vez terminada su preparación académica y social tenga definida su prospectiva de vida y los elementos necesarios para contribuir con la paz, la justicia social, la cultura, el desarrollo personal y de su comunidad.

Para efectos de este proyecto, se trabajó en el contexto de la básica secundaria, jornada de la tarde, cuya distribución de número de estudiantes por grados, de ambos sexos: masculino y femenino, se corresponde con los siguientes datos: sexto (35), séptimo (44), octavo (35), noveno (41), décimo (46), undécimo (20).

De igual manera la comparación entre el número de estudiantes de género masculino y de género femenino por grados corresponde a la siguiente relación (hombre/mujer): sexto (21/14), séptimo (28/16), octavo (21/14), noveno (22/19), decimo (22/24), undécimo (11/9).

Informantes Clave

En el proceso de ejecución de esta investigación, participaron dos grupos de informantes los cuales correspondieron a “personas con conocimientos especiales, estatus y buena capacidad de información” (Martínez, 2006, p. 86), pertenecientes a la Institución Educativa Colegio Once de Noviembre del Municipio de Los Patios. Un primer grupo lo conformaron seis estudiantes de básica secundaria de diferente género (tres hombres y tres mujeres), y con edades comprendidas entre los 14 y 18 años de edad, que cursan los grados 10 y 11. Estos jóvenes, por medio de la observación directa, se evidenciaron cercanos a la práctica de la escucha musical y se encuentran en un

periodo de exploración, reconocimiento de su cuerpo y búsqueda de su identidad. El segundo grupo, correspondió a tres docentes de aula y un directivo docente o coordinador, quienes accedieron a dar sus opiniones sobre la relación entre reggaetón, sexualidad y educación; y proporcionaron elementos para poder contrastar información, analizar el choque generacional, comprender su experiencia con los discursos del reggaeton y verificar sus niveles de aceptación o rechazo.

Los criterios para la selección del grupo de estudiantes correspondieron a los siguientes aspectos: la edad, esto es, jóvenes entre los 12 a 18 años; marcada tendencia hacia prácticas de escucha de reggaeton; el sexo, de preferencia igual número de hombres y mujeres, para recoger y contrastar ambas visiones. Se tuvo en cuenta que estos informantes contaran con suficiente capacidad para expresarse y mostraran un buen conocimiento del reggaeton y sus particularidades.

Por su parte, los docentes que se tomaron en consideración hacen parte de un grupo de maestros que orientan diferentes áreas del conocimiento y que deben a la vez orientar en sexualidad de manera transversal. Los docentes son de edades diferentes para analizar el contraste generacional entre ellos y los jóvenes.

En la caracterización de los informantes, se utilizaron códigos alfanuméricos para su identificación y diferenciación, como el ejemplo que se muestra a continuación:

Cuadro 4.
Caracterización de los Informantes Clave (Estudiantes)

Código	Edad	Sexo	Grado
E1	18	M	11
E2	15	M	10
E3	18	F	11
E4	16	F	10
E5	17	F	10
E6	17	M	11

Nota. Peñaloza (2016)

Cuadro 5.
Caracterización de los Informantes Clave (Docentes)

Código	Edad	Sexo	Asignatura
D1	56	M	Coordinador
D2	45	F	Biología-Química
D3	47	F	Biología-Química- Ética
D4	49	F	Religión-Ética

Nota. Peñaloza (2016)

Teniendo en cuenta el cuadro anterior, estas características tanto de los informantes estudiantes como de los informantes docentes permitieron ubicarlos en una etapa cronológica y para el caso del segundo grupo, considerar la experiencia laboral clave para comprender los fenómenos educativos en general y la sexualidad en particular.

Los criterios que se tuvieron en cuenta para determinar la saturación teórica fueron que: “(a) no hayan datos nuevos importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría, (b) la categoría esté bien desarrollada en términos de sus propiedades y dimensiones, demostrando variación, (c) las relaciones entre las categorías estén bien establecidas y validadas” (Martínez, 2006, p. 231).

Con el fin de garantizar la diversidad de la información, se establecieron criterios como: (a) Número igual de hombres y mujeres entre los 12 y los 18 años; (b) Estudiante del grado décimo y undécimo, debido a que en estos grados se evidencia un mayor contacto con la música, y a que los jóvenes tienen mayor fluidez verbal para expresar sus pensamientos, gustos, preferencias, lo que facilitó el trabajo de recolección de información, principalmente la aplicación de entrevistas en profundidad; (c) Docentes que orienten las asignaturas de ciencias naturales-biología, ética y religión en la institución educativa, y que hayan hecho parte o sean parte del equipo encargado de la construcción del proyecto de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía (PESCC).

Como criterio de exclusión se estableció: (a) Estudiantes de grados inferiores como sexto, séptimo, octavo y noveno.

Considerar la pregunta que plantea Morse (2013) ¿comprenden los sujetos participantes o informantes completamente los que significa para ellos participar en el estudio, y han consentido hacerlo? fue de vital importancia, pues permitió dotar a los participantes de seguridad para que tomaran la decisión de participar del estudio, haciéndolos conscientes del valor de sus aportes para la comprensión de un fenómeno en particular en el cual están inmersos y que interactúa de manera permanente con ellos.

En dialogo inicial con los informantes, se les describió los propósitos de la investigación, las técnicas a emplear, así como los instrumentos a utilizarse como grabadoras de audio, grabadoras de video, observaciones prolongadas, la transcripción de las entrevistas, uso de códigos alfanuméricos. De igual modo se contempló la total libertad que los informantes tenían para en cualquier momento que no se sintieran cómodos o seguros, abandonar o retirarse de las secciones de trabajo, a no responder preguntas que no quisieran responder, sin que se fueran a ver perjudicados por algún motivo. Se destaca que los participantes en todo momento estuvieron dispuestos a colaborar sin establecer algún tipo de limitante de su parte, eso si dentro de los parámetros escolares e institucionales.

Para el proceso de vinculación de los informantes a la investigación, se realizó una actividad de observación permanente por un lapso de tiempo considerable por parte del investigador, es decir, mediada por el trabajo pedagógico cotidiano que desarrolla en la institución educativa. De a poco se fueron detectando aquellos jóvenes que presentaban cercanía con la música, ya fuera que lo manifestaran verbal o simbólicamente por el uso de audífonos o la expresión corporal, por ejemplo. De igual manera, se puntualizó en aquellos muchachos con características necesarias para hacer parte de un estudio de esta naturaleza, como: conocimiento de sus compañeros, aceptación por parte del grupo al que pertenecen y capacidad para comunicar sus pensamientos de manera verbal.

Durante este proceso, se trató de hacer contacto con los estudiantes, estableciendo diálogos cortos con ellos para afianzar los lazos de confianza y así invitarlos a participar del proyecto, haciéndoles inicialmente preguntas indagadoras sobre sus gustos, preferencias y apreciaciones acerca de los géneros musicales. Se les

invito a participar de una serie de entrevistas en profundidad con el fin de recolectar la información, indicándoles y haciéndoles sentir la importancia y valor de sus apreciaciones sobre la sexualidad y la educación.

Para el caso de los docentes informantes, se hizo contacto inicial con el coordinador académico/disciplinar de la institución educativa, el cual suministró la información relacionada con los docentes encargados de las diferentes asignaturas que se orientan en la institución. El investigador notó que este personaje poseía una información derivada de su experiencia laboral en relación con casos asociados a la sexualidad, haciéndole conocer sus pretensiones y los aportes que el estudio podría brindar a la institución educativa y a los procesos que se gestan en su interior, invitándolo a participar del estudio y concretando directamente la programación de un encuentro personal con el fin de realizar la entrevista en profundidad.

Con la información suministrada por el coordinador se contactó a los docentes y se les abordó de manera individual explicándoseles las pretensiones del estudio, e invitándolos a participar del mismo. Es de resaltar que todos los docentes a quienes se les hizo la invitación, estuvieron de acuerdo en participar y manifestaron receptividad y curiosidad por la investigación.

Tanto a estudiantes como a docentes se les hizo saber los propósitos de la investigación, el procedimiento a seguir, y se les invitó a su participación en el estudio. Las entrevistas con estudiantes se realizaron inicialmente en espacios como el patio de recreo, pero debido a la interferencia de sonidos del ambiente que obstaculizaban la buena grabación de la misma y dificultaba el proceso de transcripción posterior, las siguientes entrevistas se realizaron en un salón específico de la institución como fue el aula de media técnica, la cual es un espacio acogedor y acondicionado climáticamente, lo que garantizaría que la entrevista fuera más fluida y sin interferencias tanto ambientales como personales, y que el informante se sintiera más cómodo, seguro y en un entorno de mayor privacidad. Las entrevistas con docentes se realizaron de igual manera en las instalaciones de la media técnica y en la oficina de coordinación de la institución que cuenta con las mismas condiciones de la sala mencionada.

Los horarios destinados para la realización de la entrevista correspondieron a espacios libres tanto del investigador como de estudiantes y docentes, para evitar llegar a interrumpir la programación académica y formativa habitual.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para el proceso de recolección de datos se emplearon las técnicas de observación, entrevista en profundidad y grupos focales, como se esquematiza en el siguiente gráfico.



Gráfico 6. Técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados.
Peñaloza, 2016

La técnica de la observación participante, según Rusqué 2007, (citado en Piñeros y Rivera, 2013), es “aquella que hace que el investigador se inserte en la comunidad y se mezcle con las demás personas, produciendo el menor grado de cambios posibles en la vida cotidiana de las personas” (p. 100). Así, esta técnica “permite que el investigador se ubique en el marco de referencia de las personas observadas y tenga mayor acceso a su forma de ver el mundo” (Hurtado, 2010, p. 834).

El instrumento utilizado para facilitar la recolección de información en esta técnica, fue la ficha de observación o el diario de campo, el cual según Piñeros y Rivera, (2013), “es un sistema de registro de la situación natural que recoge la visión (interpretación) de la realidad desde la perspectiva del observador” (p. 104).

Igualmente, se hizo uso de instrumentos de registro como cámara fotográfica y grabadora de voz, para “observar y analizar los hechos repetidas veces” (Martínez, 2006, p. 88).

Las observaciones se realizaron en diferentes momentos y actividades institucionales donde fuera marcada la presencia de música. Estos momentos correspondieron a horas de clase normales u horas de clase donde se utilizaran herramienta como computadores o tablets, debido a que los estudiantes tienen mayores posibilidades de entrar en contacto con videos, canciones y demás temáticas relacionadas. Igualmente, actividades como juegos interclases, horarios de recreo o descanso, jornadas lúdicas y días especiales como el día del alumno y otras actividades culturales.

Otra técnica fundamental usada para la obtención de datos fue la entrevista, que supone la interacción verbal entre dos o más personas y es, de acuerdo con Ander Egg (1987), citado por Hurtado (ob. cit.), “una actividad, en la cual, una persona (el entrevistador) obtiene información de otras personas (entrevistados), acerca de una situación o tema determinados con base en ciertos esquemas o pautas” (p. 863). Esta técnica permitió el contacto verbal con los informantes bajo unas pautas determinadas. Martínez (2006), utilizando las palabras de Kvale (1996), expone que “el propósito de la entrevista de investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (p. 95).

Como instrumento se hizo uso de la entrevista en profundidad, que según Taylor y Bodgan (citados en Hurtado, ob. cit., p. 865) refieren como, “el conjunto de encuentros reiterados entre entrevistador y entrevistado, dirigidos a comprender las perspectivas de los integrantes acerca de sus vidas, experiencias o situaciones”. Estas entrevistas se realizaron en espacios no formativos y casuales como descansos y horas libres, debido a que es allí donde el estudiante se desenvuelve con mayor naturalidad y no se interfiere con la actividad académica. Además, se configuró un ambiente de empatía para que los entrevistados expresaran sus perspectivas propias.

Las entrevistas con estudiantes se dieron mediante el contacto directo del investigador con ellos, usando una grabadora de voz de alta calidad que permitió el registro de los testimonios en formato mp3, y siguiendo un guion previamente construido y validado, constituido por un número de 15 preguntas orientadores derivadas de los objetivos específicos y de unidades de análisis iniciales.

A medida que se desarrollaba el encuentro se iban generando o derivando del diálogo nuevas preguntas, enriqueciéndose aún más el dialogo y el guion. La duración de estas entrevistas fue de entre una y dos horas. En total se realizaron ocho entrevistas a estudiantes, es decir, a un primer y segundo informante se le aplicaron dos entrevistas, a los informantes tres, cuatro, cinco y seis, se les aplicó una entrevista de una hora de duración. Para el caso de las entrevistas a docentes, se aplicaron cuatro entrevistas de una hora de duración cada una.

Una última técnica utilizada en este estudio correspondió a los grupos focales, que de acuerdo con Canales Cerón (2006), citado por Piñero y Rivera (2013), es “una reunión de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación” (p. 111). El grupo focal, “se caracteriza por una dinámica fuertemente directiva en el que prima una lógica *progresiva*, por cuanto el grupo se mantiene en constante dependencia con el moderador, quien se dedica a fomentar el contraste entre individuos, no una dinámica propiamente grupal” (Piñero y Rivera, ob. cit., p. 113).

Esta técnica se desarrolló tanto con estudiantes como con docentes. Con estos grupos, se programó la sesión previamente para garantizar el éxito de la misma. Se construyó para ello, un guion de grupo focal con los aspectos fundamentales a desarrollar. Se convocaron a siete estudiantes, seis de los cuales eran informantes clave del estudio y un joven adicional que en última instancia se incorporó para reemplazar a otro que supuestamente no había asistido. La sesión se desarrolló en el aula técnica de agroindustria alimentaria de la institución educativa, organizándose y disponiendo cuatro mesas trapezoidales para formar una gran mesa donde fuera fácil la grabación de audio y hubiese un contacto cercano entre participantes y el moderador. La sesión tuvo una duración de 1:40:58 (101 minutos) donde se trabajaron tres letras y videos

musicales preseleccionados y se direccionó la sesión desde el análisis de ellos. Las canciones correspondieron a las tituladas: sin contrato (Maluma), ella y yo (Anuel, Farruko, Bryan Mayers, Allmighty, Tempo) y, pierde los modales (Jbalvin ft. Daddy Yankee). Esta actividad fue enriquecedora pues suscitó la participación activa de todos los participantes.

Para el caso del grupo focal desarrollado con docentes, se trabajó con las mismas canciones y se convocó a un número de seis participantes, cuatro mujeres y dos hombres. Esto debido a que se presentaron obstáculos en relación con el tiempo y jornada escolar. Los participantes se programaron con una semana de anticipación y se dispuso con el coordinador un espacio en el cual estos docentes estuvieran libres y sin compromisos académicos. Se realizó esta sesión en jornada pedagógica donde se desarrollaba una actividad relacionada con pactos de aula.

Cabe resaltar, que tanto en el grupo de estudiantes como en el grupo de docentes, se incorporó un nuevo miembro que no había hecho parte del proceso de entrevistas, pero atendiendo a Piñero y Rivera, en los grupos focales “el perfil no queda como un estándar, y pueden aparecer otras personas que no necesariamente se vinculen con el perfil establecido” (ob. cit., p. 94). Estas personas proporcionaron información relevante que no había considerado en los encuentros cara a cara con otros informantes.

Para el procedimiento de transcripción de la información, a medida que se realizaban las entrevistas, observaciones y grupos focales, se procedió a transcribir la información recolectada en formato de audio, por medio de la grabadora de voz a formato de texto. Para esto, se hizo uso de la aplicación web libre llamada *O-transcribe beta*, que permite realizar esta operación de manera muy sencilla y ágil. En esta herramienta en línea, solo se tiene que subir el archivo de audio y ejecutarlo con el reproductor que aparece en la parte superior, al mismo tiempo que se tiene un editor de texto en la mitad de la página donde se puede ir escribiendo lo que se escucha. Se hace uso de las teclas: ESC, para reproducir y hacer pausas; F1 para rebobinar; F3 para ralentizar la reproducción, y F4 para acelerar.

La aplicación es gratuita, no requiere registro y es de código libre. Acepta archivos con formato mp3, el cual fue el programado en el grabador de voz. Esta

aplicación cuenta con servicios de: marcador de tiempos interactivos para navegar a través de la transcripción; guarda automáticamente lo registrado; es un medio privado que garantiza que la información se maneje desde el equipo personal.

Una vez transcrita la información en esta aplicación, se exportó el documento y se convirtió a formato Word, ajustando márgenes y corrigiendo errores que pudieran quedar del proceso anterior, en una matriz diseñada con la siguiente estructura:

Cuadro 6.
Modelo de formato de protocolo de registro y organización de información

Técnica:		Fecha:	Lugar:
Informante:		Duración:	
Identificación del registro:			
L No.	Texto Descripción de las entrevista, observaciones, anotaciones, grupos focales	Códigos	
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			
24			
25			

Nota. Peñaloza, 2016. Adaptado de Piñero y Rivera, 2013 (p. 125)

Con la información ya transcrita en este formato, se hizo un primer acercamiento o lectura preliminar de todo el texto, con el fin de familiarizarse con él y construir conexiones mentales para su buen manejo. Seguidamente, se dio paso al proceso de análisis e interpretación de la información.

Fiabilidad

La validez y confiabilidad de la presente tesis doctoral se sustenta de acuerdo con los planteamientos de Martínez (2006), para quien la primera “es la fuerza mayor de las investigaciones cualitativas (...) el modo de recoger los datos, de captar cada evento desde diferentes puntos de vista, de vivir la realidad estudiada y de analizarla e interpretarla inmersos en su propia dinámica” (p. 255). La segunda “implica que un estudio se puede repetir con el mismo método sin alterar los resultados, es decir, es una medida de la replicabilidad de los resultados de la investigación” (ob. cit.).

En este sentido, la investigación aquí esbozada y sus hallazgos responde a los anteriores criterios, pues la rigurosidad de los métodos utilizados y la cantidad y calidad de información recolectada le dan un alto grado de credibilidad, de transferibilidad, dependencia y confirmabilidad (Guba, 1991).

Mediante el proceso metodológico seguido, se pudo obtener una información de calidad que no se sometió a ningún tipo de manipulación que pudiera alterarla, y los datos emergentes de su proceso de análisis e interpretación determinaron la significación de las acciones propias de los informantes de la investigación.

La validez de la investigación estuvo marcada por el grado de empatía y confianza que se logró entre el investigador y los informantes clave, la literatura o revisión teórica realizada. Así, atendiendo a Piñero y Rivera (2013) “se debe buscar su legitimidad dentro de la calidad del sistema de palabras de los informantes, del sistema conceptual o cuerpo de categorías empleadas” (p. 139).

En cuanto a la reciprocidad de la información, la investigación desarrollada permitió que los informantes, tanto estudiantes como docentes, se beneficiaran de los resultados de la misma en el sentido de posibilitarles el acercamiento hacia la comprensión de su papel como actores fundamentales en el proceso de formación, ya que sus aportes, pensamientos, gustos, preferencias, inquietudes y curiosidades se convierten en fuente para la construcción colectiva del conocimiento. El beneficio para ellos en este caso es de tipo intelectual, pues los provee de elementos que les permite, en el caso de los estudiantes, pensarse, reinventarse, reflexionar sobre su actitud de

escucha, de oyente pasivo o activo, de sujeto que interactúa con multiplicidad de información que se le bombardea día a día. A los docentes, les muestra un panorama que les posibilita pensar su práctica pedagógica y discurso académico en relación con las nuevas producciones de verdad promovidas por la tecnología y los medios de comunicación a través de toda una propuesta audiovisual, para reconocer la importancia de su rol en la formación de la juventud.

Este tipo de investigación no solo beneficia a los informantes participantes, sino a toda una institución educativa porque a partir de la divulgación de sus hallazgos, le permitirá crear herramientas que contribuyan a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje y orientar la sexualidad de una manera compleja y sistémica, sintonizando con el contexto social y cultural.

Triangulación

Con el fin de obtener una interpretación precisa y no distorsionada de los datos, se tuvo en cuenta los planteamientos de Corbin y Strauss (2002), referida al proceso de triangulación entendido como “el proceso de variar las técnicas de recolección de datos y de enfoques” (p. 50). Para ello se hizo uso de diferentes técnicas de recolección de información, obteniendo información variada y suficiente sobre el mismo fenómeno de estudio, esto es, la relación entre adolescencia, reggaeton y sexualidad. En la presente investigación se realizó triangulación, combinando las técnicas de la observación participante, la entrevista en profundidad y los grupos focales. Se analizó la información obtenida con ellas utilizando el método de la teoría fundamentada, donde se confrontaron los datos con la teoría de referencia y la posición interpretativa del investigador.

El proceso de triangulación permitió analizar el fenómeno desde diferentes perspectivas, contribuyendo a la validación de la información recolectada y así ampliar y profundizar en la comprensión del fenómeno. Para Hurtado (2010), “la triangulación consiste en combinar procedimientos, técnicas o fuentes, para asegurar la validez y la confiabilidad de la información” (p. 293).

Así, la confiabilidad de la investigación, se resolvió mediante la triangulación, “que es un procedimiento al fin y al cabo de contrastación” (Martínez, 2006, p. 221). Se contrastaron las notas de campo producto de la observación participante, las entrevistas en profundidad, los grupos focales y la teoría consultada, analizando las categorías de estudio. De esta manera, se cumplió con las recomendaciones dadas por Martínez (ob. cit.), quien establece que esto va en la fiabilidad “el proceso completo implica la categorización, la estructuración individual y general, la contrastación y la teorización” (p. 259).

Esta contrastación de los hallazgos, se llevó a cabo con estudios paralelos o similares referenciados en los antecedentes y el marco teórico, visualizando su aparición desde perspectivas teóricas más amplias que permitieron explicar mejor el significado del estudio, entender puntos de encuentro y las diferencias con otras investigaciones, una mayor integración, y el enriquecimiento del cuerpo de conocimientos en relación con el reggaeton, la sexualidad y la educación.

Procedimiento para el Análisis e Interpretación de la Información



















Como el propósito central que persiguió esta tesis fue la teorización a partir de los datos recolectados, en el proceso de codificación y categorización se hizo uso de la teoría fundamentada a partir de los eventos y desde la perspectiva de los informantes en contacto con el reggaeton. Según Corbin y Strauss (2002), el valor de esta metodología:

Radica en su capacidad, no sólo de generar teoría, sino también de fundamentarla en los datos. Tanto la teoría como el análisis de los datos exigen interpretación, pero al menos se trata de una interpretación basada en una indagación que se realiza de manera sistemática. (p. 17)

El procedimiento para la reducción de la información se realizó de forma manual, utilizando un sistema de cromatización, para identificar las unidades de significado o códigos que se iban generando. Estos códigos se organizaron por colores y temas afines formando familias. De esta forma, se relacionaron los diferentes códigos emergentes

entre sí para generar subcategorías y categorías. En la siguiente tabla se muestran los colores utilizados y su relación con las temáticas o códigos respectivos:

Cuadro 7.
Sistema de cromatización de códigos.

Nombre	Color	Códigos asociados a...
Ocre		Reggaeton
Azul oscuro		Mujer
Naranja		Placer/amor
Rojo oscuro		Estereotipos
Verde claro		Valores
Verde oscuro		Música – sexo – drogas – alcohol
Amarillo intenso		Mensajes subliminales
Gris oscuro		Hombre
Azul celeste		Adolescencia
Violeta		Baile
Mostaza		Lenguaje urbano
Fucsia		Escuela
Rojo claro		Herramientas pedagógicas
Piel		Suposiciones, prejuicios, estigmas
Verde fosforescente		Familia
Amarillo claro		Heterosexualidad/homosexualidad
Negro		Grupo de pares
Azul celeste claro		Riesgos/peligros

Nota. Peñaloza, 2016

Esta organización facilitó el proceso de codificación y las etapas posteriores que posibilitaron la emergencia de la estructura teórica implícita en el material recopilado.

A continuación se expone el procedimiento de codificación seguido en la investigación. Strauss y Corbin (2002), citados en Hurtado (2010), definen la codificación abierta como el proceso por medio del cual “se identifican los conceptos y se ubican las unidades de análisis en cada uno de esos conceptos. (...) corresponde en realidad al uso de categorías emergentes donde el sistema de categorías es producto del análisis” (p. 1204). Se tomaron como unidades de análisis: palabras, secuencias de palabras, líneas o párrafos ya fueran cortos o largos, que a medida que se avanzaba en su lectura se fueron asociando con conceptos que los definían. A la par de este proceso, se iban generando anotaciones, memos, preguntas e hipótesis como punto fundamental del análisis.

Es importante aclarar, que este proceso se ejecutó en la tercera columna del formato de transcripción de instrumentos, de manera manual y cromática, por lo que se requirió de una cantidad considerable de colores para facilitar asociar códigos de acuerdo a conceptos y tonalidades. Este trabajo de codificación se convirtió en un ir y venir sobre el material, así como un proceso para reflexionar sobre la información recolectada y la posibilidad de volver al campo para corroborar y saturar información.

Una vez realizada la codificación abierta, el siguiente paso desarrollado fue la codificación axial, que

Es el proceso de relacionar categorías con sus subcategorías. Consiste en enlazar categorías en torno a ejes conceptuales y su propósito es reagrupar los datos que se fragmentaron durante la codificación abierta, pero esta reagrupación no es literal, sino que implica buscar nuevas relaciones entre unidades de análisis” (Corbin y Strauss 2002, citados por Hurtado, 2010, pp.1204-1205).

En este momento se tomaron los códigos que presentaban mayor número de testimonios prometedores asociados, los cuales se fueron comparando y relacionando con otros, generándose así subcategorías, códigos aislados y categorías. Para ello, se construyó una matriz titulada Red Categorical (Cuadro 8), compuesta por cuatro columnas que denotaban cada una y de izquierda a derecha los siguientes cuatro

aspectos: categoría, subcategoría, códigos y propiedades. Este proceso de categorización axial permitió “codificar alrededor de una categoría para añadirle profundidad y estructuración, a través del proceso de relacionarlas entre sí” (Corbin y Strauss, 2002, citados por Piñero y Rivera, 2013, p. 130).

Cuadro 8.
Modelo de red categorial

RED CATEGORIAL			
CATEGORIA	SUBCATEGORIA	CODIGOS	PROPIEDADES

Nota. Peñaloza (2016)

Para el proceso de codificación axial, se trabajó inicialmente en las columnas de códigos y propiedades, donde se iban consignando los respectivos códigos de la codificación abierta relacionándose con su correspondiente testimonio encontrado en las entrevistas, observaciones y grupos focales, utilizando una nomenclatura específica para garantizar el orden y organización de los mismos. A estas expresiones o testimonios de los informantes se les asignó una denominación alfanumérica de acuerdo con su ubicación en la línea o sección de la transcripción (cuadro 9) compuesta por tres elementos: la técnica utilizada, la denominación del informante y el número de línea donde se halló el testimonio.

Cuadro 9.

Elementos de la representación alfanumérica de testimonios de las técnicas de recolección de información

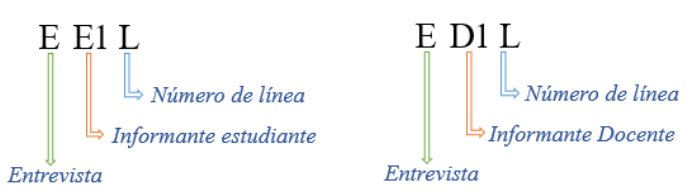

Técnica	Sigla	Informante	Denominación del informante	Línea	Número de línea
Entrevista	E	Estudiante Docente	E1, E2, E3, E3, E5, E6, D1, D2, D3, D4	L	1-1000
Observación	O	Estudiante	E	L	1-100
Grupo focal	GF	Estudiante Docente	E1, E2, E3, E4, E5, E6 D1, D2, D3, D4, D5	L	1-100

Nota. Peñaloza (2016)

De esta manera, quedarían las respectivas denominaciones alfanuméricas para los testimonios de los informantes que aparecen en los hallazgos, de la siguiente manera:

Cuadro 10.

Denominaciones alfanuméricas de testimonios de informantes

Técnica	Denominacion alfanumérica
<i>Entrevista</i>	
<i>Observación</i>	

Grupo focal



Nota. Peñaloza (2016)

Apoyándose en el uso de colores para facilitar la organización y correlación de la información, es decir, entre códigos, estos se agruparon en familias o conjuntos de propiedades similares y definidas por conceptos integradores o categorías y subcategorías, las cuales se consignaron en el formato de red categorial donde se facilitó ordenar y reducir la información inicial. Este fue uno de los momentos más arduos, extensos y tediosos de la investigación debido a la cantidad de información recolectada, por lo que se requirió de mucha cautela y paciencia.

Para garantizar la objetividad, durante esta etapa de construcción de redes categoriales se realizó triangulación de técnicas de recolección de información, esto es, entre la información obtenida de la aplicación de entrevistas, observaciones y grupos focales, proceso conducente a la saturación de información desde varios puntos de vista, del cual emergieron las categorías centrales del estudio, que se configuraron por subcategorías y por códigos que las alimentan, que permitieron responder a los objetivos planteados.

De este procedimiento emergieron las siguientes cinco categorías centrales con sus subcategorías: *la familia y la formación sexual del adolescente, reggaeton: discurso de dominación sexual en el adolescente, naturaleza de las relaciones psicoafectivas adolescentes mediadas por el reggaeton, jóvenes entre factores de riesgos, y pedagogía de la sexualidad.*

Finalmente, se realizaron esquemas representativos de las relaciones entre categorías, subcategorías y códigos, utilizando herramientas manuales, que permitieron visualizar de una mejor manera las relaciones establecidas.

La codificación selectiva, se refiere al “proceso de integrar y refinar la teoría” (Corbin y Strauss, citados por Hurtado, 2010, p. 120). Se tomaron elementos de las teorías centrales sobre la sexualidad que dominan el panorama de las ciencias sociales y los planteamientos teóricos de la escuela coeducadora para fundamentar la categoría central de estudio, que se denominó: *el reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad*. Esta categoría está compuesta por dos elementos que la sustentan: las dimensiones epistemológica, axiológica, ontológica, teórica, metodológica, y las relaciones entre las cinco categorías emergentes.

Una vez generadas las categorías principales, subcategorías y códigos, se asociaron entre sí por medio del uso de esquemas. En este caso se utilizó una idea basada en el uso de figuras geométricas como círculos concéntricos, cuadros de borde recto, cuadros de borde curvo, flechas y líneas sin terminaciones en punta, líneas continuas y discontinuas, letras y colores llamativos. Aquí fueron útiles aplicaciones como power point, pixlr y photoshop.

Teorización

Este proceso consistió en relacionar e integrar coherentemente los resultados de la investigación, mejorándolos con los aportes de los autores reseñados en el marco teórico. Durante este proceso lo que se hizo fue descubrir y manipular categorías y las relaciones entre ellas. Según Martínez (1994), citado por Piñero y Rivera (2013), “el trabajo de teorizar consiste en percibir, comparar, añadir, ordenar, establecer nexos y relaciones y especular, es decir, que el proceso cognoscitivo de la teorización consiste en descubrir y manipular categorías y las relaciones entre ellas” (p. 136),.

La aproximación teórica propuesta, es el producto del análisis inductivo y del método de comparación constante que se aplicó en el proceso de codificación, y generación de categorías y subcategorías, establecimiento diferentes relaciones entre ellas. Se partió de las cinco categorías centrales emergentes, identificándose y agrupándose en una categoría mayor denominada *el reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad*, con cinco dimensiones que las permean, permitiendo

comprender el significado de la influencia del reggaeton en los adolescentes. Igualmente, la aproximación teórica se representó mediante dos esquemas como técnicas válidas para representar la realidad interpretada.

En el proceso evaluativo de la aproximación teórica formulada se tuvieron en cuenta los criterios para su validación, como son: coherencia, consistencia interna, comprensión, capacidad predictiva, precisión conceptual y lingüística, originalidad, capacidad unificadora, simplicidad o parsimonia, potencia heurística, aplicación práctica, contrastación, expresión estética.

Confidencialidad de la Información

Durante todo el proceso, el investigador mantuvo una actitud de responsabilidad ética y moral con los informantes, debido a que la información que estos proporcionaron hace parte de su sentir, de sus motivaciones y deseos, pero también de su pertenencia y aceptación dentro de un grupo determinado, más en un tema tan delicado, tan controvertido y subjetivo como es la sexualidad y su construcción. Por lo tanto, en la presente investigación se trató en un alto grado de guardar la privacidad y la confidencialidad de la información suministrada por cada uno de los informantes, tanto en la recolección de la información donde se trabajó en recintos cerrados o en algunos espacios abiertos dando la apariencia de una conversación normal, tratando de no hacer tan visibles los instrumentos de recolección de datos, por ejemplo la grabadora de audio, como en el proceso de transcripción de entrevistas donde se utilizaron códigos alfanuméricos que se cambiaron por los nombres de los informantes para proteger su anonimato y su confidencialidad.

Plano Paradigmático de la Investigación

Por ello, desde el carácter cualitativo de la investigación, la *dimensión ontológica* del estudio, asume que las realidades que existen en la forma de construcciones sociales sobre la base de la experiencia y la dinámica social, de naturaleza local y específica, depende en su forma y contenido de los individuos que los mantienen y de los grupos a los que pertenecen.

La investigación afronta los procesos de socialización, culturización, la subjetividad y las formas de entender la sexualidad, como elementos que han sido trastocados por el ritmo musical del reggaeton, y generados por fenómenos como el capitalismo, la globalización, los procesos de industrialización y la cultura de masas (Martínez, 2014).

A través de la práctica de la escucha musical diaria, el adolescente se encuentra con discursos relacionados con lo sexual, que no son más que relatos contruidos por el hombre para explicarse a sí mismo en una de sus dimensiones constitutivas. La realidad sexual, sus vivencias y su construcción en los jóvenes, es abordada a partir del encuentro con imágenes, símbolos, discursos propios del panorama musical y del aparato mediático en general, que se convierte en maquinaria de producción de verdades, que aprueba o desaprueba, que estimula o acompaña practicas asociadas con la sexualidad y su construcción.

Los jóvenes escolares interactúan constantemente con factores externos creados por culturas tanto propias como foráneas. Entre estos elementos, están los sonidos y ritmos, discursos, imágenes que le permiten a estos interactuar con el mundo, principalmente con el mundo musical, el mundo cultural, que proporciona un conocimiento sobre la sexualidad y sus vivencias. Es posible que mediante este contacto permanente con la música, ella pueda influenciar prácticas e ideas que ayuden a la construcción de la sexualidad, de sus nociones, creencias, imaginarios y vivencias. Mas en un etapa donde se da el proceso de búsqueda de la identidad, y la realidad sexual subjetiva en el joven se puede construir de manera sesgada, a partir de una realidad

validada por un aparato mediático que se impone día a día y que responde a intereses de grupos específicos.

Por eso, la sexualidad se abordó en este estudio como una cuestión que define lo que permanentemente se está siendo, pero también lo que en todo momento se está dejando de ser, ya sea desde lo corporal, lo biológico o lo cultural, inserto en un contexto espacial y temporal. La sexualidad, se convierte de esta manera, en un artilugio que permite no solo al adolescente, sino al adulto de igual manera, en este caso se incluye el investigador, encontrar sentido y hacerlos ser conscientes de aquello que son, que se les ha impuesto ser, o aquello que pueden llegar a ser.

La pregunta por la construcción de la sexualidad, se puede remitir a lo óptico, al plano del ente, es decir, del cuerpo, ya que éste, cultural e históricamente ha sido clasificable en categorías que permiten expresar cierto tipo de conductas y maneras de ser. Por lo que no alcanza con saber qué se es, sino quién se es, que remite a lo ontológico, es decir, a la pregunta por el ¿para qué se está? que es una pregunta existencial. La sexualidad al igual que la identidad es un relato de nosotros mismos, construido por nosotros mismos, para explicarnos a nosotros mismos, contado por otros, de nosotros mismos, y que pregunta por si hay una esencia que define los cuerpos como hombres, mujeres o ambivalentes.

Desde la *dimensión axiológica* de la investigación, el reggaeton como ritmo musical asociado a una alta carga simbólica de contenido sexual, que se ha abierto paso entre los jóvenes a través de los mass media y los dispositivos tecnológicos, compromete fuertemente los valores tradicionales e imperantes de la sociedad, al promover el cuerpo, la imagen y el discurso crudo y sin censura de la sexualidad. Desde sus orígenes se le ha cuestionado, llegando a prohibirse incluso en algunos países de Latinoamérica, bajo argumentos que están en contra de las letras y ritmos urbanos que tergiversan la sexualidad consustancial, principalmente de la mujer; así como el sostenimiento de que anudado a la falta de educación, la pobreza, la música como el reggaeton son elementos que promueven los embarazos adolescentes.

A este respecto, la dimensión axiológica que comprende este estudio, se plantea desde un punto de vista ético, entendiendo con Savater (2004), la ilusión ética

fundamental, como el conflicto entre el bien y el mal, que habrá de resolverse. Según el filósofo español, la pregunta fundamental de la ética, es ¿qué quiero hacer? Esta es la pregunta que preocupa y ocupa a la ética, que a la vez, puede desglosarse en dos más, una que se cuestiona por el contenido propiamente dicho de mi querer y la otra por ese yo que allí quiere.

Esta pregunta en relación con los jóvenes en edad escolar, principalmente adolescentes, invita a una indagación por la voluntad. Teniendo en cuenta lo sugerente del problema abordado, pareciera ser que la música, en este caso el reggaeton, se disputa su aprobación social y cultural en el campo de batalla entre el bien y el mal. En un campo donde los valores construidos por una sociedad en relación con lo sexual se ponen cada vez más en cuestión.

Los principios ideales de los que se debieron partir o tener en cuenta al abordar el problema de la construcción sociocultural de la sexualidad, se relacionaron con el reconocimiento propio, y principalmente del reconocimiento del otro, fundamento central de la ética. Pero también con valores como el respeto a la diversidad, la convivencia, el entendimiento, la tolerancia, la responsabilidad, la sinceridad. En este sentido, los valores se entienden de acuerdo con Megías y otros (2001), citados en Comas (2003), como:

Aquellos criterios a través de los cuales la sociedad establece aquello que es deseable o no, el fundamento de las normas por las que se rige y, sobre todo, la base para aceptar o rechazar aquellos elementos que no están previstos en la cultura del grupo, todo aquello que, en distintos grados, podríamos considerar como innovaciones para la mencionada sociedad. (p. 24)

En el modelo sistémico, los valores sociales hacen parte del nivel macrosistémico y se consideran fundamentales en la definición del tipo de comportamientos y actitudes de los jóvenes en su cotidianidad o en el nivel microsistémico. Se plantea en relación con lo sexual, que “los medios lanzan los temas de modo abrupto, a veces confuso, generalmente sesgado por intereses y con fuerte carga emotiva. Semejante bombardeo genera confusiones, interrogantes e inquietudes que requieren una lectura crítica y respuestas clarificantes” (Ianantuoni, 2008, p. 17). Ante este énfasis, de contenidos

crudos, de esas dosis de cuerpos, de erotismo, de sensualidad, la práctica de encuentro con toda la propuesta musical del reggaeton, como actividad propia, determinante y característica de un periodo de vida trascendental, como lo es la adolescencia, influencia los procesos comunicativos, el moldeamiento de prácticas, la expresión de emociones y conductas relacionadas con la sexualidad.

Los valores se entienden en esta investigación como un cumulo de ideas relacionadas con la forma de reconocimiento del otro, que pueden ser promovidos por la música y sus características. Y más en el plano sexual, la ética sexual se convierte en pilar fundamental, pues ella promueve actitudes como el respeto del cuerpo, el uso correcto de los placeres, la gestión de emociones y sentimientos, de allí que las opiniones, pensamientos, puntos de vista de los informantes sea tan valiosa, porque dan cuenta de sus gustos, de sus modos de sentir y de pensar, construir y expresar su sexualidad. Así, con Ianantuoni (ob. cit.) se puede plantear que:

El sistema escolar está, o debiera estar, dotado de herramientas intelectuales y actitudinales que, puestas a disposición de los niños, los jóvenes y sus familias, les faciliten el acceso a la verdad, la lectura crítica de los medios masivos de comunicación y el encuentro con las respuestas que necesitan. (p. 17)

Esta expresión referida al derecho a la verdad, es fundamental en materia de sexualidad, pues es un tema que no puede centrarse en la escuela y la familia, en el ocultamiento, el mito y el tabú. La dotación de conocimiento, para la realización de una lectura crítica del espacio simbólico por el que se transita el joven es igualmente un derecho y una necesidad, que podrían en palabras de la autora suponer “el desarrollo de al menos dos aspectos: uno intelectual y otro valorativo” (ob. cit., p. 18).

El aspecto intelectual consiste en la posibilidad de desentrañar o descifrar el mensaje implícito en el texto o en la imagen, pues eso es precisamente “leer”. Pero para que la inteligencia pueda llevar adelante esta tarea de lectura profunda necesita estar afectivamente dispuesta, abierta a esa realidad que intenta penetrar. (ob. cit.)

Por su parte, el aspecto valorativo, implica un juicio, lo que supone haber asumido una escala de bienes, unas convicciones sobre lo correcto y lo incorrecto, lo justo y lo injusto, lo bello y lo feo, lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo erróneo o

falso. Y si bien el sistema de valores de las personas se forma principalmente en el hogar, también pesa el entorno sociocultural de referencia, en el que la escuela tiene un rol importante. Por ello, abordar la música desde la escuela, debe ser un ejercicio crítico donde se trabaje conscientemente el pensamiento, la lectura, la fundamentación ética, la formación de la autoestima, del carácter y la prosocialidad de los estudiantes, para de esta manera, sentar las bases de una sexualidad realista, sana y responsable.

El componente axiológico de la investigación, también vincula lo que Morse (2003) denomina asuntos éticos de la investigación. Como la presente investigación fue de corte cualitativo, supuso el uso de una metodología que incluyó un compromiso de largo tiempo y cercano con los informantes, haciendo uso de entrevistas en profundidad, observación participante y grupos focales. De acuerdo con Cassell (1980), citado por Morse (ob. cit.), “la investigación de campo es un paradigma basado en la interacción humana, más bien que uno que está por fuera de esta interacción, y los investigadores de campo son en sí mismos los instrumentos de medición” (p. 390).

La autora referida esboza los asuntos éticos de la investigación cualitativa haciendo énfasis en la etnografía, considerando el consentimiento informado, los asuntos de las relaciones y la investigación clandestina, el riesgo y la reciprocidad. En este sentido, citando a Lipson (1984), plantea que:

Los mandatos de la investigación cualitativa misma –formar relaciones y acercarse lo bastante a los informantes para ver el mundo a través de su perspectiva- generan asuntos éticos, tales como los que surgen del conflicto o de los límites difusos entre los papeles del investigador, el amigo y el clínico. (Morse, 2003, p. 390)

La investigación por norma inquebrantable debió acogerse a parámetros de tipo ético, profesional y moral con los informantes.

Ahora bien, como toda investigación se desarrolla desde una postura o *dimensión epistemológica*, es decir, desde una manera de entender qué es el conocimiento y como se construye, se afrontó el estudio desde el paradigma hermenéutico-interpretativo, en el cual “el interés por saber es la comprensión para poder compartir y con-vivir, y de ahí que se necesite construir sentido (que se sustenta epistemológicamente en la "hermenéutica")” (Vargas, 2007, p. 15).

Bajo este paradigma el conocimiento es la construcción subjetiva y continua de aquello que le da sentido a la realidad investigada como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo. El conocimiento avanza a través de formulaciones de sentido común que se van enriqueciendo con matices nuevos y depurando con mejores interpretaciones hasta llegar a conjeturas cada vez más ciertas. El paradigma interpretativo, se puede describir desde postulados como:

(1) La realidad es subjetiva; (2) Se plantea la implicación del sujeto en el objeto; (3) La realidad es estructural y/o sistémica, (cada parte está en relación con el todo y entre sí); (4) La realidad es compleja; (5) La realidad es interpretable. (ob. cit., p. 16)

Dentro de este paradigma, métodos como el etnográfico, la hermenéutica y la teoría fundamentada, se convierten en herramientas necesarias para comprender la realidad de los jóvenes en su contacto permanente con la música y la construcción sociocultural de la sexualidad. Los observables en este paradigma fueron todos aquellos ingredientes de la realidad investigada que tuvieran o pudieran tener que ver con la estructura que definitivamente permita explicar esa misma realidad estudiada. Estos observables son de naturaleza cualitativa y por tanto más que ponderables son caracterizables encontrándose en una relación sistémico-estructural que va de lo simple a lo complejo.

CAPITULO IV

APROXIMACIÓN HERMENEUTICA DESDE LAS VOCES DE LOS ACTORES SOCIALES

En este apartado se muestran los resultados obtenidos durante la fase de ejecución de la investigación, producto de los procesos de recolección, organización, análisis e interpretación de la información. De esta manera, se exponen cada una de las cinco categorías emergentes y sus respectivos elementos constitutivos, fundamentadas en posturas teóricas, las voces de los informantes, y las reflexiones propias del investigador; las cuales recibieron la siguiente denominación: la familia y la formación sexual del adolescente, el reggaeton: discurso de dominación sexual en el adolescente, naturaleza de las relaciones psicoafectivas adolescentes mediadas por el reggaeton, jóvenes entre factores de riesgo, y pedagogía de la sexualidad.

Se parte de la categoría asociada a la familia, porque ésta se entiende como la piedra angular en la que se cimientan las bases de la formación sociocultural de la sexualidad y el espacio donde tradicionalmente los adolescentes se nutren de conocimientos, habilidades y capacidades vinculadas con su desarrollo físico y emocional; y “en la medida que estos sean más amplios el resultado será un individuo integral, portador de juicios y valores que le permitan desempeñar sanamente el rol que le corresponde jugar en la vida” (Domínguez, 2011, p. 388).

CATEGORÍA: LA FAMILIA Y LA FORMACIÓN SEXUAL DEL ADOLESCENTE

Esta categoría emergente denominada **la familia y la formación sexual del adolescente** está referida a las lógicas que se establecen al interior de la familia en

relación con la formación sexual del adolescente y su conexión con el reggaeton. En palabras de Ianantuoni (2008), la familia es una comunidad educativa y “es el lugar natural de la pedagogía de la sexualidad” (p. 96). Es allí, donde ocurre el aprendizaje emocional, es el taller de ensayo para la vida, es el espacio del descubrimiento de la intimidad, donde se propician las relaciones humanas, bases de cualquier relación pedagógica. En esencia, según esta autora “la educación sexual de los hijos comienza desde la concepción” (Ianantuoni, ob. cit.).

Los niños experimentan la influencia educativa de la familia y de su entorno social antes que la escuela, por lo que es allí donde se da la llamada socialización primaria. Posteriormente la escuela, los amigos, los medios de comunicación y demás, llevarán a cabo la socialización secundaria. Por tanto, “si la socialización primaria se ha realizado de modo satisfactorio, la socialización secundaria será mucho más fructífera, pues tendrá una base sólida sobre la que asentar sus enseñanzas” (Savater, 1997, p. 56).

Partiendo de estas reflexiones, esta primera categoría está conformada en primera instancia por los códigos: *formación sexual tradicional, aceptación del reggaeton en la familia contemporánea, y visión preventiva de la sexualidad en la familia*. En segunda instancia, dentro de esta categoría se estructuró una subcategoría denominada ***construcción sexual desde la familia***, de la que se derivaron los siguientes códigos: *estigma y discriminación, tabúes sobre la sexualidad, falta de comunicación familiar, irresponsabilidad familiar, descomposición familiar, ausencia de amor, prohibición de la música*.

Ahora bien, dando paso a la descripción e interpretación de cada uno de los elementos constitutivos de la categoría, se tiene que, la ***formación sexual tradicional*** se puede entender como una práctica cultural propia de la familia considerada como una institución básica y fundamental de la sociedad. De acuerdo con Afanador (2013), “la cultura y la familia transmiten conductas y acciones de formación para las adolescentes, lo cual responde a una visión tradicionalista y moralista, donde las conductas sexuales son pre-establecidas socialmente” (p. 98). Este tipo de formación es tradicional porque se ancla a una serie de costumbres, valores, creencias,

pensamientos y prácticas, que han pasado de generación en generación, desempeñando un lugar importante el lenguaje oral y escrito. Este accionar busca mantenerse en el tiempo a pesar de los avances de la sociedad y siempre está en procura de rescatar aquello que en este proceso se va perdiendo.

En el campo de la sexualidad, a la familia siempre se le ha atribuido un lugar primario y natural en su formación, pues ella por naturaleza involucra el componente emocional y educativo. En este sentido, promueve el respeto por el cuerpo, la unión familiar, los valores sociales, la armonía en las relaciones de pareja ya sean propias o ajenas, la fidelidad, el valor sagrado de la sexualidad y de la mujer, entre otros aspectos no menos relevantes. La familia, en palabra de Jelin (1994) “en su definición clásica a partir de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación, se concebía como institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades” (p. 394).

Este tipo de formación que se da al interior de la familia, es la que viene a establecer tensiones con las imágenes y discursos antagónicos que transmite el reggaeton. Pero cuando se tiene una formación sólida en esta primera institución, existe una cuota positiva de sortear la influencia desestabilizadora del contexto cultural, como lo expresa el informante E1 durante el desarrollo del grupo focal, tras ver el video de la canción *Ella y Yo*, que contiene una propuesta sexualmente explícita:

Eso viene de cómo a uno lo educaron profesor, porque a mí me educaron con muchos valores y por más música que haya hoy en día eso no va con uno, normal, yo escucho la música, esta canción no me gusta por la letra, solamente me gusta lo que canta Farruko, no más, es lo único no vulgar que hay ahí pero... (GFE1L566-569)

La formación en valores, que es prioridad en la familia, permite al joven disfrutar de los diferentes momentos que se puedan generar en el grupo al que pertenece, estén o no armonizados por el reggaeton, dotándolo de herramientas para tomar decisiones sin actuar de manera apresurada e irresponsable en el plano sexual. Así lo hace saber un segundo informante:

Hay niñas y jóvenes, que escuchan el reggaeton y no hacen eso, no lo hacen, porque saben que valoran su cuerpo, valoran su...de pronto se van a una rumba, bailan así el reggaeton, hacen todas esas cosas, pero se valoran

como tal y no permiten que lleguen a extremos que de pronto otras si permiten, por situaciones biológicas porque de pronto es que lo necesitan o por situaciones de vivencias de experiencias, que quieren es experimentar a ver qué tal...entonces eso del reggaeton para la sexualidad tienen mucho que ver la formación del joven, muchísimo que ver. (GFD4L231-239)

En la familia también se consolida como valor fundamental, el respeto, que es constitutivo de lo público y se debe manifestar en todos los ámbitos de la vida social, especialmente en los que tienen que ver con el establecimiento y consolidación de relaciones de tipo duraderas y estables, donde se dan vínculos sexuales no instantáneos, sino producto del conocimiento y valoración del otro, principalmente de la mujer. Esto hace que los jóvenes que se forman bajo este paradigma tradicional familiar, piensen y actúen de la siguiente manera: “yo normalmente me caracterizo es por tratar bien a la mujer, yo le hablo normal, le...primero siendo amigos, la conozco y después si ya, si quiere, establezco una relación amorosa” (EE2-1L217-219). “(...) Uno puede escuchar el mismo género, puede tener...contacto...el perreo con la mujer, pero siempre hay que tener como un valor hacia ella, no siempre todos actuamos igual al momento de...como al bailar y como...así como de una vez, no” (EE2-2L58-61).

La formación familiar de tipo tradicional, se constituye en un condicionante del gusto musical, y en este caso, de la aceptación, rechazo o despreocupación por el reggaeton. Muestra de ello es el siguiente testimonio: “por ejemplo mis hijos, no les gusta, a mis hijos les desagrada el estilo de...no tanto el ritmo sino...eh la forma en como lo expresan al...representarlo” (ED3L22-23). Desde esta perspectiva, es posible que los jóvenes que se desarrollan en este ambiente familiar se inclinen hacia estilos musicales como el pop, el rock o la electrónica, que los cargan de otras emociones y sentimientos, y los transportan a diferentes lugares, como se puede leer en las siguientes líneas:

Me gusta más escuchar...la 102 creo que es radio FM que colocan...que colocan música en inglés y románticas y baladas y todo eso, me gustan más esas, y a veces que la cambio y siempre escucho es puras canciones de esas y...en Tropicana. (EE5L15-18)

En la última frase, cuando el informante dice: *puras canciones de esas*, alude al reggaeton y al inconformismo con su presencia constante en las emisoras, lo que da cuenta de su carácter ubicuo y de la monotonía de la experiencia musical y sexual que desde él se impone en los medios, con la que los jóvenes en su cotidianidad se encuentran. La incomodidad con este tipo de música se relaciona con el concepto de *preferencia* que remite “al agrado de una persona por una pieza musical en comparación con otra” (Hargreaves, 1998, p. 122). En este caso, la enunciación despectiva del informante ante el reggaeton, tendría que verificarse atendiendo a respuestas musicales anímicas/emocionales, sobre el gusto y sobre las de preferencia, porque se observa en éste y en otros estudiantes que dicen desagradarles el reggaeton, que cuando se exponen a él en un ambiente o actividad donde están presentes sus compañeros, su actitud es de aceptación y agrado, repiten las canciones de manera individual o en coro, lo que da cuenta de su gusto mediado por los pares y por el momento que viven.

Por otro lado, haciendo referencia al gusto musical de su madre y a su afinidad con el de él, este mismo informante más adelante agrega: “a ella por lo menos le gusta escuchar...música romántica como Kany García, Andrés Cepeda, Ricardo Arjona, Santiago cruz, a mí también me gusta mucho esa música y pues a mí me gusta la música en inglés” (EE5L21-14). Este tipo de música posee unos contenidos menos vulgares en comparación con los del reggaeton, por lo que en este caso ocurre una correspondencia entre padres e hijos, asociada al gusto musical. Al ser el pop un estilo musical que propone el romanticismo, que a pesar de que ha sido opacado por el reggaeton, todavía suena en las emisoras, se presenta como una vía de escape para el adolescente ante la sonoridad hedónica del reggaeton que inunda el ambiente musical. Sin embargo, a pesar del inconformismo que dice tener con el reggaeton, este informante también expresa el gusto por algunos cantantes del género como Cosculluela y sobre todo del reggaeton clásico, que es menos obsceno que el actual. Los jóvenes no desprecian del todo el reggaeton, sino que muchos se sienten incómodos con él, principalmente por el contenido sexual explícito y por la imagen despectiva que maneja de la mujer.

Muchas de las posturas tanto de jóvenes como de docentes relacionadas con la inclinación hacia la formación tradicional de la sexualidad en la familia, se dan fundamentadas desde el paradigma religioso, que propone una forma invariable de ser, regida por unos principios morales muy fuertes relacionados con la castidad, la fidelidad y la concepción del amor, como se puede leer a continuación, y que son precisamente aquellos que viene a contradecir y controvertir el reggaeton y toda su propuesta mediática:

...yo les digo: el amor ya está hecho...es que hicimos el amor, yo no, es que el amor no es hacer el amor, eso es una relación de genitalidad, el amor ya está hecho y hace mucho tiempo, hay es que...vivirlo...y no es en la cama, no es en...esa es una expresión diferente, hay que ayudar al otro... (ED3L337-344)

Actualmente la familia moderna y su base constitutiva están siendo fuertemente atacadas por discursos que pretenden hacerla tambalear en sus cimientos, opacando su misión y responsabilidad social en relación con el discurso sexual. Por eso, al preguntársele a un estudiante sobre las relaciones afectivas que los adolescentes experimentan hoy, su respuesta presenta en su centro una sensación de añoranza y de esperanza: “(...) pues no tanto así como se veía antes o como lo cuentan las abuelas, no... ahora es como menos, y muchas veces no lo toman en serio, pero si todavía se ven jóvenes que lo toman en serio a uno” (EE4L158-160). Este testimonio da cuenta del cambio de época, que se acompaña de una sucesión de proyectos musicales de fondo, que suscitan nuevas maneras de relacionarse con el otro y de vivir la sexualidad.

En ese sentido, existe una especie de inconformismo sobre todo por parte de la población adulta, con la manera en que la música acompaña los procesos amorosos de hoy en relación con lo que suscitó en otros tiempos:

Póngase a pensar que...por ejemplo cuando yo me crie que uno escuchaba era a ... a uno lo enamoraban era con julio iglesias, con camilo sexto, yo me acuerdo mi esposo era...el me regalaba era canciones de esa, lo que a mí más me gustaba, con perales, entonces ellos tenían una canciones que uno añoraba...uy señor como vivir, pero también uno sabía que uno se tenía que cuidar, entonces nunca le trajeron una canción que lo invitara a uno a que tengamos sexo que es lo mejor que le puede pasar. (ED4L336-342)

Esta expresión, que también denota añoranza de un tiempo lejano mejor, es la imagen fiel de que no se ha aceptado por parte de la población adulta el hecho de que se transita por una época diferente a la del pasado, donde la música era sinónimo de romanticismo, de galantería, y de alusiones sentimentales hacia la mujer. La propuesta musical actual rompe con las tradiciones sagradas, porque la necesidad es negar todo tipo de expresiones como el romanticismo o el erotismo, que se consolidaban en el núcleo familiar.

A la par del cambio de época, ocurre una nueva configuración familiar, pues los padres cada día son más jóvenes, lo que hace que se construyan familias que se podrían llamar contemporáneas o posmodernas. Para Roudinesco (2003), este tipo de familia corresponde al tercer periodo de su evolución, que se inició en la década del 60 del siglo pasado y que,

Une por un período de extensión relativa a dos individuos en busca de relaciones íntimas o expansión sexual. La atribución de la autoridad comienza entonces a ser cada vez más problemática, en correspondencia con el aumento de los divorcios, las separaciones y las recomposiciones conyugales. (p. 20)

Quiere decir esto, que las personas que son padres de familia desde entrado el nuevo siglo son relativamente jóvenes y se encuentran en proceso de formación de un adolescente. Por ello, el código denominado *el reggaeton en la familia contemporánea*, se refiere a que estos padres son hijos y herederos del reggaeton, crecieron con él, probablemente éste fue y sigue siendo su gusto musical, sus referentes fueron sus cantantes, y hoy forman a sus hijos en un ambiente donde hace presencia este estilo. Esta comparación se establece, porque el reggaeton se empieza a posicionar desde los primeros años de la década de los noventa, es decir, estos padres jóvenes de hoy prácticamente la mitad de su vida ha estado permeada por el reggaeton como se puede entender en el siguiente párrafo:

(...) pues también los papas son hasta formados en ese estilo de vida porque es que las familias de ahora son como muy jóvenes muchas, o sea ellos también ya están viviendo, o sea la época de ellos del reggaeton era cuando ellos se estaban criando, entonces ya en esta época esa música es muy normal, entonces ellos permiten escucharla. (ED4L164-168)

El pasado es constitutivo del presente, y la contemporaneidad en palabras de Agamben (2008) “es esa relación singular con el propio tiempo, que se adhiere a él pero, a la vez, toma distancia de éste” (s.p.). En esta misma línea, Sztanszrajber (2016), plantea que esta supone tener un pie adentro y otro afuera en el tiempo. Los actuales padres de familia jóvenes tienen un pie adentro del reggaeton (algunos los dos), a diferencia de lo que podría pasar en una familia moderna, cuyos padres tendrían los pies afuera. Esta situación, les hace partícipes de la presencia y aceptación del género en sus hogares, pudiendo compartir los mismos gustos musicales con sus hijos, según manifiesta un informante: “si, a mí me permiten en mi casa escuchar reggaeton normal, porque ellos respetan los gustos míos. Si le digo ellos también escuchan reggaeton...pero no del grosero, sino del bueno, el positivo” (EE2-1L276-278); así como también sus prácticas: “cuando salgo con mi mamá. No es que mi mamá es muy joven y ella sale a rumbear conmigo así como si fuera mi hermana o cualquier otra...” (GFE1L504-506). Estas situaciones pueden tener su origen en la edad de los padres, pero también en las ideas que se promueven en la sociedad, donde el fanatismo por lo juvenil en los modelos contemporáneos se hace manifiesto.

Coincidiendo con la afirmación de Savater (1997), que “la educación familiar funciona por vía del ejemplo, no por sesiones discursivas de trabajo” (p. 58), para algunos informantes, esto puede suponer un problema, principalmente debido al ejemplo que denotaría en los hijos prácticas como la mencionada: “...yo digo que ese es el problema, que el papá también se pone a bailar como sea delante de sus hijos...impresionante, es que es impresionante” (ED3L628-629). Con esta forma de proceder, de acuerdo con el informante, este padre quedaría desarmado ante cualquier acción formativa y correctiva, igualándose a la figura del hijo y desplazando su rol como padre al de amigo o compañero de fiesta.

Otro factor negativo que observan los informante en esta relación, es el asociado a la permisividad del gusto y la escucha musical: “pues yo digo que ellos aceptan ¿no? ellos aceptan, pues muchos dirán bueno que escuche y...yo espero que entienda que es lo que está escuchando” (ED4L162-164). Esto supondría que posiblemente el padre de familia contemporáneo no está asumiendo su responsabilidad como actor principal en

la formación sexual del hijo, porque no tiene algún tipo de objeción sobre la música y no desarrolla procesos de acompañamiento serios para garantizar que el hijo tenga acceso a información sexual que no tergiversa su posicionamiento frente a las vivencias de la sexualidad, casualmente porque pueden considerar a la propuesta del reggaeton como carente de mensajes negativos y deformantes en el plano sexual al éste ritmo musical hacer parte de su gusto musical, que entre otras cosas fue el discurso que ambientó el proceso de búsqueda de su identidad sexual.

Ya sea que se trate de una familia moderna o de una familia contemporánea, desde la información recolectada, se precisa que ésta presenta una *visión preventiva de la sexualidad*, que es la misma postura asumida por la escuela, la iglesia y otras instituciones coadyuvantes de la formación sexual. Como plantea Zambrano (2014), la socialización de la sexualidad en la familia, en la escuela y en la religión responden a una visión tradicional, preventivista y pecaminosa respectivamente. En este sentido, un informante que presenta rasgos de pertenecer al primer tipo de familia mencionada, por ejemplo expresa:

Pues mi mamá y mis papas si me hablan bastante sobre la sexualidad, sobre el sexo...mi mamá es una de las que me dice a mí que cuando vaya a tener por lo menos una relación sexual que le diga a ella, pues que ella confía en mí y ella prefiere prevenir algo, prefiere darme dinero para cuidarme, y pues mi papá también nos habla así, que nos cuidemos...que nos cuidemos y que...pues no la vayamos a embarrar, igual un hijo no es...no es algo malo, sino que...por lo menos uno tiene una carrera profesional y uno no puede seguir porque uno quedó embarazada y eso....entonces, si, simplemente nos dicen que nos cuidemos y ya. (EE5L315-323)

Se puede apreciar aquí que la familia asume una actitud protectora enfatizando en la prevención de riesgos asociados a la sexualidad, principalmente de la mujer en relación con el embarazo adolescente, como obstáculo de proyectos futuros del adolescente. La creación de lazos de confianza y de dialogo entre padres e hijos aquí no se fundamenta en la prohibición de la relación sexual en sí, sino en la necesidad de protección del joven, y en la voluntad de saber del padre de familia como parte del proceso de socialización primaria.

Por su parte, el testimonio del informante que se forma en un ambiente familiar de tipo contemporáneo, como se verá en adelante, no se distancia del primero, pues en este tipo de familia también existe una actitud de no ocultamiento de los procesos físicos y biológicos del adolescente y una posición preventiva:

Pues todo lo que yo sé sobre la sexualidad, me lo inculcó mi mamá. Ella nunca me dijo que yo no lo iba a hacer, ella si me decía, mire usted en tal edad esto, esto, me lo así vulgarmente, le va a picar...las hormonas, tiene que cuidarse, un embarazo, una enfermedad, siempre condón, si no hay pastillas, pero ella me recalcó a mí que el día que yo no me quisiera cuidar con un condón era porque yo estaba con una persona estable y que iba a seguir con esa persona, entonces, de resto, tratar de evitar las enfermedades. (EE3L120-126)

Este discurso en la familia se centra en la prevención del embarazo adolescente y de las infecciones de transmisión sexual, como condiciones que puede afectar la vida, la integridad, la salud y la prospectiva del joven; que a la vez puede ser producto de la experiencia vivida por los padres, pues muchos han sido padres a temprana edad. En este encuentro dialógico entre padres e hijos, como se ve, se asocia la sexualidad con la copula, con lo coital, y según Vallés (2011) “es un error que limita las relaciones, los encuentros y la forma de entender y vivir el propio cuerpo y el de los demás” (p.48). Esta misma postura se mantiene en la siguiente afirmación:

(...) lo que he visto, que muchos papas les dicen a los hijos es...a los varones, bueno use condón, no va a embarazar ninguna, y a las niñas cuidadito se deja preñar, cuidadito se deja embarazar, entonces, yo no sé...de pronto, esa parte la primera como de prevención, y desde la casa pues si...algo ha mejorado. (ED2L217-221)

Para este informante la situación ha mejorado porque algunos padres les hacen ver al joven las consecuencias de sus actos, pero la prevención en el plano sexual parece ser un discurso que sobrepasa este simple decir, pues implica la generación de espacios de confianza, de dialogo permanente, aspectos que como se verá más adelante parecen que están hoy cuestionados ante la crisis familiar que se evidencia, y a la presencia del componente hedonista que maneja la música y que cada vez más se inserta en los hogares.

Subcategoría: Construcción sexual desde la familia

La familia es el actor fundamental en la construcción sociocultural de la sexualidad en el adolescente, y como lo considera Bronfenbrenner (1979), ésta hace parte de su microsistema por ser el elemento más inmediato donde pasa la mayor parte de su tiempo. Un primer código que fundamenta esta subcategoría está relacionado con posturas de ***estigma y discriminación***, que se refiere a la visión negativa que la familia tiene frente a la sexualidad y al discurso musical. Para González (2013), un estigma, “se refiere a una condición que se atribuye a las personas, marcadores sociales generalmente negativos e inferiores. Son estigmatizados por raza, género, grupo social al que se pertenece o se identifica, discapacidad, enfermedad, etc.” (p. 243). Igualmente este autor, citando a Goffman (2008, p. 14) explica que la discriminación, es “cualquier acción que remita a apartar o excluir a las personas, a efectos de la discusión del texto se recupera como toda negación de uno o varios derechos por parte de las instituciones o de las personas con algún poder” (González, ob. cit.)

El reggaeton desde sus orígenes ha llevado consigo una gran carga de estigmatización debido a su asociación con el sexo, las drogas, la rebeldía, la promiscuidad, entre otros elementos, en los cuales se ha fundamentado la familia y la sociedad para señalarlo, rechazarlo y ocultarlo, so pretexto de su accionar preventivo de la sexualidad. Ejemplo de ello es la siguiente expresión referida a la actitud que asumen los padres y personas como docentes, que a la vez ejercen este rol al contacto con el reggaeton: “(...) o sea escuchan esa música y creen que escuchando esa música uno puede llegar a consumir droga o... bueno...en otro sentido es que escuchando esa música pueden llegar como a un método de... de sexo” (EE6L13-16).

Estos estigmas vienen a condicionar la posición de la familia frente a la música, los roles o comportamientos del adolescente dentro de ella, y la presencia de la melodía urbana en el ambiente familiar. La enunciación: “(...) usted le pone una canción a un adulto de reggaeton! quite esa mierda!” (GFE1L816), da cuenta del rechazo por parte de la población adulta hacia el género, que lo ve como un elemento incitador,

persuasivo y promotor de prácticas de tipo sexual, que también se puede apreciar a continuación:

(...) si usted quiere tener sexo entonces escuche reggaeton que eso lo excita a tener intimidad sexual, entonces esa música hace es eso, que la gente a medida del roce, del toque y eso, permite despertar en ellos sensaciones que estaban dormidas hasta ese momento. (ED4L8-11)

El docente apoya esta idea y tiene la misma postura estigmatizadora hacia el reggaetón; la cual, se da por el conocimiento a priori que se maneja del género urbano, generándose un conflicto cultural que se manifiesta de diferentes maneras, con una base explícita relacionada con la época, la clase social y el gusto musical. Por tanto, según Hargreaves (1998), “los profesores pueden tener una conciencia y conocimiento muy limitados de la música popular que forma la dieta fija de muchos de los intereses del tiempo libre de los alumnos” (p. 207), que posibilitan además la emergencia de prejuicios sobre la música, más cuando ésta y sus artistas son percibidos como *anti-establishment*:

(...) pero hay gente que no lo ha escuchado porque como está en contra del reggaeton...y hay maestros que no lo hemos escuchado porque como el reggaeton pa´ nosotros es malo...ya está estigmatizado...ya eso está muerto, o sea para uno eso es de entrada....no le abre, no le abre...(ED1L201-204)

Por su parte, las posturas discriminatorias en la familia ante la diferencia son todavía palpables y se asientan con fuerza a pesar de los discursos postmodernos sobre las múltiples formas de ser y experimentar la sexualidad. Según el informante E1, existe todavía una tensión entre la familia y el discurso que invite a prácticas homosexuales:

Realmente no contrasta, porque es que en sí, a los padres hoy día les importa un carajo si el hijo se vuelve perro o no... ! Desde que no se vuelva gay!...lo único....entonces, por decirlo así, la única enseñanza medio verídica y válida sería, el que les inculcan que no se vuelvan gays. (EE1-2L465-468)

El accionar de la familia según esto no se dirige a atacar los roles de género y su configuración errónea, o lo que llama Preciado (2014) ficciones políticas de identidad, en este caso, coligadas al machismo y la promiscuidad, sino en evitar que el adolescente

se acerque a explorar otras formas de ser en el escenario de la homosexualidad. La carga histórica y moral, no permiten que se superen posturas que hoy todavía tienen el carácter de aberrantes y de enfermedad.

Expresiones como las siguientes están en relación con lo dicho, y emergen del código *prohibición de la música*, concerniente a los elementos que ésta vehicula y que la hace despectiva para la familia: “yo casi no escucho esa música, porque no me gusta, y más porque mis papas tampoco me dejan porque es una letra demasiado vulgar” (GFE2L794-797). Refiriéndose a la actitud de su mamá, el informante E5 dice: “se coloca brava cuando colocamos esa música, dice que coloquemos otra música mejor” (EE5L20-21). Agrega más adelante: “se coloca brava, me dice que yo que le veo a esa música” (EE5L49). En estos testimonios se ve claramente que la prohibición aquí está asociada a la letra, al uso de términos vulgares, que cargan de estigmas al reggaeton, y con los cuales los padres no quieren que sus hijos entren en contacto. Es decir, existe una concepción de que el adolescente al ser impactado por los mensajes de la música puede verse influenciado de alguna manera en sus modos de ser y de experimentar la sexualidad.

Pero esta prohibición, se convierte a la vez, en un desafío para que los jóvenes más escuchen el reggaeton como señala un informante: “¿Por qué el reggaeton está dando tanto vuelo? Porque... los mismos adultos: “no uy no escuche eso”, pues él más lo escucha...por llevar la corriente...vengan con mensajes buenos o vengan con mensajes malos...eso es así” (ED1L111-115).

La alta dosis de obscenidad y de mensajes crudos que maneja el reggaeton, es una de las causas de su gran colisión con la familia y la formación sexual que se debe gestar en su interior. Además, de que son pocos los cantantes que quizá marquen la diferencia en la producción de letras y videos, queriendo sacar ese estigma del reggaeton y de su baile el perreo, asociado a la vulgaridad y a lo sucio. Tal vez el reclamo de la familia en su pretensión tradicional de la formación sexual es por un reggaeton que presente un contenido lírico y visual menos obsceno, que sea como dicen algunos informantes, mas escuchable. Esto también se evidencia incluso en los jóvenes, que sienten la necesidad de que el reggaeton sea más limpio, que utilice letras con

contenido respetuoso hacia la mujer, con una lírica más romántica, encantadora y atenuante de relaciones verdaderas.

Hacer un reggaetón que las personas puedan escuchar y dedicar, que la familia pueda disfrutar, que promueva los valores, y que a la vez sea comercial, es quizá la exigencia no solo de la familia, sino de gran parte de la sociedad y de la escuela. Así lo expone un docente informante: “lo ideal sería por ejemplo, ese chino que canta reggaeton...ponerlo a cantar pero con temas específicos de valores” (ED1L35-37).

Pero en un contexto neoliberal, movido por el capital, el rendimiento, la transparencia, la pornografía, la interculturalidad, quizá esta pretensión puede ser una utopía, pues allí el cuerpo y la sexualidad misma adquieren carácter de mercancías. El reconocimiento de que se transita por una época que funciona bajo esas lógicas es la actitud que podría asumir la familia y la escuela, para de manera conjunta gestar procesos metacognitivos, que permitan empezar a construir modelos explicativos desde nuevos paradigmas y no solo desde los ya existentes, que por estar constituidos de una carga histórica y cultural del pensamiento dicotómico, no permiten ver las realidades que hoy se dibujan. Este estilo musical ya está presente desde hace mucho tiempo, sucede que el peso de los prejuicios y los estigmas ha imposibilitado a padres de familia, maestros y jóvenes, escucharlo, analizarlo y tal vez disfrutarlo.

La familia siempre ha estado atravesada por una cantidad de *tabúes sobre la sexualidad* que se convierten en obstáculos que imposibilitan una construcción significativa de ella en los adolescentes. Para Vallés (2011), el tabú es una de las piedras del camino y el primer momento por el que se ha pasado en la formación sexual, con nulos aportes, denotándolo de la siguiente manera: “para crear realidades es necesario nombrarlas, dotarlas de forma y contenido. Si no lo hacemos es como si no existieran y el conocimiento que se crea alrededor de ellas se sostiene en creencias y rumores erróneos (p. 18). El abordaje de la sexualidad al interior de la familia todavía sonroja y avergüenza, por lo que sigue siendo un tabú y un atenuante para que los jóvenes opten por otros medios de información que hablan de manera explícita y sin ruborizarse de lo que ellos quieren y sienten curiosidad de escuchar.

(...) de pronto es porque falta más información dentro de la misma familia en cuanto a lo sexual, que los papas sean honestos, que les digan desde pequeñitos lo que les puede suceder, que les enseñen el respeto y que les enseñen los métodos anticonceptivos porque hay que darlos, hay que decirles...pero volvemos al mismo cuento...una familia como muy conservadora le da miedo hablar de eso... (ED1L122-126).

Estas actitudes asumidas por los padres de familia también han podido ser una causa para que en la escuela no sea significativa la formación sexual, y para que el vínculo que debe existir con la familia sea cada vez más borroso:

(...) no todas las personas ven de la misma manera el tema, y ahí es donde está el dilema, inclusive los mismos papas, si usted se mete de lleno a trabajar una clase de sexualidad, de pronto con los grandes no...pero de noveno para abajo, usted puede estar teniendo un problema con un padre de familia, porque puede ser más interpretado, pueden decir que el profesor...ha sido morboso, que el profesor está enseñándoles cosas que no debiera...no es que a nosotros ya nos pasó cuando repartimos la vez pasada esos condones...que estábamos incitando a la sexualidad. (ED2L322-331)

La capacidad de superar tabúes, mitos y temores acerca de la sexualidad, sigue siendo un problema no solo de la familia, sino también de la escuela, como lo expone un informante: “(...) Hay mucho tabú todavía, hay mucho mito” (ED2L58). No se está siendo real o claro con el joven en relación con la formación sexual, se siguen perpetuando prácticas de ocultamiento al interior de la familia, mientras que en los medios y en el reggaeton, el discurso sexual fluye libremente, se pronuncia constantemente configurando muchas de las ideas que el adolescente va construyendo sobre la manera de concebir la sexualidad y la relación consigo mismo y con el otro. La familia sigue anclada a los modos tradicionales de formar, con la esperanza de que le puedan permitir al joven superar la avalancha de información sexual que lo rodea, o en el peor de los casos, perderse en ella.

Muchos de los problemas que se presentan en relación con la sexualidad en los adolescentes, se dan por *falta de comunicación familiar*, aspecto que refiere al pobre intercambio de información entre los miembros de la familia, principalmente, de padres a hijos, es decir, “una deficiencia o carencia adecuada del lenguaje y especialmente del lenguaje hablado” (Sobrino, 2008, p. 115). La comunicación familiar es para el

adolescente el primero y más importante espacio para el aprendizaje de estrategias de relación con su entorno. La falta de comunicación está fundamentada en varios aspectos, como el manejo de términos de tipo sexual, el tiempo con que cuentan los padres para sus hijos, las responsabilidades y compromisos laborales que exige el ser padres, entre otros:

(...) Mire el cincuenta por ciento de los papas están ocupados en otras cosas...están trabajando...por la misma situación económica...de pronto hasta casi ni se ven con los hijos...y nunca nunca toman esos temas...yo digo que de gente que tome el tema con los hijos de sexualidad...yo digo que no pueden haber más del veinte por ciento de los papas...no los hay. Ahora, un chico que está con la abuela, que la abuela ya no se quiere ni acordar de esa vaina y si ha tenido malas experiencias peor... (ED1L378-385)

La falta de comunicación parece ser un tema neurálgico en las familias, porque como plantea un informante “es que realmente hay padres que ni una palabra le dirigen a los hijos, y ahí si ya hay deriva total” (GFE5L643-645). Este factor, es un determinante para que el hijo asuma discursos que se presentan como válidos en los medios, sin que exista la supervisión y orientación de los mayores sobre la forma más acertada de consumirlos. Y más, cuando dialogar con los hijos sobre sexualidad, es todavía una cuestión que produce temor: “como a la mamá le da miedo hablarle, a ellas también les va a dar miedo hablarles cuando vayan a tener relaciones” (GFE6L758-760), o pena: “no creo que hablen directamente conmigo, o les da pena, o...no quieren referirse a ello hasta más adulto” (EE2-2L38-39). Pero esperar el tiempo adecuado tal vez no sea lo más conveniente, pues en la época actual los jóvenes inician sus experiencias sexuales a temprana edad, y ya los esfuerzos de los padres pueden no tener efecto, como explica un informante:

(...) a la edad como de 15 o 16 años mi mamá comenzó a hablarme sobre las drogas, sobre el sexo, cuando en ese tiempo yo ya lo había hecho, sin necesidad de que mi mamá estuviera ahí, yo ya lo había hecho... y aquí estoy, no he caído en...o sea, pues si... fume droga porque lo acepto, si lo hice, tuve sexo también lo he tenido, pero nunca me he querido dañar, no me he querido dañar porque como dice mi compañero eh... uno se daña si uno quiere y... usted puede estar rodeado de amigos y digamos él y él son marihuaneros, alcohólicos y todo, y yo estoy con ellos y yo los veo a ellos fumando y tomando....yo primero analizo como me quiero ver a futuro, o

sea si en realidad ellos están fumando yo diría uy será que ellos seguirán en ese paso, fumar droga, seguir tomando, o sea que se le acabe la vida. (GFE3L654-663)

La información recolectada deja ver cómo hoy se asiste a un escenario donde sobresale la *irresponsabilidad familiar*. Los padres de familia están evadiendo la obligación que tienen para con la formación de los hijos y la socialización inicial. Según Jonas (1995) “solo quien tiene responsabilidad puede actuar irresponsablemente” (p. 165). Para este autor, “el ejercicio del poder sin la observancia del deber es entonces irresponsable, es decir, constituye una ruptura de esa relación de fidelidad que es la responsabilidad” (Jonas, ob. cit.). En este sentido, a los padres de familia parece no preocuparles la formación sexual de los jóvenes, la clase de discursos con los que estos entran en contacto a través de la música y otros medios, y mucho menos el acompañamiento a los procesos pedagógicos que se desarrollan en la escuela:

(...) la mitad de por ejemplo los padres de familia están...fuera de foco aquí...esos vienen pero a pelear...esos no vienen a esto...invite usted a los papas a una charlas de esas...si de los...hay mil doscientos alumnos, llegaran por ahí cien padres...cuando deben llegar por lo menos mil. (ED1L422-425)

El accionar inoportuno de los padres de familia genera dudas, como lo expresa un informante: “porque ya los jóvenes quieren es libertad, uno ve niñas de trece, catorce años así en eventos y...pues en donde está la... la imponencia de los padres, o sea como el derecho que tienen sobre ellos” (EE4L195-197). Los padres se enfrentan ante esta invitación que hace la postmodernidad a los jóvenes, a vivir plenamente su sexualidad, a experimentar nuevas opciones, a la promiscuidad, al desenfreno y a la irresponsabilidad, como en el caso citado, donde niñas menores de edad asisten a eventos en los que la música y otros elementos accesorios hacen presencia, donde hay ofertas de jóvenes y donde no hay ningún tipo de control por parte de adultos responsables. El compromiso de asumir de frente la formación sexual de los hijos, los padres de familia se lo están relegando a terceros, que pueden tener la intención contraria, es decir, una pretensión simplemente comercial y no educativa.

(...) porque es que el trabajo de criar ética e integralmente...a las personas son sus propios padres, pero en la actualidad los padres no tienen tanto

tiempo para estar al pendiente o a la vanguardia en lo que suceda con sus hijos...entonces, estos al ser pequeños son como una esponja que absorbe información, pero al no disponer en su totalidad de sus padres, aprenden cualquier estupidez que se les presente, y como eso es día a día y se le ve por todas partes, la persona se va criando con esa cultura, sin necesidad...de que...de que lo pongas a escuchar directamente, es algo que se aprende porque es que en todo el entorno está y como no tienes de quien aprender ética y valores que puedan ayudarte a contrarrestar eso, vas empezando a transformarte. (EE1-1L346-358)

Los padres según este informante no están proporcionando a sus hijos modelos positivos en la búsqueda de su identidad sexual, y mucho menos acompañándolos y guiándolos en el camino. Esto podría conducir a que este proceso de formación se lleve a cabo en el seno de los amigos o los medios de comunicación, que proporcionan información con poca claridad y sentido, donde la formación de la conciencia moral y social no sale bien librada, convirtiéndose en víctimas por mera ignorancia o falta de orientación. Esto, se anuda a la crisis de autoridad en la familia, pues “la autoridad no significa mandar: etimológicamente la palabra proviene de un verbo latino que significa algo así como “ayudar a crecer”” (Savater, 1997, p.64). Es posible que los padres no estén ayudando a crecer al adolescente, relegándole esta responsabilidad a la escuela, donde la información que se proporciona no dice nada sobre la realidad erótica, la prostitución, la pornografía, la homosexualidad, la paternidad, la sensualidad, entre otros temas, que si está viendo y escuchando en el reggaeton, discurso del que se podría suponer que en las relaciones sexuales solo importa que cada cual obtenga placer sin responsabilidades ni compromisos hacia el otro, de ahí que hoy el sexo para los jóvenes sea sinónimo de sensaciones y no de sentimientos.

Hay un contraste muy grande y es el simple hecho de que hoy día o sea... ya pasa a ser un problema social, que es que hoy día un padre o una madre por el mismo hecho de tener que mantener a sus hijos probablemente no pasan mucho tiempo con ellos, entonces esa parte de la vida en la cual el padre o la madre le inculca a uno los valores inquebrantables, se pierde, entonces que es lo que cría al niño hoy día, lo cría... la televisión, el computador y la música. Entonces ahí, con respecto a los valores se diría que ya no existen, porque es que en las familias actuales, o sea me refiero ya muy contemporáneas, eso básicamente ya no existe. (GFE5L598-605)

Ante esta problemática, donde los roles formativos se desplazan a los medios, las soluciones que dan los informantes reside en la necesidad de acentuar valores en la familia: “yo pienso que eso es más como de valores, resaltar mucho los valores familiares” (ED2L414-416), “es cuestión de valores y de fundamento en el hogar” (GFD4L548-549). La familia está llamada a jugar un rol muy importante en este conflicto de intereses que se presenta en la formación sexual de los adolescentes, por lo que el reclamo que se presenta por parte de los informantes esta direccionado a resaltar que “lo que se aprende en la familia tiene una indeleble fuerza persuasiva, que en los casos favorables sirve para el acrisolamiento de *principios* moralmente estimables que resistirán luego las tempestades de la vida” (Savater, 1997, p.58).

Sin embargo, la construcción sexual en la familia bajo estos preceptos tradicionales relacionados con los valores, los sentimientos, y las buenas costumbres, se ve afectada por factores derivados de la *descomposición familiar*, que se entiende como ruptura de los vínculos afectivos entre algunos de sus miembros, que conllevan a la separación, desestabilizando el núcleo familiar y su funcionamiento normal, propiciando una educación disfuncional de los hijos. Como plantea Cors (2007), “en la época del desencuentro la vieja estructura familiar también se ha esfumado, hoy la familia es cualquier cosa, menos aquella que inscribe los libros jurídico-sociales” (p.51). Es decir, la familia como unidad fundamental se ve debilitada en algunos de sus miembros, con la consecuente generación de problemáticas aún más graves que afectan directamente a sus miembros más vulnerables, como condiciones afectivas defectuosas, consumo de drogas, delincuencia, embarazo a temprana edad, deserción escolar, enfermedades, entre otras.

La familia es la institución básica de la sociedad y la formación que se gesten en su interior es imprescindible y tiene una gran repercusión sobre ésta. Por eso la crisis de familia es la causa más visible de la crisis de la sociedad. La familia es la primera garantía de la cohesión social y de la construcción sociocultural de la sexualidad en el adolescente. Pero en un hogar disfuncional como lo plantea un informante: “lo uno porque no hay familia, ¿sí?, no está el papá, no está la mamá, y las abuelitas si los están criando, ellas solamente los consienten y no más” (ED3L723-725), la formación que

es obligación de los padres la asumen otros miembros de la familia, normalmente los abuelos, que puede que tengan las mejores intenciones, pero su condición muchas veces imposibilita que los jóvenes en su rebeldía los vean como figuras de respeto que reemplacen a sus padres. Es más, “en este momento de la sociedad, con todo esto que nosotros tenemos, de que ya en la casa mandan los jóvenes más que los papas” (ED4L161-162), se acrecienta el problema, pues las relaciones de poder se empiezan a establecer de modo contrario a lo que normalmente deberían ser.

Ahora, “(...) y cuando en la casa...no hay una formación de valores buena, o no tienen buena relación con los papas, muchas veces por llevarles la contraria a los papas lo hacen...entonces eh...si incita a eso también” (ED2L209-212), la música en este caso, se convierte en protagonista de la formación, ya que el ritmo gusta, es pegajoso, es entretenido y propone al joven lo que la naturaleza del estado por el que atraviesa le exige, es decir, contradecir al adulto a favor de sus gustos y sus pares.

En este sentido, las palabras de un informante corroboran lo planteado: “es que la familia se ha perdido mucho, entonces, como no hay quien le dé valores en la casa a la joven...” (GFD1L344-345). Estos parecen estar igualmente en crisis, y más cuando desde discursos como el reggaeton se acentúa su proceso de desacralización, junto con la sexualidad. La crisis familiar es un factor preocupante, pues supone el decaimiento cultural y del sistema de valores, y atenta contra todo un régimen tradicional de entender el funcionamiento social y la formación sexual. Savater (1997) ya hacía esta denuncia en *el valor de educar* al decir que la familia atraviesa un indudable eclipse que no le permite cumplir con su papel de socializador primario, demandándole este rol a la escuela, para la cual no está preparada. Como plantearía un informante, “entre más días la brecha es como más grande” (GFD1L352). Por lo tanto, se puede plantear con Jelin (1994) que,

Las dimensiones que conforman la definición clásica de familia (la sexualidad, la procreación y la convivencia) han sufrido enormes transformaciones y han evolucionado en direcciones divergentes con lo cual comenzamos a dudar acerca de qué estamos hablando cuando hablamos de familia. De ahí surge la imagen convertida ya en lugar común de que la familia está en crisis. Si nos aferramos al modelo tradicional no

hay duda de que la familia está en crisis ya que las divergencias en la trayectoria de los tres rasgos definitorios llevan a una creciente heterogeneidad social. Esta multiplicidad de formas de familia y de convivencia sin embargo puede ser vista como parte de los procesos de democratización y en la extensión del derecho a tener derechos (inclusive al placer) con lo cual la idea de crisis se transforma. (p.394)

Unos de los fines de la familia es sostener la especie y transmitir la cultura, así como educar a los hijos y fortalecer los vínculos afectivos. Pero hoy se han ido oscureciendo ciertas percepciones y convicciones básicas sobre el accionar familiar, principalmente los relacionados con la formación en valores y la generación de hábitos para la convivencia. La formación sexual de los hijos comienza en la familia y tiene efectos en la sociedad, de ahí que la también crisis del amor que se denuncia hoy, puede tener una de sus causas en la *ausencia de amor* en la familia. Esta institución históricamente se ha constituido de acuerdo con Ianantuoni (2008) “como el entramado de unas relaciones paterno-filiales y materno-filiales inescindibles de la condición humana con base en el sentimiento amoroso, la comprensión y el mutuo compromiso de la vida en pareja” (p.80). Pero en un contexto, en el que los sentimientos y la valoración del otro son cada día menos visibles en los vínculos que desarrolla el adolescente, la responsabilidad recae sobre la familia y su carácter cultivante de emociones y sentimientos:

A mí me parece que aquí todo esto es como la falta del amor, o sea nosotros como papas a veces nos desarraigamos tanto de nuestros hijos y ellos también su rebeldía, perdemos también como todo ese horizonte que ellos buscan, un modelo que los identifique y a veces utilizamos mal los modelos. (ED4L311-315)

Las relaciones que están estableciendo hoy los adolescentes mediadas por el reggaeton, que más adelante se esbozaran, pero que aquí se denotan como corticas, según la informante D3 se anudan a la carencia de amor que hoy se vive en la familia:

Corticas si....falta de amor, para mi es falta de amor en el hogar, falta de amor en el hogar, ehh...porque si en el hogar nosotros expresamos a ellos ehh... una relación duradera, y si se terminó no volver a rápido a conseguir otra porque entonces que me está diciendo a mí eso, ¿cierto?, es que yo estoy buscando el amor en otra persona, estoy buscando el cariño, y dejo

esta y me busco en esta porque es que esta no me satisfizo lo que yo quería...entonces, para mí el hogar es fundamental. (ED3L674-680)

De acuerdo con Ianantuoni (ob. cit.) en la base de la familia se encuentra el amor. Por ello, la presencia y fortalecimiento de este sentimiento en su seno es fundamental para que no se propicie su disolución como comunidad. En palabras de Savater (1997) “la certeza del amor, cuando existe, nos hace invulnerables. Es en el nido familiar, cuando éste funciona con la debida eficacia, donde uno paladea por primera vez y quizá ultima vez la sensación reconfortante de esta invulnerabilidad” (p. 57). El amor, al acentuarse y purificarse se va convirtiendo en ágape festivo que “es mucho más duradero y se caracteriza por la búsqueda generosa del otro y no de sí mismo. Ese mismo impulso amoroso es el que se constituye también en ímpetu organizativo, que da lugar a la estructura familiar” (Ianantuoni, ob. cit., p. 98). De esta manera, como plantea Domínguez (2011) citando a Makarenko (1961):

Un amor auténtico entre los padres, su respeto mutuo, los cuidados que se prodigan, las expresiones de ternura y cariño admisibles abiertamente. Si todo esto ocurre a la vista de los hijos desde los primeros años, sirve de medio educativo más eficaz y provoca necesariamente la atención de los niños hacia relaciones tan serias y bellas entre el hombre y la mujer. (p.388)

Desde esta perspectiva, la formación afectiva y moral constituye un punto de quiebre en el proceso de decaimiento de la familia, entendiendo que “la educación afectiva es el corazón de la educación de la sexualidad. Es un pilar fundamental en esta construcción, que tiene componentes afectivos, cognitivos y conativos” (Ianantuoni, ob.cit, p. 98). En esta línea, la oferta mediática propone un tipo de amor desligado del que tendría que ofertar la familia a los adolescentes, es decir, asociado a una emoción, a una excitación sin consecuencias centrado en un bien consumible en conexión con los discursos culturales de la música. El gráfico 7 que se muestra a continuación representa esquemáticamente lo expuesto en esta primera categoría:

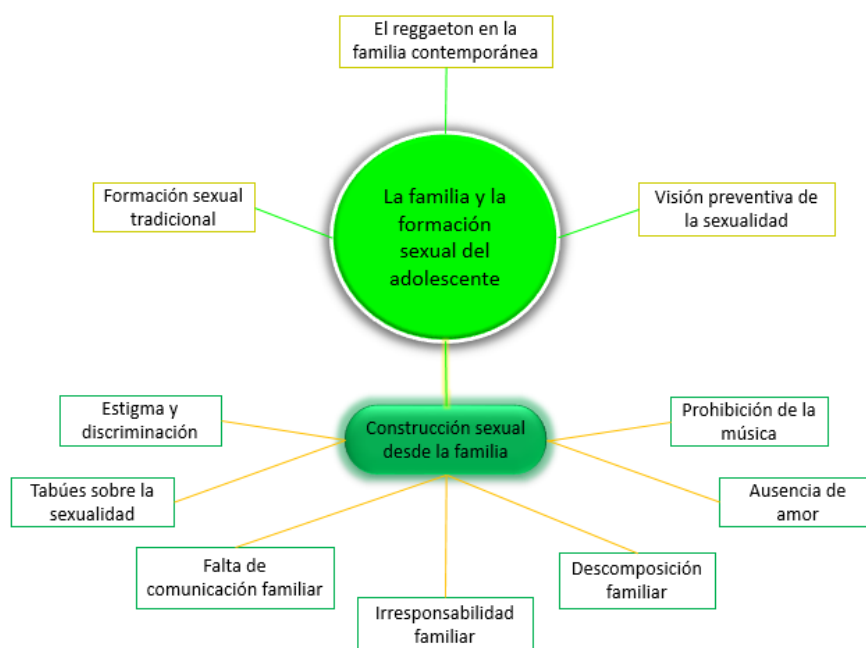


Gráfico 7. Categoría 1. La familia y la formación sexual del adolescente. Peñaloza, 2016, elaborado a partir de la información de la matriz de red categorial

Tal como se observa en el gráfico anterior, la familia se presenta como el elemento fundamental que permite al adolescente apropiarse de conocimientos, capacidades y habilidades básicas, así como modelar actitudes y comportamientos basados en valores sólidos, que le permitirán interactuar con la sociedad y con los mecanismos culturales que regulan su funcionamiento. En la medida en que los principios que se forman allí sean más amplios y abarcadores, se obtendrá como resultado un individuo integral, portador de juicios y valores que estará en capacidad de entrar en contacto con los elementos de coacción, pero con una postura crítica y reflexiva sobre las influencias que estos puedan tener sobre él. Esto, porque coincidiendo con Penagos (2012):

La influencia del reggaetón puede manifestarse, emerger y permear las relaciones familiares, ya que el efecto de su discurso en el adolescente no es neutro, el adolescente le puede asignar al discurso del reggaetón un

sentido, un significado, emociones y pensamientos en ocasiones no compartidos por su familia. (p.300).

Por ello, más allá de asumir una actitud de negación, ocultamiento o prohibición de la música que hace parte de la cotidianidad del joven, la familia está en la obligación de encausar sus intereses formativos sobre la sexualidad hacia la dotación de herramientas en los jóvenes para asumirla desde los valores que promueve. Por tanto, existe una necesidad de que la familia apoyada en la escuela empiece a repensarse e idear mecanismos que le permitan superar los postulados que la ponen en crisis y que la aíslan cada vez más de los procesos formativos, para acentuar el valor que siempre ha tenido en la sociedad, es decir, ser su núcleo básico y fundamental.

CATEGORÍA: REGGAETON: DISCURSO DE DOMINACIÓN SEXUAL EN EL ADOLESCENTE

Partiendo de que “la influencia de la música reggaetón en los adolescentes se orienta hacia la dominación, a la sujeción, hay que estudiarla a partir de las técnicas y tácticas de la dominación actuales” (Penagos, 2012, p.300), esta segunda categoría se entiende como aquella en la que se definen los rasgos fundamentales del reggaeton como discurso acentuador de prácticas de coacción sexual en los adolescentes. De acuerdo con Martínez (2014), “la industria musical desempeña un papel determinante como mecanismo generador de modelos de comportamiento y roles sexuales, diferencias de género y dominación masculina. El reggaetón es un claro ejemplo” (p. 64). Por tanto, este estilo musical y sus discursos se asumen en términos de Foucault, como dispositivos que se asientan en tácticas de dominación que actúan sobre el cuerpo y sobre la mente del adolescente y la población juvenil.

Esta segunda categoría se compone de cuatro subcategorías que son: concepción del reggaeton, concepción del cuerpo en el reggaeton, diacronía del contenido sexual, y visión positiva y negativa; las cuales se esbozan a continuación:

Subcategoría: Concepción del reggaeton

Esta subcategoría se explica atendiendo a lo planteado por Giordan (2006) acerca del significado del término concepción, cuando expone que:

Cada individuo posee sus creencias propias y para aprender pone en funcionamiento métodos personales. Si no los tiene directamente sobre la cuestión abordada, "manipula" otras ideas o moviliza razonamientos particulares con el fin de encontrar un sistema explicativo que le convenga. Este sistema de pensamiento al que justamente llamamos concepción, orienta la manera en la que el individuo decodifica las informaciones y formula sus nuevas ideas. (p. 12)

Estas concepciones, que se refieren a las preguntas, ideas, maneras de razonar, de dar sentido, etc., generalmente rechazan todas las informaciones que no estén en "resonancia" con ellas. Solo se escucha verdaderamente aquello que nos satisface o afirma nuestra postura. La idea que los informantes clave manejan del significado del reggaeton está relacionada con un estilo compuesto por una combinación de sonidos y secuencias "puestas una tras otra y muy repetitivas, además del estilo de letra que porta cada una de sus canciones" (EE1-1L10-11). Exponen que el reggaeton es una música muy sencilla, que no requiere mayor esfuerzo, e incluso ponen en entredicho su clasificación como arte:

Porque la manera en que lo presentan no es tan coherente, o sea, no es que como que haya un trabajo !superguau!, entonces, pues no tienen coherencia...palabras simples..., secuencias simples...los sonidos se pueden producir por un sintetizador...se pueden producir con programas...no es algo que conlleve tiempo...lo único que conlleva tiempo es la grabación, que es generar una voz de manera que las palabras suenen un poco más coherentes...e incitantes...entonces, ahí ya...por esa razón digo, que es más...sería más una burla que arte. (EE1-1L314-320).

Pues es música, pero entonces...no fuera como tan vulgar o sea, como no sé...no considero arte algo que sea como vulgar, pues es como más apasionado, como algo con más dedicación, entonces cualquiera puede escribir una canción vulgar y sacarla, entonces ya es artista, pues creo que es según el cantante o el tipo de letra que sea, que se considere arte. (EE4L355-359)

Estas apreciaciones dotan al reggaeton de un carácter en esencia comercial que hace uso de ciertos elementos o instrumentos para atraer oyentes pero que su lírica obscena no le permite tener una apreciación valorizada del trabajo de cantantes y productores. La música actual, donde se incluye el reggaeton, como señala Hormigos

(2010) “está siendo utilizada de manera general como medio para influir sobre la sociedad, de tal modo que está sirviendo para crear modas, valores y antivalores como vehículo de propaganda política e ideológica” (p. 104). Por ello, y ante la dificultad que existe hoy para definir el arte, esta música se puede entender como una forma artística popular o comercial.

Definirla en su relación con lo estético, con lo bello, parece ser un problema, porque en el presente lo bello se alimenta de la *High Definition*, de la cual sin duda hace uso el reggaeton en sus videos, o en los sonidos nítidos y bien articulados que se producen con los softwares y sintetizadores modernos. Aunque para algunos el reggaeton es una forma artística, para otros no, debido a que el arte en sí mismo canta a la belleza, al resalte del otro en sus dimensiones constitutivas, y hoy lo bello, requiere solo la aprobación del *me gusta*, que “es el amén digital. Cuando hacemos clic en el botón de *me gusta* nos sometemos a un entramado de dominación” (Han, 2014, p. 14). A pesar de ello, también se reconoce que es un estilo en el que “hay jóvenes que lo hacen bien y eso, porque igual no es fácil de cantarlo, porque muchas veces llevan también rapeo en el reggaeton, entonces pues no todos se les facilita hacerlo” (EE4L219-222).

En lo que si se está de acuerdo entre los informantes es que el reggaeton es la música que permea la cotidianidad adolescente, incluso irrumpe en su microcontexto, convirtiéndose en un elemento de *entretenimiento* que hace presencia mientras realizan actividades de ocio o académicas. En el diccionario de la real academia española se puede leer que es el “mantenimiento o conservación de alguien o algo”. El entretenimiento está relacionado con el dedicar tiempo y atención a algo, en este caso a la música, la cual tendría un efecto, palabra que usa Feinman (2013) para decir que ésta es la poderosa causa del entretenimiento. De acuerdo con lo observado, la práctica de escucha de este estilo musical entre los jóvenes es constante en cualquier espacio escolar como patios de recreo y aulas de clase, principalmente aquellas que cuentan con computadores o tablets, donde se aprecia el continuo recurrir por parte de los jóvenes a la música y a sus videos: “empiezan a trabajar en las actividades propias de la asignatura con la música de fondo donde predomina el reggaeton” (OEL15-16).

Prácticamente la música es la compañera permanente de su accionar. Lo primero que realizan al estar en contacto con un computador es acceder a Facebook y a Youtube, símbolo por excelencia de la representación de la realidad, donde “se observa que a los jóvenes les llama mucho la atención estos videos, porque se ríen con picardía, y se nota en su rostro una sensación de felicidad” (OEL63-64).

Un informante expresa respecto al reggaeton: “yo no lo veo como un aprendizaje sino como un entretenimiento” (EE2-2123). La música como principal elemento caracterizante de los jóvenes es una forma de pasar el tiempo, de quemarlo como dicen algunos. Lo cuestionable es la cantidad que queman en esta práctica y que se pudiera dedicar a otras actividades donde el joven desarrolle nuevas capacidades y potencie las que ya tiene. Una informante manifiesta por ejemplo:

Una canción de esta, si listo me sé la letra, pero yo tomo esto como... no sé cómo se dirá, un hobby o un pasatiempo, no sé, porque siempre me ha gustado la lectura y siempre me ha gustado aprenderme las cosas de cualquier... desde que yo vea la letra me la aprendo, entonces yo veo esto como un reto para mí porque hay muchos...hay canciones diferentes a estas donde hay bastantes participantes, cantantes, entonces por lo mismo que hay bastantes, cada uno tiene un tiempo para poder respirar y eso, en cambio uno solo que está cantando la canción de siete cantantes, es mantener la respiración y como uno va a hacer tanto trabalenguas con esta música. Para mí es un pasatiempo para aprenderme esta canción para poder decir un trabalenguas que dice mil cosas groseras pero para mí no influye en nada en mi vida no sé. (GFE4L772-782)

En este sentido, el reggaetón al ser un reto para ejercitar el lenguaje es positivo, porque le permite al adolescente experimentar factores educativos útiles como la memorización, la vocalización de términos, la rima, así como agudizar los sentidos, pero sigue siendo un discurso de entretenimiento acentuador de tácticas estimulantes de poder que utilizan la imagen, el cuerpo, el rostro, la piel, como recipiendario del placer y del deseo. Y recuérdese con Feinman (ob.cit) que “el entretenimiento le es fundamental al poder. Foucault hace rato que avisó: no crean que la represión es castigo. La represión es entretenimiento, placer controlado” (p.566).

El reggaeton, en este caso, concebido como medio de entretenimiento, lleva implícito y explícito un *mensaje contracultural*, el cual es uno de los temas que más

ha desatado debates, pues su propuesta es transgresora porque cuestiona los postulados tradicionales sobre la manera de establecer vínculos y de vivir la sexualidad, así como las formas de ser hombre o mujer. Por eso “la contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable” (Villarreal, 2000, citado en Arce, 2008, p. 264). El reggaeton para uno de los informantes es “una burla a la humanidad, porque está retando...está retando lo que el mismo ser humano está profesando...es como llevar la contraria pero de una manera inmoral y carente de ética” (EE1-1L322-324). Esta carencia de ética y moral, no es ajena a la naturaleza de la actualidad, donde como se ha mencionado, los valores están cada día más en crisis.

Lo urbano, lo de la calle, lo de los jóvenes, es la identidad del reggaeton, y en la calle las reglas están hechas para romperse, pensamiento que se ha trasladado a espacios como la familia o la escuela, donde los jóvenes adeptos a este estilo musical contradicen el valor de lo normativo, aplicando los principios de términos como *flow*, que significa el estilo, la manera de ser o de vestir en el reggaeton. A este respecto dice un informante:

Pues flow para ellos, o sea lo que yo he escuchado flow es como vestirse bien, como vestirse no tan moderado, que le decían los padres métase la camisa sino como ir en contra de las reglas que nos han enseñado o sea, entubar el pantalón en el colegio, llevar su camisa por fuera, su aretico ¿si me entiende?. (EE6L233-236)

Estas prácticas que menciona el informante no se alejan de la realidad y son la constante lucha en los hogares y en la escuela, donde se violan los lineamientos estipulados en los manuales de convivencia diseñados. Es decir, el producto de la moda musical se extiende a las formas de comportamiento y a la estética corporal de los estudiantes en el colegio, ya sea mediante formas irrespetuosas de portar el uniforme, con pantalones caídos, ausencia de medias, presencia de tatuajes y piercings, o por el uso del lenguaje grosero, soez y vulgar, propio del reggaeton entre el grupo de pares que a la vez se convierte en un medio más de comunicación entre ellos. Estos aspectos se observan en la cotidianidad escolar tanto dentro como fuera de las aulas. Los docentes lo juzgan de este modo:

Esta propuesta del reggaeton es todo lo contrario a lo que pudiéramos decir un colegio con sus normas, con sus principios, está llamando precisamente a eso, a no cumplir normas, a no tener contrato, a no tener responsabilidades y si quiere estar conmigo eso es pasajero, los dos compartimos ese...la niña o la modelo comparten porque es que en la casa le están diciendo usted hasta que no sea profesional no puede tener relaciones, o sea ya le ponen una condición, si yo veo que usted tiene relaciones con alguien se va de la casa, entonces que dice, tengo ese desarrollo hormonal, necesito esa experiencia, necesito esa aventura, entonces lo hago por unas horas, como la propuesta de Maluma en su canción sin contrato, que dice de estar contigo un par de horas, entonces eso suena como una propuesta viable por parte del muchacho. (GFD3L306-317).

Roszak (1970), entiende la contracultura como “una cultura tan radicalmente desafiada o desafecta a los principios y valores fundamentales de nuestra sociedad” (p.57). Este concepto está en sintonía con la actitud de resistencia que asume el reggaeton frente a los modelos impuestos por la familia, por la escuela y la sociedad en general, proponiendo como todo proyecto contracultural un nuevo estilo de vida, que ha sido vivida por otros a quienes les parece que es la correcta, para que sea adoptada por otros, en este caso, por los adolescentes. La perspectiva del reggaeton es transgredir de alguna manera valores y normas de comportamiento que han sido útiles para la convivencia pacífica y armónica de la sociedad. Refiriéndose a las letras de las canciones del reggaeton, un joven manifiesta que son absurdas:

Porque la humanidad actualmente busca hacer que los valores florezcan, busca lograr a la persona ética y moralmente ideal...formar la persona ideal. Sin embargo, esto va en contra de lo que profesa el ser humano. ¿Cómo?: hace que la mujer caiga bajo. (EE1-1L16-19)

En la propuesta musical del reggaeton se utiliza la mujer, la seducción y el deseo como pretextos para generar en diferentes localidades nuevos estilos y formas de ser, propias de otras esferas globales, armonizando un todo coherente sometido a los efectos del placer, para desde allí modelar y controlar conciencias juveniles, en las que sea constante la presencia de la fiesta, la rumba, el éxtasis, sin darles tiempo para pensar en proyectos acordes con su contexto local, que generen capacidad crítica. Es decir, el reggaeton es un discurso de dominación que se asienta mediante una técnica psicopolítica, que según Han (2014) es muy efectiva, pues actúa directamente sobre la

psique del individuo. Lo contracultural no necesariamente significa cambio, también significa control por nuevos grupos de poder, y en este caso la industria musical es uno de ellos.

Esto se conecta con la *realidad social* que actualmente se vive en la sociedad, punto en el que puede ser válido plantear el siguiente interrogante: ¿El reggaeton representa la realidad social o ayuda a moldear una realidad que luego representa? Gómez (2007), citado en Penagos (2012), afirma que “la música es un producto socio-cultural, pues al mismo tiempo que es un medio de comunicación al constituir una manifestación artística contribuye a la construcción social de la realidad” (p. 297). Entonces, esta pregunta es oportuna debido a que muchas de las expresiones de los informantes del estudio coinciden en que el reggaeton representa la realidad social, principalmente la de la mujer, es decir, su condición de libertinaje y su protagonismo en los juegos de dominación/sumisión:

Pues...yo digo que...eh las canciones hablan de eso porque...ahorita en la actualidad se ve...de lo que ellos hablan dicen que las mujeres que se las llevan para un motel, que pasa eso y eso, y pues ahorita en realidad eso es lo que está sucediendo...entonces yo digo que por eso ellos suelen hablar sobre eso. (EE5L144-147),

Las mujeres...yo digo que hoy en día no sé son regaladas, pues no la mayoría, algunas. Y pues no sé, por eso es que también hacen las canciones de que son regaladas, de que yo no sé...que están con uno y que están con el otro y que yo no sé qué, entonces de eso hablan las canciones y ellos, yo digo que por eso es que les gusta escuchar...(EE5L36-40)

La música urbana precisamente representa es la cotidianidad, lo que se ve en el barrio, en la calle. Para Penagos (2012), “la música es un reflejo de la sociedad y un recorte de la realidad, el reggaetón es un medio de expresión” (p. 303). El reggaeton al ser una música transcultural ha atravesado fronteras insertándose y apropiándose en localidades diferentes estableciendo culturas híbridas, donde las personas que pertenecen a ellas adoptan modos de ser y de comportarse que se hacen válidos y condicionan su accionar. Un docente informante al respecto plantea que:

A mí me parece que...lo del reggaeton pues de pronto como tal es música urbana que es salida de...de las calles, de la vivencia que viven los jóvenes, y pues es muy, muy asequible a ellos ¿cierto? o sea permite a ellos como interactuar con este tipo de música porque de pronto es la realidad que ellos

observan, o sea es como ellos ven que muchas de sus amigas, muchas de sus hermanas adquieren relaciones sexuales con otras personas es interactuando en esos espacios. Entonces para ellos es algo como muy natural. (GFD2L93-99)

Este planteamiento coincide con lo afirmado por Negrón y Rivera (2009), cuando exponen que “una vez que el reggaetón rebasó las fronteras de los barrios pobres, su represión también se hizo imposible por otra razón: el reggaetón era «real». (...) el reggaetón hacía referencia directa a las condiciones sociales prevalecientes en el país” p. 33). Este estilo musical representa una realidad creciente entre los jóvenes y que responde a la saturación de contenidos sexuales, tanto implícitos como explícitos que maneja la sociedad actual. Es lo que Martínez (2014) define como hipersexualización o “una avidez excesiva de la sexualidad y lo sexual, que pudiera parecer en ocasiones una especie de obsesión, aunque la sociedad es bombardeada por contenidos e imágenes sexuales a través de distintos soportes mediáticos” (p. 63); y que también postula un docente informante:

Eso si yo diría que eso está acorde con la vida, con lo que se está viviendo ahorita, porque todos los chinos están en eso, es sin contrato, por ahí hay un vallenato que también lo dice, o sea es por un rato ya, sin compromisos ni nada (GFD4L90-92)

Teniéndose en cuenta que el reggaeton irrumpe en una época en la que el uso de los métodos anticonceptivos y las expresiones libertarias de la sexualidad se resaltan cada vez más, es un proyecto musical que vehicula prácticas que calan en el grueso de la comunidad en el cual se pueden representar, y que invita a experimentar el placer sin establecer ningún tipo de compromiso duradero.

Al ser el reggaeton un discurso acentuador de prácticas, es posible que acompañe los procesos de liberación femenina. El modelo hegemónico de dominación del capitalismo y el neoliberalismo necesita consumidores, necesita mujeres que se promocionen, de jóvenes que asistan a fiestas y rumbas para desde muy pequeños atiborrarles el cerebro de sexualidad porque así empiezan a pertenecer al sistema. La música es un dispositivo que acompañado de tácticas como el cine, el porno, las novelas, y demás, impone prácticas o modos de ser. Esta podría ser una de las razones

por la cuales se expresa que: “prácticamente se ve eso mismo que dice la canción” (GFE6L400), o “tal vez por como son hoy en día las mujeres y pues ellos también, yo creo que se identifican por eso y la canción” (EE5L33-34).

La práctica de la escucha musical y la representación de prácticas culturales es una manera de identificación, de construcción de la subjetividad, de pertenencia a un grupo y a un modelo en el cual la *mercantilización de la sexualidad* es una de sus estrategias más eficientes, que respondería a lo que explica Han (2014):

El amor se positiva hoy como sexualidad, que está sometida, a su vez, al dictado del rendimiento. El sexo es rendimiento. Y la sensualidad es un capital que hay que aumentar. El cuerpo, con su valor de exposición, equivale a una mercancía. El otro es sexualizado como objeto excitante. No se puede amar al otro despojado de su alteridad, solo se puede consumir. En ese sentido, el otro ya no es una persona, pues ha sido fragmentado en objetos sexuales parciales. No hay ninguna personalidad sexual. (p. 13)

La sexualidad misma hoy es una mercancía, un objeto comercial, se promueve por doquier a través de diferentes maniobras, que no solo hacen uso de la música, sino de la publicidad, el internet y las redes sociales. En la actualidad, la sexualidad adquiere el carácter de bien público que hay que mostrar y sacar de la alcoba, porque aunque la sociedad de la hipocresía se sonroje, le gusta. Este carácter comercial de la sexualidad, le confiere un valor de utilidad, de ganancia, la cual hay que explotar al máximo para poder obtener buen provecho de ella. Coincidiendo con un informante respecto a la postura del reggaeton: “en realidad y siendo exactos, le están vendiendo sexo a la gente...directamente, le están vendiendo sexo a la gente” (EE1-1L212-213). Más adelante agrega:

Como todo en este mundo es un negocio, te está ofreciendo sexo, lo puedes conseguir gratis con el mismo esfuerzo...pero te lo está vendiendo, o sea...está dominando el mundo, está convenciendo de comprar algo que no necesitas...para eso. (EE1-1L704-707).

La pretensión de la industria musical es obtener ganancias sin importar que atente contra los valores, la ética o el pensamiento, donde el fin justifica los medios, que son la sexualidad, el cuerpo, la imagen, vendida a través de tácticas audiovisuales que no tienen otra finalidad que la de desarrollar un *proyecto de idiotización* en la sociedad y

en los adolescentes, que son los más vulnerables. Adquiere este carácter idiotizante debido a que el sujeto escucha o receptor entra en contacto con la música sin apenas percibirlo, de modo constante y repetitivo, pero de manera acrítica, convirtiéndose en esclavo, en consumidor. Para Savater (2014) la palabra *idiota*, se utilizaba en la antigua Grecia para hacer referencia a quien no se metía en política, preocupado tan sólo en lo suyo, incapaz de ofrecer nada a los demás. Para este filósofo, “el idiota es la persona aislada, el que vive solo para él, sin nada que ofrecer a los demás, obsesionada por las pequeñeces de su casa y manipulada a fin de cuentas por todos” (Savater, 1993, p. 7).

En este caso, el reggaeton produce idiotas, que no son solo los jóvenes, sino también todo el conjunto de personas gustosas de él. No inmiscuirse en política, es para este caso, no asumir una posición política y contestataria, sino callada y devota de aquello que propone abruptamente discursos sobre sí mismo pero contruidos desde las vivencias ajenas. Aquí juegan papeles importantes la radio, la televisión, el internet, como hace referencia el informante:

Pues es muy simple...en las radios contemporáneas...para personas en la pubertad o un poquito más de edad, o un poquito menos de edad...te estupidizan también... ¿por qué? porque es que...además de presentar esa música tan inculta...entonces, además de presentar eso, optan por un vocabulario igual...y de ahí todas las secciones de dichas cadenas de radio. (EE1-1L859-864)

Atendiendo a Hargreaves (1998), “las radiodifusoras y las compañías discográficas, presumiblemente tienen un fuerte interés en los efectos de la repetición persistente de canciones populares y *jingles* publicitarios sobre la reacción de la audiencia” (p. 134). Esta exposición constante de los jóvenes al discurso urbano del reggaeton en su cotidianidad con su consecuente normalización, promueve la idiotez. En este sentido, y en palabras de Han (ob. cit.), “el idiotismo representa una praxis de la libertad. El idiota es por esencia el desligado, el desconectado, el desinformado (...) Es una figura de la resistencia contra la violencia del consenso” (p. 64). De esta manera, elementos como el ritmo y la rima son fundamentales como diría un informante: “si va a ser un cantante reggaetonero la música tiene que ser...siempre el reggaeton va a tener como un ritmo movible ¿si me entiende? para que usted lo vaya agarrando la tira y

vaya cantando” (EE6L186-188). Este ir cantando al que hace referencia el informante es igual a irse idiotizando, ir entronizando sonidos, ideas, modos de ser, que se van reflejando paulatinamente en las conductas. Hoy en los jóvenes escolares se observa la apropiación de estilos y comportamientos cada vez más urbanos, en sus formas de vestir, de caminar, de hablar, de ser estudiantes, con una estética corporal que remite a la dejadez, como lo hace saber un informante: “ha generado como... como... descuido en su apariencia personal...como que... un descompliance total, un relax” (ED2L608-609). El reggaeton según el informante tiene un efecto en el adolescente por el hecho de que:

Lo vuelve estúpido, lo único en lo que va a pensar es en eso, no va a llevar a cabo procesos lógicos que se sobreentienden que se hacen por...lógica...valga la redundancia...entonces, ahí ya vemos un humano con menos conocimiento...y menos inteligente en otros ámbitos, porque se va a desenvolver en ese ámbito muy fácilmente, sin embargo en los demás se va...a quedar pochado. (EE1-1L611-619)

El problema de hoy radica en que el joven al estar todo el tiempo conectado a la música, pueda encontrar espacios libres de soledad y silencio en los que encuentre algo que decir. Al ocupar gran parte del tiempo del adolescente, el reggaeton repercute en la centralización en él del discurso sexual, sometiéndolo al aislamiento donde es imposible mirar nuevas opciones de entretenimiento, nuevas formas de ser y de comportarse. Al no contar la población adolescente con los elementos necesarios para sopesar la persuasión sexual del reggaeton, no está en capacidad para reflexionar sobre los contenidos que se difunden, lo que la hace “vulnerable a los contenidos y consumos, tanto simbólicos como mercantiles. (...) los cuales son adoptados por los jóvenes y adaptados en sus prácticas culturales y procesos de interacción social” (Martínez, 2014, p. 64).

Subcategoría: Concepción del cuerpo

Esta segunda subcategoría se fundamenta en la idea de que desde la propuesta musical del reggaeton, se “explota el cuerpo sexualizándolo y haciéndolo consumible” (Han, 2015, p. 98), adquiriendo la configuración de campo de batalla sobre el que

recaen los discursos porque como lo considera un informante “lo está mostrando como una fuente de placer en todo momento, al que hay que meterle placer y darle placer” (ED1L228-229). Especialmente el *cuerpo femenino* se erige como símbolo hegemónico del reggaeton, donde las necesidades masculinas se satisfacen. Desde la perspectiva de Cáceres (2008), el cuerpo de la mujer es uno de los recursos más utilizado por los medios, y el discurso que utiliza “no es pensable al margen de la objetualización que se hace del cuerpo femenino y de los roles de subordinación y dependencia de la iniciativa y la acción masculinas, que se le atribuyen” (p. 195). En el reggaeton, se da lo planteado por Bordieu (2000):

El mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales. El programa social de percepción incorporado se aplica a todas las cosas del mundo, y en primer lugar al cuerpo en sí, en su realidad biológica: es el que construye la diferencia entre los sexos biológicos de acuerdo con los principios de una visión mítica del mundo arraigada en la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres, inscrita a su vez, junto con la división del trabajo, en la realidad del orden social. (p.11)

La mujer y su anatomía se presentan en el reggaeton como objeto sexual que encaja en las lógicas que también plantea Feinman (2013) sobre la *culocracia* y la *tetocracia*. Cuando se interroga a los informantes por los atributos que prevalecen de la mujer en el reggaeton contestan: “su rostro...sus senos y sus... nalgas, además de la figura esbelta”(EE1-1L546), “...ropa que... muy...exhibicionista...que tape lo menos posible...ropa que permita que se vean sus atributos especiales, que son sus senos, su rostro y sus nalgas....además, de las piernas que tienen que ser esbeltas” (EE-1L560-562).

Las nalgas, por el trueque, es el movimiento de nalgas o de caderas, entonces creo que es lo que más se ve ahorita, porque muchas veces vemos mujeres operadas con videos, entonces ya es como que las influye a mandarse a poner nalgas postizas, que en muchos casos pues dan enfermedades y cosas por el estilo. (EE4L122-126)

Estos elementos como las nalgas, senos y rostro son fundamentales para el reggaeton ya sea para aumentar el componente erótico del baile o para que el estímulo visual tenga mayor impacto en el espectador, impulsándolo a crear estereotipo en los

hombres sobre las mujeres que hay que poseer como lo expresa un informante: “a un hombre le encantaría tener una vieja con un cuerpo tremendo que son: buenos senos y buenas nalgas y más encima plata, pero como eso es poco común, entonces busca normal...no más busca una mujer con senos y nalgas...” (EE1-1L86-88).

El cuerpo sexualizado se usa hoy como símbolo del poder. Además, el rostro se resalta profundamente en este estilo musical, haciendo uso de “una mirada...que te hechiza, y la sonrisa hipócrita” (EE1-1L549), que siempre esta desnuda y dispuesta a la coquetería. No es casualidad que el desarrollo de la personalidad de los jóvenes se incline hacia posturas narcisistas y de desconocimiento del otro en su alteridad. De ahí que la actividad femenina y masculina en el plano sexual recurra a la selfie, como símbolo por excelencia de esta posición narcisista. Las niñas estiran los labios lanzando besos, promocionando el deseo, mientras que los hombres posan como malos, con actitud de superioridad, promocionando cuerpos de poder como se muestran en el reggaeton.

El cuerpo, ya sea femenino o masculino, (este último para el reggaeton y según los informantes no adquiere un estatuto muy importante), se percibe como un objeto consumible. Tal vez esto sea el reclamo de los jóvenes hoy, la obtención de mercancías vacías, donde se puedan ver reflejadas al mismo tiempo, es decir, en palabras de Han (2014) proyecciones de sí mismos. El narcisismo de la mismidad se potencia y expresa en el baile y en el discurso que invita a la vanidad, que en la mujer constituyen los adornos que el hombre pueda poner sobre su cuerpo:

Bailar es una manera que es descomplicada, es muy musical, es llamativa, estimula los sentido, y se siente identificado con ese tipo de música, llama al ego, al egoísmo, porque es buscar lo bonito que cada uno tiene, entonces la niña busca mostrar sus caderas, mostrar su cuerpo, mostrarse, y se siente aprobada porque los demás la admiran y le aplauden. (GFD3L288-293)

Los jóvenes en su vinculación al grupo de pares, consiguen que la vanidad como manifestación egoísta, sea aprobada. Pero en la escuela no es así, como al respecto expresa un informante: “cuando a usted le colocan el uniforme y cuando le colocan los límites y los parámetros de presentación personal ahí no hay identificación del muchacho” (GFD3L302-305). La mayoría de los informantes tienen una percepción

similar sobre el carácter vanidoso que envía el mensaje del reggaeton a los jóvenes, que “se siente como transportado a una dimensión donde solamente existe él como persona y esto le hace olvidar los compromisos, la responsabilidad y sobre todo las consecuencias, es que son las consecuencias las que no se miden” (GFD2L-106-108).

Por otro lado, aunque no es una idea impuesta netamente por el reggaeton, los modelos de desacralización e irrespeto al cuerpo que promociona principalmente en los hombres mediante el uso de piercing y tatuajes, pueden influir de manera significativa en las actitudes de respeto y valoración hacia él, que se corrobora con lo planteado por un informante: “a mí me parece que en ese sentido si como que...grave, los desorienta bastante” (ED2L195-201). Otro informante, que lleva consigo un tatuaje en su tobillo, expresa:

Fue en un momento de locura, por la moda, la tendencia de que uy uno cuando joven siempre ha querido tener un tatuaje, siempre ha querido tener un piercing, y ahorita...super arrepentida. Lo peor es que uno hace las cosas sin saber qué significado es. (EE3L407-410)

La *expresión simbólica del cuerpo femenino* en el reggaeton representa su cosificación, pues lo que hace “es apropiarse de la mujer como un objeto, como un instrumento. Lo valida a través de la música que es lo que más...es lo llamativo” (GFD3L139-141). El cuerpo ha pasado de ser sólo objeto de representación, a constituirse en herramienta, soporte y material de las prácticas artísticas, en este caso, de la música. El cuerpo, especialmente el femenino, se erige en el símbolo dominante de la sociedad, porque todas las representaciones del mismo, son un reflejo de la historia social y cultural de la humanidad (Fernández, 2014).

En este estilo musical la figura de la mujer es el centro sobre el cual giran todos sus discursos, es su razón de ser, se la usa y se la presenta simplemente como algo para suplir necesidades sexuales, “es un bien que adorna los estantes del hombre...es con respecto al hombre la mujer, el objeto que él va a usar cada vez que quiere” (EE1-1L523-526). Esta misma expresión fue común en la mayoría de los participantes del grupo focal desarrollado (GFE2, E4, E5, E6).

Instrumentalizar a la mujer supone utilizarla de acuerdo a su belleza, a sus capacidades para el baile, y a las sensaciones que genera en el hombre como objeto de

satisfacción sexual. Según Fernández (ob. cit.), “si para los hombres el cuerpo es un potencial de acción, orientado hacia sí mismo y hacia el exterior, la mujer vive su cuerpo en función de los demás, para la seducción del varón, y para la maternidad de los hijos, poseyendo así un carácter de bien social” (p. 302). Sin embargo, el discurso musical del reggaeton y su propuesta audiovisual no relega a la mujer un rol de pasividad, maternidad, romanticismo o sensibilidad, por el contrario, determina actitudes en ella que no responden a patrones culturales o familiares ideales. Se mantiene así una percepción paradigmática del hombre sobre la mujer, como símbolo sexual y pieza fundamental del juego de seducción:

Por lo menos la canción ahí dice que aprenda, que dentro de ella hay algo malo, que ella no es ninguna santa, que deje mover su cuerpo, y que lo deje...que lo deje irse llevando con la canción, que la canción lo va llevando y le va enseñando que es lo que ella es, es lo que lo está invitando la canción (GFD1L460-465)

Muchos de los mensajes expuestos en la anterior cita se reflejan en los lenguajes y comportamientos adolescentes, especialmente en el baile, que actúa como estrategia de acercamiento al otro, y se convierte en un espacio de competencia para mostrar capacidades que permitan resaltar dentro de un grupo, característica de por sí propia de esta etapa, como explica un informante:

Es que hoy en día una mujer no baila por decencia ni por escuchar una canción, una mujer baila, es que ya ni porque le gusta, ya una mujer hoy día baila es por competir, quien mueve más el trasero que la otra, quien es más pero más como dijo ella perrísima... con la otra. (GFE4L259-262)

Según algunos informantes la mujer también ha sido cómplice y ha jugado un papel protagónico en el juego de cosificación/instrumentalización que ha hecho el hombre de ella. El siguiente planteamiento da claridad sobre este asunto:

Yo creo que aquí la clave o la raíz del problema está en una falta de autoestima por parte del hombre y de la mujer ¿por qué? porque el hombre no ha aprendido a valorar a la mujer, y la mujer como no tiene conciencia de su ser, le ha seguido el juego al papel de la manipulación y la instrumentalización que ha hecho el hombre de la mujer, o sea...hasta hoy lo que tenemos hasta hoy es un círculo vicioso, donde el hombre en ese machismo, donde es el que ha puesto los límites y es el que le dice la mujer es un instrumento de deseo y de satisfacer las necesidades del hombre, la

mujer ha comprado esa idea y ha formado parte de esa explotación de ella misma.(D3L907-917)

La mujer se ha apropiado del discurso de objetivación, ya que al captar un mensaje que le dice “(...) vístase de una manera exagerada porque entonces usted así puede mostrar, exhibir su cuerpo, como una venta, como una mercancía que se está utilizando” (ED4L266-267), ha comprendido que puede obtener ganancias de su cuerpo y de su actuación, pudiendo llevar las riendas en la relación desigual hombre – mujer. La centralización de la mujer y su asociación con la sexualidad en la propuesta musical del reggaeton, condiciona y moldea de algún modo las representaciones que el adolescente empieza a construir sobre los roles, comportamiento de género, la identidad de género y la orientación sexual, es decir, de su identidad sexual. En ese sentido, el discurso sexual que hace uso público y urbano de lo femenino se posiciona hoy entre los jóvenes como esencia de la verdad y como opción válida, sin notar que en el juego de intereses mediáticos y en el de la moda que hoy impone el reggaeton, coincidiendo con Galimberti (2013):

Todo lo que es femenino, seductor y atractivo está envuelto en una atmósfera de pureza diáfana que encierra bajo llave la feminidad como si fuera una vitrina transparente y blindada de una joyería, donde la mujer está expuesta como una joya preciosa, y, en esta preciosa exposición, se ve reducida inexorablemente a objeto atractivo e inaccesible. (p.128)

La mujer se la presenta en el reggaeton como objeto portador y proporcionador de placer, “reafirmando con esto la construcción social que se tiene en otras latitudes de las mujeres latinoamericanas con imágenes y manejos hipersexualizados y cosificantes” (Carballo, 2006, p. 97). Es decir, la condición femenina se reduce a lo genital, a la obtención de los placeres que pueda proporcionar a través de la manipulación masculina.

Subcategoría: Diacronía de contenido sexual

Esta subcategoría se entiende desde el planteamiento que hace Barthes (1977) en su introducción al análisis estructural de los relatos, donde expone que:

Comprender un relato no es solo seguir el desentrañarse de la historia, es también reconocer “estadios”, proyectar los encadenamientos horizontales del «hilo» narrativo sobre un eje implícitamente vertical; leer (escuchar) un relato, no es solo pasar de una palabra a otra, es también pasar de un nivel a otro” (p. 71).

Si se analiza la música desde esta perspectiva vertical o diacrónica, es decir, a través del tiempo, se puede encontrar que el reggaeton es el *sonido característico de la época*, la del siglo XXI. La actualidad vivida no es una época de cambios, sino un cambio de época. Los jóvenes se encuentran en un contexto temporal, o en el sentido de Bronfenbrenner, en un cronosistema, en el cual el reggaeton hace que ellos sientan más el ambiente de esta época, porque se acomoda más (EE2-1L251). Para un informante, el reggaeton:

Es como una etapa de la vida, de la vida de la sociedad, histórica, es como un momento de corte donde nace un tipo de música que incentiva a las personas o a los jóvenes sobre todo a vivir de otra manera, pero que también pasara como muchas veces como las otras músicas, como cuando salió el rock, que todo el mundo lo juzgaba y lo acusaba y ahora nos gusta de pronto escucharlo porque ya vemos que hay rock pesado entonces ese es más complicado que el otro, entonces, para mí no es ni bueno ni malo, sino es como el momento que se está dando y como las personas lo tomemos, puede ser bueno en el sentido de que si yo hago un análisis de él me permita a mi sacar muchas cosas productivas, y puede ser malo si yo no hago un análisis y solamente lo juzgo y lo prohíbo, porque lo que se prohíbe es lo que más se gusta. (ED4L249-259)

La propuesta del reggaeton es una invitación que se hace a los jóvenes para que vivan de otra manera, en la que se rompan con algunos paradigmas existentes en la sociedad. Esta es la época que les tocó vivir a los jóvenes, con una música que presenta un sonido llamativo, que utiliza la imagen y la tecnología para promocionar sus discursos y con ellos al otro. Por lo tanto, cabría preguntarse por el proyecto que maneja el reggaeton, es decir, el relacionado con lo antropológico, axiológico, ontológico, porque es claro que apunta a la transgresión y a la ruptura de lo establecido. Como expresa el informante D1:

Yo pienso que aquí cada uno tiene su época ¿cierto?, y en estos momentos el placer se ha acrecentado más en la humanidad, los deseos de sentir, los deseos de vivir lo que los demás están viviendo, a los jóvenes de ahora eso

es lo que les muestra el mundo, la televisión, todos los medios de comunicación les está mostrando a ellos como debe ser y como debe disfrutar él la vida, sin tener ningún compromiso con nadie. (GFD1L117-122)

Pero este ritmo lejos de ser una propuesta nueva en materia musical, es la versión mejorada (al menos para los jóvenes) y más efectiva de lo que históricamente ha sido la expresión a través de canciones, de la necesidad en el ser humano por el contacto con el otro, porque como expresa el informante:

Ahora, si uno ve aquí, en el texto de la canción, él le está pidiendo lo mismo que inclusive los viejos hacían, pero lo hacían con boleros, o lo hacíamos con cumbia o lo hacíamos con esto... es pedirle a una china que este con él, puede ser un rato o puede que sea mucho tiempo, entonces en sí la letra, esta como tal, no tiene tanto picante como otras. (GFD4L83-88)

La música en todas las épocas de la historia siempre ha aspirado a lo mismo, ya sea en forma de reggaeton o en forma de boleros, vallenatos u otro estilo, a propiciar el encuentro, el vínculo, y el sentir al otro. El problema con el reggaeton es que de alguna manera lo borra porque lo convierte en cosa. El Reggaeton, es por lo tanto, un *proyecto musical contemporáneo*, ya que toda época se caracteriza por la presencia de uno de ellos, que se liga o contradice sus intereses particulares.

De acuerdo con Hormigos (2012), el hecho musical debe entenderse como una actividad social, donde la sociología trata de ordenar el actual repertorio musical y ponerlo en relación con el contexto social contemporáneo para observar como es, precisamente, este contexto el que dota de valor y funcionalidad al hecho musical. La actividad musical adopta formas en un tipo de sociedad y en un tiempo determinado y conecta grupos sociales específicos que se reúnen en torno a una forma musical concreta. Dice el autor, que si consideramos a “la música como un proceso social vivo y actual, la sociología de ésta, debe estudiar la interrelación que se produce entre música y sociedad, teniendo especialmente en cuenta las diversas formas de actitud que se derivan de dicha interrelación” (Hormigos, ob. cit., p.83).

El reggaeton, como discurso musical contemporáneo surgido en la década de los setenta, se empieza a posicionar en el mercado en los inicios de los años noventa, pero es entrado el siglo XXI que su aceptación y expansión se dispara de manera global,

caracterizando una época, al menos a nivel latinoamericano, y acentuándose como ritmo central de la era tecnológica, haciendo uso de sintetizadores, pistas regrabadas, e irrumpiendo a través de las redes sociales y los dispositivos tecnológicos en la cotidianidad adolescente, como principal grupo receptor y seguidor .

Las nuevas canciones del reggaeton, presentan un contenido alto de sexualidad, de morbo, y se tiñen de un tono pornográfico. Este tipo de reggaeton hace uso de los remix o versiones extendidas donde colaboran varios cantantes, ya no dos, sino cinco, seis, o más. Con estos temas musicales, los artistas que están apareciendo e inundando el género del reggaetón, parecen estar superando los límites epidérmicos del cuerpo y buscando con sus líricas introducirse en sus fluidos en búsqueda de la esencia del amor y el erotismo, que a la vez asesinan, desacralizando las prácticas convencionales de interacción sexual y acentuando en su lugar prácticas alternativas sexuales, como son el sexo oral y el sexo anal.

El reggaeton que suena en la actualidad acompañado de un estilo rapeado, es cada vez más obsceno, hecho por jóvenes involucrados en problemáticas sociales y legales, que mezclan sexo, drogas, licor, porno, etc., y que sin ningún tipo de restricción y haciendo uso de las redes sociales promocionan fuertemente sus videos y ganan cada vez más fans, que utilizan en sus perfiles de Facebook o Whatsapp sus frases e imágenes. Los ídolos o referentes de los jóvenes hoy se asocian a lo ilegal, a las armas, al atentado del otro como lo corrobora un informante:

Ahorita muchos cantantes de reggaeton se están refiriendo mucho a las armas, que las globs, que las drogas, que el dinero que tienen ellos, que supuestamente...ahorita es como una letra no sé, como muy...como muy callejera, como llevándolo a los vicios, o sea muestran mucho los cantantes que consumen, entonces eso no me parece como bueno esa música.
(EE6L215-220)

Hoy es posible ver en estos videos musicales, la aparición sin ningún tipo de censura de estos personajes consumiendo lo que parece ser drogas, y promocionando la ruptura de los límites del placer. Se puede apreciar, por ejemplo, en entrevista en el lengüetero TV (2016), a Anuel AA, uno de los cantantes más seguidos por los jóvenes escolares, la respuesta que da a la pregunta: ¿la gente se pregunta en qué se inspira

Anuel a la hora de escribir este tipo de letras tan explícitas? Mientras arma algo que parece un bareto, el cantante responde de la siguiente forma:

Mi vida...en verdad todo lo que yo rapeo o digo en una canción es porque yo lo he vivido...papi cual tú dices, esclava tú dices, el verso de esclava que hablo malo con cojones...eso es así, y yo soy papi real hasta la muerte, que me inspire que me inspire, ya te dije no estar pelado más nunca y esos temas es así, yo lo que hago es rapear lo que estamos viviendo en este mundo baby, drogas, violencia, asesinatos, sexo, ¿sabes lo que te digo? Por eso es que hablo tanto mal en las canciones, aquí o estamos con dios o estamos con el diablo, yo no canto música cristiana ¿sabes lo que te digo?

Este cantante aunque es seguido por los jóvenes hombres, es también rechazado por algunas niñas que se expresan de él y de los que adoptan posturas similares de la siguiente forma: “Ahorita que Anuel y todos esos que salieron hace poquito, que son súper groseros, dicen muchísimas groserías, a mí me fastidian por lo menos, que sexo, que yo no sé qué, que uiich que asco, a mí no me gusta, a mí no me gusta, no me gusta ese reggaeton” (EE5L1-4).

Este es un artista que utiliza un lenguaje demasiado explícito, y con la frase que constantemente repite *real hasta la muerte*, que también es muy común ver en los perfiles de Facebook de los estudiantes, tal vez describa lo que lo identifica no solo a él, sino a otros cantantes que utilizan un contenido crudo. Este pensamiento conduce a que se piense en la hipocresía de la sociedad, de la escuela, de los docentes, y de las familias. No se está siendo real en estos escenarios formativos, pero sí lo está siendo la música, que no tiene intereses formativos sino comerciales, que genera saberes desde las vivencias de otros, que no se someten a comprobación ni a procesos críticos, sino que se adoptan como válidos entre la población juvenil.

Según un informante, “las letras que están saliendo en los últimos reggaeton, son bastante, bastante subidas de tono, eso son una grosería, mejor dicho, como se llama, un irrespeto total hacia el cuerpo, hacia el ser humano, hacia esto en la parte sexual” (GFD4L555-558). Con estas canciones, la dignidad de las personas esta puesta en cuestión, principalmente la de la mujer, ya que es la constante en el material revisado, la enunciación de frases e imágenes que la asocian con la hipersexualidad. La mujer se promociona como ser en búsqueda de sexo, de placer, de goce, de fiesta, de disfrute, es

decir, asociada a la ninfa. Igualmente, al hombre se le atribuye una actitud activa, promiscua y satírica. Los papeles se invierten, ahora es la mujer la que lleva las riendas de la relación, pero con el único objetivo de saciar su sed de sexo. Las expresiones de algunos docentes hacia este tipo de reggaeton son totalmente negativas:

A mi si me da como escalofrío lo que se está dando en este tipo de reggaeton, porque es que esto si textualmente... como mentalmente, literalmente está dañando la juventud, de verdad, porque va a marcar como unas manadas, o sea acá está marcando manadas, manadas de hombres que escogen una hembra y la comparten entre ellos, no solamente para uno sino para varios. Ellos marcan su manada y esa manada la hembra que ellos más consideran atractiva para ellos y la marcan y le rompen todas las relaciones con el mundo exterior. Ella ya no tiene derecho a que nadie más de afuera la mire, porque el hombre o el otro que la mire ya es objetivo para ellos, entonces eso es grave dentro de una sociedad. (GFD2L619-628)

Como lo manifestó un informante, este tipo de reggaeton supone un peligro social porque muestra comportamientos viables para los adolescentes, que apuntan hacia la superación de posturas morales de la sociedad, por actitudes irrespetuosas con la mujer y por las relaciones que otro pueda establecer. Este tipo de reggaeton invita al joven a que obtenga lo que desee, solo importa es la satisfacción del placer propio en detrimento del otro, aprovechándose de la fragilidad de su condición humana que puede atentar con el uso de las armas, que también promociona. Es un reggaeton que además de incitar al sexo, motiva a la violencia bajo el único pretexto de disfrutar de la mujer, y otra vez, la mujer reducida al consumo.

El reggaeton hace parte de la *moda*, y ésta se asocia a lo que se repite, a lo que está constantemente presente en los momentos por donde se transita. También se refiere a una postura estética que permite sustraerse de lo común y revelarse como singular y único. Las modas musicales se relacionan con la popularidad, la preferencias y las costumbres cíclicas de la escucha musical (Hargreaves, 2008). La moda en el reggaeton se presenta como imitación, como una tendencia altamente aceptada por los jóvenes en su carácter diferenciador de la etapa por la que transitan. Martínez (2014) afirma que “hoy día existen ritmos musicales populares que poco a poco se han establecido en el gusto de la población juvenil” (p. 64). Uno de ellos es el reggaeton, elemento sonoro común de los adolescentes, es decir, hace parte de lo comunitario, de las prácticas que

todos desarrollan, donde se van superando creaciones día a día, convirtiendo a otras en obsoletas.

El reggaetón ha tenido un gran avance en las estructuras de consumo; su acontecer como música ha permitido la puesta en marcha de mecanismos simbólicos de consumo socialmente difundidos, aspectos que aluden a un sistema de la moda particular y sin el cual no sería posible entender las relaciones constitutivas de lo musical en las sociedades actuales. (Hargreaves, ob. cit.)

El reggaeton y la práctica de su escucha musical se impone como moda y utiliza a los jóvenes como consumidores aliados, según se puede apreciar en la voz de los informantes: “yo considero que a primera instancia uno la llega a escuchar es por el Boom del mismo cantante” (GFE5L405-406). “Es por estar en moda primero que todo” (GFE5L411). “...Hey miró la nueva canción que salió, es que mire esto, mire esto, mire esto...tal vez eso pase cuando recién salió, pero sale la moda instantáneamente, la moda es hablarla” (EE1-1L698-700).

Las manifestaciones juveniles en relación con la sexualidad, responden cada vez más a prácticas estereotipadas producto de la moda y presencia constante de la música en sus ámbitos individuales y colectivos, que los insertan y los hacen devotos de proyectos de dominación y desculturización que ya no reprimen ni castigan, sino que liberan e insinúan. En palabras de Han (2014) “devoto significa sumiso, y sumiso es un símbolo de poder”. La omnipotencia de la moda, señala Galimberti (2013) “otorga a quien la sigue una sensación de poder ilimitado y de euforia, porque sumerge en un estado de inocencia donde todo está bien en el mejor de los mundos” (p. 119). Los jóvenes, como se verá, adoptan los referentes de lo que suena y domina el mercado para construir su personalidad y subjetividad:

Las personas que cantan el reggaeton, al ser personas reconocidas y famosas, ellos usan cierto look y la persona inculta y falta de personalidad busca rellenar esa falta de personalidad y lo hace basándose en la persona más famosa que conozca...y de ahí viene el fanatismo por el reggaeton, entonces tú te vistes como él, eres como él, y eres la ¡Polla! (EE1-1L254-258)

...igualmente...pasa con los adolescentes...como es que el reggaetonero lo es todo, ósea, hoy día si usted es un reggaetonero es...usted es la última Coca-Cola del desierto...usted es lo más pro en el ámbito social, entonces,

cada quien quiere ser como un reggaetonero, pero como no tiene la boca, entonces trata de hacerlo por los otros medios. (EE1-2L65-69)

La mirada de la sexualidad que promueven los productores y cantantes se convierte en poder, capaz en cuanto poder, de imponer modelos que imitan gran número de jóvenes con una identidad aún incierta, utilizando para ello vestimentas características, que se convierten en símbolo que los hace pertenecer a un grupo que puede ser reconocido socialmente. Según un informante, estudiantes desde su etapa de pubertad pareciera que “no pueden hacer algo sin reggaeton...es como si el reggaeton pasase a ser parte de su vida, de forma que sin él no pueden hacer nada” (EE1-1L65-668).

Desde la perspectiva de Han (2014), “toda técnica de dominación, genera objetos de devoción que se introducen con el fin de someter” (p.14). En este caso, el reggaeton es uno de estos objetos, que al ser un elemento de la moda, su discurso se hace normal, promoviendo prácticas y comportamientos que también se normalizan porque se nombran constantemente e inundan los diferentes espacios en los que se desarrolla el adolescente, entre ellos la escuela, donde el reggaeton no se prohíbe, al contrario, armoniza y hace parte de la música ambiental de las diferentes jornadas formativas que se desarrollan en ella, como izadas de bandera, juegos deportivos, jornadas lúdicas, entre otras. La moda, coincidiendo con Galimberti (2013), difunde el deseo “con necesidades que hay que satisfacer como la belleza, la juventud, la salud y la sexualidad, que son los nuevos valores que hay que vender” (p. 118).

En este orden de ideas, la propuesta musical del reggaeton propone la enunciación de *otro sentimiento*, por lo que “es una música que alude a lo sexual de manera implícita y/o explícita, tanto en la letra de las canciones como en las imágenes de los videos musicales, así como en la forma de bailarla” (Martínez, 2014, p. 64). A través de sus variadas formas de presentarse, que al igual que distintos estilos musicales, tiene múltiples formas de construir y presentar sus propuestas, ya sea haciendo uso de ritmos suaves o rápidos, de letras cortas o extensas, limpias y sucias (dirty), individuales o colaboraciones (featuring), formato single o remix, videos cortos o extendidos, en fin, una cantidad de mixturas según la intención del artista o el

productor. Estos formatos, permiten clasificar el género musical, en dos grupos: el reggaeton romántico y el reggaeton de contenido sexual. Es decir, colocarlo en la balanza de lo bueno y lo malo.

Para el primer caso, en entrevista con Ken Y (The King of the romance), Viví Osorio (2016) expresa sobre su música: “es que es música urbana, genero urbano, pero que tiene mucho romanticismo y que tiene mucho caribe, es decir, hacer música urbana o reggaeton desde otro sentimiento, con otro sabor”. La presentadora se refiere a que no todo el reggaetón es obsceno, morboso, negativo, sino que existen cantantes que manejan un concepto diferente del género.

El gusto adolescente, en su mayoría se inclina hacia este tipo de reggaeton romántico, resaltándose que este adjetivo simplemente se refiere a que su carga sexual es un poco inferior en relación con el llamado reggaeton sucio, pero sin embargo también la presenta de manera implícita y explícita. Este tipo de reggaeton utiliza en su discurso una obscenidad baja y canta al amor (desde su perspectiva) utilizando un lenguaje tipo conquista. Es decir, este estilo recurre a lo que han hecho todos los géneros musicales considerados positivos, cantan a la mujer, a su ausencia, al enamoramiento. El informante E2 por ejemplo refiriéndose a un cantante de este estilo dice “...o sea las canciones de él son muy tranquilas no dicen nada referente al sexo solo más bien ayudarlas, que se tranquilicen con...cariño o sea es un reggaeton romántico” (EE2-1L62-64).

Más adelante agrega “...el reggaeton romántico lo que hace es como tratar bien a la mujer...por ejemplo una canción de dalmata que dice...no llores más...le dedica la canción a la mujer, que sea... pasiva con las relaciones que no llore más que no sufra que no tiene que ponerle más...atención a los problemas que tienen ellos (EE2-1L94-98). Es de notar que el informante posiblemente hace una interpretación textual de la letra, pues la alusión a que no llore más se refiere a que supere rápidamente esa fase de duelo para que pueda gozar de la nueva relación que le propone el cantante. Es decir, el reggaeton, romántico, así como el sucio, es una invitación a la superación de la pérdida y el duelo amoroso de modo instantáneo, que es positivo en el sentido de la ganancia de autodependencia del enamorado, pero es negativo porque aunque se

redunde, niega de igual modo el tiempo necesario para el aprendizaje y la reflexión, para asumir nuevos encuentros con otros.

Muchos de los estigmas que tiene el reggaeton se deben a que la mayoría de sus artistas y canciones hacen uso negativo de la mujer y de las relaciones, sin embargo como plantean los informantes: “no todo el reggaeton es malo, hay unos reggaetones que la su letra es como más...” (EE4L218-219), “es que no todo el reggaeton es malo ¿no? porque hay cantantes reggaetoneros que cantan canciones muy bonitas” (GFE1L320-321). Ellos se refieren a que el contenido lírico es expresivo con la mujer, más no insultante y desvalorizador, como se puede encontrar en otros temas. “Hay que mirar porque vuelvo y le digo hay canciones de reggaeton que son bonitas, que son...que tienen un mensaje...y hay otras que sin son... vulgares, y hay otras que son muy insinuantes...si, habría que uno mirar” (ED2L516-518).

Este reggaeton romántico es asociado con lo bonito: “no porque hay una clase de reggaeton que es como muy vulgar y una clase de reggaeton que es así como tipo romántico así, o sea, me gusta ese, el reggaeton bonito, ¿si me entiende?” (EE3L6-8). Lo bonito también está anudado al ritmo, que es un poco más lento que el otro tipo de reggaeton, y en el cual también se centra el gusto musical adolescente:

Tal vez los jóvenes escuchan la música por el ritmo, incluso yo en cierta ocasión he escuchado una música, pero solamente por el ritmo, y hasta que no me siente y la escuche toda la letra pues lo que dice, ahí sí uno la entiende” (EE3L204-206).

Sin embargo más allá del ritmo, se pueden encontrar en sus letras mensajes que también invitan a la infidelidad o al sexo, como por ejemplo en la canción de Ken Y: “dime si cuando despiertas en su cama, piensas en mi es mi nombre el que llamas, dime si él te hace el amor cada mañana, dime tal vez si ese hombre te ama, como lo hacía yo, como lo hacía yo”. Esta letra es perfectamente una invitación a experimentar, a imaginar nuevos escenarios fuera de la relación establecida, entonces, lo romántico es una propuesta sutil y más suave de la generación de vínculos con la presencia de la ausencia del enlace amoroso.

Para otros jóvenes, este tipo de reggaeton si se puede considerar como tal a diferencia del otro de tipo vulgar, como se puede comprobar en esta opinión: “...porque

el género tiene algunas letras que si son...no tienen contenido sexual, como lo es la canción...o es las canciones más escuchadas que son de chino y nacho o...yo opino que ese si es reggaeton, lo que escuchamos de Daddy Yankee o de Chino y Nacho...es reggaeton puro y que si valora a la mujer (EE3)

Por su parte, el reggaeton de contenido sexual, denominado por los jóvenes, como *normal*, es el que presenta la dosis natural y exagerada de obscenidad, apoyado de una gran carga sexual en los videos. Adquiere el calificativo de normal por su constante presencia y enunciación en los múltiples espacios por donde transita y se desarrolla el adolescente, pues hasta en sus bolsillos aguarda esperando ser escuchado a cada momento. Con el reggaeton sucede lo planteado por Foucault, que para que algo se haga normal, simplemente hay que nombrarlo.

Este tipo de reggaeton utiliza un contenido sexual alto y explicito que evoca la imagen de la mujer desde una perspectiva netamente sexual, promocionándola en sus videos como objeto consumible. Respecto a este reggaeton un informante expresa: “Hay otros tipos de reggaeton sí que ya invitan es como a mensajes de... como llevar los jóvenes o a la persona a otros... a despertar en ellos como esas...eh...pasiones, diría así, que están dormidas” (ED4L3-11).

El informante resalta el carácter incitador que puede tener este tipo de música con sus mensajes y simbolismos, en el acercamiento de los jóvenes a nuevas maneras de concebir la sexualidad y al otro como fórmula de consumo. En este sentido, el reggaeton “aprueba, permite...permite, porque si usted mira muchas canciones, así como unas tienen buena letra, otras canciones uno dice...incitan al...” (ED2L646-647).

Un grupo considerable de adolescentes, que son la mayoría, se exponen a este estilo porque el ritmo es pegajoso e invita al movimiento, al baile, al contacto, acelera el ritmo e invita a la acción. Este tipo de reggaeton es el que es común encontrar en sus móviles y en las discotecas o sitios que algunos ya frecuentan, por lo que diferenciarlo del romántico es posible simplemente desde los ritmos y líricas que propone.

Se puede encontrar en un informante expresiones como: “Hay ciertos cantantes que son muy vulgares pero también tienen canciones bonitas, entonces no entiendo por

qué tapan lo bueno con lo malo” (EE3L226-228). El mismo informante más adelante agrega:

Pero saca unas canciones, por lo menos la de Baby bu, que habla de que tiene un culo grande, y que tetas grandes, y que se merece un mejor palacio y que esto y que esto y que esto, y dice que pelea y que cuando hay que frontiar o sea...violencia...violencia, violencia, pero es el mismo cantante, y sacó una canción sobre el amor y uno sobre eso, y las que van de ahí para allá. (EE3I234-239)

Esta actitud del artista se presenta como un reclamo de algunos jóvenes así como de docentes entrevistados, que no entienden la razón de ser de los mensajes que tratan bien a la mujer y luego la hacen trizas. En esencia, todos los cantantes fluctúan y discurren por ambos estilos, de lo romántico a lo sexual, pues el carácter comercial del reggaeton impulsa y exige esta postura.

Subcategoría: Visión positiva y negativa del reggaeton

Una tercera subcategoría alude a la valoración del reggaeton como ritmo positivo o negativo en relación con la influencia de sus mensajes en las actitudes, comportamientos y vivencias de los adolescentes en el plano sexual, por lo que según Lavielle (2014), existe “un estado de opinión diverso que aún se cierne a nivel público e institucional sobre el reguetón, con posturas oscilantes entre el disgusto, la aceptación, la tolerancia y el reforzamiento de su gusto” (p. 113). Esta postura dicotómica permite analizar factores que posibilitan su aceptación o rechazo en virtud de su aporte a la cultura musical de la sociedad, a su carácter comercial y a su contenido. El ***carácter negativo del reggaeton***, se asocia “a las insatisfacciones sociales en contraste con el aumento de la popularidad del género” (Lavielle, ob. cit.), y principalmente con la ausencia de elementos educativos que se articulen con los paradigmas culturales tradicionales de la moral, la ética, las formas de relacionarse y de expresar los sentimientos al otro. La inclinación de los informantes hacia este tipo de carácter se deriva de la gran cantidad de líricas que a través del discurso minimizan a la mujer. Se pueden encontrar expresiones juveniles como:

Me parece una música que es muy obscena, que creo que no tiene nada que le aporte a uno como joven, siempre nosotros consumimos de mucho lo

que nos da la sociedad, pero puedo creer que es un factor negativo para nosotros. (EE4L5-8)

La causa de que el reggaeton se constituya en un aporte negativo para los jóvenes y una de las fuentes de los males educativos en materia de sexualidad, no es la perversidad de los contenidos que maneja, sino la eficacia como instrumento para comunicar conocimientos. Esta música educa demasiado, desmitifica y disipa las nieblas de la ignorancia que suele envolver a los jóvenes para que sigan siendo jóvenes, ofreciendo información que puede superar al libro o el maestro. Existe en el género urbano un desvelamiento de la realidad en contraposición a los dogmas, tabúes y secretos de la escuela y la familia. El influjo subversivo de la música ha transformado el panorama de la formación sexual. Los jóvenes crecen en un contexto de solicitaciones e imágenes literalmente desvergonzadas. Anteriormente lo sexual se convertía en obsceno (es decir, que lo dejaba fuera del escenario, entre bambalinas). El mismo informante más adelante agrega:

Para mí negativo...porque dio un impacto en la sociedad como muy negativo, fuerte...o sea, veníamos de una música que era como muy clásica, como muy apasionada, para un reggaeton que sacudió, porque los primeros reggaetones podemos oír que son muy fuertes, por ejemplo una factoría eso ya es algo que es muy vulgar, entonces, creo que una manera muy negativa para nosotros los jóvenes como para educarnos o darnos como una orientación fue muy...como que muy boom. (EE4L347-353)

Este cambio cultural del que habla el informante, se debe al boom del reggaeton y al opacamiento de otros estilos musicales como el rock o el pop que fueron fuertes en los años noventa, pero que han sucumbido ante la avalancha de sensualidad propuesta por el reggaeton. Al punto de que hoy el reggaeton se convierte en una especie de salvavidas para muchos cantantes que han fusionado y adaptado sus estilos a lo urbano, encontrando en el género un trampolín para reactivar sus carreras musicales. O mejor aún, se puede postular que el reggaeton los ha usado como mecanismo de atracción de nuevos oyentes o devotos de las épocas en las que impactaron estos ritmos. Sea una u otra postura, no dejan de ser tácticas comerciales de la industria musical en general. Por ello, se encuentran testimonios como: “no sé, la

música antes era inspiraciones, era energía, era...escuchaba una canción bonita y cualquiera decía yo quiero ser cantante o tener esa bonita voz, y hoy en día que, el reggaeton no inspira nada” (GFE1L809-811).

El reggaeton entre algunos jóvenes es negativo debido a que es una música “inculta porque es más lo que te quita que lo que te da...en conocimiento” (EE1-1L862-863). Este pensamiento coincide con lo planteado por Capellano (2004, p. 47) citado por Hormigos (2010) para quien “la música del mundo” donde se podría incluir al reggaeton, “saquea culturas desde la soberbia de la ignorancia y la incompreensión. La información es más valorada que el conocimiento” (p.106). Estos saberes que transmite el reggaeton, se asocian con lo inculto, que se evidencian en las letras de algunas canciones que son sencillas, repetitivas y carentes de mensajes profundos que den muestra del trabajo y dedicación que demanda una obra artística. Sin embargo, incluir el reggaeton en la categoría de música inculta, es difícil, pues “se suele afirmar que la música de la postmodernidad ha traído consigo una ruptura profunda de las barreras que separan la música culta y la cultura popular” (Hormigos, ob. cit., p.164).

De todas maneras, para este autor y desde los estudios de la sociología, “la música que más suena hoy es un producto industrial que no persigue intenciones artísticas, sino la satisfacción de las demandas del mercado que ella misma orienta y determina” (p.165). Al crear y hacerse de las necesidades de los escuchas, simplemente se convierte en una máquina económica que construye verdades que son determinantes en el periodo por el que transitan los adolescentes, que en su afán de experimentar y sentir al otro las aceptan sin mayor obstáculos, e ignorando que el estilo del reggaeton “promueve la pérdida de los valores morales y personales, la trasgresión de códigos sociales, incita al sexo y convierte a la mujer en un instrumento sexual” (Urdaneta (2007, p. 48).

Respecto al *carácter positivo del reggaeton*, Lavielle (2014) plantea que la actitud de permisividad de esta música exige que las canciones “no conlleven la carga moralmente degradante que posee buena parte de la producción reguetonera” (p. 113). Como ya se ha planteado, no todo el reggaeton es malo, pues éste al mirarse desde un punto de vista donde no primen los prejuicios, los estigmas, las suposiciones y demás

aspectos que lo muestran transgresor, tiene aspectos positivos tanto para el adolescente como para la escuela. El carácter positivo del reggaeton es que se convierte para esta última en un pretexto para empezar a pensar su funcionamiento, la validez y actualidad de sus discursos. Le permite replantear su función social al mostrarle las lógicas por las que se mueve la sociedad y el adolescente, mostrándoles que el paso del tiempo no necesariamente significa progreso o cambio, sino que también puede significar retroceso y estancamiento. Le aclara el panorama para que vea que la sexualidad cada vez más se erige como construcción sociocultural, que responde a intereses biopolíticos y psicopolíticos, como formas de dominación.

De igual manera, respecto a la figura femenina y su posición en el sistema de dominación/sumisión, otro aspecto positivo del género es el que expresa el siguiente informante:

El reggaeton ha vendido una idea que tenemos que aplaudirle, o sea, el reggaeton tienen algunas cosas que tenemos que rescatar. Una de ellas, es que ha mostrado que la mujer no está ciento por ciento satisfecha, en su parte de su sexualidad, y sin embargo el hombre se cree el macho, se cree el que todo lo puede, se cree que... ¿sí? que nos va servir a nosotros para demostrar, para demostrar, que ese cuento del semental no es del hombre, el hombre no es ningún semental. Ese cuento del tamaño, ese cuento esta reprobado y es cuestionable, ese cuento que es cuando el hombre quiere esta reprobado. (GFD3L732-740)

Esta forma de pensar plantea centrar la mirada en la mujer como objeto históricamente manejado por el hombre, y la insatisfacción con su accionar sexual, pero principalmente con su condición en la sociedad. Es entrar en el campo de las reflexiones del feminismo y la teoría Queer, donde se pretende a través de un ejercicio político debatir y deconstruir múltiples formas de la práctica subversiva del hombre sobre la mujer, que le ha impedido expresar sus sentimientos, su sexualidad y las nuevas posibilidades que tiene ésta de estar en el mundo sin la sumisión y objetivación a la que el hombre la ha confinado, creando en palabras de Preciado (2014) ficciones políticas de identidad sexual.

En el caso del punto positivo para los estudiantes, un informante expresa lo siguiente “bueno yo no sé, a mí a la hora de la verdad, escuchar reggaeton vulgar como

este me enseña a ser mejor persona, no caer en esto, y es la verdad, eso me inspira a mí el reggaeton: a ser mejor persona” (GFE1L820-822). El adolescente puede a través del reggaeton ser mejor persona siempre y cuando asuma esa función crítica que se requiere para liberarse de prácticas coactivas como las que plantea el reggaeton. Pero como se verá más adelante, esta actitud no está siendo asumida por el adolescente, que solo se deja llevar por el ritmo y el disfrute de la música.

En fin, el reggaeton como discurso de dominación sexual en el adolescente se presenta como una táctica eficiente que desde sus inicios ha tenido la pretensión de expresar sentimientos desde sus lógicas, principalmente a la mujer, convirtiéndola o reduciéndola a objeto sexual. Es decir, el uso del cuerpo femenino como espacio de significaciones sexuales es uno de los puntos fuertes en los que se ancla la propuesta del reggaeton para entretener y ganar cada día más fans o devotos, que tienden a adoptar comportamientos y prácticas que el estilo musical promociona como válidas.

En definitiva, el reggaeton es el sonido musical que define la época del siglo XXI y actualidad adolescente, imponiéndose como una forma de entretenimiento muy poderosa, llamativa y pegajosa que persuade mediante mensajes contraculturales haciendo uso de técnicas que utilizan el cuerpo, la sexualidad, lo femenino y al otro como fórmulas de consumo, para crear realidades sociales y hacerlos pertenecer a un sistema de dominación.

A la vez, el reggaeton se instaura como una moda que vehicula a través de su propuesta mediática, nuevas maneras de ser y de expresarse en la búsqueda de vínculos para la satisfacción de necesidades que no son propias, sino que se crean desde las lógicas del mercado. Por ello, este estilo musical tiene muchos puntos en contra, pues se le culpa de transgresor, porque hace tambalear pilares morales de la sociedad, que le han permitido a sus miembros mantener la confianza, la tolerancia y el respeto por el otro en un clima de armonía y valoración mutua. Aspectos negativos, que se podrían considerar en la escuela para desde allí plantear alternativas creativas para reorientar sus procesos formativos de la sexualidad de tal manera que se pueda resistir a los discursos que instan por mantener la diferencia y la desigualdad entre hombres y

mujeres donde esta última siempre ha sido la más afectada, así lo demuestra la interconexión en el gráfico 8:



Gráfico 8. Categoría 2. Reggaeton: discurso de dominación sexual en el adolescente. Peñaloza, 2016, elaborado a partir de la información de la matriz de red categorial.

CATEGORÍA: NATURALEZA DE LAS RELACIONES PSICOAFECTIVAS ADOLESCENTES MEDIADAS POR EL REGGAETON

Esta tercera categoría emergente está orientada hacia la descripción e interpretación de las formas que adquieren las relaciones de pareja que puede establecer el adolescente y que están promovidas y mediadas por el reggaeton. De acuerdo con Ianantuoni (2008) “la vinculación afectiva es la capacidad humana de establecer lazos con otros seres humanos que se construyen y mantiene mediante las emociones” (p. 48). Por lo tanto, esta categoría se compone de tres subcategorías alimentadas por sus respectivos códigos puestos entre paréntesis: primacía del placer en el adolescente (sexualidad como placer y no como capacidad reproductiva), profanación del amor (amor asociado al deseo y al pacer, racionalización del amor), y caracterización de las

relaciones de pareja (búsqueda de placer, relaciones efímeras, sin compromiso, momentáneas e instantáneas).

Subcategoría: Primacía del placer en el adolescente

Las relaciones de pareja que empiezan a establecer los adolescentes, se encuentran influenciadas por los discursos urbanos del reggaeton, de ahí que estos entiendan la ***sexualidad como placer y no como capacidad reproductiva***. Desde la perspectiva de Vallés (2011), la reproducción se sostiene en tesis biologicistas, por lo que ésta se desea al establecer una pareja, de lo contrario es indeseada. Entre los jóvenes no se da la necesidad de compartir proyectos futuros, sino emociones y deseos instantáneos. La procreación se da de modo circunstancial o por el error de no prever el resultado del encuentro. En sus maneras de concebir una relación con otro, prima el componente hedonista de la sexualidad que va dirigido a la satisfacción propia. En la información recolectada se encuentra expresiones de los adolescentes como:

Pues teniendo en cuenta que...hoy día tener relaciones se puede considerar como un placer y no tanto como una acción con el fin reproductivo, entonces se puede decir que tiene el mismo placer como premiación, ya que tanto el hombre como la mujer lo han de disfrutar....entonces siendo ese el caso, la mujer...gana eso, el estímulo.(EE1-1L101-104).

El fin último que se persigue es el placer, es la necesidad de saciar sensaciones corporales que responden al gusto, al deseo de acceder al cuerpo del otro que irradia y quiere placer. En el reggaeton la invitación es “pues no a reproducirse como tal, sino...simplemente al acto y ya” (EE4L299). La reproducción, es una consecuencia del involucramiento del sonido y del contacto corporal, que genera el deseo para que se actúe de manera irresponsable. El sexo para el adolescente se relaciona con lo rico, y lo que es placentero tiende a repetirse, por eso esta práctica tiende a hacerse repetitiva.

Si...desde todos los ángulos...o sea, se basan en el sexo, no como una capacidad reproductiva, sino como...que es rico...y lo que es rico, se disfruta al máximo...como comer comida en la calle, eso es rico y se disfruta al máximo cuando usted come por fuera...y si usted tiene plata lo hace cuando pueda....entonces, como en este mundo a uno lo crían para llenarse de placeres, pues bueno...llenémonos de placeres.(EE1-2L492-497)

Este planteamiento desde un punto de vista preventivo de la sexualidad, es positivo debido a que se podrían mitigar en el adolescente problemáticas como el embarazo a temprana edad, siempre y cuando éste posea el conocimiento y tenga la voluntad para usar de manera correcta los métodos de protección, a la vez que explora su cuerpo y disfruta de las sensaciones. La sexualidad está cada vez menos ligada a la reproducción, “(...) el cuerpo, libre de códigos, se abre a un campo de libertad expresiva hasta ahora desconocido, que la moda utiliza como energía productiva, poniendo en escena el espectáculo de la seducción con miras a la producción” (Galimberti, 2013, p. 118). Recuérdese que el reggaeton coincide con todo un fenómeno revolucionario en materia sexual, con la presencia y auge de los métodos anticonceptivos, que ha brindado a las parejas un mayor control sobre su cuerpo y la sexualidad. Desde este punto de vista, Cañizo y Salinas (2010) argumentan que:

La concepción de sexualidad se amplió para incluir en su definición la búsqueda de fines placenteros y no exclusivamente reproductivos, esto es, se le comenzó a considerar como un componente más del desarrollo integral de la persona. Lo anterior implicó nuevas pautas de comportamiento y diversas maneras de acceder a la exploración del cuerpo. (p. 287).

Sin embargo, también es negativo porque el placer vehiculado por el sonido y la imagen, se centraliza en el adolescente y empieza a ocupar parte de su tiempo haciéndolo presa de sus deseos e impulsos, y no hay garantía de que en ese proceso, el joven adopte posturas que le permitan salir de allí, es más, existiría una línea muy delgada que lo separe de su exposición a riesgos, como infecciones de transmisión sexual y demás peligros con los que se pueda encontrar. De esta manera, con un informante se puede decir, que el reggaeton:

Incita al sexo también es por la forma tan abrupta como lo propone...no lo propone como una acción reproductiva, tampoco lo pone como una acción simple...te dice que lo hagas de una manera casi grotesca, o sea, como ni siquiera se debería hacer, que es que tenga sexo oral, que se lo meta por el culo. (EE1-1L244-248).

El placer no se reduce a la práctica convencional de la sexualidad, es decir, a la relación coital vaginal, que plantea problemas embarazosos en todo el sentido de la

palabra, sino que desde el reggaeton que utiliza cada vez más discursos de tipo pornográfico se expande a la posibilidad de explorar en otros campos que no son nuevos para el hombre en su proceso histórico, y que simulan los elementos que dan sentido a la práctica convencional como son la presión, el calor y la humedad corporal. Estos discursos e ideas, son lascivas para los jóvenes que hasta ahora se encuentran en proceso de exploración y formación, y los exponen a prácticas que pueden traer consigo infecciones y problemas corporales desde temprana edad.

Subcategoría: Profanación del amor

Hoy hablar de amor entre los jóvenes produce cada vez menos frutos, esto porque en los medios, en la pornografía y en el reggaetón, este sentimiento se confunde con la sexualidad. Más bien, pasa a ser esta última. La profanación, quiere decir, que lo que era en algún tiempo sagrado para los hombres, como la sexualidad, la música, los valores, hoy está reducido a lo pornográfico, donde se borra al otro perdiéndose cualquier vínculo real con él.

Han (2014) explica que este proceso de profanación se realiza como desritualización y desacralización. Esto porque en la actualidad desaparecen los espacios y las acciones rituales, como sucede con las prácticas de los jóvenes y la música que adquieren cada vez más rasgos de desnudez y obscenidad. Lo ritual y lo sagrado, son constitutivos del erotismo, que hoy se desdibuja en las parejas. Esto se relaciona con la siguiente apreciación sobre el reggaeton:

La mayoría de reggaeton es como lo vulgar, como sonidos fuertes así, es algo como que...no se presta para un abrazo, para un beso como un vallenato, como un merengue, como....una relación duradera que se dedique un vallenato y que años, no. (EE4L342-345)

Las relaciones que promueve el reggaetón, son aquellas que se caracterizan por ser efímeras, momentáneas o pasajeras, desligadas del vínculo permanente que propicia el amor, que a la vez genera sufrimiento y apego. Cuando el amor se traduce en sexualidad, el otro se despoja de su esencia y las relaciones se van corriendo cada vez más. Si el amor como lo planteaba Platón es una búsqueda permanente, que se agota cuando se le encuentra, entonces, ¿dónde queda el sentimiento cuando lo que se busca

es solo su manifestación física, el sexo? Parece que éste es necesario para el momento del cortejo, el convencimiento o el encuentro, pero luego de obtenido lo buscado, es decir, el placer, entonces se desvanece. En el reggaeton, la desritualización del amor se está consumando con toda una propuesta que día a día se transforma en porno.

Promovido por el discurso del reggaeton, el *amor asociado al deseo y al placer*, es la forma como muchos de los adolescente conciben este sentimiento, el cual desde la escuela, la religión y la familia tiene otra connotación, es decir, se asume como una dimensión del ser humano en el ámbito de la moral. Se establece así una pugna conceptual entre el discurso musical y el escolar, con la cual a su vez debe lidiar el joven:

Aquí la religión se orienta es a través de unos textos, y los textos pues son...citas bíblicas, donde sí se puedede pronto si se hable del amor como dimensión, de los valores y todo, pero cómo se esté orientando no sé, realmente no. Pienso que en ese...nos gana por decir algo...ehh...nos arrebató esa parte la música, el reggaeton, porque el reggaeton si habla del amor, pero lo lleva...lo muestra de su manera, como desde la perspectiva de ellos, entonces la imagen de amor que ellos se hacen...y la figura de amor es otra, no es la ideal, ¿sí?, entonces en eso si deberíamos nosotros como institución, como escuela formadora ehh...no se procurar mostrar lo que es el verdadero amor, el amor propio, el amor por los demás, pero el verdadero amor, porque es que ellos confunden amor con sexo, porque precisamente eso es lo que se les vende, eso es que se les da, y eso si lo escuchan todo el tiempo (acentúa) están escuchando reggaeton, reggaeton, todo el tiempo, entonces les cala claro, en cambio aquí en el colegio por ahí una vez quien sabe cuándo que tengan clase de religión y que se tome el tema de amor, entonces obviamente que no hay como esa persistencia, persistencia de...(ED2L373-389)

Según los informantes, “el reggaeton no es que se relacione con el amor, se relaciona es directamente con el deseo sexual y el deseo de suplirlo...lo que significa que evita que el amor se lleve a cabo” (EE1-1L116-118). Se da la negación del discurso amoroso, debido a que el otro ha sido reducido a un mero objeto de consumo, a una mercancía. De acuerdo con Han (2014) en un mundo donde el otro se erosiona, es imposible el amor. Esta erosión del otro supone la pérdida de la alteridad, que es su esencia. El amor hoy prácticamente es una emoción o una excitación sin consecuencias, está libre de la negatividad y de la herida. El amor se presenta entre los jóvenes como

necesidad, satisfacción y placer. Ante esta crisis que también supone el amor y los valores, los jóvenes confunden el amor con placer, como se puede entender en la voz de un informante:

El reggaeton trata el tema del amor es ya como que demuéstreme a mí como hombre o a usted como mujer que me amas si te entregas, no hay más, o sea es algo como que no es... ese sentimiento que transforma sino es esa pasión que yo siento, entonces lo trata si como una pasión desbordada que no me permite pensar, que me anula todos los pensamientos y que solamente permite que mis instintos salgan... es que no son los sentimiento. (ED4L331-336)

Como plantea otro estudiante, “hoy día se confunde el amor con el conjunto de...te deseo comer...entonces, ahí ya no hay amor...y pues...en el caso...uno ve por internet...uno ve muchas imágenes...y es que...dicen...el problema es que la mujer se enamora, el hombre no se enamora” (EE1-2L86-89). Según esto, el amor está asociado a sexismos tradicionales, a la mujer, pero se puede ver que muchas mujeres impulsadas por la propuesta libertaria del reggaeton, hoy adoptan comportamientos desafiantes frente a este modelo y toman la iniciativa, adoptando posturas casi que masculinas como lo expresan los informantes: “Podría decir que ahorita los tiempos han cambiado un poco, porque ya muchas veces los hombres son los que...intentan ser parlones, sino ahora ya han sido mucho las mujeres, porque ahora es la mujer” (GFE3L102-105). “a las mujeres de hoy día ya no les interesa tanto los sentimientos del hombre...ya se volvieron iguales que los hombres” (EE1-2L258-259). Este comportamiento femenino que se acerca lo masculino, a lo ordinario, es evidente en aulas de clase y patios de recreo a través de la manera de actuar y sobre todo de expresarse entre sí y con sus compañeros, haciendo uso de un lenguaje vulgar, insinuante y de doble sentido.

Entendiendo que el amor es una fuerza de atracción sentimental entre dos personas, “el reggaeton busca evitar eso...que sea una atracción sentimental sino atracción sexual, entonces se puede decir que el amor ya no juega un papel ahí, ya es mero placer, no es...” (EE1-1L120-122). Esto se relaciona fuertemente con las relaciones de tipo instantáneo y efímeras que hoy priman, es más, es una causa de ellas. Refiriéndose a sus compañeros adolescentes, el informante expresa: ...o sea conociendo el concepto que ellos tienen de amor, es que sientan más bien atracción sexual, porque

es que no sé...Ud. ve personas que se conocen y ya como a las dos semanas son novios, o sea no se dan ni tiempo de conocerse como pa' decir que se enamoró (EE1-1L108-111). La atracción juega un papel fundamental, al igual que el sistema de valores que posee el adolescente como se puede entender a continuación:

...Y si ellos no se están fortaleciendo en todas sus dimensiones, si ellos no se están fortaleciendo en valores y eso, es muy complicado porque entonces...donde medio encuentran algo de cariño ahí están y ahí se pegan y así los maltratan...y yo he visto casos acá, usted ha mirado...casos de jóvenes que...que el novio les hace y les deshace, y lloran y patalean pero es donde han encontrado cariño, entonces vuelven...y confunden lo que es amor (acentúa esta expresión), porque alguien que me maltrata, que me hiere, que me humilla, no me quiere, entonces ni siquiera...fijese que ni siquiera tienen claro de verdad quien me ama y como lo hace, de qué manera me lo puede demostrar...(ED2L553-562)

Hoy entre los jóvenes no se usa la expresión hacer el amor, sino tener sexo, que significa “tener relaciones carnales...bajo el único argumento de placer, porque al otro tipo de relaciones carnales, le llaman hacer el amor, que se basa en relaciones sentimentales...” (EE1-1L225-228). Hacer el amor es una expresión de adultos, más no es propia de jóvenes, quienes influenciados por la música entienden que:

En la canción no te dan instrucciones de que primero la conozcas, de yo no sé qué, que no sé cuándo...no...Te dice: "eres bonita...quiero contigo esta noche", "te mueves bien...", "lo hace bien..." tu mirada me excita..." etc., etc., o sea, son frases que lo incitan a Ud. directamente al sexo y no a crear una relación sentimental con la otra persona...entonces te saltas el paso del amor y pasa al sexo directamente. (EE1-1L230-237)

Esta expresión coincide con lo planteado por Sandner (2007), cuando expone que “en la sociedad actual predomina un mundo sin amor, un mundo que empuja a mas goce, a la satisfacción inmediata, a la manifestación de la pulsión de muerte que destruye todo posible objeto de amor” (p.98). La invitación desde el reggaeton que se reproduce en los vínculos que se intentan establecer entre los jóvenes es la negación de todo tipo de romanticismo y la positividad de la relación sexual, donde “el otro es percibido como objeto de consumo, como algo que se usa para saciar un deseo” (Ilanantuoni, 2008, p. 76). Este fenómeno cosificante y utilitarista atenta contra la

dignidad de la persona y la degrada. En la época actual del desencuentro el compromiso ya no es un ideal.

Subcategoría: Racionalización del amor

Esta subcategoría se articula con el planteamiento de Rodríguez (2012), cuando expone que “del amor también se puede hablar con mayor sobriedad, de manera desapasionada, asumiendo que más allá de su mistificación discursiva es una emoción como cualquier otra que puede ser estudiada desde las ciencias sociales” (p. 156). Si se entiende la connotación del mensaje amoroso que tiene el reggaeton para los adolescentes, el amor para ellos comporta una emoción que dejó de ser valiosa, pues para algunos es un sentimiento bonito pero no importante en el vínculo con el otro, como se deduce de la siguiente expresión:

Otra cosa inútil...más en la vida...porque el romance es algo que se lleva a cabo entre dos personas, no necesitas un factor externo que te incite a eso...porque realmente no sería un romance sino que...te están obligando...entonces... es como el amor, se supone que es un sentimiento que florece por así decirlo de la nada....sin embargo con el constante uso de canciones, ya sean de reggaeton o del que sea, cambian tu concepción del amor por algo que tú puedes decidir...o sea, yo amo a esa vieja y me hago a la idea de que la amo y la amo...eso no es verdad...por decirlo así...es la química... en la cual ya cayó.(EE1-1L755-762)

Según los informantes, existe una clara influencia del reggaeton sobre la construcción del significado del amor, el cual se racionaliza debido a que desde esta propuesta se modula un tipo de hombre y de mujer, unas maneras de ser y de comportarse, que los chicos intentan reproducir en sus vivencias. El reggaeton está mostrando que es necesario que el otro posea ciertos lujos o accesorios para poder disfrutar plenamente de una relación. Esto es posible evidenciarlo en el comportamiento que adoptan ciertas adolescentes para las cuales un hombre que posea carro y los recursos para llevarlas a un buen sitio, les resulta atractivo, así sea mayor que ellas. Entonces, ahí desaparece el amor, porque es una relación pensada en un juego de intereses, como lo corrobora un informante: “ahí también están hablando de lo interesada que son las mujeres, y yo digo que ahorita la mayoría de mujeres son muy

interesadas, o sea le hablan al man porque tiene carro, si no tiene carro no le hablan” (GFE6L443-445)

Ante esta situación, la actitud del adolescente según un informante se relacionaría con la siguiente expresión: “sea lo que sea lo que le esté incitando...de todos modos uno debería tomar la iniciativa, no necesitar que otra ente o un tercero le diga cómo hacerlo...cada quien a su modo...eso es lo que nos hace humanos...la originalidad” (EE1-1L765-769). Esta originalidad de la que habla el estudiante es la que se está perdiendo en los jóvenes, al mostrárseles como se deben establecer las relaciones, mediadas por cuales intereses, desafiando lo establecido y disfrutando del placer prolongando los límites.

La afloración del amor como sentimiento que nacía espontáneamente por la presencia del otro que irrumpía en un momento determinado, cede paso a la expresión pensada mediada por discursos que atentando incluso con la fantasía imponen las maneras de establecer las relaciones de acuerdo a ciertos intereses. En este sentido, como expresa un informante: “se supone que el amor es un sentimiento que florece de la nada...sin embargo con el constante uso de canciones, ya sean de reggaeton o del que sea, cambian tu concepción del amor por algo que tú puedes decidir” (EE1-1L756-760).

Subcategoría: Caracterización de las relaciones de pareja

Según Vallés (2011) “en un pareja tienen lugar cuatro estados emocionales básicos: la atracción, el deseo, el enamoramiento y el compromiso” (p. 60). Este precepto en las relaciones o encuentros juveniles que promueve el reggaeton, parece llegar hasta los dos primeros estados, por lo que el calificativo mismo de pareja puede ser insostenible, al menos en su forma tradicional, y abordar la formación sexual en la escuela resulta dificultoso ante la emergencia de nuevos conceptos entre los jóvenes. La idea de pareja que se construye desde el género urbano, transgrede las formas convencionales, debido a la nueva concepción del amor y el deseo que genera el otro.

Las relaciones de pareja entre adolescentes en su mayoría se caracterizan en primer lugar por aquellas pensadas para la ***búsqueda de placer***. Esta búsqueda de

sensaciones, Zuckerman, Persky, Link y Basu (1994), citados por Betancourt y García (2015), la definen “como la necesidad de experimentar variadas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales por el simple deseo de disfrutar de tales experiencias” (p. 310). Es decir, el vínculo está mediado por la obtención de sensaciones agradables en la satisfacción de una necesidad sexual. Al decir de los jóvenes: “uno lo que quiere sentir es placer y ya” (GFE3L697). La verdadera relación sexual, tradicionalmente se ha considerado a la de tipo coital o penetración vaginal, a los otros tipos de prácticas sexuales:

Como besos, caricias, sexo oral, estimulación manual de genitales, uso de juguetes sexuales o coito anal, se las denomina «juegos previos» o «alternativas sexuales», marcando con ello la jerarquización con la cual los genitales, y especialmente la unión entre pene y vagina, son concebidos culturalmente (Campero, 2013, p.18).

El reggaeton se anuda al desenfreno pornográfico postmoderno, acercando al joven no solo a las prácticas convencionales de la sexualidad, sino a las prácticas alternativas como sinónimo del placer, y de las formas de ser y actuar en pareja. Está en consonancia con la hipersexualización de la cultura, donde intervienen además la publicidad, el porno, el cine, elementos que hacen que la información que se produce se asuma como verdadera y adquiera ese carácter de necesidad en las relaciones que se establecen entre jóvenes, deserotizándose cada vez más y adquiriendo tonalidades pornográficas.

La práctica amorosa de los jóvenes parece estar constituyéndose sobre el marco de lo porno, queriéndose expresar con esto, que no es simplemente que recurran a comportamientos de este tipo, sino a que vehiculadas por las líricas, las imágenes, los ritmos, estas influencias acercan al joven hacia la exploración sexual que no se gesta en la pareja, sino impuesta por los intereses de los medios. Los mensajes de este tipo hoy promovidos fuertemente por el reggaeton en sus últimas canciones, son aceptados como normal entre los jóvenes:

Si algo normal, como que es el diario de ellos, como el diario de uno como joven porque ya por más que a uno no le gusten esas cosas como los más vulgares, es algo que se ve, aprende a convivir por ser joven y ya. (EE4L338-340).

Es posible encontrar en las canciones, frases como las siguientes: “yo sí que le doy duro, con ella me curo, en la cama le rompo ese culo”, “bebé yo te como ese toto y te lo meto por esos tres rotos”, “me dice que no me da el culo si no es en hoteles o en el gran Meliá”; que proponen transgresiones anatómicas en cuanto al empleo del orificio anal. Este fin sexual, Freud (2012) lo relaciona con la repugnancia que le imprime “el carácter de perversión” (p.28). Esta repugnancia se debe a que esta parte del cuerpo sirve para la excreción y entra en contacto con lo repugnante. A pesar de ello, según algunos informantes: “eso ya no es tabú hace bastante, es como una filosofía básica que dice pues después de todo es un hueco, listo, un hueco más un hueco menos...y desde que entre todo está bien” (GFE5L690-694).

Los planteamientos que hace Feinman (2013) sobre esta tendencia hacia la práctica sexual anal, se relacionan con la denominada *culocracia*, es decir, al culo como imagen hegemónica del poder mediático. Según este filósofo:

El culo expresa la sexualidad de estos tiempos: es ambiguo, lo tiene el hombre, lo tiene la mujer. El culo es bisexual. La vagina y el miembro masculino, no. Son unisexuales, aun cuando los campeones de la sexualidad del todo vale de hoy les puedan imaginar destinos inimaginables. (p.443)

Hay que entender que uno de los dispositivos del poder mediático es la música, que hoy más que nunca a través de la propuesta del reggaeton, está haciendo uso del culo para promocionar sus videos, pero también como elemento de la dominación y el control juvenil. No es solo que mediante este instrumento se atraigan audiencias, sino que a través de él se le hace al hombre más consciente de su debilidad e instinto sexual. Esta expresión alternativa de la sexualidad a la que recurre hoy la música haciendo uso del culo, adquiere para el joven el carácter de normal, da gusto, les permite obtener placer. Así, expresan por ejemplo: “exactamente, uno simplemente busca el gustico y que pues esos dos agujeros también dan ese gusto pues....que culpa uno” (GFE5L697-699).

Feinman (2013), refiriéndose al acto anal, dice que es ante todo una expresión poderosamente machista, expresa una posesión total, en este caso de la mujer, porque se relaciona con la rudeza, la brutalidad y el orgullo masculino. “El hombre se siente

dueño de la situación. La mujer, aquí, es más pasiva. No tiene la movilidad que otras posiciones le permiten” (ob. cit., p. 444). El sexo anal expresan el triunfo del macho, su posesión del objeto hembra. La mujer es lo otro, no es el otro.

No es vana la relevancia de la posesión anal. En ella, el hombre hace y rompe el culo de la mujer. Es la cumbre de su poder sexual. No es casual que las mujeres que quieren deslumbrar a los hombres les exhiban eso que más viriles y poderosos los hace sentir. El culo. Hemos llegado, así, a uno de los fundamentos de la culocracia. (Feinman, ob. cit., p. 445)

En los entrevistados se encuentran testimonios relacionados con esta última explicación de Feinman, y que se relaciona con los mitos urbanos, como expresan los informantes E4 y E6:

Para algunas mujeres el sexo anal o el sexo oral es también satisfactorio, pero para otras mujeres porque he conocido muchos casos, son por no decir una palabra grosera, como pendejas porque quieren satisfacer al hombre para que el hombre no la deje, para que la siga buscando a ella, no importa si le da asco, no importa si le da dolor, no importa porque ellas no quieren que este hombre se aparte de la vida de ellas con tal de que ellas le den satisfacción a él. (GFE4L703-708).

Yo a veces he visto que o sea las mujeres hacen de que por lo menos voy a decir voy a darle sexo anal a mi novio porque eso supuestamente hace que se...como dicen se encacorre, entonces las viejas no lo hacen para seducirlos sino como para que el man siempre se quede ahí o sea si ella se da por abrirse que no, o sea lo trata mal, ya no quiere tener más con él, el man ya quedo como ahí supuestamente encacorrado. (GFE6L726-730)

Estas expresiones de encacorramiento o capricho, posibilitan comprender el accionar juvenil dentro de unas lógicas paradigmáticas de la dominación y sumisión, de la dependencia del otro. La mujer hace uso de los juegos de la seducción que le permiten obtener y poseer al hombre transgrediendo todo tipo de dolor y necesidad. Las frases y las imágenes que muestra el reggaeton y que aluden a los culos son elementos que ocasionan tensiones fuertes en los adolescentes, que ilusionan de algún modo para querer poseerlos, al mismo tiempo que lo acerca hacia la necesidad de adoptar prácticas reservadas para los adultos. Es decir, se le hace consciente de su impotencia y del reconocimiento de la etapa en la que se encuentra, donde falta un tiempo para que disfrute de su hombría al máximo, de la cual se tiene que revelar,

porque el momento es ya, es ahora. Accediendo a esta práctica más fácil y rápido se haría hombre y poderoso. “El culo se convierte en mercancía, en poder de cambio, al tener sexo anal con la mujer esta se convierte en posesión, permanente y más si nunca nadie lo ha hecho antes” (Feinman, ob. cit., p. 444).

Otra de las formas o fines sexuales a los que se asocia el reggaeton, es el llamado sexo oral. Es común encontrar en canciones frases como: “y siempre que estamos chingando y me vengo te gusta tragarte mi espermia”, “me le vengo en la boca se pasa mi leche y me mira con cara ‘e bellaca”, “mamame el bicho bebé en mi cuello tengo 15 mil”, “yo bajo sin peros, yo soy el bombero que te apaga el fuego en tu desespero, me gusta lamerte los dos agujeros”, fumando puré me mamas el bicho y te exploto la boca a la vez”, “me gusta abrirte las piernas y lamerte ese crico”. Con respecto a esta práctica, los informantes manifiestan:

El sexo oral ya es como otra cosa porque entonces eso si ya es como placer, o sea una mujer...¿a una mujer quien no le ha hecho sexo oral? y eso si ya es más diferente porque...que a uno le hagan sexo oral ya es más placentero que sexo anal, tipo...que le rompan el ano. (GFE1L731-734)
Hablando de sexo oral pues normal, ellas dicen que riquísimo que yo no sé qué, pues usted sabe que a las niñas de hoy en día les vale verga hablar de eso. (EE5L470-471)

A diferencia del sexo anal, el sexo oral es una práctica más aceptada por los jóvenes, principalmente por las niñas, que la consideran algo que si proporciona placer y no dolor. Algo que al igual que los discursos sobre la sexualidad, se convirtió en normal, en algo con lo que en algún momento de las relaciones que establezcan han de disfrutar.

Prácticas como las mencionadas, que ingresan a las conciencias de los jóvenes, parecen haber superado los límites de la repugnancia que en algún momento las protegió de su aceptación como fin sexual. Utilizando las palabras de Freud (2012), con la invitación del reggaeton, “la fuerza del instinto sexual se complace en dedicarse al vencimiento de esta repugnancia” (p.28).

Otro tipo de relaciones de pareja que caracteriza las maneras de actuar de los jóvenes son las *efímeras*, que duran lo que dure la noche, o la salida que se programe. Son relaciones donde “el amor se aplana para convertirse en un arreglo de sentimientos

agradables y de excitaciones sin complejidad ni consecuencias” (Han, 2013, p.19). Estas relaciones frágiles, propensas a marchitarse, que también se construyen en conexión con el fenómeno de las redes sociales y la proximidad de lo virtual que hace que el contacto con el otro sea inmediato, sin límites ni compromisos, parecen ser de fácil acceso y salida, pues en ellas el “el amor se domestica como fórmula de consumo y confort” (Han, ob. cit.). Cuando se le interroga a un informante por como cataloga las relaciones que están entablando los jóvenes este contesta: “Hmm...En la adolescencia las catalogaría como...no serias y efímeras” (EE1-1L107). Las relaciones de pareja hoy entre los jóvenes carecen de seriedad y se igualan a un juego como lo expresa el informante en el desarrollo del grupo focal tras ver el video de Maluma titulado sin contrato:

Es irónico, porque para mí es como un juego, yo lo vi como un juego y es el que mejor sepa jugar, el que quiera hacerse valer, o como mujer o como hombre, el que bueno pasar un rato y cuál de los dos es el que primero toma la iniciativa y dice ya listo esto fue solamente que tuvimos relaciones y chao, si quiere volver a hablar conmigo bueno y si no pues también y ya. (GFE4L143-147)

De igual manera, al preguntársele a los jóvenes si este tipo de relaciones que se presentan en los videos de reggaeton, se evidencian en la realidad juvenil, al unísono todos responden que si, como también lo expresó una informante en entrevista individual: “si obvio de momento” (EE6L85). Responden al disfrute de un rato, donde lo importante es bailar, beber y dejarse llevar por la necesidad de consumo del otro. Este tipo de relaciones entran en la línea de aquellas en las que “satisfacer las ganas en vez de un deseo implica dejar la puerta abierta “a otras posibilidades románticas” que, tal como sugiere la doctora Lamont y reflexiona Catherine Jarvie, citadas por Bauman (2002) pueden ser “más satisfactorias y plenas”” (p. 28). Es así, que en este tipo de relaciones la idea ya no es la conquista, sino es el envolver a través del lenguaje y el sonido musical con el fin de disfrutar por un rato el calor del otro. De ahí que la respuesta de un informante ante la pregunta por la presencia del amor en estas relaciones, sea como sigue:

Profesor es que hoy en día ya no existe eso, o sea...eso de tratar de conquistar a una mujer, ya es solo labia, yo esto, esto y esto y esto y tum

de una, y después de que tuvieron sexo, chao, si te vi no te conozco.
(EE3L349-351)

Las relaciones actuales se favorecen como ya se mencionó de la plataforma tecnológica y las redes sociales que deshacen las distancias, donde es posible encontrar variadas ofertas de otros que constantemente se actualizan. Este tipo de comunicación digital según Han (2014) “fomenta esta exposición pornográfica de la intimidad y de la esfera privada. También las redes sociales se muestran como espacios de exposición de lo privado” (p. 8):

(...) hoy en día...o sea uno para tener una relación hoy le hablo por facebook ya mañana se vieron, ya dentro de una semana ya son novios...ehh a la otra semana ya tuvieron relaciones y...en literal no terminan con nada, ya se dejaron, ya son desconocidos. Y hoy, pues hoy en día es muy difícil que comiencen pues conociéndose, amigos y que a través del tiempo se dé una relación y que sigan, y que duren años, eso ahorita hoy en día es como muy difícil...muy raro, muy raro (EE5L480-486)

Las relaciones estables de antaño empiezan a cuestionarse y a caerse por su propio peso, pues a los jóvenes les llama la atención la cantidad y no la calidad de ellas. Son efímeras, o líquidas como diría Bauman (2015), porque se evaporan debido al calor que produce el deseo y la obtención del placer, como se puede interpretar en el siguiente testimonio: “No, es por pasar una noche bien, que disfruten los dos, y pico y chao” (GFE4L80). Asimismo, al analizar el video de reggaeton titulado Ella y Yo, que toca casualmente este tema, los informantes plantean: “en la parte que dice acá mire: no quiere amarrarse pero chinga conmigo y mañana se olvida, eso es lo que pasa normalmente (E6: se la come, la abre y ya), o sea de una noche y chao no mas (GFE1L385-387)”. “Pues lo que yo vi ahí es como estar los dos por un momento y ya, o sea tener relaciones sexuales y ya, y seguir como amigos y...o sea se comen y suerte, eso es lo único que buscan, o sea estar juntos y ya” (GFE3L55-57).

Esta búsqueda de consumo es propia de la actualidad, pues entre los jóvenes, según expresión de los informante, “se crean relaciones pensadas y hechas para ser efímeras...no es que terminaron por error, sino que desde un principio se basó en que eso no iba a ser para largo” (EE1-1L122-124). “Son efímeras, y según también se...de

la conquista, porque hay relaciones que son como más mundanas como que...o sea por el rato y ya, entonces no son como tan verdaderas” (EE4L163-165).

Los mensajes que envía el reggaeton, desde este punto de vista, conllevan a que se generen este tipo de relaciones, en las que aumentan los factores de riesgos y casos de embarazo porque además se condimentan con alcohol y a veces con otras sustancias. Según un informante, la invitación de las canciones es a “que no se cuiden, simplemente hay letras que dicen que...por ejemplo que se conocen, que las relaciones, que por el placer y ya, ahí dice que...una noche nada más, algo así o sea, es como una noche y ya” (EE4L307-309).

Otra particularidad de las relaciones juveniles promovidas por el reggaetón, son las relaciones sin *compromiso* o algún tipo de obligación con el otro. Burgess, (citado por Bauman, 2003), explica que el compromiso es resultado “del grado de satisfacción que nos provoca la relación, de si vemos para ella una alternativa viable, y de si la posibilidad de abandonarla nos causara la perdida de alguna inversión importante” (p. 29). Por lo tanto, la ausencia de compromiso que definen las relaciones actuales que se promocionan en el discurso urbano, se da porque es viable entrar y salir de ellas, no hay nada que perder, pues la dignidad u otros valores que antes eran considerados sagrados, hoy no se ven como tal. El compromiso “del tipo “hasta que la muerte nos separe”, en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, se parece cada vez más a una trampa que debe evitarse a cualquier precio” (Bauman, ob.cit, p. 120). Se generan nuevos tipos de vínculos que incluso tienen nuevas denominaciones, como lo explica uno de los informantes:

Hay algo también interesante a destacar y es que el hecho de que usted salga con alguien no significa que ya son pareja, puede haber un buen intento, o simplemente como de amigovios o amigos con derechos. (GFE5L216-219)

El compromiso no tiene sentido para los jóvenes y las relaciones difícilmente duran. Con él, se cierra la puerta a otras posibilidades, a otros encuentros, o como metafóricamente lo visualiza Bauman (2003), los jóvenes estarían “renunciando al derecho de buscar nuevos campos de pastoreo” (p. 26). Es más fácil y práctico para el joven entablar este tipo de relaciones porque en su proceso de experimentación le

permite a la vez acceder a otras oportunidades, que hoy son muy amplias, solo en redes sociales abundan las ofertas de otros. Se vive el momento solo para satisfacer el gusto personal, pero sin que exista algún tipo de responsabilidad posterior:

...no hay ningún compromiso entre los dos, hacemos lo que queremos, nos sentimos bien y...cada uno por su lado, ahí la muchacha en el video, tal vez a él le gusto el placer que sintió con ella y ya quería que continuara, pero ella le dijo que sin contrato y se marchó. (GFD1L125-128)

Agudizando la voz, un informante explica lo que él percibe en los mensajes del reggaeton: “ahí no profesan ni tener... familias estables... ni nada de eso, simplemente... actos sexuales... y cualquier tipo de actividad placentera que no requiera un sacrificio enorme...” (EE1-1L582-584). Se da aquí un golpe a la familia, a los vínculos afectivos, a favor del placer y la búsqueda continúa de mejores ofertas de las que se tienen. Al ver el video que se titula, *sin contrato* del cantante Maluma, que refiere a este tema, un participante plantea: “la palabra sin contrato, o sea, no ha pasado nada, su vida sigue por allá y la mía por acá, si nos gustamos nos vemos dentro de un mes, dentro de quince días, o más seguidito, pero sin ningún compromiso” (D2L108-111). Esta ausencia de obligación es sinónimo de ausencia de contrato, de libertad para decidir cuándo y con quien establecer un nuevo vínculo. De ahí que la filosofía actual juvenil en función de la música, coincida con lo planteado por Bauman (2002) en la modernidad líquida:

Toda oportunidad que no se aprovecha aquí y ahora es una oportunidad perdida; no aprovecharla es, por lo tanto, algo imperdonable, difícilmente excusable y menos aún reivindicable. Como los compromisos presentes son escollos para las oportunidades de mañana, cuanto menos serios sean, menor es el daño que pueden causar. (p. 173)

Desde esta perspectiva, la palabra clave en la estrategia de vida es “ahora”, sin importar los alcances de esa estrategia ni lo que pueda implicar, que da color a otro rasgo distintivo de las maneras de concebir las relaciones de pareja entre los jóvenes, que respondan al presentismo, por lo que son *momentáneas* o pasajeras, como lo manifiesta un informante:

Por ejemplo ahorita yo digo que la perspectiva es como de pásela bien, pásela chévere, gócela, disfrútela porque de pronto no va tener oportunidad más adelante, y no mire consecuencias, o sea usted hágalo, puede ser que mañana no esté vivo. Entonces, le da a los jóvenes esa sensación de que o

yo actúo ahorita y hago lo que tengo que hacer ahorita o si no me lo voy a perder. (ED4L128-132)

Según este y otro estudiante, el significado de los vínculos y de ser joven hoy es “aprovechar el momento” (EE1-1L578). Aquí se refiere al momento que se pueda generar en el encuentro con el otro, “porque el reggaeton me dice hágalo ya, hágalo ya porque es que es ahorita que usted se siente bien, que usted está bien” (ED4L135-137). Este disfrutar el momento es propio de la juventud, de su energía natural, lo que sucede es que ante tanta avalancha de información de tipo sexual, ésta se disipa hacia la satisfacción de placeres sin asumir responsabilidades. En este sentido, como lo expresa un informante, “(...) de pronto los jóvenes están haciendo una caracterización es como de liberación, como de que viva el momento, de que no importa lo que venga después, disfrute lo que está haciendo” (ED4L263-266). De este modo, los adolescentes construyen según los informantes, una identidad de liberación, donde lo importante es disfrutar momentos “sin importarle lo que pase afuera, es como buscar eso, que se libere el joven, así sea en un baile allá demuestre que eso que le gusta” (ED4L148-150), “como si la vida es para disfrutarla y ya, nadie me va a amargar a mí el rato, ni me va a amargar a mí el momento (...) no sé si sea solo el reggaeton, eso son muchas cosas..” (ED2L609-612).

Coincidiendo con el informante anterior, el reggaeton es uno de los elementos que entran a jugar un papel clave en el comportamiento juvenil, sin ser el único, pues la actualidad permite al adolescente tener acceso a multiplicidad de ellos que de alguna manera se van acumulando, condicionando día a día su accionar sexual. Lo que sucede es que la música por ser una propuesta que hace uso de lo sonoro y lo visual tiene un gran efecto a través de la estimulación sensorial permanente.

Las relaciones de tipo *instantáneas* son otra modalidad que se puede evidenciar desde la información recolectada. Para Bauman (2002), la instantaneidad “hace que cada momento parezca infinitamente espacioso, y la capacidad infinita significa que no hay límites para lo que puede extraerse de un momento...por breve y “fugaz” que sea” (p. 134). El “corto plazo” ha reemplazado al “largo plazo” (ob. cit.). Este tipo de

relaciones también se podrían llamar *de bolsillo*, exitosas y breves, que son según este autor “la encarnación de lo instantáneo y lo descartable” (ob. cit., p. 38).

Estas relaciones son aquellas que se dan de modo inmediato, a primera vista, pero como se ha planteado, están vehiculadas por el gusto, la atracción física, las ganas, o el interés personal particular, mas no por el amor a primera vista o por la necesidad del compromiso. De acuerdo con los testimonios de los informantes respecto a este tipo de relaciones: “sí la mayoría de casos es así, porque si esa música no existiera entonces, ellos no tuvieran como la oportunidad de abrirse, o de...o ellos mismos no van a escribir eso para...como para intentar relacionarse más” (EE4L83-85).

El reggaeton permite que las relaciones se entablen, pues como expresa el informante, posibilita la apertura hacia el otro, con el fin de satisfacer necesidades sexuales. Esto es común observarlo en el accionar adolescente porque el reggaeton a la vez los dota de unas herramientas o técnicas para la seducción, como es lo que algunos estudiantes denominan *la parla*, que no es más que el lenguaje urbano puesto al servicio del acercamiento al otro con fines sexuales. Igualmente el baile funciona muy bien como técnica corporal para mostrar el movimiento y su posible accionar sexual. Situación que se refleja en la siguiente cita:

Ah se relacionan si, se relacionan porque por ejemplo en las discotecas uno ve cómo se empiezan a relacionar cuando ni siquiera se conocen, entonces una canción y ya ven la muchacha más vulgar, y ellos son vulgares por ejemplo en el caso de los hombres, entonces ya empiezan a hablar, y que el WhatsApp y que cosas así, entonces se relacionan muy rápido por la música, porque por ejemplo una letra de una canción y... (EE4L76-81)

Los mensajes del reggaeton proponen al joven la experimentación con este tipo de prácticas, donde no sea importante el duelo que se debería vivir por ejemplo cuando se termina una relación con alguien, sino que instantáneamente se busque otra para saciar la necesidad de placer: “es algo como...por decir pasar a otras relación, termino con una relación para comenzar otra” (EE2-1L324-325). Es una negación de lo estable, por la invitación a la promiscuidad, como lo expresa el informante refiriéndose a lo primero y a lo último: “pues el reggaeton no menciona nada sobre este tema...solo que hay que tener relaciones sexuales de una vez (EE2-2L81-82):

Pues...eso depende de los problemas que tenga esa relación...el reggaeton a mí me está proponiendo que cuando termine una relación, que seduzca a la chica que termino...por decir la chica termino una relación y el reggaetón quiere que yo la conquiste en ese momento. (EE2-1L328-331)

Algo particular a resaltar, es que en este punto es notorio según un informante la necesidad de procesos formativos pertinente en la escuela y la familia que les permita a los jóvenes actuar de una mejor manera frente a este tema, sopesando las consecuencias de los actos sin que los pueda llevar a problemáticas mayores que se puedan desencadenar de estas formas de conexión sexual:

Creo que los colegios y las familias deberían enseñar más aspectos educativos, porque ahorita actualmente pienso que...hay mucha...o sea hay mucha irresponsabilidad por decirlo así, no veo que haya algo que...o sea los adolescentes son muy afanados, van como más al contenido sexual, y pienso que el colegio y la familia deberían como concentrarse más. (EE2-2L199-204).

Los jóvenes, tanto mujeres como hombres sienten la necesidad de experimentar la sexualidad a temprana edad, pero de una manera irresponsable, solo por el gusto, por la atracción, sin visualizar los riesgos y peligros que puedan atentar con su integridad. La aceleración de las etapas por las que transita el adolescente se da porque este siente la necesidad de disfrutar ya y ahora, y a que la hipersexualización cultural se impone como símbolo del disfrute:

Exactamente, eso induce a que sean muy afanadas, que no sean prudentes, que no piensen...las lleva a ser...y a la vez son indecisas, pero con presión de...de música y la misma persona en sí en frente, ya sea por lastima o por lo que sea, le dicen que sí...y pues lastima por ellas que son ellas las que caen no uno. (EE1-2L149-153)

El accionar juvenil frente a la aceptación del vínculo con el otro, principalmente de las mujeres, para este informante se ve condicionado por la música, pero también por la falta de reflexión y seguridad a la hora de decidir. Y, “en ausencia de una seguridad a largo plazo, la “ratificación instantánea” resulta una estrategia razonablemente apetecible. Lo que la vida tenga para ofrecer que lo ofrezca *hic et nunc* –aquí y ahora-” (Bauman, ob.cit, p. 172). La actualidad y la propuesta musical, ofrece

al otro y a las relaciones, como productos consumibles inmediatos y para usos únicos, donde la ausencia de los prejuicios es fundamental y su característica distintiva. De esta manera, el siguiente gráfico muestra la relación entre la categoría y subcategorías expuestas:



Gráfico 9. Categoría 3. Naturaleza de las relaciones psicoafectivas de los adolescentes mediadas por el reggaeton. Peñaloza, 2016.

Sintetizando la ideas expuestas en esta categoría, los vínculos o relaciones psicoafectivas que los adolescentes establecen en la actualidad mediadas por el discurso musical del reggaeton se sostienen en la búsqueda constante de placer como alternativa para disfrutar del otro despojado de su alteridad, donde no prima el compromiso o la responsabilidad futura con él. Lo importante es el instante, el momento, lo que pueda pasar mientras dure el encuentro, sin los avatares y amarres que puedan causar el amor y los sentimientos, que hoy no son esenciales porque adquieren nuevas connotaciones y no permiten disfrutar de futuros encuentros que podrían proporcionar mayores placeres.

CATEGORÍA: JÓVENES ENTRE FACTORES DE RIESGOS

Una penúltima categoría que emergió de la información recolectada, fue la relacionada con los factores de riesgo a los que por su condición de vulnerabilidad pueden exponerse los adolescentes en la interacción con la propuesta musical del reggaeton. Esto, porque la etapa de búsqueda de identidad, por la que transita este grupo poblacional, es una época conflictiva, que los lleva a enfrentarse de forma más o menos directa especialmente con los adultos, y que de acuerdo con Comas, Aguinaga, Orizo, Espinoza y Ochaita (2003), “son precisamente el conjunto de estas características las que llevan a los adolescentes y jóvenes a exponerse, en mayor medida que en otros periodos de la vida, a los riesgos físicos y sociales” (p. 18).

Montiel (2006) clasifica los factores de riesgo que enfrenta el adolescente con relación a su sexualidad en dos grupos: los inherentes al adolescente y los ambientales. En el primero de ellos, considera: el inicio temprano de la pubertad, la curiosidad natural adolescente, los rituales de transición de la niñez a la adultez, la actitud de rebeldía adolescente, la inhabilidad natural de planificación del adolescente, la ausencia de conciencia de riesgo u onnipotencia, y el efecto de la presión de sus padres para el ejercicio de la función sexual. En el segundo, los factores de riesgo ambientales, que son aquellos “que no están directamente relacionados a las características del desarrollo emocional del adolescente y que se han agregado a los anteriores como producto de la vida moderna” (ob. cit., p. 63), incluye: la pérdida de la progresión de intimidad entre potenciales parejas, el uso inadecuado de los métodos anticonceptivos, la modificación de los roles de género, el meta mensaje erotizado sobre sexualidad de los medios de comunicación, el consumo de alcohol y otras drogas, y la disponibilidad de métodos de anticoncepción de emergencias.

Atendiendo a esta clasificación, se encontró que las principales consecuencias del mal manejo de los **riesgos ambientales** que enfrenta el adolescente, es decir, aquellos que pueden incidir directamente sobre el cuerpo adolescente, y que se consideran condiciones de probabilidad y consecuencia, según las expresiones de los informantes clave, son principalmente el *embarazo adolescente* y las infecciones de

transmisión sexual. En el primer caso, este es la consecuencia más evidente del mal manejo de los riesgos que enfrenta el adolescente en relación con la sexualidad. El inicio a destiempo del ejercicio de su función sexual, se considera precoz porque es “aquel que se presenta en muchachas menores de 20 años de edad” (Montiel, 2006, p.65).

Al respecto, en la información recolectada se encuentran opiniones que apoyan la hipótesis que el reggaeton es una causa importante de él, y otras que la rechazan de plano, al atribuir sus causas al accionar irresponsable de la familia. En el primer punto, se encuentran opiniones que exponen el componente hedonista de la música, la vulnerabilidad femenina y la importancia del disfrute de momentos ambientados por la música como se puede leer a continuación:

Bueno pues definitivamente sí, porque estamos hablando, en un momento de...de...de calentamiento, de que están bailando, de que hay canciones que son demasiado...eh si...en las que hay demasiada insinuación, e inclusive hay ritmos, música donde hay contacto, hay mucho contacto...por ejemplo este...la canción la otra vez...eh...este ritmo del...del...del choque...este, que yo no sé si usted lo vio...que era el choque...había prácticamente muchísimo contacto, contacto donde hay prácticamente golpe, golpe entre partes íntimas y...entonces, si son canciones que pueden incitar a la sexualidad, y en un momento en el que no esté preparado el joven, pues puede venir un embarazo no deseado. (ED2L37-46)

Mensajes como los que promueve el reggaeton, insinuadores y persuasivos, más un ritmo acelerado que invita al movimiento, de acuerdo con las opiniones recogidas actúan como detonante de comportamientos de tipo sexual que dan como resultado el embarazo adolescente con todas las problemáticas que éste comporta, que finalmente son asumidas por la madre:

...de pronto lo que pueda suceder en un momento de...de...en que estén disfrutando de esa música, bailando, puede prestarse para muchas cosas porque hay muchas canciones que son ehh, que incitan...que incitan de pronto, al sexo, que incitan a las caricias, que incitan a...a muchas cosas que pueden de pronto...llevarlos a ellos a cometer...a hacer cualquier acción si...a cometer de pronto hasta cualquier error que después en su vida les pueda...les pueda traer otras consecuencias.(ED2L23-29)

En estos encuentros, esporádicos, momentáneos y efímeros, que pueden establecer dos jóvenes, las situaciones no se programan, lo que favorece que las jóvenes se vean comprometidas en su integridad. Las mujeres quieren disfrutar de la fiesta, del momento, pero sin hacerse conscientes de que su condición biológica les reclama poner mayor atención sobre su cuerpo y asumir responsabilidades que no le puede delegar al hombre, que es lo que sucede según lo que expresa un informante:

La mayoría de veces siempre se cuida es el hombre, porque un condón es más fácil o sea, de mujer nunca se va a planear por ejemplo una inyección, una pastilla del día después no porque no sabía...supuestamente a bailar o algo, pero se dan las cosas como se dice, o sea yo la conquisto o se atraen y ya. (EE4L311-314).

La mujer no asume la responsabilidad de cuidarse, porque el contacto no se planea ni prevé, es algo que se da en el momento. Pero asiente la informante E4: “el condón es compromiso de los dos, tanto del hombre que lo va a usar, y tanto de la mujer porque si no lo utiliza pues uno queda embarazada”. Los informantes sustentan que la actitud irresponsable:

También va en el momento, porque si nosotros estamos acá escuchando música, normal, todo es tan tan joden, pero si uno está en una discoteca, así bailando, el restregón, tácate, con una persona que a uno le gusta, entonces a uno como que le dan más ganas así de tácate. (GFE1L191-194)

En la armonización de estos momentos al que alude la informante, es que el reggaeton tiene su mayor influencia, pues las melodías rítmicas y la intensidad del sonido, ocasionan que el roce se haga cada vez más intenso conllevando a situaciones donde no se piense en las consecuencias. Así lo manifiesta un informante:

El calentón los ritmos claro, porque en cierta parte en el calentón, en el toque toque, teniendo relaciones, se les olvida cuidarse y pung...es como la misma excitación, por el placer, en ese momento la verdad uno no piensa en nada más, y pass se le olvido y...tácate. (EE3L527-530)

Frente a este fenómeno del embarazo adolescente influenciado por la música, los docentes expresan que “uno va tomando conciencia de los peligros en los que están

cayendo los jóvenes a través de estos ritmos musicales” (GFD2L772-773). Y respecto al accionar de la escuela opinan que,

No ha habido como un proceso de orientación realmente como se debe vivir para que los jóvenes aprendan a vivir esa etapa sin que eso les afecte tanto su vida personal y hay unos que si se han visto afectado porque a través de todo esto de pronto las niñas han quedado embarazadas o de pronto o en una aborto de eso cuantas muchachitas de pronto o jóvenes han sido violados, porque el mismo actuar de en grupo de esta música lleva a cometer desmanes. (ED4L268-273)

Con este testimonio, se entiende que los docentes son conscientes de que su accionar, así como la propuesta educativa no es del todo suficiente como para dotar de herramientas validas al adolescente para que sea capaz de disfrutar de su sexualidad de una manera correcta y responsable, ya sea bajo el influjo o no de discursos que los puedan alejar de esta pretensión. Por su parte, las posturas que no apoyan la primera hipótesis planteada, se refieren a que el reggaeton no es culpable como se puede apreciar en las siguientes opiniones:

Yo digo que no en todos los casos, porque muchas veces hay niñas que quedan embarazadas y uno jamás las vio bailar, entonces no es como relativo, yo digo que no es eso, no es la música la que produce los embarazos (ED4L22-24).

De pronto esto de la música lo hace es como porque uno ve y dice bueno esta se dejó relajar allá, se dejó tocar, se dejó... vivió el momento allá de la sensación que sentía y pasó, pero no considero que esto permita a los jóvenes llegar a quedar embarazadas, a tener una relación genital que le permita un embarazo. (ED4L24-28)

En este caso, el reggaeton no tendría un efecto directo sobre el embarazo en adolescentes, sino la culpabilidad recaería sobre el accionar irresponsable e ineficiente de los procesos formativos de la sexualidad en el entorno familiar y escolar. La falta de orientación oportuna y clara se plantea como uno de los detonantes para que las adolescentes incurran en esta problemática como lo expone un docente entrevistado:

Bueno...en esas niñas...yo sí creo que de pronto no tanto...a las chinas les ha faltado es más orientaciones de...esto...pero no tanto porque...a la hora del té...no...no...no digamos no hay...ellas para encontrarse para hacer lo que van a hacer y para eso no...no necesitan escuchar reggaeton...lo han hecho y lo siguen haciendo...eh...(ED1L118-121)

Ante mensajes que se disparan a los jóvenes constantemente por medio de las canciones de reggaeton que dicen “que no utilicen preservativos ni nada de eso, sino que lo hagan normal, como dios los trajo al mundo, sin nada, sin protección” (EE5L440-442), se acentúan además en esta población problemáticas asociadas a riesgos por *infecciones de transmisión sexual (ITS)*, que afectan de manera significativa su salud y bienestar. Estas según Villegas y Tamayo (2013) “se adquieren por contacto corporal íntimo e intercambio de fluidos durante la penetración vaginal, anal u oral. Son un problema de salud pública por la gran cantidad de personas que afectan durante la vida productiva y reproductiva” (p. 6). Los adolescentes son una población en alto riesgo que puede verse afectado por las ITS debido en principio por el inicio temprano de la actividad sexual, la curiosidad por experimentar, el consumo de sustancias, el establecimiento de las relaciones efímeras y sin protección, entre otros factores. Un informante expresa que: no es solo el embarazo temprano al que se exponen, sino a este factor todavía más alarmante que puede afectar la integridad de su cuerpo: “no es tanto por el embarazo, por muchas enfermedades que le apichan a uno por allá la vagina y eso” (GFE1L485-488).

Existe una preocupación constante de los jóvenes por explorar y experimentar sensaciones corporales de tipo sexual, en consonancia del discurso liberador del reggaeton, pero sin tomar en cuenta que se exponen a enfermedades e infecciones, como se puede inferir en las siguientes expresiones:

...uno tiene que mirar las consecuencias de lo que uno hace como persona, y los jóvenes tienen que mirar, porque usted puede disfrutar y si a usted le gusta la música, usted la puede vivir, bailarla y de todo, pero el problema es que usted en esa liberación de todo eso, usted libere son eh...pasiones, entonces usted termine teniendo relaciones con el uno, con el otro sin cuidarse, contagiándose de enfermedades, mostrándose, desnudándose, quitándose toda la ropa, mostrándole al otro, y después dice uy yo que hice, ¿si ve? pero si usted va a una parte de esas y baila, y para usted es natural bailar y no pasó nada sino que bailo, disfruto la música porque le gusto y no más, yo no digo que no sea malo, no es malo, porque es así, pero entonces el problema es que es lo que le produce a usted esa liberación porque a veces se saca a flote cosas que uno tiene por allá guardadas y muestra realmente quien es (ED4L351-362)

La música para este docente es un elemento que armoniza los momentos y se puede disfrutar, pero a la vez es un dispositivo que puede ayudar a desencadenar acciones en las cuales el joven cometa errores en los cuales a posteriori pueda contraer algún tipo de infección que afecte su salud y el de las parejas con las que después pueda encontrarse. Además de que podría llevar a momentos de arrepentimiento y tensiones psicológicas que afecten de igual manera su estado emocional. Por eso, la expresión de un estudiante es preocupante pues da cuenta de lo que posiblemente puede suceder en momentos de tensión, calor, emoción y uso de sustancias en espacios que el joven desde temprana edad está frecuentando:

“Si ellos están en una discoteca, escuchan una canción y se calientan mucho, listo, va y tienen relaciones con este, al otro día con este, o sea eso es tener...eso es no tener personalidad, entonces hoy están destruyendo su sexualidad en cuanto a una enfermedad, y usted sabe que el sexo es bueno pero no tanto, ¿o no? ehh... (EE3L507-509)

Estas infecciones a las que son susceptibles los jóvenes se pueden dar, no solo por las relaciones convencionales de tipo vaginal, sino también por el acercamiento que están teniendo a prácticas alternativas que propone el reggaeton, que las hace incluso más riesgosas ante la aparición de nuevas infecciones y enfermedades que comprometen otros órganos como el colon, las encías, la mucosa bucal, y que según Villegas y Tamayo (2013) se podrían intervenir oportunamente por medio de programas con énfasis en la educación en salud, la detección de los riesgos y la tamización de ITS” (p. 15). Este factor, es un condicionante para que los jóvenes de acuerdo con un docente informante empiecen a:

Mirar el peligro que produce tener una relación oral con una persona, empezando que si no utiliza un preservativo cuantas enfermedades puede llevarse a su boca ¿cierto? y a su cuerpo, y lo mismo una relación anal que es igual que una genital que no se utilice...un preservativo o algo, además que puede producir muchas enfermedades en su cuerpo porque no es como lo correcto, no sé, no es la costumbre natural, entonces va contra la naturaleza del ser humano, pues uno dice...pues para mí no es como tan correcto pero es mi percepción desde mi punto de vista como religioso, como moral. (ED4L231-238)

Las relaciones sin compromiso exponen a los jóvenes al placer, pero también a que de manera ingenua y por gozar el momento, se dejen envolver no solo por el ritmo, sino por otras personas que los empujan a realizar actos que a futuro afecten su vida y los proyectos que emprendan como lo plantea informante:

Entonces si alguien llega a hablarle de todas estas cosas, a hablarle de que sin compromiso, que mire que no va a pasar nada y usted luego se va y yo me voy, ninguno le va a decir muestre a ver como esta de salud o yo como estoy de salud, sino nos vamos a lo que venga, al placer por nada no más, por el placer, eso es lo que yo veo en esta parte. (GFD1L132-136)

Es lo que sucede con el baile, donde no solo se exponen a infecciones o embarazos, sino a riesgos que se han denominado asociados al perreo, donde como expresa un informante “por lo menos las mujeres por querer incitar a los hombres peligran su vida, una violación, incluso la llegan hasta a matar, y de ahí para allá...” (EE3L509-512). Para este informante, los jóvenes desde la influencia del reggaeton “no construyen su sexualidad, sino la destruyen” (EE3L514), en contraste, expone:

Construir mi sexualidad, es por lo menos, empezar yo por respetarme un poquito, por lo menos yo si me tengo un poquito de respeto, sé que no tengo que acostarme con cualquiera, incluso es que yo no me he acostado sino con una sola persona. Ahí prácticamente estoy construyendo mi sexualidad, y yo estoy segura de que con el que empecé, con ese terminare, entonces es algo mas como de respeto hacia mí, y obviamente usted sabe que las ganas pueden, pero ese no es el hecho de...que o sea, que las ganas le ganen a uno, no significa que uno se vaya ir a acostar con cualquiera. (EE3L516-523)

La construcción de la sexualidad según estos informantes, desde los modelos basados en la propuesta musical del reggaeton, es decir, de las relaciones efímeras, sin compromiso e instantáneas, no contribuye a que los jóvenes empiecen a generar proyectos donde no se vea comprometida su integridad, su cuerpo, su dignidad y el sistema de valores que se asocia con la sexualidad. Se puede inferir de las expresiones, la necesidad de formación y orientación que reclaman los jóvenes tanto de la escuela como de sus padres que los capacite para afrontar la demanda constante de postulados y verdades que se imponen desde escenarios como la música sobre la manera de experimentar al otro y de vivir la sexualidad.

Por otro lado, los **riesgos psicosociales** a los que igualmente se exponen los adolescentes, guardan relación con el acercamiento a algunas sustancias psicoactivas, y su potencial consumo, que se promocionan en el reggaetón tanto en letras como en videos. En la clasificación que hace Montiel (2006), éste se considera un factor de riesgo ambiental y se vincula con “el consumo cada vez más precoz de alcohol (y otras drogas) entre los adolescentes como elemento vital de la diversión y su efecto respectivo sobre la alteración de juicio racional con la subsiguiente ejecución de conductas de riesgo” (p. 64). El disfrute, el goce y el placer requieren de prolongación, de la ruptura de límites, es por eso que para disfrutar del momento, que parece ser siempre, hay que hacer uso de estimulantes.

Las fiestas adolescentes cada vez más se cargan de sustancias que favorecen el gozar del placer. La invitación que se le hace al adolescente a través del reggaeton, es a la rumba y al trago, por lo que no es extraño ver cada fin de semana jóvenes en estancos, discotecas o eventos, embriagándose y bailando reggaeton y publicando estas hazañas báquicas. Según un informante, el adolescente,

Se siente incitado por el reggaeton a consumir cerveza supongo, irse a tomar con los amigos, enrumbarse porque asimila el reggaeton como rumba, y la rumba trae cerveza, y si no trae cerveza no es rumba...entonces, lo uno conlleva a lo otro” (EE1-2L23-27).

El plan de los adolescentes desde temprana edad, es a compartir momentos con los amigos mediante prácticas que tradicionalmente han sido propias de los adultos, como por ejemplo la ingesta de alcohol. Aquí existe la concepción de que haciendo uso de este recurso se puede acceder a la mujer o al otro de forma más sencilla, porque es más vulnerable como lo afirma un informante: “combine reggaeton con cerveza y tiene...sexo seguro” (EE1L47). Estas prácticas recurrentes entre los jóvenes pueden tener su origen en el discurso musical que “les están mostrando gráficamente que es lo que usted debe hacer, y como debe hacerlo...usted simplemente use las herramientas: cerveza y reggaeton” (EE1-2L298-302).

La fiesta y la rumba, actividades propias de la adolescencia, se cargan de alcohol llevando al adolescente a que experimente nuevos roles y nuevas formas de actuar en búsqueda de placer. Disfrutar el momento requiere de estímulos, donde se realicen las

cosas sin control, dejándose llevar por el deseo de consumir al otro borrando en este desenfreno, todo límite que no permita su acceso. Estas acciones, se dan sin pensar en sus consecuencias para la salud, ni en el día después, contribuyendo a aumentar problemáticas sociales que además se “perpetúan por la carencia de una educación sexual oportuna y adecuada de los adolescentes, que favorece la persistencia de los factores de riesgo para las ITS, los embarazos no deseados y la mortalidad materna y perinatal (Villegas y Tamayo, 2013, p. 7).

Este problema del consumo de alcohol se liga a otro todavía más alarmante, que también se promociona fuertemente en el reggaeton, y es el relacionado con la promoción del consumo de drogas. Esta es una problemática demasiado visible que hoy aqueja a las instituciones educativas, pues jóvenes desde muy temprana edad ya están teniendo contacto con ellas, incluso ya han entrado en ellas convirtiéndose en un atenuante de situaciones delictivas que obstaculizan sus procesos pedagógicos y formativos. Las drogas se consumen porque están ahí, entre los amigos, en la música, por la curiosidad, y porque día a día aumentan debido a la prohibición.

En el reggaeton, sobre todo en las propuestas más recientes, la invitación al consumo de todo tipo de sustancias es directo o explícito como dice un informante, “en el mismo video muestran ahí al cantante pegándose un plom ehh...” (GFE7L523), y se presenta como símbolo e instrumento indispensable del macho y la hembra, que les permite la prolongación del acto sexual con el consecuente aumento de la satisfacción sexual. “Que mezcles sexo con droga es otra cosa que incitan en esos videos” (EE1-1L250-252), es la percepción que tienen los jóvenes del mensaje del reggaeton porque así se disfruta más el momento y se extiende el placer. Esta mezcla explosiva puede conllevar a que bajo su influencia se generen casos de embarazo adolescente y deserción escolar, entre otras problemáticas, como relata un informante:

Yo tengo una amiga que ella salió hace poquito de acá y hace dos semanas me entere que está embarazada, ¿y por qué está embarazada? porque se fue para una discoteca y había perico y se pegó la traba y se la cogieron diciéndolo así vulgarmente, se lo echaron por dentro así vulgarmente y preñada quedo. Me dijo que ella no tenía corazón para abortar, yo le dije

que tampoco lo hiciera. Se retiró de estudiar, o sea en eso también influencia las drogas. (GFE1L493-498)

En el desarrollo del grupo focal con estudiantes se evidenció el conocimiento que estos tienen sobre el tema de las drogas y de la interpretación que hacen de los mensajes y palabras que traen las canciones. Cuando visualizaron el video de la canción Ella y Yo, por ejemplo dijeron que en ese video se hacía alusión a:

La droga porque aquí dice: tu marido anda a pie por eso me llama y me pide una ride. Enrola que tengo una moña más verde que linterna verde y botellas de sprite ¿o sea a que se refiere? a marihuana o lo que sea, ahí se está refiriendo a cripy o marihuana, a droga. Eso de da... obviamente eso se da en fiestas. (GFE3L390-394)

Otros informantes interrumpen diciendo “la droga se presta mucho para el sexo también (GFE1L395), “para el sexo también, porque usted una vaga que esta agarrochada y uno le habla, uno la parla y se la come y suerte. Entre hombre y mujer hay mucho joven marihuanero” (GFE3L395-398). Para estos informantes hombres, el que exista droga en los encuentros que se puedan dar en pareja o entre amigos, se presenta como una oportunidad para acceder a la mujer y aprovecharse del estado en el que ésta pueda estar, sin medir las consecuencias tanto para ellos como para ella. Entre más ebria o drogada se encuentre es mejor, más fácil.

Haciendo una comparación con otro estilo musical que normalmente ha sido estigmatizado por su cercanía con la droga, un informante expresa “más incita a fumar el reggaeton, que el rock, porque el reggaeton si incita a fumar si no...Cito la canción: cripi, cripi, cripi, porque la pone happy, happy, happy...eso...una canción de drogas, cien por ciento drogas...” (EE1-1L842-845). Según este estudiante, el reggaeton es más directo y eficaz que otros estilos musicales en su pretensión porque utiliza un ritmo constante y repetitivo que persuade al consumo de drogas como elemento fundamental de la rumba.

Los docentes también tiene la concepción del carácter promotor del consumo de drogas por parte del reggaeton, y el efecto desestabilizador del adolescente, en el

sentido que promociona ideas que éste puede llegar a intentar reproducir por curiosidad o para experimentar sensaciones nuevas, como se demuestra en la siguiente cita:

Y adicional a eso pues es que no solamente invitan a los actos sexuales, invita a los consumos de drogas... y a veces el mismo reggaeton dentro de la letra lleva el mensaje de que si consume droga y hace el amor esta mejor...aunque eso es mentira, pero el chino cree eso, porque es que la canción lo dice y porque a ella le gusta la canción (ED1L230-234).

En definitiva, el reggaeton con sus cantantes, sus canciones, sus videos, lanza la idea de que la mezcla entre droga, alcohol y sexo, es necesaria para prolongar el placer, para disfrutar mejor los momentos, para dejarse llevar y perder los modales a la hora del vínculo con el otro, porque lo que vale es la intensidad y no la preocupación por lo que pueda suceder después. Ideas que calan en el grueso de los adolescentes aumentando los factores de riesgo que “explican el porqué de las conductas de peligro de los adolescentes en relación con su sexualidad” (Montiel, ob.cit, p. 68).

De todas maneras, los jóvenes informantes tienen claridad de los tipos de cantantes que hacen uso de los mensajes con los que interactúan, por eso expresan que “muchos casos de que son viciosos, porque también en las canciones oímos que...se habla del vicio” (EE4L44-46).

Ahí también en el video aparecen las drogas, que aparecen ellos fumando, en la letra está, o sea todo tienen que influenciar y por algo viene, y desde que tengo perspectiva creo que la mayoría de los que están ahí fuman, son drogadictos también. (GFE4L588-592)

También son conscientes que estas sustancias tienen efectos negativos para sus cuerpos y para sus vidas, y que si recurren a ellas no la van a pasar del todo bien, como dice un informante cuando expresa que los jóvenes que “consumen drogas escuchando esta música pues no se van a querer y no van a querer tampoco a una mujer si tienen de pareja” (E7L830-831).

El reggaeton, como fenómeno musical envuelve a los jóvenes en sus sonidos, promoviendo la desvalorización social de la mujer, atravesando de acuerdo con los informantes, cada uno de los componentes de la identidad sexual y presentándose como factor negativo. Al preguntársele por la influencia del reggaetón en los adolescentes, uno de ellos expresa: “destruyendo la juventud, pervirtiéndola, o

sea...degradando a las mujeres, porque eso es lo que más hacen” (EE3L36-37). Más adelante agrega:

...por lo menos hay una canción que la canta luigi, que habla de...se llama mujeres talentosas, que habla imagínese sobre los comienzos de la humanidad que fue eva, dice: que si eva no se hubiera comido la manzana la vida fuera sin malicia y mucho más sana. Llega y dice: pero como esa cabrona se comió la fruta, por eso es que hoy en día hay mujeres tan putas. Así dice la canción, o sea uno se queda pensando cómo...que... (EE3L44-49)

En el reggaeton la invitación es al disfrute, a la evasión de responsabilidades y compromisos, donde “la mujer es la más desvalorizada y la que está perdiendo más” (GFD3L165-172). En este sentido, el reggaeton en palabras de un informante “es negativo porque la cultura está decayendo demasiado rápido” (EE1-1L492). El decaimiento cultural como peligro se propicia ante la incapacidad del joven de tener presente en su vida la formación ética y moral, la objetivación del otro como fórmula de consumo, ya sea en el plano sexual u otro al que se pueda extrapolar. Si la generación actual está creciendo en un contexto en el que la sexualidad, lo femenino, los valores y el amor, están siendo desacralizados, el panorama es desalentador y a la vez desafiante para la escuela. Pues como plantea un informante: “las instituciones educativas no están tomando ninguna contramedida para tratar de detener o de retrasar el avance que inculturaliza” (EE1-1L496-499).

Finalmente, la centralización de sexo en la cotidianidad juvenil, tiene un efecto directo sobre la formación intelectual del adolescente al desvincularlo de procesos de pensamiento complejos, que le permita en primera instancia pensarse a sí mismo en la configuración de su ser y su sexualidad, y segundo acceder a información relevante para su formación integral. El reggaeton obstaculiza este proceso:

Al indicarle a la persona que se base y busque solo sexo...hace que esta persona empiece a pensar en ello y en nada mas...lo cual a su vez genera reducción en los niveles de...adquisición de conocimiento nuevo en otros ámbitos, entonces eso es una afección directa. (EE1-1L611-614)

Si bien es cierto que en un mundo atravesado por el discurso postmoderno, los jóvenes tengan el derecho a informarse, posiblemente, esta información que están

adquiriendo en la música entra a sus cerebros precisamente como tal, sin que se generen procesos críticos y reflexivos que la hagan convertirse en conocimiento, para darle forma a su proceso de construcción sexual.

Le estamos gastando todo el tiempo a la parte sexual, de la sensualidad, y no es que sea importante, si es importante, pero si le enseñamos al muchacho que hay otras formas por ejemplo del trabajar al ser humano, es la parte de la salud, del desarrollo físico, del desarrollo mental, del desarrollo moral, pero le estamos gastando todo el tiempo al desarrollo sexual, a la parte sensitiva, todo el tiempo en eso, y entonces el muchacho es capaz de gastarse toda una tarde escuchando reggaeton y viendo reggaeton, mano y cuando saca tiempo para ir a jugar futbol, a ir a jugar básquet, cuando saca tiempo usted para apreciar la naturaleza, échele agüita a la mata que eso es parte de usted y entra en armonía y tolerancia con la naturaleza, cuando saca usted tiempo para hablar con su mama, con sus padres. (GFD3L511-522)

El reggaeton desde esta perspectiva, se convierte en un factor alienante, aislante de los procesos que constituyen la esencia del ser humano, entre ellos los vínculos verdaderos, estables, no ficticios y frágiles, propicia mecanismos para causar discordia entre las personas, individualiza al ser para llevarlo a la búsqueda del placer propio en detrimento de los demás. La sexualidad es aquí un dispositivo utilizado por otro dispositivo que suena y resuena, que trata de invertir la energía libidinal, con la cual la cultura ha tratado de luchar históricamente como plantea un informante: “eso no te inspira ganas de trabajar, simplemente ganas de follar, entonces no sientes el espíritu que te indica vamos a hacer algo útil...es como si la canción te quitara energía” (EE1-1L659-661).

Alcohol y drogas, son elementos fundamentales del reggaeton, que sumados a la desvalorización social de la mujer, el decaimiento cultural, el rechazo a los valores, y la centralización del sexo en la cotidianidad adolescente, condicionan al reggaeton como peligro cultural. La juventud definitivamente esta impactada por discursos que pretenden afectar su vida, sus proyectos, sus intereses, atrofiando en ellos el desarrollo del juicio moral. La desacralización de la moral, se refiere a que ésta, así como la ética hoy más que nunca están puestas en cuestión por los medios de comunicación y por el reggaetón. Este género al poseer en su centro un fin comercial y contracultural, desvía

su mirada y la de los jóvenes a elementos que resisten lo establecido, lo producido por la cultura a través de los años. Hace tambalear los valores en sí mismos, pues en un mundo en que se erosiona al otro, estos parecen no ser necesarios, y más precisamente uno de los fundamentales, el respeto, que se le transgrede por encima del uso amenazante de la fragilidad humana. Por tanto, el gráfico 10 representa lo expuesto en esta penúltima categoría:

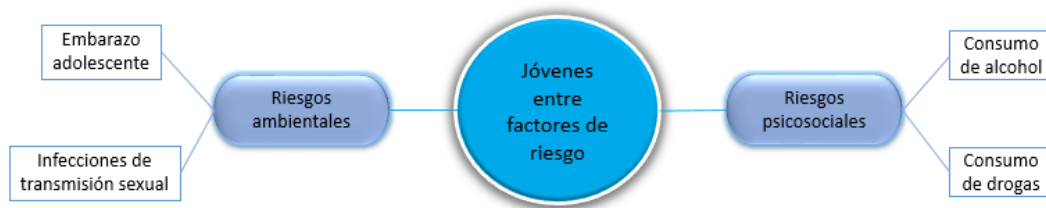


Gráfico 10. Categoría 4. Jóvenes entre factores de riesgo. Peñaloza, 2016.

CATEGORÍA: PEDAGOGÍA DE LA SEXUALIDAD

La última categoría que emerge de la información recolectada, es la que de manera directa y explícita se vincula con el componente pedagógico y educativo de esta investigación. En ella, se esbozan los elementos que dejan ver el estado actual de la formación sexual en la escuela, sus formas de proceder, la pertinencia de sus discursos, la relación con las instituciones coadyuvantes de la formación de los jóvenes, con la familia y con la cultura, la sociedad y sus discursos, principalmente el musical. Se denominó pedagogía de la sexualidad atendiendo a Ianantuoni (2008), como un término que “parece más ajustado a lo que puede y debe hacer la escuela” (p. 11). Y que está orientada y encauzada por principios que “atienden a una visión antropológica, a una visión ética y a una visión social” (ob. cit., p.87), que se concretan en los agentes principales de la pedagogía de la sexualidad, es decir, padres y maestros.

Se compone así esta categoría, de cinco códigos nombrados como: ineficiencia de la formación sexual, ausencia de formación artística, visión biológica y preventiva

de la sexualidad, la figura cuestionada del docente, y necesidad de crítica social desde la escuela; que se esbozaran en adelante.

De acuerdo con los informantes del estudio, la escuela en los procesos orientadores de la sexualidad presenta inconsistencias que hacen que se le atribuya un estado de *ineficiencia de la formación sexual*, atribuida a la inexistencia o inoperancia de proyectos o procesos que deberían funcionar en su interior. Vallés (2011) afirma que el abordaje de la sexualidad en la escuela ha pasado por varios momentos: el tabú, los genitales, lo morbo y el peligro, con nulos resultados. A este respecto dice: “agobiados, aunque muy voluntariosos, mucho hemos creído hacer por la educación de los sexos. Pero reflexionemos sinceramente ¿ha funcionado?” (Vallés, ob. cit., p. 17). La autora responde que esas ideas poco o nada han explicado e incentivado al alumno, y que con modelos de intervención basados en estos conceptos se han obtenido pobres resultados. Enunciaciones como las que expresa un informante respecto al programa de sexualidad que funciona en la escuela, da cuenta de lo expuesto: “por ahí dentro de las áreas...se meten algunos temas de sexualidad, porque el proyecto en sí no está armado como tal” (ED1L5-7). Más adelante complementa “no pues...en teoría si de pronto está escrito por ahí en algún lado un documento pero...pero así como plasmado que todo el mundo siga las mismas directrices no...lo que se ve en las áreas de...biología.(ED1L9-11).

Se puede inferir de lo anterior, que en la escuela en materia de sexualidad se dan procesos improvisados ausentes de articulación y transversalidad, pues se relega la responsabilidad de su formación al discurso biologicista propio de las ciencias naturales. Este planteamiento denota despreocupación por este tema al interior de la escuela, y un desconocimiento de la existencia de los lineamientos para la formación sexual:

Nosotros en la parte de sexualidad, estamos dando toques ahí...vamos ahí como quien dice en una tormenta que...en un incendio, echando paladas de arena...echando paladas de arena...por lo mismo, no hay una estructura definida, no hay algo...hay instituciones educativas disque tienen muy buenos proyectos de educación sexual, pues yo realmente no me he puesto a analizar una experiencia de esas, a ver qué tanto es que... (ED1L575-580)

La formación se da sobre el papel, como un documento falso de lo que supuestamente se realiza. Al plantearse la formación sexual como transversal en el currículo ocurre lo que plantea Vallés (ob. cit.) “quizás por ser asunto de todos y de nadie poco se ha hecho por dotar de realidad tangible y objetivable a la educación sexual. Quedaba planteada, sobre el papel” (p. 20). Los contenidos se diluyen en las diferentes áreas, pero planteados desde visiones tradicionales, excluyendo temáticas o conceptos explícitos como la erótica, el placer o la sensualidad que se vehiculan en los medios. La falta de compromiso es total, como se puede entender aquí:

De unos años para acá yo sé que si existe un documento escrito, esta porque tenemos que cumplir y mostrarlo, pero que se implemente como tal...no porque si se estuviera implementando eh...yo lo conociera obviamente me diera cuenta, que campañas se hicieran, o que...pero no, no se implementa. (ED2L292-296).

Los procesos relacionados con la formación moral, también son preocupantes, pues ante la crisis de valores, la escuela no asume posiciones plausibles para enfrentar el fenómeno, solo da toques como lo expresa el informante: “respeto a su integridad, el valorarse como persona si se le dan uno que otro maestro les da toques, les dicen, les recomiendan, pero como tal que hay un enfoque no...no lo hay” (ED1L17-20). Estos paños de agua tibia no son suficientes en un contexto en el que los valores son cada vez más cuestionados y se les intenta dejar de lado.

Este hecho, corroborando con la opinión de los estudiantes, es preocupante, pues la suposición por parte de los docentes, de que el adolescente posee un saber sexual valido, de que los procesos de la formación sexual son efectivos simplemente mediante el dictado de charlas, posiblemente es lo que hace que estos recurran a discursos más interesantes, más directos sobre lo que están experimentando en sus cuerpos y lo que puedan empezar a vivir, que los encuentran en el reggaeton. Refiriéndose a los profesores, el informante expone:

Ellos creen que nos están enseñando super mucho, que la mujer no se puede quedar embarazada...que no sé qué, que no sé qué más, o sea, el colegio cumple que una vez al año traigan alguien de un hospital a darnos una charla de sexualidad y ya con eso creen que los jóvenes van a seguir el consejo que nos dan a final de año ya cuando uno se va, ya cuando ha pasado y transcurrido todo el año y que uno va a seguir el consejo que no

sé qué no sé qué más, el tiempo pasa, la juventud cambia, hay nuevos métodos, hay nuevas personas, más niños lindos, mas niñas lindas, ya las niñas se vuelven señoritas, ya los niños se vuelven jóvenes, caballeros, ya todo cambia, o sea, el colegio cumple con eso, con dar una charla y creer que los jóvenes ya...uff van a tener la mentalidad de que no no me voy a comer con este, que no me lo voy a dejar meter de cualquiera, que no sé qué, que no sé qué más, que el condón es bueno, que el condón es malo. (GFE4L551-562)

Otro joven es más directo cuando dice: “profesor aquí a nosotros nadie nos habla de sexualidad” (EE3L98). Esta afirmación se comprueba con la expresada por un docente: “no hay un proyecto así que este escrito y...y que diga realmente que se está haciendo no” (ED3L118-124).

Pues yo veo que ahí está pero que funcione como tal... no porque o sea uno no...porque cada uno se ocupa de su materia y de los que está haciendo y se nos olvida darle como el PESCC, se supone que todos debemos en clase tener un taller de sexualidad y decirle al joven, en este momentico aquí en la clase de matemáticas o de contabilidad que yo tengo aquí vamos a hablar de este tema, entonces de pronto lo hacemos así suelto pero realmente no tenemos como una guía que nos permita como hacer una pautas y trabajarlo como es, entonces se queda solamente ahí como en el papel ¿no? a mí me da la sensación de que es así. (ED4L275-283)

El tema de la sexualidad, como se ve, parece no gozar de suficiente importancia dentro del contexto escolar. Se entiende como necesitado de un ratico dentro de las áreas o asignaturas del currículo, para abordar desde la perspectiva biológica, descuidándose o ignorándose sobre todo el papel de la escuela en la formación de capacidades en el adolescente para asumir la responsabilidad de su accionar sexual, que no solo tiene que ver con los genitales o con la capacidad reproductiva, sino con las relaciones personales, de pareja, afectivas y amorosas, con la búsqueda del goce y el contacto físico, con amar y no disfrutar o con amar y disfrutar, con la autoestima, con la imagen corporal, con las habilidades sociales y con la erótica del cuerpo (Vallés, 2011).

Un nuevo elemento que se articula con lo planteado es el que tiene que ver con el arte, elemento esencial de la formación integral del ser humano, que le permite desarrollar el sentimiento estético por lo bello en toda su complejidad. Pero en la

escuela ocurre un fenómeno que es la *ausencia de formación artística*, en sus diferentes expresiones, pero principalmente la de tipo musical. Así lo demuestra Flores (2008), cuando producto de su investigación constata,

El importante lugar que la música popular ocupa en la vida personal del adolescente. Le acompaña en momentos de soledad, le ayuda a socializar con otros compañeros, e incluso le permite identificarse y mostrar a los demás su identidad. Sin embargo, pese a esa importancia, el currículo escolar todavía no le presta la atención necesaria, por lo que el adolescente sigue considerando que hay una gran distancia entre la música que forma parte del repertorio del entorno escolar y la de su vida cotidiana. (p. 289)

El joven en este sentido, no goza de la capacidad para experimentar la música como arte potenciador de emociones verdaderas e inspiradoras, que le favorezcan en su formación sexual y el encuentro con el otro. Un informante expone a este respecto:

...además, en las mismas instituciones se pone el reggaeton, y no se les enseña el arte como tal a las personas. Hay una materia que se llama artística, pero solo te enseñan a hacer dibujitos...y muchas veces ni dibujitos, te ponen a hacer rayas...y eso, cuando en verdad el arte es música, es escultura...si...es dibujo también, sin embargo uno tiene que tratar todos los eslabones para uno desestresarse con uno mismo, y buscar quien es. En un colegio nunca....bueno de esta gama, nunca he visto que enseñen música clásica, que haya un piano y tú lo puedas tocar...que haya un arpa y tú la puedas tocar, nunca he visto eso, simplemente...reggaeton...porque aquí hay una planta, y se pone reggaeton en él. (EE1-1L368-376)

La escuela normalmente no tiene establecido ningún tipo de programa con respecto a la formación musical, ya sea para su disfrute o para la enseñanza de muchos de sus fundamentos. Asignatura que en algunos colegios se da, sobre todo en los de tipo privado, pero que en el sector público hace algunos años se excluyó del currículo. El arte, en este caso la música es un elemento fundamental, ya que en su fondo comporta la armonía, el equilibrio, la simetría, valores esenciales de la vivencia sexual. El reggaeton, de acuerdo con los informantes:

Pues es música, pero entonces...no fuera como tan vulgar o sea, como no sé...no considero arte algo que sea como vulgar, pues es como más apasionado, como algo con más dedicación, entonces cualquiera puede escribir una canción vulgar y sacarla, entonces ya es artista, pues creo que es según el cantante o el tipo de letra que sea, que se considere arte. (EE4L355-359)

Ahora bien, la escuela se mueve desde las lógicas de la *visión biológica y preventiva de la sexualidad*, posturas que no le permite considerar elementos asociados al hedonismo y el placer, que son los que precisamente maneja el reggaetón. A la escuela le interesa lo que ocurre después de, no lo que ocurre antes de, es decir, se aleja de lo que constituye la sexualidad. Para Zambrano (2013), “la escuela tiene una visión preventivista de la sexualidad, buscando reducir los problemas de salud pública relacionados con la natalidad y las enfermedades de transmisión sexual” (p. 205). Además, plantea que “la educación para la sexualidad se limita al desarrollo de contenidos aislados en el área de ciencias sobre la función reproductiva y sus riesgos con énfasis en los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual” (ob. cit., p. 212).

Todavía prima la creencia de que dar información sexual al joven es conducirlo a la promiscuidad, lo irónico es que ésta mora en sus bolsillos. Según una expresión de un informante acerca de las actividades que se proponen en la escuela en materia de sexualidad dice: “aquí aprenden lo que usted dijo la parte biológica...y alguna que otra cosa y otra puntada...que se da en ética, que se da dentro de religión...del respeto a la sexualidad y a toda esa cuestión...” (ED1L73-76). El reggaeton ha hecho que el saber sexual urbano crezca aceleradamente, por lo que planteamientos científicos, biológicos o moralistas de la sexualidad, así como estudios psicológicos, sociológicos, filosóficos, carecen de relevancia a la hora de aportar información relacionada con lo sexual al joven. Han (2014) relaciona este hecho con “la masa de datos e informaciones, que crece sin límites, aleja hoy la ciencia de la teoría, del pensamiento” (p. 39). Así, resulta más interesante para un estudiante escuchar y creerle a Farruko, Cosculluela, Daddy Yankee, Anuell AA, Maluma, Jbalvin, que a un docente tímido, desinformado, con contenidos obsoletos, moralista, que oculta al otro como ser sexual con modelos higienistas o de prevención, en lugar de centrarse en el componente hedónico, emocional y de disfrute. En la escuela se habla de lo convencional pero no de lo emergente, de lo que sigue siendo pecado pero no de lo que transgrede, como el sexo oral y anal u otro tipo de prácticas. Los jóvenes reclaman que se les hable de la presión

externa, de los medios, de los amigos, de lo que experimentan en sus cuerpos, y tal vez de la familia.

Los artistas y sus canciones son los que tienen el atrevimiento y el poder para decir la verdad sobre la sexualidad, al menos la que ellos inventan, surgen de sus experiencias, o desde técnicas de dominación de las que pueden hacer parte. Por esta razón, los docentes expresan la urgencia de procesos de evaluación de la pertinencia de proyectos formativos, pues estos solo se plantean sobre el papel, pero no aportan elementos reales para que el joven entre con confianza y de manera responsable en el plano sexual, ni para que articulen con los medios de comunicación.

En este marco, donde el reggaeton y los medios de comunicación se imponen como elementos centrales del acercamiento del joven a las prácticas y vivencias de la sexualidad, se hace notar un aspecto fundamental, que es *la figura cuestionada del docente*. El maestro es el principal responsable del éxito de la formación sexual que se imparte en la escuela. Pero hoy, ante el poco avance e impacto de este tipo de formación en los jóvenes, su accionar empieza a ser cuestionado, y con él su saber, sus creencias, prácticas y comportamientos, como lo expone Pérez (2010):

La figura del docente como catalizador de los procesos de enseñanza-aprendizaje se sitúa en el eje de atención y polémica. Si la escuela tiene que responder a nuevas y complejas exigencias, la formación de los docentes ha de afrontar retos similares para responder a tan importantes y novedosos desafíos. (p. 38)

El docente y su formación se ven expuestos ante la avalancha de información de tipo sexual que opera en los medios y en la cultura. Estos nuevos retos de los que habla el autor citado, exigen que el docente se reinvente, y opere desde las nuevas lógicas en las que se mueven los jóvenes, las de la tecnología y la virtualidad por ejemplo, para seguir ocupando el rol que le es arrebatado constantemente por otros actores que si hacen uso de estos dispositivos. Igualmente se reclama la necesidad de prácticas conscientes que no respondan a intereses personales e ideológicos en la formación de los estudiantes: “(...) independiente de que usted crea o no crea, pero hay muchachos que debemos llevar a una sociedad, y resulta que aquí no lo hacemos, porque cada quien tiene sus propios intereses (ED3L784-786)

Los compañeros que orientan...porque eso, dejémonos de bobadas, se orienta es desde religión, cada quien llega es a trabajar lo suyo, de su área y se olvida de algo...tiene que surgir algo y de pronto uno detenerse y, no, pero no lo orientamos, lo dejamos de un lado desafortunadamente esa es la realidad. (ED3L369-373)

Se denuncia del docente en primer lugar, su falta de compromiso con el adolescente en la planeación y ejecución de actividades tendientes al fortalecimiento de estos procesos, de no asumir responsabilidades y dedicarse simplemente a cumplir con el currículo establecido para su asignatura y en caso de tener que orientar la formación de la sexualidad lo hace desde sus paradigmas morales y no desde la realidad que se genera hoy.

Esta perspectiva también la expone Pérez (2010), cuando expresa que la educación “también se ha convertido en lugar común la percepción generalizada de insatisfacción respecto a la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en la escuela contemporánea” (p. 38). Debido al fenómeno mediático y musical que supone el reggaeton, existe una *necesidad de crítica social desde la escuela*, la cual debe estar liderada por el maestro, a pesar de todas las falencias que pueda presentar, quien es el que está llamado a convertirse en protagonista de un nuevo posicionamiento frente a la formación sexual del adolescente que vincule los discursos culturales que maneja la música y que permean la escuela. Allí, trayendo las palabras de Ianantuoni (2011), “el maestro debe ser mediador y auxiliar a este niño o adolescente a tomar consciencia de su propio estado emocional y a hacer una opción consciente y eficaz para no tener que arrepentirse de sus consecuencias” (p. 98). Este planteamiento es el sentir de los informantes que manifiestan por ejemplo:

Si se trata de buscar unos cambios en el paradigma, los llamados a recapitular ese paradigma somos los maestros. Los únicos, yo diría responsables, o líderes, o llamados a encausar a los muchachos somos los maestros, ¿por qué? porque los maestros somos los que tenemos el tiempo y la capacidad intelectual para entender el problema. El padre de familia vive muy ocupado en su trabajo, vive ocupado en como hago, al igual que nosotros, en pagar el recibo, pero la diferencia es que nosotros si tenemos el espacio de reflexión como este, los padres no lo tienen. (...) entonces yo sí creo que nosotros como educadores tenemos el trabajo en nuestras clases

de llevar al muchacho a que aprenda a cuestionar la sociedad, pero a cuestionarla con argumentos, a cuestionarla...(GFD3L386-404)

El docente según esto, tiene la obligación de replantear su práctica pedagógica de tal manera que dote al estudiante de herramientas diferentes a las que le está proporcionando el reggaeton para que asuma una postura crítica de los dispositivos que intentan coaccionar en la construcción de su sexualidad, reforzando “los valores morales y espirituales que lamentablemente han sido las primeras víctimas de las presiones que maneja el adolescente de hoy” (Montiel, 2006, p. 68).

Entonces nosotros tenemos que es llevar al muchacho a que tome conciencia de la situación y deje de ser una marioneta, porque cuando quede la niña embarazada, Maluma no le va a ayudar con la leche ni con los pañales, los artistas no se van a tomar el trabajo de tenerles una manutención y decirle bueno entonces yo le tengo una propuesta pa' que trabaje conmigo, no lo va a hacer, aquí el que va a sufrir las consecuencias es...los muchachos. (GFD3L418-423)

Según esto, “el gran desafío de la educación en nuestro tiempo pasa por la formación de competencias, de capacidades, de virtudes, que hagan posible una vida digna de ser vivida” (Ianantuoni, 2011, p. 86). La necesidad de generación de discursos escolares en la formación sexual, que empoderen al joven es urgente, dándoles como expresa Montiel (2006) “la oportunidad de participar activamente en la solución de su problema (...) esto es lo que muchos denominan empoderamiento” (p. 71). Así también lo exponen los informantes:

...a los chicos hoy en día es muy difícil llegarles por convicción, hay que convencerlos...convencerlos para que ellos sepan diferenciar el bien del mal...no es decirles "esto está mal, no lo haga"...no...Sino que el chino sepa "esto está mal, yo no debo hacerlo, por esto y esto"..."yo tengo que hacer es esto, por esto y esto"... (ED1L527-531).

La función del docente, no solo en materia de sexualidad, sino en todas las áreas del conocimiento, es conducir al estudiante a que esté en capacidad de controvertir la información que encuentra en la música y en los medios que hoy la disparan de forma abrupta, distinguiendo entre lo conveniente y lo inconveniente, entre lo verdadero y lo falso, entre lo que se impone y lo que se puede construir libremente desde la experiencia

responsable y pensada. Considerando que según opinión de los docentes, mucha de la música que circula en los entornos cotidianos del adolescente no le favorece en sus procesos formativos, la necesidad de la postura acompañante y orientadora del trabajo docente se acentúa aún más, porque como lo expresa el informante: “nosotros mismos no hemos orientado los procesos que le permitan a él como decir: esta música no me conviene, o sea, la puedo escuchar pero no es para mí porque no va dentro de mis principios. (ED4L57-62)

Los docentes son conscientes de que la música reggaeton no es precisamente un aliado de la formación sexual del joven, sino todo lo contrario, un ritmo contestatario que expone y deja en evidencia las falencias de la escuela y de los procesos orientadores de la sexualidad que en ella se intentan desarrollar. Por eso, en este contexto, las famosas frases que dicen “si no puedes con tu enemigo, entonces únete a él” o “lo que no te mata, te hace más fuerte” de Nietzsche, podrían dar luces para generar estrategias que permitan pensar en nuevos modelos pedagógicos y didácticos en los que se pueda hacer uso de la música y su propuesta como alternativas de la formación sexual.

Al preguntarle a los docentes por esta opción, la de si el reggaetón se pudiera utilizar como herramienta pedagógica oportuna en un momento en que éste se posiciona como referente de la formación sexual de los jóvenes, estos por ejemplo expresan:

Se podría tomar como un elemento de clase un...un reggaetón de esos...y decirle eso es un antivalor, eso es lo que no se debe hacer con una niña...porque es como una falta de respeto...pero entonces nosotros lo que hacemos es ¡Uy eso no lo escuche! ¡Uy no, eso es malo! (ED1L52-57)

Para los docentes, lo más preocupante de los discursos del reggaeton, es el ataque que hacen a los valores que desde la escuela y la familia se intentan cultivar en los jóvenes, por lo que la apuesta sería desarrollar la capacidad crítica en el adolescente para reconocerlos, resaltando su necesidad en una sociedad que cada día se acerca más al límite, borrando aquellos indispensables para la vida en sociedad y en pareja. El reggaeton, para los informantes, se podría tomar como una opción pedagógica, sobre todo porque gusta y atrae a los jóvenes. Plantear estrategias pedagógicas y didácticas nuevas y llamativas que acerquen al joven, tal vez podría ser la opción que deba tener

en cuenta la escuela para redefinir sus procesos orientadores y no quedarse anquilosada a discursos que hasta el momento poco han impactado en la juventud y que no compiten con la maquinaria del aparato mediático postmoderno. El siguiente gráfico resume lo abordado en esta categoría.



Gráfico 11. Categoría 5. Pedagogía de la sexualidad. Peñaloza, 2016.

Esta última categoría, pedagogía de la sexualidad, dio cuenta de un factor necesario ante la crisis que enfrenta hoy la familia en la formación sexual de los adolescentes, es decir, del compromiso educativo y cultural que tiene la escuela para enfrentar dispositivos que pretenden ocupar su lugar, mediante el uso de discursos cada vez más tergiversantes de la manera de vivir y construir la sexualidad. Ante la información, que lanzan los medios, que no forma sino deforma, la escuela y el maestro están llamados a asumir con seriedad y con estatuto de intelectualidad, su postura como institución que opera a favor de la igualdad y el reconocimiento de la diferencia, superando paradigmas que no permiten visualizar la sexualidad como una dimensión compleja del ser humano.

Con una pedagogía de la sexualidad que precisamente conduzca y acompañe a los adolescentes en el reconocimiento del otro en su alteridad, la educación en el amor,

el arte, la convivencia, la tolerancia, el respeto, y demás valores que aunque se redunde, hoy pierden valor, la escuela esta llamada a aportar en la construcción de una sexualidad responsable, que garantice su disfrute pleno en los estudiantes, reconociendo en las construcciones culturales, especialmente en la música, en el reggaeton, su valor para acercarse a los gustos, motivaciones, preferencias y necesidades de formación de los jóvenes, que día a día se hacen más variadas y desafiantes.

Desde lo expuesto en los hallazgos anteriores, finalmente se puede plantear que, la sexualidad es una parte fundamental del ser humano, que no es su totalidad, sino es apenas una parte construida social y culturalmente a través de discursos, lenguajes, símbolos y vivencias. Es un relato, que se va construyendo espacial y temporalmente a través de proyectos que hacen uso de la dicotomía como se ha entendido la constitución del ser humano, su cuerpo y su mente. El grafico 12, titulado relación categorial, integra los planteamientos expuestos anteriormente y muestra las categorías, subcategorías y códigos que explican la relación entre reggaeton, adolescencia, sexualidad y educación:

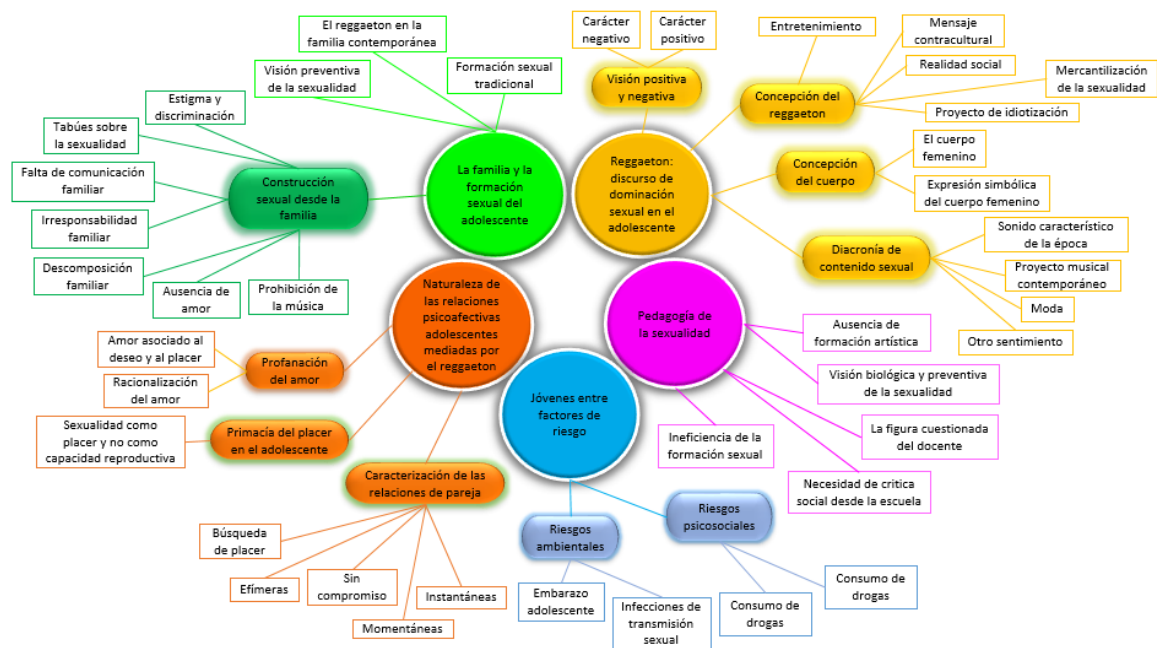


Gráfico 12. Relación Categorial. Peñalosa, 2016.

CAPÍTULO V

TEÓRIZACIÓN

Después del recorrido efectuado en compañía de los actores sociales participantes de la presente investigación, se han encontrado algunos requerimientos que deben estar presentes en la reflexión para comprender las lógicas que dominan el discurso musical y su relación con los adolescentes en la construcción sociocultural de su sexualidad.

Por lo tanto, a partir del proceso de codificación y categorización que permitió la emergencia de los datos, definidos en su forma singular por Rodríguez, Gil y García (1999), citados en Hurtado (2010), como “una elaboración de mayor o menor nivel, realizada por el investigador, en la que se recoge información acerca de la realidad, y es utilizada con propósitos de indagación” (p. 1209); se da paso al proceso de teorización para comprender la realidad estudiada y denotar aún más su carácter problemático.

La experiencia de generar una teoría a partir de la relación sistémica de las categorías y subcategorías fue motivante para el investigador, ya que pudo moverse entre un conjunto de ideas que permitieron conectar los datos entre sí y con la teoría existente sobre la construcción sociocultural de la sexualidad, generando una explicación integradora de diversos postulados. Este trabajo de teorización se fundamentó en los planteamientos de Martínez (2006), para quien “las actividades formales del trabajo teorizador consiste en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos y relaciones y especulación; es decir, que el proceso cognoscitivo de la teorización consiste en descubrir y manipular categorías y las relaciones entre ellas” (p. 279). La concepción iluminadora del término teoría posibilitó la visualización del fenómeno estudiado desde diferentes perspectivas.

La aproximación teórica que se propone, es producto del análisis inductivo y del establecimiento de una red de relaciones entre las cinco categorías centrales y emergentes del estudio, que recuérdese fueron: la familia y la formación sexual del adolescente, reggaeton: discurso de dominación sexual en el adolescente, naturaleza de las relaciones psicoafectivas de los adolescentes mediadas por el reggaeton, jóvenes entre factores de riesgo, y pedagogía de la sexualidad.

Para comprender el proceso de construcción sociocultural de la sexualidad desde la influencia del reggaeton como estilo musical representante de la época actual y referente del gusto musical adolescente, se partió de los datos y se construyó una categoría totalizante que agrupó a las emergentes, la cual se denominó: *el reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad adolescente*, que facilitó conectar elementos presentes en la música que inciden directamente sobre el sujeto adolescente en su concepción sobre la sexualidad y sus vivencias, así como con instituciones fundamentales de la formación: la familia y la escuela.

Ahora bien, como “una ayuda significativa en la construcción de la teoría, es la elaboración de representaciones gráficas que permiten de manera ilustrativa apoyar la argumentación del discurso que realiza el autor respecto a los planteamientos” (Piñero y Rivera, 2013, p. 137); se dibujaron dos figuras para exponer la aproximación teórica.

En la primera (Gráfico 13) se tomaron elementos conceptuales del trabajo exhaustivo que la teoría social ha realizado sobre la sexualidad, situándola en diversos espacios discursivos que comprenden: el psicoanálisis, el análisis foucaultiano, el feminismo, el pensamiento sociológico, y la teoría queer. Estas corrientes de pensamiento, han cuestionado la sexualidad, la identidad, los vínculos, el deseo, el placer, el cuerpo y han generado una serie de postulados que permiten comprender lo humano en relación con lo sexual. Según Elliot (2009), “todos ellos están preocupados por el cuestionamiento de la constitución de la sexualidad, así como por los contextos interpersonal, social, cultural, político y epistémico en los cuales la sexualidad es producida” (p. 209). Lo curioso es, que desde allí poco se ha abordado la música, y sin embargo, se pueden trabajar algunos aspectos teóricos que abordan cada una de estas teorías, que se conectan con el discurso musical transmitido por el reggaeton, y que se

hicieron presentes en los datos, desde los cuales se pensó la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes, como se muestra a continuación:

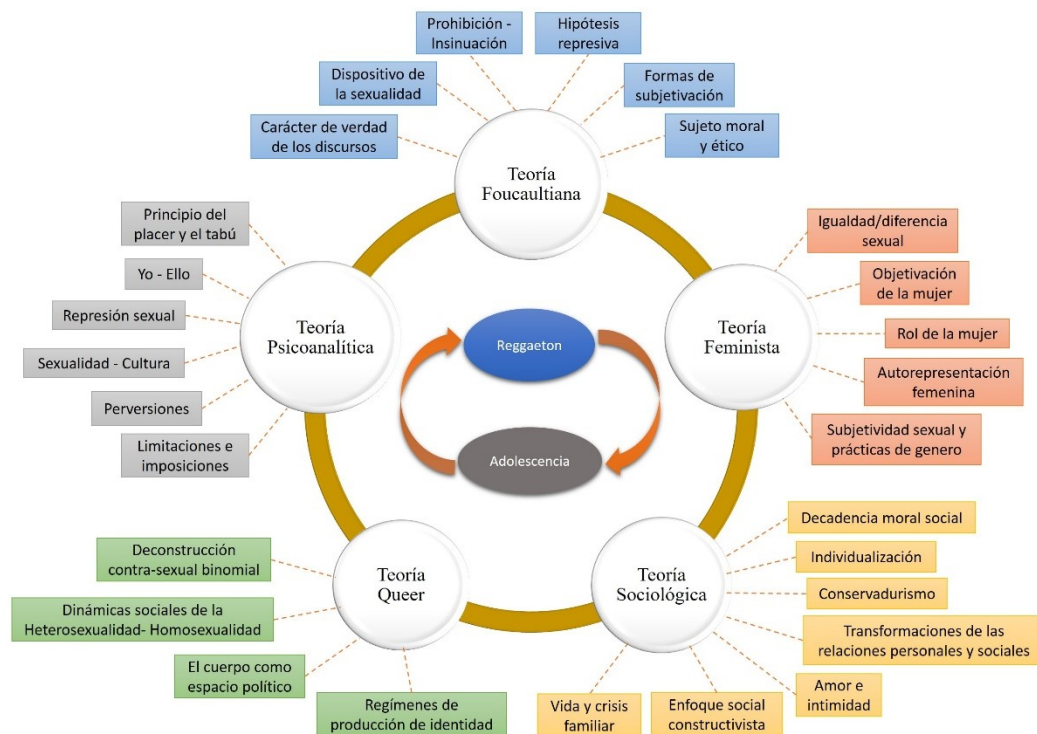


Gráfico 13. Elementos de la teoría social de la sexualidad relacionados con el reggaeton y la adolescencia. Peñalosa, 2016.

De esta manera, la aproximación teórica se sustenta en los postulados de la teoría social de la sexualidad existente, como opción propuesta por Martínez (1994), citado en Piñero y Rivera (2013, p. 136). Las conceptualizaciones expuestas en el gráfico anterior son derivados de los hallazgos de la presente investigación y cada una de ellas se convierte en temáticas directrices que permiten comprender la relación entre reggaeton, adolescencia y sexualidad. Estas teorías proporcionarían los elementos con los cuales abordarlos en procura de la comprensión del fenómeno musical actual y su pertenencia a un ámbito problemático más amplio en los juegos del poder, del entretenimiento, de la lógica del control biopolítico y psicopolítico, de los intereses

capitalistas, consumistas y neoliberales que hoy se imponen, y de los que los individuos, especialmente los adolescentes son cada vez más devotos.

Entendiendo con Martínez (2006), que “los diagramas tienen la capacidad de hacer más visible una realidad, de dar una visión de conjunto y, además son un medio potente de comprensión, explicación y demostración de la dinámica interna del fenómeno en estudio” (p. 283), la segunda figura (Gráfico 14) representa la visión interpretativa del objeto de estudio abordado:

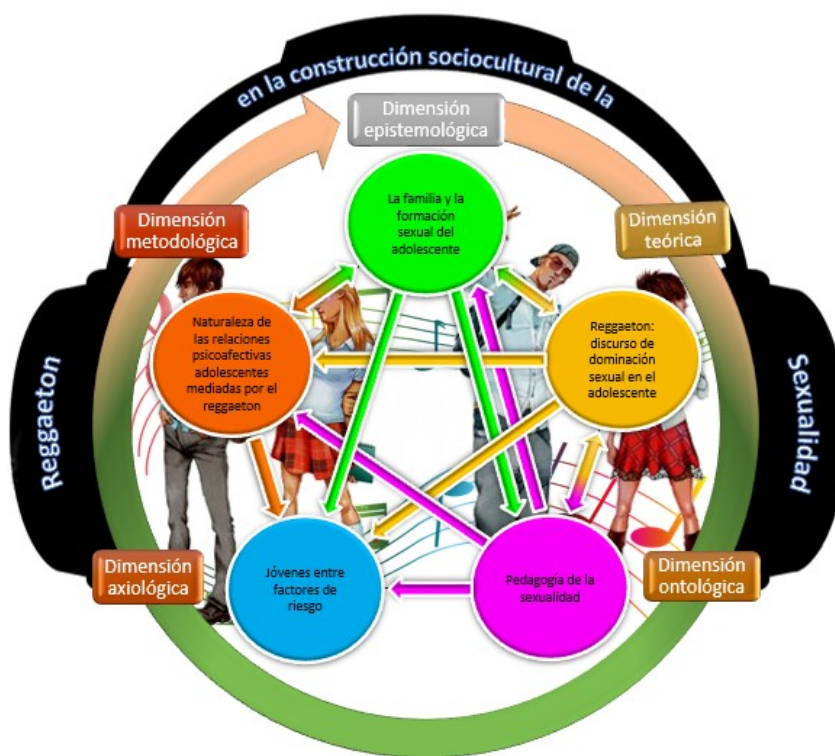


Gráfico 14. Aproximación teórica. El reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad adolescente. Peñaloza, 2016.

La figura anterior se compone de tres elementos básicos dispuestos de afuera hacia adentro, que simulan la cabeza de un oyente musical, de la siguiente manera: la forma de audífonos de color negro representa la categoría central: *reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad*, en cuyos auriculares se encuentran sus

primera y última palabras y en la diadema se hallan las restantes. A continuación, se visualizan las dimensiones que envuelven y soportan las relaciones entre categorías emergentes y que continuamente giran alrededor de ellas como lo representa el vector circular. Seguidamente, al interior de la figura, se encuentran en círculos cada una de las cinco categorías centrales del estudio y las relaciones establecidas entre ellas representadas con flechas unidireccionales, bidireccionales, y palabras que definen la relación. De fondo se puede apreciar la imagen de cuatro adolescentes escolares expuestos a ondas sonoras que circulan y los envuelven, representadas por notas musicales que se desplazan de una a otra copa auricular.

Se esbozan a continuación los elementos constitutivos de la aproximación teórica, iniciando por las cinco dimensiones desde las que se explican las relaciones categoriales: la **dimensión epistemológica** plantea el valor del sujeto adolescente y la importancia de sus experiencias y vivencias mediadas y ambientadas por la música en la construcción de la sexualidad a partir de un conjunto de mensajes, imágenes, símbolos y significados. El conocimiento adquirido por el adolescente en su contacto con el reggaeton está mediado por estos elementos que pertenecen a estrategias comerciales de la industria musical, donde adquiere importancia el lenguaje urbano que utiliza y que normalmente adopta de los discursos musicales, que representan una realidad que se distancia de los planteamientos de la escuela y la familia, y que se conecta con la experimentada por el joven en su relación con el grupo al cual pertenece y la que proponen los artistas del reggaeton. El conocimiento que el joven está manejando sobre la sexualidad parece alejarse cada vez más del tratado en estas instituciones, manifestándose en la terminología que usa para establecer relaciones con el otro donde adquiere valor de utilidad.

La información que llega al adolescente a través de la música, cumple la función de informar pero no de formar. Informa sobre unas lógicas deformadas del deseo, el placer, el erotismo y el amor, validadas a través del carácter de verdad de los medios de comunicación. Difundida por diversos canales, como la radio, la televisión, la internet, las redes sociales y los dispositivos tecnológicos, el reggaeton y su discurso cumplen un papel muy importante en la difusión de verdades sobre la sexualidad en el

público adolescente, que se convierte en sujeto parlante activo, que recepciona y selecciona mediante su preferencia aquello que responde a su gusto musical, apropiando y entronizando elementos que lo dotan de herramientas que le permiten y le hacen más fácil el encuentro con el otro, con el fin último de la obtención de placer en la vivencia del momento.

La **dimensión ontológica** compromete la percepción que el adolescente tiene de la realidad transmitida por artistas, productores, modelos y actores que encajan en su mundo juvenil. Así, la subjetividad es construida a partir de los discursos musicales en sintonía de la cotidianidad de las vivencias, los significados sobre el cuerpo y la sexualidad, que de ellos emanan y que como receptores pasivos los jóvenes apropian como fundamento para su actuar. Lo momentáneo, instantáneo y efímero del encuentro con el otro, constituyen la forma de ser y de vivir la experiencia sexual, que exige la prolongación de los límites mediante estimulantes psicoactivos.

Al ser la sexualidad una narración, es decir, una interpretación impuesta de lo que se es y se debe ser, el lenguaje urbano utilizado en el contexto musical, promueve prácticas y comportamientos que se convierten en modos simbólicos de identificación juvenil, que se enmarcan en una realidad compleja donde participan otros fenómenos propios del sistema que se desarrollan en la sociedad actual. La pertenencia a esta compleja red de acontecimientos con los cuales interactúa el reggaeton, como la pornografía, las redes sociales o la hipersexualización cultural, lo dotan de mayor significación para la población juvenil.

En este sentido, la música se convierte en un dispositivo de producción de subjetividades al promover una verdad sobre la sexualidad que impacta en la configuración sobre sí mismo en el adolescente, invitándolo al desenfreno y a la vivencia de experiencias novedosas y excitantes donde prima el goce del otro que cada vez se cosifica con mayor intensidad, pasando de ser un yo para convertirse en ello.

La **dimensión axiológica** se relaciona con el orden moral y los valores sociales de integración. El reggaeton, como música que hace parte del proyecto musical actual que vehicula una serie de mensajes contraculturales, compromete seriamente los valores necesarios para la convivencia pacífica y para el sano disfrute de la sexualidad

en toda su complejidad, pues en las más recientes canciones atenta contra valores como el respeto y la solidaridad, que son fundamentales para la creación de vínculos permanentes, duraderos y estables. Al invitar al joven al consumo de sustancias psicoactivas y a que bajo su efecto tome posesión del bien ajeno, en este caso de la mujer que le llama la atención, para hacer de ella su objeto de deseo y satisfacción de necesidades, genera una sensación de poder basada en el gusto y la satisfacción personal en detrimento del otro. De esta manera, en la sociedad actual, se asiste a lo que Bauman (2000) denomina en su texto amor líquido, como política de precarización de los vínculos, promovida y llevada a cabo por las lógicas del mercado e instigada por las políticas de vida, sean estas optadas deliberadamente o a falta de otras opciones. Según este autor, se produce la descomposición y el languidecimiento de los vínculos humanos, de las comunidades y de las relaciones.

“Los vínculos y las asociaciones tienden a ser visualizados y tratados como objetos de ser consumidos, no producidos: están sujetos a los mismos criterios de evaluación de todos los demás objetos de consumo” (Bauman, ob. cit., p. 174). Los vínculos que no necesitan del esfuerzo, el compromiso y sacrificios, son una compra. En este sistema, se rompe con la confianza, la solidaridad, la cooperación, valores indispensables para la vida en comunidad, que dan seguridad ante la incertidumbre que constantemente se dibuja en la actualidad. El fenómeno del reggaeton no es tal que se pueda abordar de manera aislada, sino en sintonía con otros fenómenos que definen la época actual, como el porno, las redes sociales, internet, la globalización, el capitalismo y el neoliberalismo, que de igual manera actúan como dispositivos que fomentan la nueva experiencia esporádica de los vínculos, la desacralización de los valores, el cuerpo y la sexualidad. Finalmente, se constituyen en un atentado contra la vida misma en comunidad y democracia al instaurarse como proyecto de idiotización, que no exige tomar posturas críticas donde el pensamiento desborde para evitar hacerse sumiso de él.

La **dimensión teórica** se sustenta por un lado, en los planteamientos de la teoría social actual sobre la sexualidad y su construcción, y por otro, la que se refiere a la construcción de la realidad. Las teorías que explican la realidad de la sociedad actual

entendiéndola como sociedad de la transparencia y del cansancio, igualmente son fundamentales para comprender el funcionamiento de técnicas biopolíticas y psicopolíticas en el enjambre digital que constituye la actualidad, donde los objetos de devoción, de cercanía, como la música, acentúan prácticas que paradójicamente alejan cada vez más a las personas, los vínculos y desdibujan la alteridad.

Finalmente, la **dimensión metodológica** es fundamental porque permite pensar las lógicas con que se plantean los discursos de la formación sexual al interior de la escuela y cómo estos entran en tensión con los propuestos por la música como discurso acentuador de prácticas convencionales y alternativas de la sexualidad. Permite pensar en nuevas maneras de afrontar la sexualidad desde posturas que actúen de frente al cuerpo, que no se enfoquen en la prohibición y el señalamiento, sino en la dotación de herramientas al estudiante para acercarlo a la comprensión de situaciones que pueda vivir en su relación con el otro. Pensar la sexualidad en la escuela no solo debería pasar por la generación de proyectos propiamente dichos, sino que involucren además elementos como la formación musical y artística, entendiendo que la sexualidad tal vez es un medio para hacer de la vida una obra de arte.

Pero no es solo la pregunta por el cómo abordar la sexualidad desde la escuela, sino también la pregunta por el cómo actúa la música en la transmisión de ideas, mensajes, símbolos de tipo sexual a través de una selección de técnicas, procedimientos e instrumentos, que producen variados efectos en la población adolescente.

Así, estas cinco dimensiones conforman el marco en el que se establecen las interrelaciones entre los elementos constitutivos de la construcción sociocultural de la sexualidad, que se estructuran desde las siguientes premisas o proposiciones que buscan dar una imagen comprensiva e interpretativa del objeto de estudio:

1. Desconocimiento por parte de la escuela de los planteamientos que dominan la teoría social de la sexualidad.

La centralización por parte de la escuela en los discursos biologicista y científicista de la sexualidad en el desarrollo de sus programas de formación, la han

alejado del contacto con los planteamientos de las teorías psicoanalítica, foucaultiana, feminista, sociológica y queer, que han buscado interpretar desde diferentes miradas, tanto esencialistas como construccionistas, la cuestión de la sexualidad y el sujeto. Este distanciamiento no le ha permitido intervenir el discurso hedónico y cada vez más pornográfico del reggaeton desde una postura crítica y reflexiva, pues los temas que constituyen y representan la sexualidad, que todavía son neurálgicos y que reclaman saber los adolescentes, no se abordan o se mantienen como prohibición, tales como el deseo, el placer, el amor, la identidad o el cuerpo.

La teoría existente sobre la construcción sociocultural de la sexualidad permanentemente está proporcionando elementos con los cuales abordar los dispositivos que utilizan los mecanismos de poder a través de los medios de comunicación para transmitir información y verdades sobre la sexualidad, que tienen como función incrementar audiencias y construir devotos acríticos de proyectos de dominación cultural. A pesar de ello, los planteamientos de estas teorías no llegan o no impactan en la escuela, que sigue anclada a modos tradicionales de abordar la sexualidad, lo que hace que no se miren nuevas posturas teóricas y se cuestione el estatuto de intelectualidad del maestro, quien es el que está llamado a indagar sobre los nuevos planteamientos teóricos que le permitan mejorar y darle un mayor sentido académico a su práctica pedagógica.

En contraste, en la propuesta audiovisual del reggaeton los temas que más ruborizan a la escuela y al maestro en el campo de la sexualidad, son expuestos desde un juego de intereses comerciales y económicos al oyente adolescente, el cual lo único que encuentra de ellos es la enunciación de su práctica pero no de su esencia. De esta manera, configuran su identidad sexual desde concepciones e interpretaciones sesgadas que ponen en cuestión los paradigmas sobre los que históricamente ha girado el accionar de la escuela, la familia y la sociedad.

2. Desencuentro entre familia y escuela.

Entre familia y escuela parece existir un gran desencuentro, debido al desinterés de la primera por asumir la formación inicial y actuar como principal institución socializante. Cada día parece ser más irresponsable la actitud de la familia y más borroso su contacto con los procesos formativos que se desarrollan al interior de la escuela en relación con la sexualidad, quien intenta asumir la función de la primera a la vez su función como espacio de socialización secundaria.

Cuando en la familia operan prácticas eficaces y patrones de crianza soportados en principios y valores, el trabajo de la escuela se hace más liviano, convirtiéndose estas dos instituciones en aliados estratégicos en la lucha contra grupos que proponen miradas contraculturales sin proyectos serios de fondo a los adolescentes, que al ser envueltos en una atmósfera de entretenimiento y diversión, no desarrollan la capacidad para emitir un juicio crítico sobre ellos, siendo incapaces de visualizar sus verdaderas intenciones. Pero este acompañamiento mutuo que debe asistir al joven no se está dando de la mejor manera, pues factores como la falta de diálogo, el trabajo de los padres, el debilitamiento o desintegración familiar, entre otros, hacen que el joven no sea el centro de preocupación familiar, y por lo tanto, éste busque refugio en agentes externos, donde los referentes y elementos para construir su identidad sexual responden a su gusto y a la etapa por la que transita, presentándose de modo inmediato y repetitivo, entre ellos la música que es su permanente compañera.

La responsabilidad tanto de la familia como de la escuela en la formación de los jóvenes es un factor determinante en lo que permanentemente están siendo o dejando de ser. El afrontamiento de la avalancha de discursos sexuales en el ámbito social, cultural y juvenil exige la relación estrecha y permanente entre ellas, pues de otra manera, se dificultará el afrontamiento de fenómenos como el musical en cabeza de la propuesta del reggaeton, que ante el debilitamiento de la unión entre familia y escuela, se acentúa como discurso orientador de prácticas y comportamientos sexuales en los adolescentes escolares.

3. La familia como constitutiva del micro contexto adolescente y su relación despectiva con el reggaeton.

Desde la perspectiva de la teoría ecológica de sistemas se postula a la familia como constitutiva del microcontexto del adolescente, sin embargo, éste permanentemente está siendo permeado por la música a través de los medios de comunicación, de los dispositivos móviles y sus aplicaciones cada vez más innovadoras y eficientes. Entre familia y reggaeton se establecen tensiones importantes, debido principalmente a la fuerte carga estigmatizadora que sobre este estilo musical urbano se tiene, al atribuírsele a su propuesta mediática carácter contradictorio de la formación familiar tradicional en materia de sexualidad en conexión con los valores y la ética.

La crisis que afronta la familia es una de las causas de que muchos adolescentes incurran en prácticas que los enfrenten a diferentes tipos de riesgos con consecuencias serias para la vida placentera y sana. Ante la falta de acompañamiento y orientación permanente de los padres de familia a los procesos formativos de los hijos, estos encuentran en la música, los medios de comunicación o en los amigos, información que asumen como válida y que puede conducirlos por caminos inciertos donde se cometan errores con consecuencias como el embarazo adolescente o el consumo de alcohol y drogas, perpetuando problemáticas sociales de marginación y exclusión.

La familia a pesar de la crisis en la que vive, funciona como una institución que prolonga los vínculos y los lazos afectivos atravesados por la convivencia y posturas paradigmáticas, moralistas y religiosas en el plano sexual, es por ello, que ante los discursos de la música urbana que hacen tambalear sus cimientos, ésta asume una posición despectiva, señalando, rechazando e intentando ocultar las pretensiones de cualquier propuesta que intente desacralizar los valores y principios que en su interior se puedan gestar.

4. El discurso musical urbano promueve relaciones psicoafectivas de carácter líquido y efímero.

La temática amorosa que utilizan las canciones del reggaeton, se manifiesta en una infinidad de situaciones de tipo contradictorias a las que histórica y culturalmente se habían establecido, y que se asientan en modelos disconformes con la moral imperante. La infidelidad, el sometimiento, el sexo anal, el sexo oral, y otras variantes de relaciones, integran el repertorio musical urbano, en el que se denuncia la contradicción con preceptos religiosos y sociales establecidos. La fuerza erótica subyace como determinante esencial que empuja a expresar musicalmente situaciones que comprenden además la muerte del amor, la invitación al engaño y a la experimentación de situaciones contra natura.

Las relaciones psicoafectivas que se promueven desde el discurso musical del reggaeton están caracterizadas por la liquidez y lo efímero, la ausencia de compromisos, la instantaneidad y el momento. Su naturaleza choca con el ideario de la familia moderna, para la cual, éstas deberían estar basadas en lo sólido y permanente. En el discurso musical del reggaeton se profana el amor, elemento cohesivo de los vínculos afectivos, convirtiéndolo en mera sexualidad que aspira cada vez más a lo pornográfico. Disfrutar el momento es para los jóvenes, consumir al otro despojado de su alteridad, convertido en objeto que proporciona placer y que ante la oferta de otros es utilizable por lo que dure la ocasión.

5. La figura femenina juega un papel importante en la generación y mantenimiento de vínculos afectivos que se plantean de manera desigual y abusiva.

Debido a la fuerza de sus atractivos físicos ideales para el sexo, la mujer se convierte en el centro sobre el que gira la temática sensual del reggaeton, y es el blanco sobre el que impactan sus discursos. A pesar de que la invitación que se le hace a la mujer es a la liberación, a la fiesta, a la rumba y al disfrute sin ataduras ni compromisos,

esta liberación comporta en su fondo la perpetuación de un modelo de dominación/sumisión, que es el que tradicional y culturalmente ha imperado.

La mujer sin siquiera advertirlo actúa promoviendo este esquema donde la desigualdad y el abuso por su figura son fácilmente visibles en toda la propuesta mediática del reggaeton. Los vínculos afectivos que se promocionan allí, se mueven en las lógicas de las relaciones de poder, donde el hombre siempre domina y la mujer es dominada, a pesar de que constantemente se le haga entender que es la que tiene el control.

Desde los discursos musicales del reggaeton, la figura femenina es la que más se ve afectada, sobre todo en el papel que desempeña en la generación y mantenimiento de vínculos afectivos que se plantean de manera desigual y abusiva. Entendiendo que toda relación sentimental, es una relación de poder, desde los discursos musicales no se le ha dado la oportunidad a la mujer de trabajar en su empoderamiento, para que esté en capacidad de ser protagonista en la construcción de relaciones más equitativas con el hombre, a la vez que pueda disfrutar de una relación de manera responsable, sin comprometer su cuerpo y su integridad. Empoderar a la joven significa que ésta encaje en la fórmula Foucaultiana que dice: *el saber es poder*. La principal función del saber en un individuo es reconocer el engaño, sus tácticas y manifestaciones en los juegos de intereses, por las máquinas de producción de verdad, en este caso, la música y sus juegos de interés.

A pesar de que en la escuela hay conciencia de la situación cultural de la mujer, y de que las instituciones educativas funcionan como mixtas, sigue presente una educación segregada en el sentido de que se mantienen ciertos sexismos entre hombres y mujeres, y se perpetúa la diferencia de género, tanto en el currículo explícito como en el oculto, sin tomarse en consideración estudios feministas o queer que postulan nuevas ideas sobre la construcción de la identidad y la subjetividad femenina. Una educación que mire los paradigmas culturales que someten a la mujer y la hacen cómplice de su propia denigración y subvaloración, es una educación que aspira a escenarios donde se respete al otro, se superen sexismo, estigmas y prohibiciones que históricamente han sido piedra en el camino de una formación integral y significativa

que capacite a la adolescente para afrontar los problemas y situaciones propias de la búsqueda permanente de su identidad sexual.

6. Disfrute del momento, del aquí y el ahora

La invitación que se le hace al adolescente desde el discurso musical del reggaeton es al disfrute del momento, del aquí y el ahora. No se hace mención a la prevención o al riesgo, lo que importa es saciar el deseo de consumir al otro, sin límites, restricciones y prohibiciones. Esta propuesta de incitación se contrapone con la de prohibición, temor y prevención que demanda la escuela.

Los jóvenes hoy más que nunca se exponen a riesgos que no están en capacidad de analizar ante tanta oferta de placer, de sexo y de otros. Esta incapacidad se asocia con el insuficiente accionar escolar, que no aborda en su currículo temas que comprometen la realidad adolescente. Y mucho menos los dota de herramientas válidas para resolver los problemas y situaciones que encuentran en su cotidianidad, principalmente en el plano sexual. Factores asociados con la ausencia de formación artística seria, procesos insuficientes de capacitación en lectura crítica y un abandono o ignorancia de la formación ética y moral, hacen que los jóvenes escolares fácilmente incurran y se dejen atrapar por proyectos culturales de dominación, sin tener la capacidad de reflexionar por las lógicas que los hace funcionar, detectando los componentes antropológicos, filosóficos, éticos y políticos que estos comportan y que les pudiera dar elementos para decidir apartarse de ellos o para vincularse de una manera crítica y reflexiva sin comprometer su integridad física, emocional y psíquica.

7. Discurso preventivo de la sexualidad: causante de la invisibilidad de la belleza de la sexualidad en los adolescentes.

En contraposición a las expresiones hedonistas del reggaeton, la escuela en sus programas formativos sobre la sexualidad, cuando existen, sigue trabajando desde las lógicas científicistas y biologicistas de ésta, a pesar, de que se reconozca que este

discurso poco impacta en los jóvenes. Es insuficiente lo que se hace por visualizar otras variantes de sexualidad que incorporen el componente cultural, es decir, los medios por los que los adolescentes tiene más afinidad y en donde la información de tipo sexual es más explícita y ambienta los diferentes momentos que estos puedan vivir en su natural curiosidad por el encuentro con el otro que lo carga de emociones y sensaciones, como es el caso de la música.

Discursos preventivos como los que maneja la escuela de alguna manera son causantes de que en la población adolescente se desarrollen imaginarios negativos acerca de lo que es la sexualidad y su importancia en la constitución de un ser pleno en su relación con la otredad. La carga paradigmática que maneja la escuela en relación con el factor preventivo de la sexualidad, ocasiona que los adolescentes no visualicen la belleza de la sexualidad, sino que se sientan temerosos ante los discursos que se exponen en relación con las ITS, por ejemplo. Esto, en contraposición al componente placentero que maneja el reggaeton, donde la sexualidad cruda y sin censura, es deseo, es disfrute, es belleza disfrazada, y hay ausencia de riesgos, pues lo importante es reconocer el potencial del cuerpo como templo y recipiendario del placer, cuyos fluidos adquieren carácter de néctar o jugo de la pasión.

La sexualidad mora en el cuerpo propio, pero también y fundamentalmente en el cuerpo del otro. El cuerpo es el espacio donde se desencadenan una serie de sensaciones, de expresiones, de deseos, de torrentes de energía que impulsan al contacto, al roce y a la incorporación con el otro. Este es el cuerpo que la escuela no ve y del cual se aparta, para dedicarse al cuerpo frágil y expuesto a riesgos, infecciones y enfermedades. De suerte que el adolescente crece con una visión limitada de su cuerpo, y al exponerse a discursos que invitan al movimiento, al contacto, al baile, esta concepción explota y se desvanece.

Por tanto, frente a los discursos sexuales que circulan en la sociedad y frente a las transformaciones materiales que ocurren en ella, la escuela llega tarde. La transformación positiva de la realidad social es el mayor anhelo de las instituciones verdaderamente comprometidas con la población, sin embargo, con el fenómeno musical del reggaeton, no se está transformando ninguna realidad. Los jóvenes están

transitando por caminos de transformación negativa, de desculturización, de deterioro y atraso ético e irresponsable. En la actualidad la actitud de despreocupación de casi todos los sectores responsables de la formación de los jóvenes, hace que la ética no prime, por lo que no es posible construir proyectos serios desde todo punto de vista que tengan como meta fundamental la edificación de una sociedad digna, competitiva, igualitaria, democrática y participativa, donde la ética se convierta en el camino principal para poder vivir en un mundo donde no se necesite de ella.

8. *Naturaleza ubicua del reggaeton: infiltración en todo lugar y no lugar*

La ubicuidad del reggaeton, es decir, su presencia en todas partes, su infiltración a través de los medios tecnológicos en el cotidiano vivir de la sociedad y de los adolescentes, hace que armonice y ambiente los lugares y no lugares, de tal manera, que no es posible ahora librarse de la invasión de su boom-ch-boom-chick, y lograr un instante de silencio. Es constante en el hogar, en la alcoba, en el parque, en la escuela, es decir, en lugares, definidos por Augé (2000) como antropológicos, que se concebían como espacios de tipo concreto, geográficamente bien definidos y que poseen fundamentalmente tres características comunes: son identitarios, relacionales e históricos.

La postmodernidad o sobremodernidad desde la concepción de este autor francés, entendida como época de cambios donde son latentes factores cada vez más deshumanizantes donde los espacios se confunden y se camuflan, las identidades se inventan, las relaciones son casi nulas; los lugares tradicionales ya no son suficientes para hacerse una idea de lo que pasa en el mundo, y la realidad se confunde con la fantasía para ser absorbida por la abstracción de lo inesperado, de lo complejo.

El reggaeton, como ritmo musical propio de la sobremodernidad se infiltra de manera constante en los lugares históricos como la familia y la escuela armonizando muchas de sus actividades cotidianas. El erotismo y la exploración del cuerpo se aprenden en la intimidad de estos lugares, así como el contacto con el otro, con el par

que causa las emociones de tipo sexual. En los lugares, los discursos se sostienen, así como el lenguaje que los caracteriza.

Dice Augé (2000) que “si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar” (p. 44). Los no lugares como ámbitos impersonales, son complemento de los lugares. La sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de lugares "de memoria", ocupan allí un lugar circunscripto y específico. Espacios como el supermercado, los centros comerciales, son no lugares donde lo provisional y lo efímero hacen presencia ((ob. cit.).

Los no lugares, se inundan también de música urbana, que cargan el ambiente de una sonoridad sensual y pornográfica. El incesante bombardeo de líricas de este tipo hace de los no lugares, espacios para la conspiración sexual, para la oferta de otros no virtuales y virtuales, pero también para la erosión del otro que se mira como fórmula de provocación y de consumo.

Los no lugares reales de la sobremodernidad según Augé (2000, p. 53) “tienen de particular que se definen también por las palabras o los textos que nos proponen: su modo de empleo”. Se expresa según los casos de diferentes modos, que en el caso del reggaeton podrían por ejemplo ser: prescriptivo (pa' chingar no me tienes que amar), prohibitivo (prohibido el romanticismo, el amor hoy es turismo) o informativo (estoy enamorado de cuatro babys... a las cuatro les encanta en cuatro). De esta manera, el discurso recurre a ideas explícitas e implícitas a través de códigos del lenguaje urbano o callejero, como flow (estilo), al garete (hacer algo sin control), bellaco (persona que quiere tener sexo), bicho (órgano sexual masculino), frontear (aparentar). Con estas palabras se imponen condiciones para que los oyentes interactúen con los textos sin que estén presentes los enunciadores (productores y cantantes, poder), presencia de la ausencia que ni siquiera se advierte a pesar de que se afirma de manera explícita. De tras de los mensajes transmitidos por diversos soportes o medios tecnológicos que

conforman la cotidianidad están los juegos de intereses y dominación de grupos que dice que entretiene pero no que domina. El entretenimiento como dispositivo le es indispensable, por ello debe estar presente de modo recurrente en todos los espacios.

Por tanto, los no lugares se corresponden con aquellos en los cuales se da la “invasión del espacio por el texto”, provocando procesos de individualización. El permanente contacto del adolescente con el texto y las narrativas del reggaeton constituyen la invasión de su individualidad y su identidad, pues a través de la enunciación sexual del reggaeton, se le hace esclavo de un mandato que atiborra su psiquis de sexualidad y la promoción de su práctica, en detrimento de proyectos donde se desarrolle intelectual, ambiental, corporal o artísticamente.

Sea en lugares o no lugares, la música y su ubicuidad se constituye en cómplice transitorio del encuentro erótico, al que presta su asistencia como fiel aliada, matizando y armonizando la transitoriedad de las relaciones o vínculos que se puedan establecer en él. La presencia del reggaeton en el hogar, el transporte público, el restaurante, la escuela, hace que se mezcle de forma profunda con la cotidianidad juvenil y de la sociedad, posicionándose fuertemente hasta el punto de invadir prácticamente todos sus espacios individuales y colectivos mediante un soporte tecnológico tipo rizoma, que utiliza sonidos digitales y plataformas de internet y redes sociales.

La vida del joven escolar definitivamente transcurre sumergida constantemente en una densa atmosfera musical, que se carga además de un alta dosis de situaciones y líricas que lo acercan a lo sexual y a lo porno, que de alguna manera influencia sus comportamientos, modos de ser, de pensar y de sentir, que afectan principios morales que en otras épocas y en otras generaciones habían permanecido inalterables. Como lo planteaba Valls (1982) “la sociedad occidental ha pasado, sin solución de continuidad, de hipócrita pudibundez a un insultante desmadre pornográfico” (p. 201).

La música de acuerdo con este autor, “se ha transformado en la más popular (no en el sentido etnomusicológico) y en la más vulgarizada –en su acepción unamuniana-, expresión de algo que en pretérito tuvo la consideración de arte” (ob. cit., p. 204). El reggaetón estaría en este espacio, pues sus posibilidades de producción masiva, de rápida distribución y sus manifestaciones son las que intervienen de forma más activa

en la órbita psicosexual de sus consumidores. Más que música de creación, es música de recreación y dominación. El reggaetón como representante de las lógicas del mercantilismo musical, es un producto híbrido que en la ingenuidad escolar no se le ha dado el trato que corresponde, convirtiéndose solo en el representante inocente de la música de hoy con proyección erótica, pero es un producto que no pasa de ser una manufactura mercantil, que se postula para los adolescentes como sonido acompañante de situaciones y momentos que puedan vivir, estimulando, insinuando y ambientando con sus sonidos sus pretensiones de encuentro con el otro.

9. Utopía y escandalización: conceptos que oscurecen el panorama en la comprensión de los modos de construcción sociocultural de la sexualidad.

La utopía o deseo de que las cosas sean cada vez mejores o como lo fueron en tiempos pasados, es la pretensión que se evidencia en la familia que en su natural constituirse tiende a que las normas y valores se mantenga inmutables en el tiempo. El continuo rechazo a la música que define la actualidad juvenil se presenta principalmente como añoranza de un tiempo pasado mejor que hacía uso de expresiones de tipo románticas e indirectas como atenuantes de la consolidación del acto amoroso.

Asimismo, la escandalización que se visualiza en la sociedad ante los discursos sexuales explícitos del reggaeton, principalmente en la escuela y la familia es otro elemento que no permite asumir la formación sexual desde una concepción amplia, pues es indudable que la música tiene un particular influjo sobre el ánimo del oyente, en este caso del adolescente, ya sea como modo de aquietar el ánimo, para causar exaltación o como estimulante erótico y sexual.

Pensar la formación sexual del adolescente en la escuela, desde los hallazgos de estudios culturales asociados al reggaeton y la música urbana, como el presente, se convierte en un escenario posible para entender la utopía y la escandalización, conceptos que en los docentes y en las familias parecen oscurecer el panorama de sus paradigmas morales y del pensamiento tradicional en el que han transcurrido.

La responsabilidad del desarrollo de acciones y estrategias de los agentes sociales e institucionales en la formación sexual, están determinadas desde las políticas públicas, principalmente a los agentes del sector salud, quienes tienen la importante tarea de propiciar las oportunidades para que el disfrute de la sexualidad a partir del completo ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos sea una realidad, para todas las personas desde su diversidad en todo el territorio nacional. Esto porque la sexualidad y el cuerpo son bienes políticos, y problemas de salud pública.

Sin embargo, todos los sectores del estado, deben asumir su responsabilidad de acuerdo a su competencia, y principalmente el sector educativo, que tiene como responsabilidad el fortalecimiento y ampliación de cobertura de programas formativos a través de la educación laica; la consolidación de un cuerpo docente entrenado con la capacidad de superar posturas moralistas y más bien apuntar a realizar reflexiones de carácter ético; la incorporación de nuevas tecnologías de educación, en especial los medios virtuales; y el involucramiento en los procesos a la familia, lo que permitirá la definición y transmisión de contenidos de manera segura, ética y eficaz de acuerdo a los contextos específicos y particularidades socioculturales. Es evidente que la forma de pensar de los adultos encargados de este tipo de formación no está atravesada por el paradigma de la interculturalidad, transculturalidad, la tecnología y la informática, que si estructura el pensamiento adolescente.

10. Papel del sector cultura en la transformación de imaginarios personales y los significados que impiden asumir la sexualidad desde una concepción ampliada

Las canciones de reggaeton siempre han tenido connotaciones vulgares y lo vulgar se desprecia, no se estudia, solo se le critica. Para Morin (1995), citado por Hormigos (2008, p. 79), la canción moderna se relacionan con una doble sustancia que ésta presenta: “de un lado posee una dimensión musical y del otro, una dimensión verbal (...) está comprometida en un proceso económico-industrial-técnico-comercial.” En este sentido, el reggaeton hace parte de un poderosa industria cultural

que se complace en enlatar la música y emitir sus sonidos de manera constante y repetitiva a través de los medios de comunicación como la radio, las redes sociales o la televisión.

Estas compañías mediáticas tienen como objetivo conseguir un éxito musical para comerciar con él. La incitación que presiona hacia el consumo lleva a la industria-comercio a utilizar todos los medios para poner de moda al intérprete, por lo que la canción en palabras de Hormigos (2008) “presenta como característica original el que puede consumirse en cualquier momento y en cualquier sitio. Es aquí donde el término consumo adquiere su sentido” (p. 82).

El sector cultura, que al igual que el educativo, juega un importante papel en la transformación de los imaginarios personales y los significados sociales que impiden asumir la sexualidad desde una concepción ampliada. La implementación de mecanismos favorecedores para la transformación de las condiciones que perpetúan la vivencia ilimitada de la sexualidad en los jóvenes a partir de modelos culturales que permitan la resignificación de contenidos en relación con el cuerpo, la familia, los roles de género, los vínculos, los riesgos y la reproducción.

11. Reggaeton: producción cultural de una época particular que promueve un proyecto de hombre y determina modos de ser y de identificarse.

El reggaeton es una construcción cultural que desde finales del siglo XX y principios del XXI se ha impuesto como estilo musical propio de la época a pesar de las múltiples denuncias y señalamientos que se le han hecho. Cualesquiera que sean las consideraciones que merezca esta música representante del género urbano en su relación con la sexualidad, una actitud parece ser constante en la mayoría de la población, ya sea académica o no: la exageración mostrada acerca de las significaciones que maneja sobre el componente erótico y los términos de índole sexual, que son muestra de la hipocresía social que se empeña en ocultar y señalar aquello de lo que más habla y le gusta, es decir, la espontánea necesidad de goce y placer, que se obtiene del natural acto reproductivo.

La música urbana, que representa el pueblo, la calle, expresa su entorno social y con él la invocación amorosa como ritual central. La diversidad de canciones de reggaeton que constantemente hablan de la vinculación sexo-música, es ejemplo de la vocación sexual social. En las expresiones musicales urbanas, la melodía repetida por los medios de comunicación hasta la saciedad, se constituye en la fundamental fuerza motriz de las sugerencias contenidas en los textos, cuya temática explica los avatares principalmente de la mujer, que es la principal y única víctima del supuesto amorosos que se plantea en estas canciones.

La música, y particularmente el estilo reggaeton, encaja en las lógicas de la cultura, porque es una producción o construcción humana que está presente en una época particular, que determina unos modos de ser y de identificarse, que promueve un proyecto de hombre sobre todo en los jóvenes que perpetua posturas machistas y patriarcales. Esta música comercial propone unos referentes para los jóvenes que se corresponden con las lógicas del mercado, bañados en lujos y accesorios banales, sujetos habidos de placer y consumidores de deseo, mujeres supuestamente independientes y liberadas del yugo masculino que reclaman ser castigadas en sus ansias ninfománicas de sexo y placer. Sujetos que su proyecto de vida es simplemente la alusión a hacer dinero sin importar los medios que deban utilizar para conseguirlo. Estos artistas referentes, en su mayoría se asocian fácilmente con las drogas, la delincuencia, la irresponsabilidad, los escándalos, entre otras situaciones poco ejemplares, que se exponen y se convierten hoy en opciones válidas de proyectos de vida que el joven está apropiando como modos estereotipados de ser y de comportarse.

La verdad urbana empieza a desplazar a la verdad científica, pues se encuentra en todos los espacios, se repite constantemente, es fácil de digerir y a la gente le gusta. Se escucha hasta en los sectores más cultos de la sociedad, desplazando otros géneros musicales que transmiten otras ideas sobre la forma de actuar en el plano sexual. Los modelos urbanos de sexualidad adquieren carácter de validez mediática y no se asientan en modelos o teorías

12. Discriminación, estigmatización y usos idiomáticos que subvaloran y perpetúan paradigmas sobre la mujer y otros grupos diversos

El reggaeton goza de poco aprecio por parte de algunos grupos conservadores y tradicionales. Al parecer, sus creaciones sonoras originarias de los barrios y que se imponen a través de los medios de comunicación carecen de entidad cultural. Con Valls (1982), se puede entender que,

La canción urbana nace, se difunde, pasa y se esfuma. Como la moda. Es una pieza más en el complejo universo del consumo del mundo moderno. Es un subproducto comercial y musical de área suburbana y, aunque no es momento de calibrar su valor, un hecho es indiscutible: existe. Y su existir se debe, en gran parte, a una temática sentimental, epidémicamente sensual, a la que no son ajenas connotaciones de índole erótico, concebidas ya como diversión con su juego de sobreentendidos y metáforas, ya como elemento de expresión existencial. (p. 84)

El reggaeton, sea por adultos o algunos jóvenes, todavía se repudia por el carácter vulgar de sus canciones y de sus videos, y por el distanciamiento que ha hecho del componente romántico que manejan otros estilos musicales a los que ha opacado, que han tenido que sumarse a él y dejarse envolver por sus tentáculos de sensualidad para todavía mantenerse en la sociedad.

Los procesos comunicativos actuales en materia de sexualidad se imponen sin importar cualquier tipo de discriminaciones, estigmatizaciones y usos idiomáticos que subvaloran y perpetúan paradigmas sobre las mujeres y otros grupos diversos. Al parecer el sector comunicaciones, el más popular en la sociedad, cumple con su función, la de transmitir información, pero para muchas personas y para los informantes participantes de este estudio, su actitud es irresponsable. Los presentadores como parte del fenómeno mediático, contribuyen con su accionar y el lenguaje urbano y callejero, a los procesos de desculturización de la sociedad.

CAPITULO VI

REFLEXIONES FINALES

La práctica de la escucha musical del reggaeton, como hábito de la cotidianidad de los adolescentes, permitió obtener un retrato de su realidad, del sistema en que se insertan y de los elementos con los que interactúan, que van incidiendo en lo que permanentemente están siendo o dejando de ser. La propuesta audiovisual del reggaeton, al hacer parte del aparato mediático postmoderno, contradice planteamientos paradigmáticos y moralistas de la sociedad, y tiene gran influencia en la construcción de la sexualidad de los jóvenes, modulándola a partir de discursos, imágenes, símbolos, sonidos, que representan una realidad elaborada por otros y atravesadas por juegos de intereses por parte de un sistema dominante.

Las manifestaciones, prácticas y comportamientos sexuales de los jóvenes, responden cada vez más a prácticas estereotipadas producto del lenguaje urbano, de la moda y de la presencia constante de la música en sus ámbitos individuales y colectivos, que los insertan y los hacen devotos de proyectos de dominación, desculturización e idiotización, que ya no reprimen y castigan, sino que liberan, insinúan y entretienen. Ya sean mujeres u hombres, el accionar adolescente se asocia principalmente con el elevado narcisismo, que es sinónimo de la pérdida de los límites que han llevado a borrar al otro, que ahora se convirtió en un reflejo de sí mismo. Esta transgresión provocada entre otras cosas por la tecnología y las redes sociales, se vincula a la música como discurso acentuador de tácticas estimulantes de poder que utiliza la imagen, el cuerpo, el rostro, la piel, como recipiendario del placer y del deseo.

Hay que aclarar que el análisis expuesto, no ha seguido la línea de la estigmatización que desde los orígenes del reggaetón han caracterizado a otros estudios

y opiniones de la sociedad. No se estudió este estilo musical con la intención de señalarlo, tacharlo de factor negativo o para seguir intentando ocultarlo, lo que se planteó fue partir de él para acercarse a la comprensión de la sexualidad como elemento constitutivo del ser humano, visualizarlo como una oportunidad para desde su propuesta atacar su relación con la adolescencia, y evidenciar la necesidad de una postura crítica y reflexiva de la escuela frente a los discursos culturales que dominan y reemplazan de algún modo sus prácticas orientadoras de la sexualidad.

Los elementos de análisis que permitieron pensar la formación en materia de sexualidad en relación con el reggaeton y la música urbana, se correspondieron con aquellos que definen hoy la sociedad, como la desacralización de los valores, la agonía del amor, las relaciones líquidas y efímeras, la emergencia de prácticas alternativas de la sexualidad, la disolución del otro, la mercantilización del cuerpo y de la sexualidad misma, la incertidumbre, etc. Por ello, se considera aquí la necesidad de una escuela que plantee estas cuestiones y proponga unas directrices claras basadas en estudios culturales reales. Una escuela que proporcione elementos al estudiante para empoderarlo con el saber, y que actúe de frente al cuerpo como espacio de significaciones, entendiendo que precisamente lo que define la sexualidad es lo que sucede en él cuando el amor se materializa en sexualidad.

La sexualidad y la música, al igual que la adolescencia, se consideran cuestiones porque suscitan preguntas, reflexiones, preocupaciones para tratar de entenderlas. La relación que hoy establecen los escolares con los elementos musicales que centran sus discursos en la sexualidad debe ser un debate que se tiene que generar en la escuela por docentes idóneos encargados de acompañar el funcionamiento de programas de formación sexual, es decir, todos, pues al ser ésta un discurso inherente al ser humano, no se puede atacar solo desde lo unidisciplinar, desde las ciencias naturales, sino desde lo inter y transdisciplinar, para comprenderla como totalidad. Entendiendo que los discursos sin censura que maneja el reggaetón contradicen posiciones moralistas y paradigmáticas que se manejan al interior de la escuela, es necesario que en ella se empiecen a generar procesos metacognitivos que le permitan sopesar todas las posturas que hoy se manejan y se manejarán en torno a la sexualidad.

Además, las transformaciones materiales que se producen en la realidad son mucho más rápidas que lo que cualquier paradigma educativo quiera o pueda explicar, por lo que se puede decir que la escuela está llegando tarde. En la actualidad está sucediendo algo en esa línea, pues todas las categorías con las que se cuentan desde la educación y las ciencias sociales para explicar el funcionamiento entre lo humano, lo juvenil, lo sexual, lo informático y lo tecnológico, se quedan cortas, ante la avalancha de transformaciones tan radicales que socavan el pensamiento para poder comprenderlas. Hoy los modelos urbanos de sexualidad que se transmiten con el reggaeton no tienen que someterse a comprobación, han reemplazado incluso las teorías sociológicas, psicológicas, porque asumen carácter de validez mediática y no se asientan en ningún modelo.

Es necesario reconocer que la forma de pensar de los adultos y de los maestros no está atravesada por el paradigma de la interculturalidad, la transculturalidad, la tecnología y la informática, que sí estructura el pensamiento adolescente. La escuela pretende explicar los cambios abruptos en materia sexual que suceden hoy desde categorías que tiene otra lógica, es decir, la lógica binaria, donde los principios de no contradicción, de identidad, de construcción, asumen una forma dicotómica de entender la realidad, por lo que se sigue pensando una realidad que hoy explota, sin que brote la capacidad de abrir el pensamiento para generar soluciones que rompan con relatos que siguen vigentes en la escuela y la sociedad y que desde hace años se han venido denunciando y sepultando. Por lo tanto, la escuela se encuentra ante un problema político, social e institucional.

La solución que se podría plantear tendría que relacionarse con el asumir conductas desde la escuela que permitan desprenderse de esas categorías paradigmáticas que no permiten ver y analizar los fenómenos y discursos con los que se encuentran los jóvenes hoy y que configuran sus vivencias de la sexualidad. La vinculación de los jóvenes, con la generación actual, supone la apertura mental para no interpretar su realidad desde nuestra mismidad, intentando que encaje en ella y sus lógicas. Ya no es posible moldear al joven para que sea lo que la escuela y el maestro quieren que sea, sino para que sea gestor de sus emociones, de sus deseos e impulsos,

basado en un conocimiento que lo dote de herramientas para disfrutar de su sexualidad de una forma que no comprometa su integridad ni la del otro con el que interactúa.

La cuestión de la sexualidad, de la juventud, del reggaetón, escandaliza debido precisamente a que no se ha intentado comprender como fenómeno particular de un contexto histórico que controvierte, que insinúa, que persuade, que entretiene, que compromete el cuerpo y hace uso de los placeres. En un escenario donde el otro se promociona, se vende, se le cosifica, se le erosiona, es urgente su comprensión para borrar esa distancia que se ha trazado y reconocerlo en su alteridad, en su esencia. Se trata de plantarse de modo reflexivo para entender que se está todo el tiempo siendo otro, y por lo tanto, se necesita ser otro para captar esta transformación, y con ellas las de conceptos culturales tradicionales como el amor, la sexualidad, la pareja, la identidad o la amistad. La actualidad supone la modificación de sus definiciones y por tanto, las formas de construcción social, en un contexto que se hace cada vez más público y transparente.

La presente investigación, planteada en el escenario del carácter problemático de un factor hoy muy cuestionado, la sexualidad y su construcción, no suscita respuestas definitivas, porque la pregunta por la sexualidad en su sentido más amplio, tiene un carácter ontológico y por tanto filosófico, y el trabajo de la filosofía no es precisamente generar respuestas, sino más bien plantear preguntas. Y en este caso en particular, la sexualidad, no define a los adolescentes, sino, que las experiencias, las vivencias, la existencia, no es más que un recorrido en el que están todo el tiempo ejerciendo el poder de la pregunta para tratar de entender quiénes son.

Por ello, se trató de abordar la sexualidad como una construcción permanente, como un mito, como una ficción, como algo que permanentemente el joven está dejando de ser, porque en todo momento está siendo otro, desde lo corporal, lo biológico o lo cultural, enmarcado en un contexto espacial y temporal. Mediante la sexualidad el joven encuentra sentido y se hace consciente de lo que es.

Se puede plantear que la sexualidad no es más que un relato, un relato construido por los sujetos para explicarse a sí mismos. Un relato verdadero o ficticio que intenta alejarnos del instinto e insertarnos en la cultura, proceso por demás, lleno de tensiones

y resistencias, ya que el distanciamiento de la animalidad es difícil y tal vez imposible, pues nuestras acciones, movimientos, intereses y necesidades son propias de este reino. La sexualidad es en esencia lenguaje, es narración, es un escrito que se escribe todo el tiempo. La sexualidad narrativa crece en la medida en que los lenguajes se contaminan con otros lenguajes. Así que al buscar una esencia que defina a los cuerpos como hombres, mujeres o ambivalentes, es posible encontrarla en el lenguaje que la nombra.

Pareciera ser que el reggaetón y sus artistas quisieran escarbar en el cuerpo, adentrarse más en él, queriendo encontrar la esencia del amor, pero ¿hay una esencia? Es imposible saberlo, pues es sabido desde Platón que el amor se agota cuando se encuentra, porque precisamente lo que lo constituye es su búsqueda. Con la evolución de los contenidos musicales desde la aparición del reggaetón hasta hoy, los artistas han querido adentrarse cada vez más en el cuerpo, quizá buscando la esencia del amor, que a la vez asesinan. Es posible que las canciones que en un futuro cercano o lejano se escriban o se escuchen, hablen de temáticas como los ovarios, los testículos, las trompas de Falopio, la próstata, entre otros.; por lo que es necesario plantear elementos de análisis que permitan proponer nuevas posturas de formación sexual, que aborden la sexualidad desde realidades, y no desde mitos, que consideren su relación con los procesos culturales que se gestan en la sociedad. La escuela por su parte, tiene la obligación de plantear prácticas pedagógicas que le permita al estudiante empoderarse del conocimiento del cuerpo, tanto propio, como del otro, entendiéndolo como espacio de significaciones, donde el placer mora, reside y donde se genera. Una pedagogía que le permita al joven entender que las prácticas asociadas a la sexualidad son cada vez más variadas, pero también más riesgosas.

Proponer esquemas orientadores de la sexualidad en la escuela es una acción de cuidado, pues se debe responder a arraigos culturales, morales, religiosos y políticos de los que es difícil desprenderse. La sexualidad desde hace mucho tiempo hace parte de la política y es un bien público que hay que controlar mediante técnicas de coacción, que a la vez no permiten la expresión de lo otro, lo diferente, lo queer, lo trans, o lo homo.

Muchos testimonios se asocian con la vulnerabilidad juvenil, dado que existe la firme convicción de que en la etapa por la que transitan los jóvenes, están expuestos a todo tipo de factores que pueden incidir en la configuración de su identidad. Se denuncia la necesidad por parte de la escuela de procesos reflexivos que apunten a considerar el cuerpo como espacio de significaciones, porque es allí donde impactan y se reproducen los discursos musicales.

La relación machismo/liberación femenina, es otro tema sobre el que la escuela deberá trabajar para construir la igualdad de género. Al moverse desde las lógicas de la visión reproductiva y preventiva de la sexualidad, no considera esta relación, y mucho menos los elementos asociados al hedonismo y el placer, que son los que precisamente maneja el reggaetón. Los medios de comunicación y sus dispositivos, han hecho que el saber sexual urbano crezca aceleradamente, provocando que planteamientos científicos y biológicos de la sexualidad, carezca de relevancia a la hora de aportar información relacionada con lo sexual al joven. Por lo que existe la necesidad de que en la escuela se produzcan acciones que consideren la formación profesional docente, la evaluación de la pertinencia de proyectos formativos que solo se plantean sobre el papel y que aportan pocos elementos reales para la formación integral juvenil, y la articulación de la escuela con los discurso del contexto que vehiculan mensajes contrarios a sus pretensiones.

En este sentido, y con el fin de buscar una formación que no siga la línea de los medios y del reggaeton, es decir, la de la desigualdad y la de la perpetuación de las diferencias en la construcción del género, se hace útil pensar en la coeducación para educar en educar en igualdad e inclusión. La necesidad de superación desde el contexto escolar del paradigma dominación/sumisión que se promueve en los medios de comunicación a través de dispositivos como la música, es una labor que requiere de la reflexión y el diseño de nuevas posturas que se reflejen en los currículos escolares, incorporando los productos culturales de la sociedad. Esto implica repensar la formación sexual tradicional transversal, y la inclusión de la música en todas sus manifestaciones como estrategia pedagógica y didáctica en los procesos formativos,

incorporado a la vez nuevas metodologías sustentadas en el análisis crítico de discursos de tipo sexual que discurren en los contextos en los que se desarrollan los adolescentes.

Ir más allá de la educación sexista, es decir, de aquella que mantiene los estereotipos y roles que se le asignan culturalmente a uno u otro sexo, y “que se configura a partir de la exclusión y negación” (Silva, 2010, p. 169), deberá ser el objetivo de la escuela, de los proyectos pedagógicos y de aula, de tal manera que impacten en las consecuencias de este tipo de educación que comprometen la participación de la mujer, sus oportunidades de liderazgo o elementos propios de la configuración de relaciones sentimentales que tanto las afecta hoy día, proporcionándoles elementos que las dote para asumir otro rol diferente al de acompañante del hombre.

Dentro de los alcances y limitaciones encontrados, el desarrollo de esta tesis permitió conocer la influencia del estilo musical propio de los adolescentes de la época actual en una institución educativa en particular, develando elementos fundamentales para abordar de nuevas maneras las cuestiones de la sexualidad y la adolescencia en la escuela. Sin embargo, este tema de investigación compromete a un gran número de jóvenes e instituciones educativas, por lo que demanda seguir trabajando en él, para descubrir nuevas relaciones, nuevos abordajes y nuevas interpretaciones con miras a tener una visión más amplia de su influencia en la construcción sociocultural de la sexualidad.

La presente investigación develó nuevos horizontes investigativos para futuros trabajos de investigación, que se enmarcan dentro de los estudios socioculturales, y que seguramente serán pertinentes para la tarea educativa en tiempos en que el auge de lo mediático se asienta con más fuerzas, modulando conciencias y utilizando el cuerpo como espacio simbólico. En este sentido, se postula el abordaje de temas que sigan la línea de la influencia mediática en los adolescentes, relacionados con el estudio de otros estilos musicales que junto al reggaeton componen el género urbano y la música popular como la bachata, el rap, el hip-hop, el reggae, entre otros ritmos que hacen parte del repertorio musical del adolescente, y que como se evidenció en esta

investigación, vehiculan el componente hedónico, que choca con los intereses formativos de la escuela.

Se podrían plantear muchos interrogantes en relación con el tema de estudio, que perfectamente serían preguntas generadoras o puntos de partida para futuras investigaciones. Algunos de ellos podrían ser: ¿Qué efectos tiene la música urbana en las prácticas asociadas al consumo de drogas en adolescentes? ¿Cuál es la pertinencia de la música en el afrontamiento de temáticas como el deseo, el placer, el erotismo, que poco se abordan en los currículos escolares? ¿Cómo partir del baile postmoderno para buscar la comprensión reflexiva del cuerpo como espacio simbólico y de significaciones? Además, ante la incompreensión y ausencia de elementos para afrontar el fenómeno tecnológico que permea la cotidianidad adolescente y escolar, se podría pensar en estudios relacionados con otros elementos asociados a la incidencia de las redes sociales en la configuración de los vínculos entre adolescentes, la internet como plataforma de la sexualidad, la radio, la televisión, la publicidad, temas que podrían ayudar a esclarecer más el panorama sobre las formas como se construye la sexualidad.

REFERENCIAS

- Afanador, H. (2013). Particularidades con respecto a la formación de la sexualidad en los adolescentes. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* 1 Julio-Diciembre 2013, Vol. 13 No. 2, pp. 91-104. Secretaria de Educación Distrital. Colombia. Disponible en http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen13_numero2/006_particularidades%20sexualidad.pdf [Consulta: 2016, julio 16]
- Agamben, G. (2008). ¿Qué es lo contemporáneo? *Texto online*. Disponible en <https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf> [Consulta: 2016, junio 2]
- Álvarez, T. (2012). *La sexualidad y los adolescentes. Conceptos básicos, consejos y experiencias*. España: Jorge A. Mestas, S.L.
- Arce, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de Sociología*, vol. 6, núm. 11, noviembre-diciembre, 2008, pp. 257-271. Consejo de Profesionales en Sociología Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765013> [Consulta: 2016, agosto 8]
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Editorial Gedisa. S.A. Barcelona, España.
- Balanta, H. (2012). Sinonimia de la música. *Revista inconsciente colectivo/múltiples miradas*. Universidad Francisco de Paula Santander. 3ª ed. Año 4. I semestre
- Barbero, J. (2010). Comunicación y cultura mundo: nuevas dinámicas globales de lo cultural. *Signo y Pensamiento*. Vol. XXIX, núm. 57, julio-diciembre, 2010, pp. 20-34, Pontificia Universidad Javeriana Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020052002> [Consulta: 2015, Junio 12]
- Barthes, R. (1977). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. En Silvia Nicolini (comp.), *El análisis estructural*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977. Traducido por Beatriz Dorriots. Título original: "Introduction à l'analyse structurale des récits". *Communications*, N° 8, 1966

- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Argentina: Fondo de cultura económica S.A.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de cultura económica S.A.
- Becerra, A. y Peña, W. (2013). Sexo y sexualidad, complejidad de la identidad humana. *Revista Colombiana de Enfermería*. Volumen 8 Año 8. pp. 187-199. Disponible: http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/.../018_articulo16.pdf [Consulta: 2015, abril 19]
- Beck, U. y Beck, E. (2008). *Generación global*. España: Paidós Ibérica, S.A.
- Betancourt, D. y García, S. (2015). La impulsividad y la búsqueda de sensaciones como predictores de la conducta antisocial en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 20, núm. 3, septiembre-diciembre, 2015, pp. 309-315 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29242800008> [Consulta: 2016, septiembre 26]
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós, 1987.
- Cáceres, M. (2008). El cuerpo deseado y el cuerpo vivido. La apropiación de los discursos mediáticos y la identidad de género. *Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 13, 2008, pp. 195-212 Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93511742012> [Consulta: 2016, noviembre 2]
- Camacho, H, Ruiz, T y Urdaneta, G (2005). La trama de la investigación y su epistemología. *Telos*, vol. 7, núm. 1, enero-abril, 2005, pp. 09-20 Universidad Privada Dr. Rafael Bellosillo Chacín Maracaibo, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318830001> [Consulta: 2015, Julio 21]
- Campero, R. (2013). *Eróticas de lo posible*. Disponible en <http://www.findesiglo.com.uy/wp-content/uploads/2013/08/Cuerpos-Poder-y-Erotismo-adelantocuerpos-II.pdf> [Consulta, 2015, noviembre 23]
- Cañizo, E. y Salinas, F. (2010). Conductas sexuales alternas y permisividad en jóvenes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 15, núm. 2, julio-

- diciembre, 2010, pp. 285-309 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980004> [Consulta, 2016, agosto 12]
- Carballo, P. (2006). Reggaeton e identidad masculina. *Inter-c-a-ambio*, año 3, n. 4 (2006), 87-101 [ISSN: 1659-0139]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5089062.pdf> [Consulta: 2015, Mayo 3]
- Carrera, B. Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, pp. 41-44 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601309> [Consulta: 2016, octubre 3]
- Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Educación*, vol. 25, núm. 2, septiembre, 2001, pp. 59-65 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206> [Consulta: 2016, Septiembre 26]
- Comas, D. Aguinaga, J. Orizo, F. Espinosa, A. y Ochaita, E. (2003). *Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos*. Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Madri, España: Injuve.
- Comte-Sponville, A. (2012). *Ni el sexo ni la muerte*. Libro electrónico. Espasa libros S.L.U.
- Contreras, G. (2011). *Sexismo en educación*. En investigaciones y publicaciones observatorio de equidad de género. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.
- Corbin, J. y Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Antioquia.: Universidad de Antioquia Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Corona, E. y Ortiz, G. (2003). *Hablemos de educación y salud sexual. Manual para profesionales de la educación*. UNFPA - Asociación mexicana para la salud sexual. México, D.F.
- Domínguez, I. (2011). Influencia de la familia en la sexualidad adolescente. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*. 37 (3) pp.387-398. Disponible en <http://scielo.sld.cu> [Consulta: 2016, septiembre 9]
- Duany, J. (2010) Reseña de "Reggaeton" de Raquel Z. Rivera, Wayne Marshall y Deborah Pacini Hernández, eds. *Caribbean Studies*, vol. 38, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 182-185 Instituto de Estudios del Caribe San Juan, Puerto Rico

- Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39220687010> [Consulta: 2015, Febrero, 17]
- El lengüetero TV. (2016). Entrevista Anuel AA. Publicado el 28 abril de 2016. Canal: <https://www.youtube.com/user/ellengueterovlogshow> [consulta: 2016, agosto, 04]
- Elliot, A. (2009). Sexualidades: teoría social y la crisis de identidad. *Sociológica*, año 24, número 69, pp. 185-212 enero-abril de 2009. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v24n69/v24n69a9.pdf> [Consulta: 2016, enero 4]
- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Edición revisada y ampliada. Paidós.
- Feinman, J. (2013). *Filosofía política del poder mediático*. 1a Edición en formato digital. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta, 2013. E-Book. Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.
- Fernández, A. (2008). *La sexualidad atrapada de la señorita maestra*. (1ª ed). 7ª Reimpresión. Buenos Aires: Nueva Visión..
- Fernández, C. (2014). El simbolismo social del cuerpo: body art (algunos ejemplos) *Revista de antropología experimental* No. 14, 2014. Texto 21: 301-317. Universidad de Jaén (España). Disponible en <http://revista.ujaen.es/rae> [Consulta: 2016, noviembre 2]
- Fernández, L. (2004). Amor y sexualidad: algunos desafíos. *Universidades*, núm. 28, julio-diciembre, 2004, pp. 21-33 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302804> [Consulta: 2016, abril 11]
- Flores, S. (2008). *Música y adolescencia. La música popular actual como herramienta en la educación musical*. Premios INJUVE para tesis Doctorales. Edición Instituto de la Juventud. Madrid.
- Foucault, M. (1990). *Las tecnologías del Yo*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Freud, S. (2012). *Tres ensayos sobre teoría sexual y otros escritos*. Alianza editorial, S.A. Madrid, 2012. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres
- Galimberti, U. (2013). *Los mitos de nuestro tiempo*. Random House Mondadori, S.A. Impreso en editora Géminis Ltda. Colombia.

- García, M. (2012). *Representaciones sociales sobre sexualidad en estudiantes de formación docente del Instituto Pedagógico Rural –Gervasio Rubio.* Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela
- Gavlovski, J. y Cors, R. (Comp.). (2007). *Sexualidades contemporáneas.* Primera edición. Editorial Pomaire, Grupo Pomaire de Venezuela. Caracas - Venezuela
- Gergen, K. (1996). *El movimiento del construccionismo social en la psicología moderna.* Madrid, Amorrortu.
- Giménez, C. (2014). Reseña ni el sexo ni la muerte- Comte-Sponville, André. *Revista de reseñas bibliográficas de historia y ciencias sociales en la red.* Año 7, No. 12. Rosario, Argentina, abril. Centro de estudios espacio memoria e identidad de la universiada nacional del rosari.
- Giordan, A. (2006) Aprender, un proceso esencialmente complejo. *Praxis educativa* 10 pp. 10-12. Facultad de ciencia humanas concepción. [Consulta: 2016, septiembre 20]
- González, L. (2006). La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 29, agosto-enero, 2006, pp. 83-87. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815739014> [Consulta: 2016, Enero 8]
- González, G. (2013). Más allá de la aceptación, estigma y discriminación: estudiantes normalistas ante sectores vulnerables. *Ra Ximhai*, vol. 9, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 243-247 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46126366002> [Consulta: 2016, junio 17]
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad.* Grupo Editorial, Norma. Bogotá.
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia.* Traducción de Raúl Gabás. (1ª ed). Barcelona. España: Pensamiento Herder Editorial S.L.
- Han, B. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.* Traducción de Alfredo Bergés. (1ª ed) Barcelona. España: Pensamiento Herder Editorial S.L.
- Han, B. (2014). *La agonía del eros.* Herder Editorial S.L., Barcelona.
- Han, B. (2015). *La salvación de lo bello.* Herder Editorial S.L., Barcelona.

- Hargreaves, D. (1998). *Música y desarrollo cognitivo*. Editorial Graó. Barcelona, España.
- Hernández, L. Peña, E. (2011). El construccionismo social y la antropología de la sexualidad. Dirección de Antropología Física. *Revista de estudios de antropología sexual* Vol. 1, Núm. 3 (2011)
 Disponible en <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/579/542> [consulta: 2016, octubre 30]
- Hormigos, J. (2012). La sociología de la música. Teorías clásicas y puntos de partida en la definición de la disciplina. *Barataria. Revista castellano-manchega de ciencias sociales*, núm. 14, 2012, pp. 75-84. Asociación Castellano Manchega de Sociología Toledo, España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127624005> [Consulta: 2015, Agosto 13]
- Hormigos, J. (2008). *Música y Sociedad. Análisis Sociológico de la cultura musical de la posmodernidad* Madrid: Autor S.R.L.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación: guía para una comprensión holística de la ciencia*. (4ª. Ed). Caracas: Quirón.
- Ianantuoni, E. (2008). *Pedagogía de la sexualidad*. (1ª ed). Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum.
- Jelin, E. (1994). Familia y género: notas para el debate. Versión revisada del texto publicado en WAINERMAN Catalina (ed). Vivir en Famtha Buenos Aires UNICEF/Losada 1994. *Lua Nova revista de cultura e política*. Año 3, 2º semestre. Sao paulo Brasil
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad*. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Editorial Herder. Barcelona
- Lavielle-Pullés, L. (2014). Del horror a la seducción. Consumo de reguetón en la conformación de identidades musicales juveniles. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XII, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 112-128 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México
 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74531037008> [consulta: 2016, marzo 10]
- Londoño, D. (2014). *Medellín en canciones*. Colombia: B Colombia S.A.

- Martínez, M. (2009). *Nuevos paradigmas en la investigación*. Caracas, Venezuela: Alfa.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. (2ª ed) México: Trillas, S.A.
- Martínez, D. (2014). Música, imagen y sexualidad: el reggaetón y las asimetrías de género. *El Cotidiano*, núm. 186, julio-agosto, 2014, pp. 63-67. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32531428010> [Consulta: 2015, Noviembre 6]
- Mejías, I. y Rodríguez, E. (2001). *Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales*. Injuve. Fundación de ayuda contra la drogadicción. Ministerio de trabajo y asuntos sociales. España.
- Ministerio de Educación Nacional - UNFPA. (2008). *Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía. La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes*. Guía No. 1. República de Colombia.
- Ministerio de Salud y Protección Social, Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas UNFPA, Profamilia. (2013). *Política nacional de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos*. Bogotá D.C., Colombia.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). *Plan decenal de salud 2012-2014*.
- Mock, G. (2005). Una mirada a la sexualidad: Del nacimiento a la pubertad. En publicación: *Revista de Ciencias Sociales* 14. CIS, Centro de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico. Diciembre, 2005. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pr/cis/rcs/14/mock14.pdf> [Consulta: 2016, julio 7]
- Montiel, R. (2006). *Adolescencia y sexualidad. Educar en el aula y en la escuela*. Colección Brújula Pedagógica adolescencia y sexualidad. C.A. Editora El Nacional. Panamericana Formas e Impresos S.A. Colombia
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Osorio, V. (2016). Hechos de música con KenY. Bloques 1, 2 y 3. <https://www.youtube.com/watch?v=ehuuaceu2oU> [consulta: 2016, agosto 27]


- Penagos, Y. (2012). Lenguajes del poder. La música reggaetón y su influencia en el estilo de vida de los estudiantes. *Revista Plumilla Educativa*. Universidad de Manizales. ISSN-e 1657-4672, N°. 10, 2012, págs. 290-305. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4323457> [Consulta: 2014, Octubre 25]
- Pérez, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Grupo de investigación Ética y Política*. Universidad Autónoma de Manizales. Manizales, Caldas – Colombia. ISSN 0121-3628 N°44. Universidad de Antioquia. pp. 9-37 Disponible en: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudios_de_filosofia/article/view/12633 [Consulta: 2016, enero 4].
- Pérez, Á. (2010). Aprender a educar. Nuevos desafíos para la formación de docentes *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 24, núm. 2, agosto, 2010, pp. 37-60 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419198003> [Consulta: 2016, mayo 22]
- Piñero, M. y Rivera, M. (2013). *Investigación cualitativa: Orientaciones procedimentales*. UPEL-IPB. Barquisimeto, Estado Lara. Venezuela.
- Preciado, B. (2014). Las subjetividades como ficciones políticas [video en línea]. Disponible: https://www.youtube.com/watch?v=R4GnRZ7_-w4 [consulta: 2016, junio 11]
- Preciado, B. (2008). *Testo yonqui*. España: Espasa Calpe, S.A.
- Punset, E. (2009). *Brújula para navegantes emocionales*. Editorial Aguilar. Barcelona.
- Ramírez, V. (2012). El concepto de mujer en el reggaeton: análisis lingüístico. Universidad de Antioquia. *Lingüística y literatura* ISSN 0120-5587 n.º 62, 2012, 227-243. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4236110> [Consulta: 2015, Noviembre 5]
- Rivera, R. Marshall, W. y Pacini D. (2009). *Reggaeton*. Duke University Press. United States of América
- Rodríguez, T. (2012). El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas Culturales, vol. VIII, núm. 15, enero-junio, 2012, pp. 155-180 Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69424430007> [consulta: 2016, junio 10]

- Rodríguez, C. (2012). Reggaeton, mujeres e identidades “yo quiero bailar... eso no quiere decir que pa’ la cama voy”. Facultad latinoamericana de ciencias sociales sede ecuador programa de estudios de género y de la cultura convocatoria 2010-2012. Tesis para obtener el título de maestría en ciencias sociales con mención en género y desarrollo.
- Roszak, T. (1970). *El nacimiento de una contracultura*. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil. Editorial Kairós S.A. Barcelona.
- Roudinesco, É. (2010). *La familia en desorden*. 1ª edición 4ta reimpression. Buenos Aires: fondo de cultura económica.
- Savater, F. (2014). Fernando Savater: ¿eres idiota? Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=WNpl0Jjd6jA>
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Editorial Ariel, S.A. 16ª edición. Barcelona, España
- Savater, F. (1993). *Política para Amador*. Editorial Ariel, S. A. Barcelona, España.
- Santiago, A. (2014). *Filosofía siglo XXI para principiantes*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Era Naciente. E-Book.
- Schaufler, M. (2013). Erotismo y sexualidad: Eros o ars erótica. Foucault frente a Marcuse y Freud. *Revista De Prácticas y Discursos*. Cuadernos de Ciencias Sociales Año 2 no. 2. (2013). Editorial/editor CES-UNNE. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste - Centro de Estudios Sociales, 2013. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-nne/20141001052706/Schaufler.pdf> [Consulta: 2016, febrero 8]
- Sobrinho, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. AV. PSICOL. 16(1) 2008 enero – diciembre. Disponible en <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf> [Consulta: 2016, agosto 21]
- Sztanszrajber, D. (2016). El amor. [Video en línea]. Disponible: https://www.youtube.com/watch?v=1xt_fYYJrY [Consulta: 2016, agosto 15].
- Suárez, M. (2000). Las corrientes pedagógicas contemporáneas y sus implicaciones en las tareas del docente y en el desarrollo curricular. Universidad de los Andes, Táchira. *Acción pedagógica*, Vol. 9, Nos. 1 y 2. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2973287> [Consulta: 2015, Noviembre 5]

- Torras, M. (2007). *Cuerpo e identidad. Estudios de género y sexualidad 1*. Barcelona España: UAB.
- Torres, J. (1998). *El curriculum oculto*. (6ª ed). Madrid: Morata
- Urdaneta, M. (2007). El reggaeton, entre el amor y el sexo. Análisis semiolingüístico. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Maestría en ciencias de la comunicación. Trabajo de grado de Maestría
- Vallés, C. (2011). *Educación sexual. La asignatura pendiente*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Valls, M. (1982). *La música en el abrazo de eros. Aproximación al estudio de la relación entre música y erotismo*. Barcelona España: Tusquets Editores, S.A., Barcelona.
- Vargas, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Alfaguara ediciones.
- Vargas, X. (2007). *¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa*. Editado por ETXETA, SC. México.
- Villegas, A. y Tamayo, L. (2016) Prevalencia de infecciones de transmisión sexual y factores de riesgo para la salud sexual de adolescentes escolarizados, Medellín, Colombia, 2013. *Iatreia*, vol. 29, núm. 1, enero-marzo, 2016, pp. 5-17 Universidad de Antioquia Medellín, Colombia
 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180543043001> [consulta: 2016, agosto 3]
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Ciudad Universitaria, México: Editorial Paidós
- Zambrano, E. (2014). *Imaginario de sexualidad entre la adaptación y la resistencia. Estudiantes de primer semestre de la Universidad Francisco de Paula Santander, 2013*. Tesis doctoral.

ANEXOS

**[ANEXO A]
GUIÓN DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD**

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR - UPEL INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO DOCTORADO EN EDUCACION		
Datos de la entrevista		
Fecha de realización:	Hora inicio:	Hora final:
Lugar:	Duración total:	
Datos del entrevistado		
Nombre:	Rol:	
Grado que cursa:	Teléfono:	
Código/Denominación del entrevistado:		
Datos del entrevistador		
Nombre:	Rol:	
Código/Denominación del entrevistador:		
Descripción		
<p>_____ es un estudiante de _____ años de edad, que cursa el grado _____ en la Institución Educativa Colegio Once de Noviembre. Su experiencia con la música se relaciona con: _____</p>		
Guión de entrevista		
<p>Objetivo específico: Interpretar el significado que adquiere la propuesta musical del reggaeton para los adolescentes en el establecimiento de relaciones con el otro y las vivencias de su sexualidad</p>		
<p>UNIDAD TEMÁTICA: REGGAETON</p> <p>Gusto musical ¿Qué es lo que más le gusta del reggaeton?</p> <p>Significados del reggaeton ¿Qué significados tiene para Ud. la propuesta musical del reggaeton en el establecimiento de relaciones con el otro?</p> <p>El perreo ¿Qué relación crees que tenga el baile del reggaeton con la sexualidad?</p> <p>Los videos musicales ¿Qué significado tiene para Ud. los videos musicales de reggaeton en relación con la sexualidad?</p> <p>Los artistas ¿Qué significado tiene para Ud. los comportamientos de tipo sexual que promueven los artistas de reggaeton?</p> <p>Las letras de las canciones ¿Qué significados tiene para Ud. las letras de las canciones de reggaeton en el establecimiento de relaciones con el otro?</p> <p>El sonido y el ritmo ¿Cómo cree que influye el sonido y ritmo del reggaeton en el establecimiento de relaciones con el otro y las vivencias de la sexualidad?</p>		

UNIDAD TEMATICA: VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD

Las vivencias

¿Qué significados tiene para Ud. la propuesta musical del reggaeton en sus vivencias relacionadas con la sexualidad?

La mujer y el hombre

¿Qué imágenes del hombre y la mujer cree que promueve el reggaeton en relación con la sexualidad?

Relaciones afectivas

¿Qué significado le da Ud. a la relación entre hombres y mujeres que promueve el reggaeton?

¿Cree que las relaciones que ha establecido con otras personas han estado influenciadas por el reggaeton?

Objetivo específico: Identificar prácticas y comportamientos sexuales de los adolescentes desde la influencia del reggaeton

UNIDAD TEMATICA: PRACTICAS Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES

¿Cuáles son sus prácticas o comportamientos sexuales más significativos influenciados por el reggaeton?

¿De qué manera cree que el reggaeton motiva, promueve o acompaña las relaciones con otras personas?

UNIDAD TEMATICA: LOS ADOLESCENTES

¿Cómo considera la actitud o comportamientos de tipo sexual de los adolescentes cuando escuchan canciones de reggaeton?

¿Ha tenido conversaciones con contenido sexual con amigos/as de su edad influenciada por el reggaeton?

Objetivo específico: Caracterizar la construcción sociocultural de la sexualidad en los adolescentes bajo la influencia del reggaeton

UNIDAD TEMATICA: CONSTRUCCION SOCIOCULTURAL DE LA SEXUALIDAD

Sexualidad

¿Qué le transmite el reggaeton en términos de sexualidad?

¿Qué ha aprendido de sexualidad desde la propuesta musical del reggaeton?

Reproductividad

¿A que invita el reggaeton en términos de reproducción?

¿Cree que el reggaeton tiene relación con los casos de embarazo adolescente?

El genero

¿Cómo cree que se debe ser dentro de las categorías de hombre y de mujer, según la propuesta del reggaeton?

Orientación sexual

¿Qué le transmite el reggaeton, relaciones heterosexuales u homosexuales?

¿Qué atributos corporales utiliza la propuesta musical del reggaeton para llamar la atención hacia el sexo opuesto?

Identidad sexual

¿El reggaeton promueve una identidad de género heterosexual u homosexual?

¿Cree que el reggaeton promueve o transmite mensajes sobre otras posibles maneras de ser, diferente a las categorías de hombre o mujer?

Redes sociales

¿Han tenido conversaciones con contenido sexual con amigos(as) virtuales, influenciadas por el reggaeton?

¿Qué ha aprendido en las redes sociales sobre sexualidad, relacionadas con el reggaeton?

En la escuela

¿Qué valor cree que se le da al reggaeton dentro de la institución educativa?

¿Qué relación cree que tienen los temas de educación para la sexualidad que te hablan en el colegio, con los que propone el reggaeton?

¿Cómo consideras la posibilidad de que el reggaeton se aborde en la orientación de la sexualidad en la escuela?

La familia

¿Qué opinan tus padres del reggaeton y su propuesta?

¿Qué ha aprendido en su familia sobre sexualidad que tenga relación con el reggaeton?

La religión

¿Qué temas cree que promueve o transmite el reggaeton que choque con su formación o pensamiento religioso?

¿Qué relación cree que tienen su formación religiosa sobre la sexualidad, con la propuesta del reggaeton?

Los pares

¿Comparte sus gustos musicales por el reggaeton con sus amigos?

¿Qué ha aprendido sobre sexualidad de sus amigos influenciados por el reggaeton?

Eventos sociales

¿Cómo se vive la experiencia del reggaeton en relación con la sexualidad en eventos como fiestas, discotecas, conciertos...?

**[ANEXO B]
GUIA DE GRUPOS FOCALES**

Guion del moderador	
Grupo: docentes I.E. Colegio Once de noviembre (6): (F): D5, D1, D2. (M): D4, D3	Fecha: 28/10/ 2016
	Lugar: Aula técnica 2 Hora: 9:00 a.m. – 11:00 a.m.
Pasos a seguir	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida 2. Agradecimiento a los participantes por su presencia 3. Presentación del moderador 4. Introducción <ul style="list-style-type: none"> - Descripción breve de las razones por las que fueron seleccionados los participantes - Notificación de que se realizaran registros (grabación de audio) - Descripción breve de los objetivos de la sesión <p>Objetivo: Analizar canciones del repertorio adolescente identificando los mensajes implícitos y explícitos presentes en letras y videos en relación con la construcción de la sexualidad.</p> <p>Materiales: Computador AVA (proyector, equipo de audio) Pendones alusivos a las distintas letras de las canciones seleccionadas Audios y videos de canciones seleccionadas. Impresiones con letras de las canciones seleccionadas.</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. Descripción de la dinámica de la sesión <ul style="list-style-type: none"> - Información acerca de la duración: máximo 2 horas - Establecimiento de normas de la sesión Énfasis en la discreción y confidencialidad de los participantes Garantía de la preservación del anonimato Necesidad de centrarse en el tema Expresar opiniones y no experiencias personales Participación abierta y sincera de cada uno de los participantes Respeto por el orden de palabra 6. Presentación de los participantes: nombre, asignatura que orienta.... 7. Desarrollo de la actividad El docente con ayuda de dos estudiantes de grado 11 coordina acciones para garantizar la comodidad de los participantes y el éxito de la sesión, como son: preparación de material de papelería, ajuste de equipos de proyección y audio, aseo y acondicionamiento del aula, consecución de bebidas y refrigerios. Se dispusieron dos mesas trapezoidales formando una gran mesa hexagonal donde se ubicarán los participantes en su correspondiente silla, en una posición estratégica en relación con el panel de proyección y el sistema de audio. El docente descarga videos de las canciones a presentarse e imprime las letras respectivas. Diseña escarapelas con el nombre de cada uno de los participantes y la señalización alusiva a la actividad que se ejecutara, la cual se pegara en la puerta de entrada del aula: grupo focal. 	

En el salón se ubican las letras de las distintas canciones (3) a analizar en pendones ilustrativos.

Las letras y videos a analizar corresponderá a las de las siguientes canciones:

- a) Sin contrato, de Maluma
- b) Pierde los modales, J Balvin ft. Daddy Yankee
- c) **Ella y Yo, Bryant Myers ft. Anonimus, Almighty y Anuel AA.**

A medida que ingresan los participantes se les hace entrega de la escarapela y se les invita a tomar asiento en la mesa dispuesta.

El moderador realiza la introducción sobre la actividad y procede a entregar las letras impresas de las canciones a analizar. Paso seguido invita a los participantes a observar los videos de las respectivas canciones que a continuación proyectara. Una vez terminado cada video el moderador inicia la reflexión de la temática planteando las preguntas programadas para tal fin (guía de entrevista-preguntas), de a una por una. El investigador guía el debate hacia la comparación entre las distintas concepciones de sexualidad que aparecen en las letras; los componentes de la sexualidad- genitalidad; género, noviazgo, familia, relaciones de poder, entre otros. Hace lo mismo con los dos videos siguientes

Una vez terminado este paso, se divide el grupo en dos subgrupos de igual número de integrantes y género (3) y se hace entrega de cartulinas de colores y marcadores para que cada uno realice un como actividad final el diseño de un esquema que represente sus visiones e interpretaciones de la influencia del reggaetón en la construcción de la sexualidad en adolescentes, producto del análisis musical, que socializaran posteriormente.

8. Cierre de la sesión:

Resumen final

Agradecimiento a los participantes

Despedida

Guion del moderador

Guía de entrevista – Preguntas

1. ¿Cuál es el significado del reggaetón para los adolescentes en sus vivencias de la sexualidad?
2. ¿Qué significados tiene el video musical de reggaeton en relación con la sexualidad?
3. ¿Qué significado tiene la letra de las canciones de reggaetón en las vivencias de la sexualidad para los adolescentes?
4. ¿Qué imágenes de hombre y mujer presenta y promueve el reggaetón en relación con la sexualidad a los adolescentes?
5. ¿Qué significado le da Ud. a la relación entre hombres y mujeres que promueve le reggaetón en sus videos y letras?
6. ¿De qué manera cree que el reggaetón motiva, promueve o acompaña las vivencias de la sexualidad en los adolescentes?
7. ¿Cómo considera la influencia del reggaetón en el comportamiento o roles sexuales de los adolescentes?
8. ¿Cuál es la influencia del reggaetón en la construcción de la sexualidad desde la propuesta lírica y audiovisual del reggaetón?
9. ¿Cómo interpreta los mensajes asociados a las prácticas alternativas de la sexualidad que promueve el reggaetón: sexo anal, sexo oral, etc.?
10. ¿Qué relaciones puede establecer entre reggaetón y valores en los adolescentes?

[ANEXO C]
LETRAS DE CANCIONES UTILIZADAS EN GRUPOS FOCALES

Canción: Sin Contrato

Cantante: Maluma

[Ya no quiero mentiras para ir a buscarte,
Estoy cansado de escondites pa' poder tenerte,
Cuando será ese día que acepten tus padres...]

Ando buscando, pensando, encontrando una
forma

De estar contigo un par de horas
No es que quiera hacerte mi señora
Y no te preocupes, luego vemos si funciona

Tú pasas, te miro
Te miro y te ves muy bien
Eres la más sexy, lo sabes
Dame ese cuerpito de una vez
Vamos a divertirnos que esta noche es pa'
pasarla bien

Y es que no aguanto las ganas de hacerte mía
Se te cansó la monotonía
Yo te daré todo lo que él no te da

Dime dime dime si tú quieres andar conmigo
No tiene caso que sea tu amigo
Y si no quieres solo dame un rato
Baby pero sin ningún contrato

Dime dime dime si tú quieres andar conmigo
De todo todo quiero hacer contigo
Y si no quieres solo dame un rato
Baby pero sin ningún descanso

Uooh Uooh Oohh!
Uooh Uooh Oohh
Uooh Oohh
Dime dime dime si tú quieres andar conmigo

Uooh Uooh Oohh!
Uooh Uooh Oohh
Uooh Oohh
No te importa, no me importa que seamos
amigos

No sé si crees en coincidencias
Dime rápido que se me acaba la paciencia
Hagamos el amor y deja atrás esa inocencia

Vivamos la aventura que no tiene mucha
ciencia bebé
Tú me tocas, yo te toco y la pasamos muy bien
Si nos gusta en unos días nos volvemos a ver
A la misma hora y en el mismo lugar
Tú y yo solitos mami hasta el amanecer ok!

Dime dime dime si tú quieres andar conmigo
No tiene caso que sea tu amigo
Y si no quieres solo dame un rato
Baby pero sin ningún contrato

Dime dime dime si tú quieres andar conmigo
De todo todo quiero hacer contigo
Y si no quieres solo dame un rato
Baby pero sin ningún descanso

Uooh Uooh Oohh!
Uooh Uooh Oohh
Uooh Oohh
Dime dime dime si tú quieres andar conmigo

Uooh Uooh Oohh!
Uooh Uooh Oohh
Uooh Oohh

Si te sientes sola, llama a cualquier hora
Toda mi vida te la pongo a tus pies
No pidas permiso, solo ven conmigo
Te subo al cielo y no te dejo caer

Jaja!
Tú ya me conoces mi amor
Es el Pretty Boy
Dirty Boy baby
Sube!

Un ratico no más
Un ratico mamacita

Si te sientes sola, llama a cualquier hora
Toda mi vida te la pongo a tus pies
No pidas permiso, solo ven conmigo
Te subo al cielo y no te dejo caer

Uooh Uooh Oohh!

Uooh Uooh Oohh
Uooh Oohh
Dime dime dime si tú quieres andar conmigo

Uooh Uooh Oohh!
Uooh Uooh Oohh

Canción: Pierde los modales
Cantante JBalvin feat. Daddy Yankee

Hoy si salimos los dos
Aunque esté en contra el reloj
Ya no hay nada que nos pare
Nos llama la habitación

Ven déjame ver, antes de suponer

Lo que escondes de mi mujer
Hoy descubriré...

Que se prenda el party
Que siga la música y que no pare
Hasta mañana dale

Pierde los modales
Con este ritmo y hasta abajo dale
Pero que bien te sale

Llégale al party que donde, se formó el
desorden
Sé que tú eres buena y a la vez eres under
Que nadie te importe, no te me comportes
Si no estás lista, es mejor que la misión abortes

Que esto lo empezamos el fin de semana
Y terminamos el lunes por la mañana
Aquí tú no te vas con la mente sana
No te me vistas de santa si tú eres mala

Llégale al party que donde, se formó el
desorden
Sé que tú eres buena y a la vez eres under
Que nadie te importe, no te me comportes
Si no estás lista, es mejor que la misión abortes

Que se prenda el party
Que siga la música y que no pare
Hasta mañana dale

Pierde los modales
Con este ritmo y hasta bajo dale

Uooh Oohh
No te importa, no me importa que seamos
amigos

Pero que bien te sale

Dale, que la noche hable
Solo dame un motivo pa' amanecer contigo...

Con la música se inspira y conmigo se motiva
Me dijo que es legal ese humo que respira
Te hago una pregunta, cuál es tu estado
Carita achinaita, ojitos colorados

Hoy si salimos los dos
Aunque esté en contra el reloj
Ya no hay nada que nos pare
Nos llama la habitación

Ven déjame ver, antes de suponer
Lo que escondes de mi mujer
Hoy descubriré...

Que se prenda el party
Que siga la música y que no pare
Hasta mañana dale

Pierde los modales
Con este ritmo y hasta bajo dale
Pero que bien te sale

J Balvin
Dímelo F
Daddy Yankee
Son los que controlan el negocio
You ready bro!
Balvin
Dy
Sky Rompiendo
Mosty ma
Justin Quiles
Dy
Energía

Canción: Ella y Yo

Cantantes: Farruko ft. Kendo Kaponi, Tempo, Almighty, Bryant Myers y Anuel AA

Carbon Fiber Music
Real hasta la muerte Oíste bebe!
T.E.M.P
(Farru)

[Farruko]
Baby, envíame tu location
Pero que sea con discreption
Que tu novio no se me entere
Que tú estabas hablando conmigo
Porque si fantasma se muere

Porque tú eres solo mía y él lo tiene que entender
Que solo chingas conmigo y aquí el cabrón es él,

Que no te esté llamando, dile que lo estoy buscando
Si lo pillo por ahí le mando

[Bryant Myers]
Siempre volvemos a vernos, tu pegándole cuernos
Chingabamos todas las veces, que te dejaba sola en
las noches de invierno
No hay cura cuando me enfermo, pero tenemos que
escondernos
Yo quiero que tú me bailes, como bailan todas la
putas en el infierno

Entra a la cabaña, tú quieres champagne
Terminamos en tercero y me pide chingar otra vez,
cada vez que se baña
Una santa con él y conmigo se daña, yo sé que todas
las cadenas él las Baña
Dile a ese cabrón que tumbe la actitud y que deje
las miradas extrañas

[Almighty]
Siempre estoy online en whatsapp, esperando que
un culo me escriba
Ella tiene un canal de YouTube, modelando las
nalgas para que me suscriba
Hechamos tres polvos, como las tres líneas de la
combi adidas
No quiere amarrarse, pero chicha conmigo y
mañana se olvida baby

Tu marido anda a pie, por eso me llama y me pide
una ride

Enrola que tengo una moña más verde, que linterna
verde y botellas de Sprite
A tu jevo le pongo un chopare en la cara, con la 23
le hago el signo de Nike
Tengo las putas de ustedes, metidas en instagram
dándome like

Ponme el condón con la boca, mejor no me lo
pongas ya
Me dice que no me da el culo, si no es en moteles o
en gran melía
Tengo muchas prepagos, tengo chapiadoras que
maman por tragos
Y yo les compro botellas, imagínate mi herma todo
lo que les hago

[Farruko]
Porque tú eres solo mía y él lo tiene que entender
Que solo chingas conmigo y aquí el cabrón es el
Que no te esté llamando, dile que lo estoy buscando
Si lo pillo por ahí le mando

[Tempo]
Ella dice que yo soy el único que le da escalofríos
Que esta noche ella está dispuesta a pegarle cuernos
al marido
Y me río en la cara de el bobo de tu esposo si yo me
lo encuentro
Lo bueno de estar con mujeres casadas, es que yo
me les vengo adentro

Me he chingado modelos cabronas, pero sigo
discreto
No me gusta decir quiénes son, pero dando candela,
saben no es secreto
Con muchas mujeres hermosas, siempre me han
vinculado
Mari, Pili, Carolina, Akine, Vilmari, Mojica, Bebe
Maldonado

Me he tirado a cinco mis universe, porque estoy en
la mía
Y hasta toco mujeres famosas chuparse, lamberser y
hasta hacer orgías
Me le vengo en la boca, se pasa mi leche y me mira
con cara de bellaca

La mando a Colombia se hace las tetas, yo soy el
que leche le saca

No me importa si esta mordido, ese culo es mío
Si él quiere problemas, andamos bien aborrecidos
No me importa si esta mordido, ese culo es mío
Si él quiere problemas, andamos bien aborrecidos

[Farruko]

Porque tú eres solo mía y él lo tiene que entender
Que solo chingas conmigo y aquí el cabrón es el
Que no te esté llamando, dile que lo estoy buscando
Si lo pillo por ahí le mando

[Anuel AA]

Tu eres mi pistola y yo soy tu chip
Me siento como un demonio, cuando estoy adentro
de ti
Yo me hecho otro pescó, te meto este bicho
Y te pongo a brincar tu encima de mí
Mámame el bicho bebe, en mi cuello tengo 15 mil



Yo te pongo tus piernas en mis hombres chingamos
y el rolo pure

Fumando por pure, tú me mamas el bicho y te
explota la boca a la vez
Mi pistola es fulete y mi peine son todo que yo no
tengo de diez
Chingame como si yo voy a morirme mañana y
avientate otra vez

Pero sé que te está llamando y nosotros estamos
chigando

Me como ese totito y después te pongo en cuatro
Te pueblo la nalga y me vengo en tu espalda, medio
kilo de mi cubana
Siéntate encima de este bicho, como si yo fuera
morirme mañana

**[ANEXO D]
FICHA DE OBSERVACION**

	Investigación: El reggaeton en la construcción sociocultural de la sexualidad	
Ficha de observación		
Caso/evento observado:	Lugar:	
Fecha de observación:	Hora de inicio:	Hora de cierre:
Observador:	Episodio:	

[ANEXO E]
FICHA CURRICULAR DEL INVESTIGADOR

FICHA CURRICULAR

1. Información curricular

<i>Apellidos:</i>	Peñaloza Figueroa
<i>Nombres:</i>	Ronal Yamid
<i>Cedula de identidad:</i>	88.032.076
<i>Fecha y lugar de nacimiento:</i>	01/04/1981 Pamplona - Norte de Santander, Colombia
<i>Dirección de residencia:</i>	Av. 1. No. O-79 Barrio Lleras Restrepo (Cúcuta).
<i>Teléfono:</i>	3118601802
<i>E-mail:</i>	ronyamid@gmail.com

2. Información académica

Microbiólogo con énfasis en alimentos. Universidad de Pamplona. Agosto, 2013.
Magister en Práctica Pedagógica. Universidad Francisco de Paula Santander.
Diciembre, 2012
Candidato a Doctor en Educación. Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (UPEL).

3. Cargos académicos y profesionales

Institución Educativa Colegio Once de Noviembre (Los Patios - Norte de Santander, Colombia). Docente de formación media técnica en agroindustria alimentaria. Cargo actual

Universidad Simón Bolívar Extensión Cúcuta. Docente de epistemología de las ciencias sociales, paradigmas de la investigación científica, metodología de la investigación, investigación socio jurídica. Periodo académico 2013-I hasta periodo 2014-I.

Institución Educativa Colegio Integrado la llana (Tibú – Norte de Santander, Colombia). Docente ciencias naturales – biología y química.

4. Publicaciones y proyectos en desarrollo

Naturaleza y Ciencia. Una mirada desde la Escuela Activa en Colombia. Primera mitad del siglo XX. (2016). Autoreseditores. [Libro].

Reggaeton e Identidad Sexual: una relación para pensar la política pública en sexualidad. Revista Enjambre Vol. 3, Núm. 3. Noviembre 2016. [Artículo].

Naturaleza y ciencia en la escuela activa. Primera mitad del siglo XX. [Artículo en proceso de arbitraje – Revista Educación y Humanismo]

La Escuela Nueva: su trascendencia en la defensa de la vida en Colombia. (1900-1950). [Artículo en proceso de arbitraje – Revista Educación y Humanismo]

Ensayo filosófico político sobre la microbiología del cuerpo [Libro en proceso de construcción]

Historia de la Educación de Los Patios. [Proyecto en proceso de ejecución]
